

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**REPRESENTACIONES DE LA MASCULINIDAD
EN ADOLESCENTES DE DOS GRUPOS DE
DIFERENTE ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO DE
LIMA METROPOLITANA**

TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

ROLANDO PERCY FERNÁNDEZ DÁVILA

Lima, Perú

2004

A mi madre,
por permitirme
estar en este mundo.

A Ximena Salazar,
por sus sabios consejos y enseñanzas
sobre investigación cualitativa,
y por ser una gran amiga.

A Pierina Traverso,
por su asesoría, tiempo
y apoyo en este proyecto.

A Ana Maria Rosasco,
por cuidarme y apoyarme
en todo momento.

A Carlos F. Cáceres,
por darme la oportunidad de
desarrollarme profesionalmente y
de iniciarme en el mundo
de la investigación.

A mis grandes amig@s psicólog@s,
Carlos, Carla, Giuliana,
Ivan, Jessica, Patrick y Vania.

Agradezco a Mónica Iza, Lourdes Ruda
y Patricia Martinez por sus comentarios.

A todos los hombres del Perú,
porque realmente es duro ser hombre...

Índice

Introducción	I
Capítulo 1: Las Representaciones	1
1.1. Representaciones individuales	1
1.2. Representaciones sociales	3
1.3. Sexo, sexualidad y género	6
1.4. Representaciones de la masculinidad	9
Capítulo 2: Adolescencia y Masculinidad	12
2.1. La construcción de la identidad masculina	12
2.1.1. Construcción de la identidad masculina durante la niñez	12
2.1.2. Construcción de la identidad masculina durante la adolescencia	17
2.2. El ser hombre y la masculinidad	25
2.3. Masculinidad y salud mental	28
2.4. Estudios sobre el tema de masculinidad en la adolescencia	31
2.5. Planteamiento del problema	35
2.6. Objetivos	36
2.6.1. Objetivo general	36
2.6.2. Objetivos específicos	36
Capítulo 3: Metodología	37
3.1. Participantes	38
3.1.1. Características de los participantes	40
3.2. Instrumento	42
3.3. Procedimiento	45
3.4. Tratamiento de los datos	47
Capítulo 4: Análisis de los Resultados	51
4.1. Lo masculino y lo femenino	53
4.1.1. Definición de ser hombre	54
4.1.2. Definición de ser mujer	57
4.1.3. El machismo	59
4.1.4. Roles y prácticas de género	62
4.2. La familia	67
4.2.1. Visiones sobre la familia	67
4.2.2. La disciplina en el hogar	73
4.2.3. Crianza según roles de género	77
4.2.4. Relación con la madre	80
4.2.5. Relación con el padre	82
4.3. La paternidad	87
4.3.1. Significado de ser padre	88
4.3.2. Significado de ser madre	92

4.4.	La afectividad	93
4.4.1.	La vivencia de los afectos	94
4.4.2.	La expresión de los afectos	98
4.5.	La escuela	109
4.6.	Relación con otros hombres y el grupo de pares	113
4.6.1.	La amistad según género	114
4.6.2.	Los amigos	116
4.6.3.	Significado del grupo	120
4.6.4.	Tipo de chicos	121
4.6.5.	La calle	123
4.6.5.1.	Las pandillas	125
4.6.5.2.	Consumo de alcohol y drogas	127
4.6.6.	Popularidad y liderazgo	131
4.6.7.	La competencia	132
4.6.8.	El honor	133
4.7.	Relación con las mujeres	135
4.7.1.	Las amigas	136
4.7.2.	Tipo de chicas	137
4.7.3.	Forma de relacionarse con las mujeres	138
4.7.4.	Actitud hacia el puesto superior de una mujer	141
4.7.5.	El tener varias parejas y los “vacilones”	142
4.8.	Relaciones de pareja	146
4.8.1.	El enamoramiento	147
4.8.2.	La pareja	149
4.9.	Sexualidad	152
4.9.1.	Información sobre sexualidad	153
4.9.2.	La masturbación	156
4.9.3.	Experiencias sexuales	161
4.9.4.	La virginidad	163
4.9.5.	Apariencia física e imagen corporal	167
4.10.	Homosexualidad	171
4.10.1.	Visión del homosexual	172
4.10.2.	Atribuciones sobre el origen de la homosexualidad	174
4.10.3.	Actitudes hacia la homosexualidad	175
4.10.4.	La homofobia	179
4.10.5.	La intimidad entre hombres	182
4.10.6.	Interacciones sexuales con homosexuales en el NSE bajo	183
4.11.	El fútbol	185
4.11.1.	El fútbol es una pasión	186
4.11.2.	El fútbol es un sentimiento	188
4.11.3.	Fútbol y masculinidad	190
4.12.	Orientación futura	192
4.12.1.	Elección vocacional	192
4.12.2.	Trabajo	195
4.12.3.	Aspiraciones futuras	198

Capítulo 5: Conclusiones y reflexiones finales

202

Referencias Bibliográficas	211
Anexos	228
Anexo A: Guía de Entrevista	229
Anexo B: Definición de Áreas de la Guía de Entrevista	235
Anexo C: Ficha de Datos Personales	237
Anexo D: Consentimiento Informado	238
Anexo E: Familias de Códigos	239

INTRODUCCIÓN

De un tiempo a esta parte se viene discutiendo la necesidad de estudiar y documentar el rol masculino en la explicación de las desigualdades entre varones y mujeres. Sin embargo, la mayoría de los estudios realizados con adolescentes incorpora la identidad de género solamente como una de las tantas variables que inciden en la formación de la identidad personal, lo que minimiza y relativiza su importancia. Creemos que por esta razón se ha avanzado poco en identificar las condiciones específicas de adolescentes y jóvenes, sus formas de vivir o cuestionar la concepción tradicional de “hombre”. A esto se añade el problema que siempre se ha presentado cuando se ha limitado la explicación del fenómeno psicológico, la construcción del género, a partir de variables sociales como, por ejemplo, el señalar que los roles y estilos de interacción en las relaciones de género se deben a influencias culturales y sociales los cuales determinan el aprendizaje e interiorización de estereotipos y roles del ser varón o el ser mujer (Bazán, 1996), sin considerar el valor de la subjetividad en la formación de tales aspectos, lo que justamente nosotros trataremos de rescatar en este estudio.

Añadido a lo anterior, señalaremos que se ha venido describiendo que las fuentes que alimentan la construcción de la masculinidad, la identidad de género y los estereotipos de rol de género, ponen serias limitaciones en las relaciones que las personas forman, así como sobre los logros personales o las carreras profesionales a elegir durante la juventud. La atribución y mantención estereotipada de los roles de género ha dificultado el desarrollo de una parte importante de las potencialidades humanas, ya que se ha impedido que los hombres desarrollen e integren en su funcionamiento psicológico y social los aspectos del

rol expresivo, obstaculizando, al mismo tiempo, la integración del rol instrumental en las mujeres (Alcalay et al., 1994). Esto hace que el hombre necesariamente se vea más expuesto psicológicamente a sufrir un mayor costo emocional al asumir el rol asignado como un comportamiento propio de su género. Existen algunos malestares psíquicos que se relacionan directamente con el rol de género impuesto y no se considera la importancia que este determinante tiene en un malestar que pueda estar en el origen de una enfermedad (Flores, 2000). En este sentido, se puede decir que el estereotipo sexual constituye un limitante por excelencia del desarrollo de la personalidad y de la salud mental de los varones, de allí el valor que puede aportar este estudio al plantearse como una fuente que puede ayudar a la comprensión de la subjetividad masculina y la creación de programas de prevención para adolescentes.

Nuestra motivación por el tema parte dos aspectos. Primero, por el interés de conocer cómo los adolescentes están construyendo su forma de ser hombre a partir de la observación de la desestabilización de los estereotipos clásicos que diferenciaban a los varones de las mujeres. Y, segundo, porque todo el abordaje que ha tenido este tema ha partido desde las ramas de las ciencias sociales y la psicología ha aportado muy poco a la comprensión de su real dimensión.

Creemos que estudiar la masculinidad a través de la teoría de las representaciones se justifica porque por medio de ella, como una pertinente herramienta metodológica, podremos profundizar en la descripción de la construcción de la subjetividad masculina en los adolescentes de hoy. En este sentido, el tema aquí presentado cobra importancia debido a que la adolescencia es uno de los momentos claves del ciclo vital en el que la construcción de la masculinidad alcanza un momento cúspide (Burin, 2000). Por esta razón constituye un período crucial que permitiría realizar esfuerzos para flexibilizar el rol masculino, ampliando el rango de opciones y estilos de vida para los hombres. Así, este

estudio hace un intento por identificar las ideologías que operan en la masculinidad de los adolescentes y su participación en la génesis, mantención y cambio respecto de las maneras existentes de ser varón. Y justamente la teoría de las representaciones puede apoyar la construcción, deconstrucción y reconstrucción de los significados de género (Flores, 2001).

Ante los cambios sociales y culturales que se vienen dando, es de interés preguntarnos cómo los jóvenes varones reafirman, reproducen o redefinen su identidad de género en el que algunas cualidades y roles tradicionalmente adscritos a ellos han perdido legitimidad, debido a la democratización de los valores, a cambios en la estructura familiar y en el estatus de la mujer y a la emergencia de nuevos discursos acerca de la masculinidad y de las relaciones de género.

El marco teórico se divide en dos capítulos los cuales incluyen varios aspectos considerados pertinentes para entender la construcción de la masculinidad. El primer capítulo describe los conceptos y la definición a utilizar sobre las representaciones, tanto individuales como sociales. Se explicita también las diferencias entre tres constructos muy importantes como son el sexo, la sexualidad y el género para introducir y comprender el concepto de las representaciones de la masculinidad. El segundo capítulo aborda el desarrollo de la construcción de la identidad masculina desde la niñez e infancia hasta la adolescencia poniendo especial atención a esta última. Aquí se define cómo estamos caracterizando a la etapa de la adolescencia dentro del ciclo de vida del ser humano y la vinculación de la resolución de la identidad como una tarea a completar en esta etapa. Luego se describe la concepción sobre el significado de ser hombre y la masculinidad desde el planteamiento de diversos teóricos. Por último, abordamos las implicancias y costos de la masculinidad tradicional en la salud mental de los hombres.

Como una de las principales inquietudes en esta investigación es el poder representar con precisión el modo de pensar y sentir de los adolescentes sobre sus propias identidades

masculinas emergentes, este estudio se llevó a cabo a partir de 24 entrevistas a adolescentes pertenecientes a dos estratos socio-económicos diferentes de Lima: medio y bajo. Siendo la entrevista nuestra herramienta de colección de datos, ya que a través de su contenido podemos llegar a las representaciones (Farr, 1984), este estudio se inscribe dentro de las investigaciones de tipo cualitativo.

Resaltamos la utilidad de la investigación cualitativa en este tipo de estudios debido a la demanda que ha comenzado a surgir para entender mejor a los adolescentes, sus características propias y sus necesidades, ya que se reconoce su gran aporte para la comprensión tanto de las conductas de las personas, las complejas definiciones y valoraciones sobre la masculinidad, como para desarrollar herramientas apropiadas para implementar programas de intervención (Ragúz, 1996; Luengo, 2002)

Esperamos que este estudio motive a otros investigadores o profesionales involucrados en el trabajo de género a incorporar el tema de la masculinidad incluyendo la visión que la psicología, relegada muchas veces de su estudio, puede aportar para su comprensión.

CAPÍTULO 1: LAS REPRESENTACIONES

1.1. LAS REPRESENTACIONES INDIVIDUALES

Desde la psicología cognitiva, las representaciones individuales son descritas como representaciones mentales. Las representaciones mentales vendrían a ser manifestaciones puramente cognitivas que privilegian el tratamiento de la información (proceso, almacén y recuperación) (Jackendoff, 1995). Asimismo, el término representación refiere a una entidad estructural sobre las cuales procesos o procedimientos cognitivos pueden operar, por consiguiente los procesos refieren a las actividades involucradas en hacer funcional el uso de la información mental (Paivio, 1990).

La representación del mundo en la mente se caracteriza por su proceso completamente no intencionado, constreñida por el poder expresivo de la capacidad combinatoria de la mente. La forma en que el mundo y la realidad pueden aparecer a nosotros, está determinada y delimitada por la naturaleza de nuestras representaciones mentales internas. Una representación mental no es un símbolo en sí mismo que sea significativo, sino más bien el rango de posibles distinciones en el sistema de símbolos que tenemos ya adoptados (Jackendoff, 1995).

Para Paivio (1990) las representaciones mentales pueden ser caracterizadas de dos formas: *representaciones como retrato* (representaciones mentales o analógicas, las cuales incluyen fotografías, dibujos, mapas y diagramas; y son descritas como analógicas, icónicas, continuas e isomorfas. Ellas trazan un mapa dentro los objetos o eventos

representados en una forma no arbitraria) y *representaciones como lenguaje* (representaciones proposicionales, las cuales incluyen el lenguaje humano natural así como las matemáticas, la lógica simbólica y el lenguaje computacional. Son caracterizadas como no-analógicas, no icónicas, digitales o discretas. Están arbitrariamente relacionadas a los objetos y eventos del mundo real).

Paivio (1990) indica que la fundamental distinción entre estas representaciones es el grado de arbitrariedad del mapeo en la mente, la relación entre la forma de la representación y la forma del mundo representado. Esto quiere decir que las representaciones pueden ser también descritas como una variación de concreción (símbolos como retrato)-abstracción (símbolos como lenguaje). Ellas indican diferentes niveles de representación del mundo y que esto dependerá de la dimensión o grado de abstracción. El nivel más concreto es cuando es utilizado como una etiqueta para conductas observables pública o privadamente que tiene una función representacional. Es decir, vendría a ser la codificación de todo estímulo en una categoría específica. Un nivel más abstracto es el uso del término para referir a procesos cognitivos no observables asumidos para estar a la base del fenómeno observable. Así, al nombrar algo, se incorpora algo a la matriz de nuestra identidad (Avendaño et al., 1993).

Nos parece interesante, y simpatizamos con, el punto de vista que ofrece la perspectiva psicoanalítica. Siguiendo este modelo, Perlow (1995) y Blatt (2003) definen una representación mental como un esquema cognitivo-afectivo que fusiona experiencias pasadas, conscientes e inconscientes, con un objeto. Una representación mental proporciona un anticipatorio conjunto emocional y cognitivo que organiza, moldea y guía interacciones futuras (interpersonales o fantaseadas). Las representaciones no son consideradas a ser, en sí mismas, experiencias, más bien son constructos teóricos referidos a tendencias experienciales. Este concepto no refiere exclusivamente a la representación

cognitiva de la realidad, más bien incluye aspectos emocionales de relaciones y la influencia de factores no realistas tales como impulsos, deseos y fantasías los cuales son todos considerados para influir en el contenido de la representación como un sistema de significados.

1.2. LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

La teoría de las representaciones sociales fue planteada por Moscovici en 1961 cuando explora el conocimiento que tenía la población francesa sobre el psicoanálisis. Luego de su planteamiento inicial muchos autores han propuesto un rico cuerpo teórico que ayuda a entender el modelo.

Jodelet (1984) plantea que la representación social designa una forma de conocimiento específico, un saber de sentido común, espontáneo, ingenuo que se constituye a partir de nuestras experiencias. Constituye una modalidad de pensamiento práctico, orientado hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal.

Al ser definida como un saber práctico, significa que es producido a partir de la experiencia y permite la acción (Kornblit et al., 1998a). La experiencia introduce una relación con el medio circundante. Así, el concepto de representación alude a que no existe una separación tajante entre el universo externo y el universo del individuo o grupo, que esencialmente el sujeto y el objeto no son diferentes de su ámbito de acción común (Flores, 2001).

Una representación social es también una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, pero también una actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición con relación a situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen (Jodelet, 1984).

Una representación social es transmitida por los individuos, al mismo tiempo que es una representación de algo, acerca de un objeto social, al que simbolizan y otorgan significado (Kornblit et al., 1998a; Castro 2000). En la representación se tiene el contenido mental concreto de un acto de pensamiento que restituye simbólicamente algo ausente que aproxima algo lejano.

Muchos autores (Kornblit et al., 1998a; Castro, 2000; Flores, 2001) concuerdan en que las representaciones sociales son elaboraciones o procesos cognitivos que se nutren de manera simultánea de las inserciones sociales, los factores afectivos y los sistemas de valores. Esta visión tuvo como uno de sus predecesores a Herzlich (1973), citada por Castro (2000), quién definió a la representación social como la compleja elaboración psicológica mediante la cual la experiencia de cada persona y los valores y la información vigente en la sociedad, se integran en una imagen significativa. Ella señaló que la representación social se compone de un elemento cognitivo (percepción y evaluación de una experiencia, con influencia de las normas sociales) y de uno dinámico (la construcción de una idea, la conceptualización de la experiencia que refleja nociones de algo).

La representación social es un concepto que apunta hacia fenómenos y procesos, no es algo acabado y definido; puede sufrir, y de hecho sufre modificaciones a lo largo de la experiencia cotidiana (Flores, 2001). En este sentido, las representaciones son al mismo tiempo estables y móviles; rígidas y flexibles; consensuadas pero también marcadas por diferencias entre los individuos (Kornblit et al., 1998a). En resumen, es el fruto dialéctico de la relación que el individuo mantiene con su entorno.

Una representación social se define por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc. por lo que una representación no es una imagen de opinión sobre, o de la actitud ante tal y cual cosa, sino una teoría que considera, además del contenido y su expresión, el mismo proceso que genera y elabora la colectividad, destinado tanto a

construir como a interpretar lo real (Jodelet, 1984; Flores, 2001). Estos dos aspectos de la representación social (proceso y contenido) se han aprehendido a través y con la ayuda de un material verbal, es decir, en todos los casos la representación se encontrará influida y dominada por el lenguaje y la comunicación, en las ideologías y los valores culturales (Kornblit et al., 1998; Flores, 2001)

Resulta importante resaltar que la representación social es una construcción subjetiva-simbólica, por lo que para el estudio de las representaciones sociales, según Castro (2000), se debe de tomar en cuenta los procesos subjetivos que intervienen en la construcción de la realidad ante la cual se relaciona. Es por esta razón que la subjetividad de los individuos puede explorarse mediante el análisis de las representaciones sociales.

Además de las conceptualizaciones planteadas líneas arriba, nosotros tomaremos lo que Avendaño et al. (1993), Castro (2000), Farr (1984) y Jodelet (1984) señalan con respecto a la noción de representación social. Una representación nos sitúa en el punto donde se intersectan lo psicológico y social. Por esto, la representación debe ser abordada como el producto y el proceso de una elaboración o construcción psicológica y social de lo real. Una representación relaciona los procesos simbólicos con las conductas, articulan lo individual y colectivo. Ella constituye un puente entre lo social y la subjetividad; ésta, tan íntima, tan individual, se expresa a través de un recurso que la trasciende, extra-individual: las representaciones del grupo. Por tal motivo, la noción de la representación social no se puede reducir a una comprensión cognitiva del universo, porque se caería en el error de explicar de manera parcial un hecho dado, sin detenerse a observar el proceso simbólico y los elementos afectivos que intervienen en su construcción, que será traducido más tarde en una conducta social, que en el caso de nuestro estudio, será el rol de género y la masculinidad.

1.3. SEXO, SEXUALIDAD Y GÉNERO

Si queremos entender la esencia de las representaciones de la masculinidad es importante conocer los tres conceptos que forman parte fundamental de su construcción, los cuales poseen, sin embargo diferencias entre sí; estos son: sexo, sexualidad y género.

Por *sexo* se entiende los complejos componentes biológicos de la fisiología, que comienzan a desarrollarse desde el mismo momento de la concepción del ser humano. Alude básicamente a las diferencias físicas entre los sexos, la anatomía y el funcionamiento de los aparatos reproductivos (los caracteres sexuales primarios y secundarios) que permite el agrupamiento de los humanos en dos categorías: hombres y mujeres (Hardí & Jiménez, 2000; Korin, 2001; Matud et al., 2002)

Una definición más compleja sobre el sexo la refiere Fernández (1996a) quien lo describe como una compleja variable que implica unos procesos de diferenciación sexual que se extienden a lo largo de todo el ciclo vital, siendo así que los factores biológicos, psicológicos y sociales se van a mostrar en mutua y permanente interacción, dando lugar a lo que denominamos varones, mujeres o sujetos que presentan una situación de ambigüedad de sexo.

Por *sexualidad* se alude a diferentes dimensiones: i) los comportamientos sexuales y la elección y orientación de objetos sexuales, ii) la sexualidad como un recurso que simboliza los significados de relaciones sociales más amplias y que se diferencian de los comportamientos sociales mismos. Es decir que el relacionamiento sexual funcionaría como un instrumento social que simboliza, vehiculiza y legitima significados de relaciones sociales que trascienden el comportamiento sexual mismo (Villa, 2002). Así, la sexualidad se conecta con la identidad, la socialización y la cultura (Frosh, 1994)

El *género* se lo puede definir desde dos perspectivas, una psicológica y otra social.

Desde las ciencias sociales, el género es un sistema de relaciones que se estructura a partir de, y como resultado de, un conflicto social (Villa, 2002). Dicho conflicto es el resultado de “relaciones de poder”, por lo cual el concepto ayudaría a explicar las desigualdades e inequidades en las relaciones entre los individuos.

Desde la psicología, el género hace referencia al modo en que se constituye lo psicológico en contextos de interacción en situaciones establecidas convencionalmente. Alude a estilos de actuar y tendencias de interacción de los individuos frente a otras personas, objetos y hechos que forman parte de un contexto (Bazán, 1996). El género está asociado de una u otra manera a una amplia variedad de sentimientos, pensamientos, fantasías, creencias y acciones relacionadas con patrones de cortejo y apareamiento, así como prácticas de crianza (Tyson & Tyson, 2000).

Integrando ambas visiones, encontramos que el género no se deriva mecánicamente de la anatomía sexual o de las funciones reproductivas, sino que está constituido por el conjunto de saberes que se adjudican a las diferencias corporales asociadas a los órganos sexuales y a los roles reproductivos. Esta simbolización cultural de las diferencias anatómicas forma un conjunto de prácticas, discursos, incluidos los de la religión, y representaciones psicológicas y sociales que definen la conducta, la subjetividad y los cuerpos de las personas (Lamas, 1995).

El género incluye dos niveles de análisis diferentes: los roles de género y las identidades psicológicas.

El *rol o papel de género* se refiere a cuanto una persona dice o hace para indicar a los demás o a sí mismo el grado en que es varón, mujer o ambivalente (Fernández, 1996b). Son prescriptos socialmente; los cuales se actualizan en expectativas de relación y comportamientos esperados por mujeres y varones con respecto a sí mismos y al otro género (Matud et al., 2002).

La *identidad psicológica de género*, concepto acuñado por Robert Stoller en 1964, corresponde a la percepción o al sentimiento de pertenencia a una de las categorías, femenina o masculina (Stoller, 1964; Matud et al., 2002). En su construcción intervienen procesos identificatorios e ideales en la estructura yoica que conforman las cualidades que definen lo masculino y lo femenino (Villa, 2002).

Desde una perspectiva dinámica, Tyson & Tyson (2000) señalan que la identidad de género es un concepto que se refiere a una configuración psicológica que combina e integra la identidad personal y el sexo biológico, y a la cual contribuyen de manera significativa las relaciones de objeto, los ideales del superyó y las influencias culturales. Así, la identidad de género incluye todas las características que componen cada combinación individual de masculinidad y feminidad determinada por un extenso rango de factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales. Subrayan la contribución de las identificaciones que se realizan en el curso del desarrollo con los objetos del mismo sexo y del sexo opuesto a la identidad de género definitiva del individuo, es decir, la identidad personal en combinación con el sexo biológico de manera que esta implica una mixtura de masculinidad y feminidad.

La definición de masculinidad y feminidad es personal, cada individuo forma un complejo sistema de creencias acerca de sí mismo, que incluye un sentido de sí mismo, masculino o femenino. Cada significado de género de la persona es una creación individual por lo que hay así muchas masculinidades y feminidades (Chodorow, 1999). A este punto de vista hay que agregar el que plantea Fuller (1998a), quien señala que la experiencia de género de un varón no se determina únicamente por su sexo, sino por el lugar que ocupa dentro de las categorías raciales, étnicas, de clase, regionales, institucionales, etc. de la sociedad en que vive. Desde esta perspectiva también se puede hablar de múltiples masculinidades definidas contextualmente y contrastadas con lo que no se debe ser, lo cual

constituye, a su vez, sus límites. Así, la identidad de género de cada persona es también un lazo inextricable, virtualmente una fusión, de significado personal y cultural (Chodorow, 1999).

La identidad respecto a los roles de género no debe ser confundida con los roles aprendidos y socialmente determinados, se refiere más bien a una representación intrapsíquica e interactiva. La relación entre ambos conceptos viene definida por el hecho de que la identidad de género es la experiencia personal del papel del género, mientras que éste es la expresión pública de aquél (Fernández, 1996b).

1.4. REPRESENTACIONES DE LA MASCULINIDAD

De acuerdo a Olavarria et al. (1998) la subjetividad masculina se constituye en el marco de la experiencia única de cada individuo, sus materiales provienen de los contextos culturales y sociales en que se desenvuelve. El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización, a través de la aprehensión de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado (una representación individual), en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que se vuelven subjetivamente significativos. Existe una dinámica entre lo que se recibe y lo que cada sujeto construye, entre lo general y lo singular, de manera que al asignársele a un infante un género determinado, se lo integra a un universo simbólico socialmente compartido (una representación social), en el caso de los hombres, a la masculinidad. En dicho universo se engarza su subjetividad, de manera que no queda entregada a su arbitrio ni al azar, sino que se constituye a partir de aquel.

El estudio de las representaciones, individuales y sociales, sobre la masculinidad durante la adolescencia se hace indispensable para entender la construcción de la identidad masculina ya que, tal como lo señalan Aguirre & Güell (2002), es el período por excelencia en que la masculinidad se construye, se aprende y se ajusta.

Tomaremos la perspectiva de Meler (2000a) quien, citando a Gilmore (1990), menciona que las ideologías acerca de la masculinidad no son sólo individuales, sino también colectivas ya que sus mandatos sirven también para asegurar y regular el orden social.

Definiremos a las representaciones relativas a la masculinidad como parte de un universo simbólico y subjetivo complejo que comprende tanto sentimientos, pensamientos y sentidos sobre lo vivido, como fantasías, imaginarios y deseos que se comparten y validan con otros (lo intersubjetivo). Estas representaciones, cuyos contenidos serán descritas con mayor detalle más adelante, orientan las prácticas masculinas y le dan sentido a las mismas (Olavarria et al., 1998).

CAPÍTULO 2: ADOLESCENCIA Y MASCULINIDAD

2.1. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD MASCULINA

2.1.1. Construcción de la identidad masculina durante la niñez

La construcción de la identidad masculina de un niño puede comenzar desde que la pareja planifica tenerlo o desde que se descubre que la madre está embarazada. Según se imaginen, un niño o una niña, los padres tendrán un comportamiento diferente que comienza, por lo general, antes del parto (por ejemplo, la preparación del ajuar: rosado para la niña o celeste para el varón). Después del nacimiento, el tratamiento diferencial continúa, con la participación de todas las personas que se relacionan con el niño o la niña (Hardí & Jiménez, 2000)

En torno al recién nacido de sexo masculino se comienzan a depositar ciertas expectativas por poseer las características fisiológicas, constituidas principalmente por sus órganos genitales.

La asignación sexual al momento del nacimiento y las fantasías de los padres lleva a éstos a manejar al niño de determinada manera e influyen en la fase inicial del establecimiento de la identidad de género nuclear masculina. Ellos dirigen hacia el niño una variedad de mensajes verbales y no verbales que transmiten el significado de lo masculino o lo femenino tal como ha sido definido por esa familia.

El niño o la niña, antes de experimentar el correlato entre sexo y género, experimenta la atribución social del género, lo que termina siendo una “autoconstrucción atribuida”

(Germinal, 1996). Más adelante se percibe el cuerpo como inscrito en un género y así se terminan relacionando sexo y género. La identidad de rol sexual comienza en el género que es asignado cognitivamente al niño en su nacimiento y posteriormente aceptado por él o ella a medida que crece. Un niño o niña aprende la conducta típica del sexo por medio de la combinación entre el adoctrinamiento, la observación, la identificación y el modelado. Así se enseñan roles y conceptos de género tradicionales de muchas formas a medida que los niños crecen (Rici, 2000). La conformidad o inconformidad entre el sexo y la asignación de género determinan la identidad sexual. La diferencia entre los sexos se sucede gradualmente y se remarca socialmente de acuerdo con las expectativas e interpretaciones de roles sexuales culturalmente establecidas, produciendo modelos antagónicos que excluyen mutuamente conductas, sentimientos y habilidades (Rice, 2000).

Al nacer, el hijo es absolutamente dependiente de su madre porque ésta satisface sus necesidades físicas, ejerciendo funciones que permiten su supervivencia. Durante el primer año de vida existe un alejamiento entre el niño y la figura masculina, lo que podría afectar la personalidad de ese individuo. Esta es una primera manifestación de la influencia de los roles de género que atribuyen a la madre el cuidado del hijo y al padre el proveer económicamente a la familia, dejando de lado las responsabilidades domésticas.

Alrededor de los 15 a 18 meses, cuando ya hay evidencias de un sentido emergente del self, también existen indicios de una conciencia de ser hombre o mujer con genitales masculinos o femeninos (Tyson & Tyson, 2000).

Entre los dos y tres años pueden observarse signos más definidos de conciencia de género, puesto que los niños asumen características masculinas y las niñas características femeninas. Gradualmente el niño va tomando conciencia, al menos en ocasiones, de que su imagen corporal genital difiere de la de su madre. Para entonces, la identidad de género

nuclear está tan bien establecida que generalmente se considera como inalterable (Tyson & Tyson, 2000).

Sin embargo, Chodorow (1990), recalca que la identidad masculina en la infancia es más conflictiva y más problemática, es menos estable y menos precoz que la feminidad de la niña. Las niñas se identifican directamente con la madre porque es la figura que siempre está presente desde que se nace; en cambio, los niños tienen que desprenderse del vínculo materno primero y buscar sus objetos identificatorios después, lo que hace que el camino sea más largo y que la identidad alcanzada sea más frágil. Por eso es que la masculinidad es, según Chodorow, más importante para los hombres que la feminidad para las mujeres.

En otras palabras, las identificaciones del niño con su primer objeto de amor pueden socavar su sentido de masculinidad, por lo que debe desidentificarse de la madre para formar un sentido masculino del *self*. Un niño debe aprender su identidad de género a partir del no ser femenino y como lo opuesto a la madre. A causa de la primacía de la madre en la vida temprana y a causa de la ausencia de una figura masculina concreta, real y disponible de identificación y amor que fuera tan importante para él como la figura femenina, aprende que lo que es ser hombre llega a significar no ser mujer o no ser femenino. La dependencia de su madre, el apego a ella, la identificación con ella representan lo que no es masculino, el niño debe de rechazar la dependencia y negar el apego y la identificación. Por esta razón, el entrenamiento en el rol masculino resulta mucho más rígido que el femenino. El niño reprime cualidades que cree femeninas y que haya en sí mismo. Así, la identidad de género nuclear y el significado de la masculinidad son definidos más negativamente en términos de lo que no se debe ser, como lo opuesto a lo femenino (Chodorow, 1984; Badinter, 1993; Connell, 2000).

Se ha subrayado la importancia de los primeros 18 meses para la estabilidad de la identidad definitiva del niño. Para el psicoanálisis, la aparición de la ansiedad temprana de

castración proporciona evidencias de que se ha dado un paso hacia la identidad de género nuclear, puesto que el niño es consciente de que es un hombre. Sin embargo, el período más crítico para el establecimiento de la identidad de género ocurre en la segunda mitad del segundo año de vida (McDougall, 1990).

Si bien la identidad de género nuclear se establece en los primeros años de vida, el sentido de identidad de género en términos más amplios continúa siendo cada vez más elaborado durante el curso del desarrollo. En varios estadios del desarrollo contribuyen a ello las identificaciones selectivas con cada uno de los padres. Por lo tanto, el resultado final es una identidad de género que representa una combinación de muchos elementos de los distintos estadios del desarrollo.

Los primeros años de vida son fundamentales y responsables por las características del hombre que va a surgir. Los padres transmiten una visión de la masculinidad que sus hijos varones tienden a ver como ideal. Esto influye en la visión del niño varón de la masculinidad, el grado en el cual pueda ajustarse a este ideal puede influir en la confianza que tenga en su masculinidad. Además de esto, el niño, para lograr su identidad, tiene que vencer ciertas dificultades a lo largo de su evolución.

A los niños, por otro lado, se los estimula a imitar a los varones, y se les impide que imiten a las mujeres. Los niños que ven a sus padres adoptando comportamientos de “hombre” (por ejemplo, violencia contra la mujer, o tratándolas como un objeto sexual) podrían llegar a creer que ése es el comportamiento masculino “normal” (ONUSIDA, 2000). Es así que al tiempo que recibe mensajes explícitos e implícitos sobre la forma en que deben pensar, sentir y actuar como “hombres” (por ejemplo, es clásico escuchar ese famoso mandato que se le da a los niños cuando estos expresan sus sentimientos con el llanto -“*los hombres no lloran*”, se les inquiera), el pequeño varón sopesa y articula las enseñanzas de la madre y el padre, su modelo masculino más cercano. Estas enseñanzas

afectan la forma cómo el niño se relaciona consigo mismo y con los demás. A partir de sus palabras y sus gestos, de sus acciones y, sobre todo, de sus omisiones, el niño asimila la complementación de lo femenino y lo masculino en un sistema de afirmaciones y negaciones que irán “masculinizando” su subjetividad (Abarca, 2000).

El fin de la relación de dependencia con la madre es un proceso que para la mayoría se da al final del período infantil. A la par de esta ruptura, el niño va asumiendo actitudes correspondientes con el rol masculino. La figura paterna tendrá una función libertadora, rompiendo el vínculo cerrado entre madre e hijo; es lo que el psicoanálisis suele llamar la *Resolución del Complejo de Edipo*. Cuando el padre no es fácilmente accesible, la identificación con él se retrasa o no es posible y el establecimiento de un sentido seguro de masculinidad primaria se ve comprometido. Sin embargo, en ausencia del padre, otro hombre tomará su lugar (abuelo, tío, hermano mayor), y en algunos casos la propia madre pasa a desempeñar funciones y a adoptar actitudes que culturalmente se interpretan como masculinas (Hardí & Jiménez, 2000). La figura paterna se presenta como un conductor que enseña orden, disciplina y responsabilidad. En ese ambiente de patriarcado es que el niño crece y se desarrolla.

El padre resulta tan importante para alentar las actitudes masculinas que su disponibilidad como modelo de rol es crucial. Cuando el niño se identifica con la manera en que su padre interactúa con los demás, empieza a desear interactuar con su madre de una manera distinta. El acceso fácil al padre en una variedad de actividades es sumamente importante para que el niño se identifique con un rol de género masculino.

El niño pequeño llega a formar un vínculo estrecho con su padre en el proceso de idealizarlo e identificarse con él. Debido a esto, pueden aparecer deseos edípicos negativos (desear al padre como el principal objeto de amor con ansias libidinales) que entran en conflicto con los deseos edípicos positivos y las ansias libidinales hacia la madre. Esta es la

base de los conflictos relacionados con la orientación hacia la pareja sexual (Tyson & Tyson, 2000).

Sin embargo, en el mismo momento de la pugna por la independencia materna y de la búsqueda identificatoria con el padre, la cual es de hecho difícil porque por lo general el padre se encuentra frecuentemente ausente cumpliendo con su rol proveedor, el niño recoge y comparte elementos “masculinos” con sus iguales. Así, pues, se puede decir que la identidad masculina es una construcción de *segundo piso* (Ugarteche, 1997) establecida por el grupo de pares con que el niño se desarrolla. Pero en general, se aprecia la relevancia que tiene el trabajo de género del padre y del grupo de pares sobre el niño, que le enseña los límites y el mandato de desprecio masculino por toda forma de “afeminamiento” (Abarca, 2000).

Badinter (1993) también refiere que el niño, a lo largo de su desarrollo y, en especial, en las relaciones con sus pares, para hacer valer su identidad masculina deberá convencerse y convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual. Estos son los primeros mandatos que se adquieren de la *masculinidad hegemónica*. De ahí la desesperación de los que no consiguen esta triple negación.

En la etapa de latencia el niño ingresa a un período de integración y consolidación psíquica, lo cual incluye a la identidad de género al practicar muchos roles masculinos. El sentido firme de masculinidad está basado en las identificaciones con el padre. En esta etapa los niños tienden a jactarse de sus proezas masculinas y a molestar e incluso evitar a las niñas. Las oportunidades sociales más amplias que ofrece este período ayudan al niño a integrar mejor su sentido de masculinidad, puesto que experimentan una variedad de relaciones con sus pares, con muchachos mayores y con otros hombres (Tyson & Tyson, 2000).

2.1.2. Construcción de la identidad masculina durante la adolescencia

La adolescencia constituye una etapa bio-psico-social en el proceso de crecimiento y desarrollo humano. Este crecimiento y desarrollo implican la interacción de fuerzas genéticas, nutritivas, traumáticas, y de las tendencias socioeconómicas y culturales específicas que afectan al individuo (Horrocks, 1986; Rice, 2000; Salazar, 1995).

Para la teoría psicoanalítica, la adolescencia es una lucha experimentalista por conseguir autonomía personal, individuación, y una relación sexual basada en el amor (Salazar, 1995).

La persona se convierte en adolescente cuando aparecen los primeros indicadores de la pubertad y es capaz de reproducirse. La adolescencia finaliza cuando el individuo alcanza su madurez emocional y social, y cuando ha cumplido con la experiencia, capacidad y voluntad requeridas para escoger entre una amplia gama de actividades y asumir el papel de adulto, según la definición de adulto que se tenga y la cultura donde viva (Horrocks, 1986).

En síntesis, la adolescencia la podríamos considerar como una etapa de transición entre la niñez y adultez, durante la cual se buscan pautas de conducta que responden al nuevo funcionamiento del cuerpo, así como a los requisitos socioculturales del momento.

A pesar que los procesos de desarrollo y crecimiento descritos líneas arriba son procesos activos y continuos, la adolescencia es considerada, sólo por razones operativas, a partir de tres etapas: temprana, media y tardía según edades cronológicas (Horrocks, 1986).

La adolescencia temprana abarca desde los 12 a los 14 años y se caracteriza por un aumento de la introspección y de autoobservación, nuevas sensaciones excitantes pero inexpresables en palabras y cambios de las proporciones físicas que desestabilizan la imagen corporal. Asimismo, hay un aumento consiguiente de la curiosidad y el instinto sexual que, en interacción con las pautas familiares y culturales, resulta en conflictos e interdicciones de la relación heterosexual. Todo se acompaña de un gran interés asociado (narcisista) por el propio

cuerpo, interés asociado a menudo con el miedo al daño físico (Horrocks, 1986; Coleman, 1985; Silber, 1995).

La adolescencia media va desde los 14 hasta los 16 años y con ella se inicia tanto el interés orientado a la heterosexualidad, como las preocupaciones por amistades íntimas. Los adolescentes viven el fenómeno de la “pérdida de los padres como figuras omnipotentes y nutrientes” con la consiguiente pérdida de la niñez dependiente, nutrida y protegida. Se da un período de duelo por esas pérdidas y la búsqueda de gratificación fuera de la familia de origen, en el grupo de pares (Horrocks, 1986; Coleman, 1985; Silber, 1995).

En la adolescencia tardía que va desde los 17 a los 20 años¹, ocurre la consolidación de la personalidad, logrando una relativa estabilidad y consonancia de los sentimientos y la conducta. Hay una búsqueda de gratificación en la intimidad heterosexual y un nuevo acercamiento a la familia desde una perspectiva de madurez, y el grupo de pares comienza tener menos influencia (Horrocks, 1986; Coleman, 1985; Silber, 1995). Es en esta etapa en la que la principal tarea es el logro de una identidad individual coherente: la esencia misma de la persona, lo que la hace única entre los demás. Erikson (1974) concibió que la tarea de formación de identidad consistía en hacer elecciones explorando alternativas y desempeñando roles.

El adolescente en este último periodo canaliza sus ideas, vivencias y experiencias a través de una organización autónoma y propia que le permite proyectarse al futuro y desenvolverse en sociedad. Es el momento decisivo y crucial en la consecución de la identidad donde los conflictos interiores y exteriores que ocurren durante el crecimiento, y que la personalidad soporta, ayudan para emerger en un renovado sentimiento de “mismidad” y continuidad con respecto a sí mismo. Frente a los conflictos infantiles que

¹ Otros autores, como Blos (1975) por ejemplo, la extienden hasta los 25 años.

son reactivados en la adolescencia lucha el poder de afirmación de una persona por la búsqueda de la identidad (Molla, 1986; Confalone & Gay, 1998).

Podemos decir también que la adolescencia es una etapa de experimentación que con frecuencia abarca interés en el sexo, drogas, música y curiosidad por la aventura. En este proceso de formación de la identidad, los adolescentes interactúan con distintos grupos e instituciones sociales: padres, familia, escuela, pares, religión, entre otros (Obregón, 2000). Esta autodefinición se forma a medida que el adolescente elige valores, creencias y metas en la vida. Así, la identidad surge de las diferentes posibilidades que el adolescente pueda tener al confrontarse con autores de libros, con los profesores, con los padres, los vecinos, los amigos, los líderes políticos, los ídolos de cine y televisión, con las informaciones, con los conocimientos, con el entorno geográfico, con los valores de la sociedad, etc. (Donas, 2001).

En los estudios de James Marcia, referidos por Ricci (2000), se señala que los criterios utilizados para establecer el logro de una identidad madura son dos variables: crisis y compromiso, con relación a la elección ocupacional, la religión y la ideología política. Asimismo, Maurial (1993), citando a diversos autores, señala que el desarrollo de la identidad en esta etapa se manifiesta también en otras áreas: amistad, relaciones heterosexuales y roles sexuales. Justamente es este último elemento, el de los roles sexuales y el género, por el que Muñoz (2001) y Palacios (2001) se lo refieren como uno de los elementos más importantes que dan contenido y expresión a la identidad personal.

Desde el punto de vista psicoanalítico clásico, a medida que aumentan las presiones de los impulsos, pueden revivirse los conflictos de todos los niveles de desarrollo previos. El adolescente puede tolerar los sentimientos positivos de afecto edípico revividos en la medida que sus deseos incestuosos continúen reprimidos. Sin embargo, la reaparición de los deseos edípicos negativos despierta simultáneamente sus deseos de compañía masculina y su terror a la homosexualidad.

En la elección de objeto, la orientación definitiva, sea esta homosexual, heterosexual o bisexual, dependerá de cómo sean resueltos los conflictos del adolescente. A pesar de que los conflictos pueden no resolverse nunca totalmente, la orientación respecto a la pareja sexual de un hombre generalmente queda establecida al final de la adolescencia.

Cuando el muchacho logra la resolución de los conflictos relativos a la elección de objeto e integra un ideal del yo más maduro, reaparecen las preguntas sobre el rol de género. Estos aspectos se van definiendo con mayor claridad mediante la experimentación sexual de la etapa intermedia y tardía de la adolescencia y con la expansión de las relaciones heterosexuales extrafamiliares. Si el adolescente no se siente abrumado por la necesidad de demostrar sus proezas fálicas, estas relaciones pueden servir de prueba y proporcionar un fundamento para la construcción de relaciones heterosexuales recíprocas y maduras, y para una mayor consolidación de la identidad respecto a los roles de género.

La adolescencia y la juventud es el momento cuando los hombres tienen que demostrar que ya no son niños y se ven obligados a manifestar una clara diferenciación con la antítesis por excelencia de la masculinidad tradicional: la mujer y el homosexual (Badinter, 1993). Es la etapa de las pruebas, de los ritos de iniciación que permiten a un varón “ser hombre” (Fuller, 1998a; Muñoz, 2001)

Según Muñoz (2001) durante la adolescencia, en la conformación de la identidad masculina, existen dos aspectos a considerar:

- Asumir un rol sexual, el cual es facilitado, entre otros factores, por una fuerte y positiva identificación con el rol sexual del progenitor del mismo sexo y por el grupo de pares el cual cumple la importante función de marcar las reglas de comportamiento consideradas como masculinas.

- Los “ritos de pasaje” que debe cumplir el individuo para demostrar su alejamiento de la niñez y la progresiva asunción del papel del adulto. La pedagogía de la virilidad implica la necesidad de aplicar pruebas: la masculinidad se gana al término de un combate (contra uno mismo) que implica muy a menudo dolor físico y psíquico.

Como hemos dicho anteriormente, un aspecto fundamental de la masculinidad es su fragilidad que se relaciona principalmente con situaciones que afectan aspectos fundamentales en la constitución de una “imagen” masculina a nivel intrapersonal y social. La virilidad no se otorga, se construye. Es así que, a diferencia de las mujeres, en las cuales la menstruación abre en la adolescencia la posibilidad de tener hijos y es el paso a la madurez que fundamenta la identidad femenina, en el caso de los hombres un proceso educativo tiene que sustituir a la naturaleza (Muñoz, 2001). En consecuencia, el paso del niño o adolescente a convertirse en hombre adulto es problemático; se corre el riesgo de fallar y, por lo tanto, el éxito debe ser destacado constantemente, pues tampoco hay garantía de su permanencia. Es posible fracasar en cualquier momento de la vida (Badinter, 1993).

En la adolescencia se asume con mayor claridad una identidad de género, la cual incluye ciertos aspectos claves en la constitución de la masculinidad:

- *Práctica heterosexual*: La demostración de la potencia sexual implica la tendencia a esperar y propiciar un comportamiento sexual promiscuo en los hombres.
- *Actividad ocupacional*: Es lo que el hombre hace en el “mundo social”. Se relaciona a tener éxito en la ocupación, lo cual refiere al “poder” como fuente de identidad masculina.
- *Entidades sociales de referencia*: Grupos formales e informales refuerzan y estimulan determinados aspectos relacionados con la masculinidad. La familia, la iglesia, los

medios de comunicación resultan fundamentales para formar un sentido en el que el joven entienda su identidad masculina y las relaciones intergeneracionales.

Como no existen ritos formales en la cultura que establezcan el pasaje de la juventud a la edad adulta ésta se vuelve más problemática porque no hay evidencias que puedan sancionarlo. Considerando esto, podemos afirmar que existen una serie de criterios sociales sobre la manera de definir este paso, los cuales son, en su mayor parte, informales y su importancia social e individual dependerá de factores contextuales como ubicación socioeconómica y tradiciones grupales. En la actualidad, el equivalente de este rito no es tanto el vigor físico como la propia independencia personal y la capacidad para pensar y trabajar. Asimismo, como no hay un rito específico que marque la entrada a la pubertad (como la menarca en las mujeres), el joven intenta alcanzar y cumplir con el valor social de la adolescencia mediante una relación sexual.

El ingreso a la secundaria puede ser un paso importante para el adolescente, ya que a partir de este momento se distancia de “la niñez” identificada con la escuela primaria. El colegio es un punto de partida para la afirmación de la sexualidad y autonomía desde que en este período adquieren importancia los aspectos relacionados con el cuerpo: ropa, peinados, maquillaje, accesorios, etc. que se dirigen a mostrar la pertenencia al grupo, atraer al sexo opuesto y a la vez mostrar señales de individualidad y enfrentamiento con figuras de autoridad. Sin embargo, la educación formal como proceso de pasaje de la niñez a la juventud y finalmente a la adultez, es accesible únicamente a un sector de la población, por lo general urbana y con ciertas condiciones económicas.

Una forma de mostrar el paso de la niñez a la juventud es mediante comportamientos de riesgo como fumar, beber, peleas, usar drogas, sexualidad promiscua, etc. En este sentido, y como lo menciona Fuller (2001a), todo hombre, en el período entre los 11 y los 18 años debe probar que es sexualmente activo, que es fuerte y que de alguna manera es

capaz de quebrar el orden doméstico, por lo que la pelea se convierte en un ritual de transición.

Principalmente durante la adolescencia, para reafirmar su masculinidad, el hombre necesita ser reconocido y admirado por los otros (Bonino, 2000; Abarca, 2000). Es así que el grupo de pares se convierte en un ente clave en la conformación de la identidad masculina. El grupo de pares funciona como el ente evaluador de cuán hombre se es. El proceso por el cual el hombre adquiere su identidad masculina es relacional, opera en relación con los otros hombres y mujeres, siendo ellos sus referentes. Los/as otros/as le señalan, a través de la burla, lo que se espera de un hombre y a la vez controlan que efectivamente se comporten como tal. En este sentido, el grupo de amigos presiona para que se manifiesten las “conductas masculinas” esperadas (Olavarría et al., 1998). Sobre esto último, Rici (2000) señala que los estereotipos masculinos tradicionales se reflejan en tres vías por las que los adolescentes consiguen en ser admitidos en sus grupos de pares:

- Demostrar su valentía y su dureza estando dispuestos a la pelea.
- Demostrar su ausencia de miedo con los actos o hacer provocaciones
- Realizar actos sexuales para demostrar su hombría “compitiendo”.

Calligos (1996) señala otros espacios fundamentales de afirmación de la masculinidad: el barrio, las pandillas juveniles y las barras bravas. En estos espacios y grupos, los jóvenes son presionados a exaltar su virilidad y agresividad. La conquista de mujeres, las peleas, así como la solidaridad entre jóvenes del barrio, son muestra de esta situación.

La consolidación de la identidad incluye un componente esencial y temporario del desarrollo adolescente que Erikson ha denominado *moratoria psicosocial* (Erikson, 1974). La moratoria es un período de postergación concedido a alguien que no está en condiciones de afrontar cierta obligación, o impuesto a alguien que necesita disponer de tiempo para

hacerlo, refiriéndose a la postergación de los compromisos de adulto. Esto último se lo debe de entender como un período caracterizado por una permisividad selectiva de la sociedad: el adolescente se toma un “tiempo libre” antes de adoptar decisiones y de comprometerse a algo a lo cual le pueda ser fiel (Papalia, 1992). La moratoria es una estrategia que otorga seguridad al adolescente para no correr riesgo que éste adquiera una identidad difusa o negativa (Maier, 1969), como por ejemplo comprometerse en pandillaje o delincuencia; y ofrece una inusitada oportunidad para escudriñar los valores de una persona (Dicaprio, 1993).

Al final de la adolescencia, a nivel identitario, el varón se tiene que enfrentar a nuevos diversos desafíos/mandatos entre los que destacan: el trabajar formalmente, el formar una familia y el tener hijos. Es uno de los pasos fundamentales del tránsito de la infancia/adolescencia hacia la madurez, uno de los desafíos que debe superar. Es la culminación del largo rito de iniciación para ser un “hombre” (Muñoz, 2001). Esto también tiene que ver con el proyecto de vida que se plantee el adolescente varón.

Cuando llega a la etapa adulta, el joven generalmente posee un sentido bastante estable de su identidad de género. Idealmente, ha integrado una cierta mixtura de masculinidad y femineidad: su posición respecto a sus preferencias sexuales está estabilizada, pues tiene una idea clara del sexo del objeto de amor deseado, y su identidad respecto a los roles de género frente a ese objeto de amor está más o menos consolidada (Tyson & Tyson, 2000).

2.2. EL SER HOMBRE Y LA MASCULINIDAD

A pesar de que en un mismo contexto sociocultural existen diversas definiciones sobre lo que significa “ser hombre”, siempre prevalece una forma hegemónica de masculinidad que es asignada y que nos sirve de “medida” para los hombres individuales.

De acuerdo a Connell (2000), la masculinidad hegemónica es la forma “legítima” de ser hombre en un determinado contexto sociocultural, es decir, la que predomina y ejerce una mayor influencia en la cultura y en la vida de los hombres. Es una identidad masculina asignada por la cultura y el medio social que se presenta en formas de exigencias y prohibiciones. Nos exige ciertas formas de comportarnos y nos prohíbe otras.

Cáceres et al. (2002), citando a diversos autores, describe el *modelo hegemónico de masculinidad* como un modelo que presenta a los hombres como importantes, autosuficientes, competentes, y poco emotivos; y promueve el ideal del soldado guerrero, fuerte y que nunca se rinde, además del de conquistador, que gana espacios públicos y es seductor con las mujeres. El resto, algunos homosexuales, los débiles, los que no quieren o no pueden ganar, son equiparados según la ética masculina, a las mujeres (Alsina & Borrás, 2000).

Branon & David (1976), citados por Bonino (2000), enunciaron cinco imperativos psicológicos que definen la masculinidad occidental:

- No tener características “femeninas” (pasividad, vulnerabilidad, emocionalidad, dulzura, cuidado hacia los otros).
- Ser importante: Medida por el éxito, la superioridad sobre las demás personas, la competitividad, el estatus, la capacidad de ser proveedor, la propiedad de la razón y la admiración que se logra de los demás.
- Ser un hombre duro: La capacidad de sentirse calmo e impasible, ser autoconfiado, resistente y autosuficiente ocultando(se) sus emociones.

- La agresividad y la audacia: Expresados a través de la fuerza, el coraje, el enfrentarse a riesgos, la habilidad para protegerse, el hacer lo que le venga en gana y el utilizar la violencia como modo de resolver conflictos.
- Respetar la jerarquía y la norma: El no cuestionamiento de sí, de las normas y de los ideales grupales, la obediencia a la autoridad o a una causa.

Montoya (1998) describe los atributos de masculinidad más importantes exigidos a los hombres en nuestra sociedad latinoamericana:

- *La heterosexualidad obligatoria.* Los hombres deben demostrar su hombría a través de relaciones eróticas con mujeres y mediante la procreación. Desde este modelo, la homosexualidad es una práctica ilegítima, de ahí que nazca la homofobia, y de ahí que ésta mantenga al hombre dentro de los confines de su rol adquirido (Shepard, 1997).
- *El ejercicio de una ocupación remunerada.* Los hombres necesitan un trabajo que les garantice un lugar en la esfera pública y que les permita ser proveedores.
- *Ser adulto.* Para ejercer el poder patriarcal masculino sobre otros hombres y mujeres se necesita ser mayor de edad.
- *Ser violento y agresivo,* con el derecho y el deber para ejercer violencia sobre otros con menor poder, sea por su condición de clase, raza, edad, género, etnia, etc.

A lo largo del ciclo de vida de los hombres, los elementos de la masculinidad hegemónica van aportando las bases para el desarrollo de una identidad masculina y van construyendo la esencia del ser hombre. Sin embargo, cada hombre tiene su propia percepción y vivencia particular de lo que significa “ser hombre”. Cada uno vive ese “deber ser hombre” de la masculinidad hegemónica de manera distinta de acuerdo a sus otras condiciones de vida determinada por sus experiencias tempranas, la clase, raza, etnia, edad, preferencia sexual, época histórica, etc.

Aunque hay muchas formas de ser hombre, algunas son psicológicamente y socialmente/culturalmente más valoradas que otras y los hombres se sienten presionados a consolidarse en función de esas exigencias propias de lo que se considera una masculinidad hegemónica. Ningún hombre personifica este tipo de masculinidad de manera absoluta. La masculinidad hegemónica se convierte en un ideal que los afecta, que se trata de imitar, pero que termina siendo inalcanzable (Montoya, 1998).

Ser hombre implica un trabajo, un esfuerzo que no parece exigirse a la mujer. Es mucho más raro oír “*Sé una mujer*” a modo de invitación al orden, mientras que esta exhortación al niño, al adolescente e incluso al hombre adulto, es una fórmula corriente en la mayoría de sociedades. Los hombres suelen estar, aparentemente, tan poco seguros de su identidad sexual que se exigen permanentemente pruebas de su virilidad. Al ser masculino se le desafía con un “*demuestra que eres un hombre*”. Y esta demostración exige pruebas de las que la mujer está, por lo general, exenta (Badinter, 1993)

Deber, pruebas, demostraciones son palabras que nos confirman la existencia de una verdadera carrera para hacerse hombre. La virilidad no se otorga, se construye, se “fabrica”. Así pues, el hombre, como señala Badinter (1993), es una suerte de *artefacto*, y como tal, corre riesgo de ser defectuoso. La empresa es tan poco segura que el éxito merece ser destacado.

Todo lo expuesto líneas arriba, estaría demostrando que la masculinidad es un concepto relacional puesto que sólo se definiría con relación a la femineidad. Badinter (1993), citando a Kimmel (1987), menciona que masculinidad y femineidad son construcciones relacionales, aunque el “macho” y la “hembra” pueden tener características universales, nadie puede entender la construcción psicológica y social de la masculinidad y la femineidad sin que la una haga referencia a la otra. Lejos de ser pensada como un absoluto, la masculinidad, atributo del hombre, es al mismo tiempo relativa y reactiva. De

tal modo que cuando cambia la feminidad -cuando las mujeres redefinen su identidad- lógicamente la masculinidad se desestabilizará.

2.3. MASCULINIDAD Y SALUD MENTAL

Durante la adolescencia, especialmente los varones, mientras establecen su identidad, a menudo toman riesgos que pueden afectar su salud, por lo que se puede hablar de los jóvenes varones como grupo vulnerable.

El campo de las masculinidades nos ayuda a entender cómo son socializados los muchachos hacia las normas prevalentes sobre lo que es una conducta “masculina” socialmente aceptable en un ambiente dado y cómo la adherencia de los muchachos a esas normas prevalentes pueden algunas veces tener consecuencias negativas para su salud, bienestar y desarrollo y la de otros hombres y mujeres alrededor de ellos (OMS, 2000b). La necesidad de enfrentar riesgos para probar la virilidad, hace que los hombres estén más expuestos a accidentes y males (Callirgos, 1996).

Los costos del ejercicio del rol masculino tradicional, la masculinidad hegemónica, para la salud física y mental de los hombres ha sido ampliamente documentada. Según la OMS (2000a), alrededor del mundo los varones adolescentes son los que tienen altas tasas de daños y muerte prematura relacionada a accidentes de tráfico, violencia y suicidio y tienen las tasas más altas de consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias que las adolescentes mujeres.

En diversos escritos (IPPF, 2000; Bonino, 2000; Callirgos, 1996; Giddens, 1995) se ha vinculado que la masculinidad y sus demandas contribuyen también a las altas tasas de estrés del desempleado y proclividad a las enfermedades mentales y enfermedades físicas como el cáncer y las enfermedades cardiovasculares que atacan con mayor frecuencia a los hombres. En este sentido, Giddens (1995) señala que la idea de que los varones son

privilegiados se evapora frente a todas las estadísticas de daño personal: una menor esperanza de vida con relación a las mujeres².

A pesar de esta evidencia, son los muchachos quienes en épocas de dificultades o stress no buscan asistencia debido a que ellos son criados, siguiendo el modelo tradicional de masculinidad, para ser autónomos e independientes, a no quejarse de su salud física o de sus preocupaciones y a no pedir ayuda cuando se la necesita. Asimismo, los muchachos al igual que las muchachas, sufren tensiones durante momentos específicos de la adolescencia, tensiones que pueden pasar inadvertidas porque los muchachos son más propensos a reprimir sus emociones y a no pedir ayuda (OMS, 2000a; OMS, 2000b).

Otro efecto de la masculinidad hegemónica en la conducta de los hombres lo indica Barrio (1993) quien señala, por ejemplo, que la tensión muscular inconsciente, le ahorra energía psíquica para poder controlar aquellas emociones que necesita reprimir o contener, a fin de no mostrar su fragilidad, miedo o vulnerabilidad.

En este sentido, según Jakobo Schifter, en un artículo publicado en el Diario El Comercio (“Hombres soportan...”, 1996), los hombres viven con el temor de que serán evaluados por un ideal de masculinidad en el que nadie sabe en realidad cuál es el modo real de masculinidad. Sin embargo, cada hombre sufre con la idea de que si sólo pudiera aspirar a una mayor masculinidad, las cosas serían más fáciles y no se sentiría tan solo. El temor de que la masculinidad no sea lo suficientemente fuerte es lo que los hace llevar la máscara de la masculinidad.

Alcalay et al. (1994) señala que aquellos hombres que se adscriben al estereotipo masculino en su rol proveedor “viven” sacrificando otros espacios psicológicos básicos para su desarrollo personal, tales como el espacio familiar, la recreación con los pares, con

² Según el INEI (2002), la estimación de la esperanza de vida al nacer en el Perú es de 66,6 años en los hombres y 71,6 años en las mujeres

los hijos e, incluso con ellos mismos. Es como así el hombre tradicional se ha acostumbrado a postergar su desarrollo personal en pos del “bienestar familiar”.

En el plano específico de la salud mental, Bonino (2001) ha descrito una serie de “malestares masculinos” que los ha definido como problemáticas caracterizadas por la producción de sufrimiento psíquico y por ser egodistónicas:

- *Trastornos por búsqueda imperativa del éxito y control*: El trabajo, la sexualidad activa, la potencia económica o corporal, etc. pueden ser tomados obsesivamente como camino para llegar a ser “todo” un hombre. Provoca sobrecarga psíquica que puede llevar a veces a infarto, por ejemplo.
- *Trastornos por sentimiento de fracaso viril*. Derivados de la pérdida de valores masculinos como las disfunciones sexuales o el desempleo. Estas experiencias son vividas como fracaso en la realización del ser hombre, con la herida narcisista y la sintomatología ansioso-depresiva o hiperreactiva consiguiente.
- *Patologías de la autosuficiencia (pseudoautonomía) restricción emocional*: Derivadas de la valoración extrema de la autoeficiencia vital y la invulnerabilidad y con los consecuentes déficit personales provocados por la negación de lo emocional y vincular. Provoca malestares tales como: arritmicidad, alexitimia, homofobia, dependencias a la pornografía o a la tecnología, íntimofobia, parasitismo emocional de las mujeres.
- *Trastornos por sobreinvertimiento del cuerpo-máquina muscular*: Derivado de la hiperconsideración del cuerpo. El cuerpo “interior” está desinvertido de consideración. La vigorexia es un ejemplo muy actual de este trastorno.
- *Hipermasculinidades*: Son trastornos por exageración de comportamientos “masculinos” (despliegues de fuerza, riesgo o agresividad, consumo de drogas, hiperautosuficiencia, hipersexuación o no respetar las reglas). Son frecuentes en adolescentes quienes lo realizan a veces en contra de sus deseos para ser aceptados por

sus pares. Surgen del malestar por una masculinidad en entredicho, a la que se intenta reasegurar con “estrategias” masculinas.

- *Patologías de la perplejidad y trastornos de la masculinidad transicional*: Surgen de la actual caída o cuestionamiento de varios mitos de la masculinidad. Provoca desconcierto y perplejidad, estancamiento o conflictos intra o intersubjetivos con los nuevos roles deseados/temidos.
- *Trastornos derivados de orientaciones sexuales no tradicionales*. Implican transgredir la actual creencia de masculinidad=heterosexualidad, provoca angustia y el temor al rechazo consiguiente.

Bonino refiere que estas problemáticas y trastornos de género se expresan en lo intersubjetivo. Estas problemáticas son todos comportamientos de dominio sobre la(s) otra(s) persona(s). Producen malestar y son maltratos que generan sufrimiento y/o daño al atentar contra la libertad, el psiquismo, el cuerpo o las posesiones de las mujeres y de otros varones.

2.4. ESTUDIOS SOBRE EL TEMA DE MASCULINIDAD EN LA ADOLESCENCIA

En el Perú son pocos los estudios que se han realizado para explorar cómo es y qué cambios se vienen dando en la población adolescente en torno a la masculinidad. A continuación se reseñan los principales estudios publicados en nuestro medio y en América Latina sobre este tema.

En un reciente trabajo sobre salud sexual con jóvenes varones de estrato popular de Lima, Chirinos et al. (2002) concluye que la crisis económica que vive el país, la falta de empleo, la sobrevivencia y los cambios culturales de la sociedad peruana, están cuestionando los roles esenciales de la masculinidad, como por ejemplo las de productor y

protector de la familia. Señala que los hombres están viviendo un proceso dual, el de cuestionamiento de los roles y el mandato masculino adulto que tienen que asumir, la responsabilidad sobre la familia, pero al mismo tiempo se mantienen en el refuerzo del significado de ser hombre como *machista*. En general encuentra que hay procesos incipientes de nuevas masculinidades, más tolerantes y críticos hacia los roles tradicionales de masculinidad.

Ampuero (1999) en un estudio sobre sexualidad adolescente en diferentes ciudades del Perú encuentra que entre la población adolescente existe la presencia de un doble discurso en las actitudes hacia la sexualidad, las mujeres y las relaciones entre ellos: un discurso dominante, estereotipado, centrado en una actitud moralista y conservadora que enfatiza la inequidad de género, donde el miedo es utilizado como método de control; y, otro discurso, subyugado, conformado por la mayor libertad para la mujer y el ejercicio de una sexualidad sin riesgos. Estos discursos se presentan de manera contradictoria en las actitudes y comportamientos de la mayoría de los/las adolescentes de su muestra.

Yong (1998) en una investigación llevada a cabo sobre género y sexualidad en adolescentes de zonas populares de Lima encuentra que los chicos y las chicas expresan actitudes valorativas diferentes frente a las características, roles y formas de interacción que definen sus representaciones sobre masculinidad y femineidad. Las expectativas de los varones acerca de los roles y espacios femeninos tienden a ser más tradicionales que las de las mujeres, aunque ambos comparten también algunos patrones comunes de masculinidad y femineidad. Las mujeres se proyectan desempeñando roles y en espacios alternativos a los que tradicionalmente se les ha asignado. Los roles asociados a los padres y madres expresan redefiniciones y también continuidades (a la madre comienza a asignarsele un rol proveedor, trabajador y de aportar económicamente en el hogar. Si bien el principal rol del padre es de proveedor, se señala que el padre debe brindar afecto, comprensión y apoyo).

La construcción de la masculinidad para los varones involucra exigencias que forman parte de la norma dominante, pero éstas empiezan a ser redefinidas o cuestionadas por discursos y guiones interpersonales alternativos (como la iniciación sexual, por ejemplo).

Quintana (1997) en su estudio sobre la construcción social de la sexualidad adolescente en un distrito urbano-marginal de Lima señala que en los y las adolescentes se encuentra la convivencia de actitudes en un continuo que va desde la rigidez y baja tolerancia hasta una mayor apertura y aceptación frente a diversas expresiones del género y la sexualidad. Menciona que se dan diversas expresiones del control diferenciado por género que responden al sistema de relaciones de poder entre varones y mujeres, en el cual se reprime la sexualidad de estas últimas (a la mujer se le niega el derecho al erotismo y se exalta la sexualidad del varón). Se mantienen legitimados los roles tradicionales en los que se determina que el ámbito de la mujer es el privado (la casa) y del varón es el público (la calle).

Maurial (1994) en un estudio de la identidad del adolescente tardío de sector popular, señala que las necesidades cotidianas de sobrevivencia desplazan el cuestionamiento ideológico y existencial, los aspectos nucleares de su identidad: el joven necesita fortalecer sus ingresos económicos y, por ello, es muy fuerte la exploración en el área ocupacional. En el plano afectivo observa que los aspectos relacionados a la intimidad están siendo reprimidos y estereotipados. Considera que el campo de las relaciones interpersonales permite evaluar aspectos más complejos y profundos de la identidad, es un área en la que los adolescentes necesitan comprometerse más profundamente a nivel afectivo. Asimismo, encontró que la gran mayoría de sus entrevistados no se ha planteado cuestionamiento alguno de los roles del hombre y la mujer, lo que indica que existe una tendencia a ceñirse a lo establecido por los padres. Los adolescentes mencionan a la familia como la principal fuente de influencia en su forma de pensar sobre los roles del hombre y de la mujer. Sin

embargo, enfatizan que debe de existir igualdad entre los sexos en las labores que se inscriben dentro del hogar. Esto implica que se está desarrollando en la familia un proceso de cambio muy incipiente que tiende hacia patrones de relación igualitarios, abandonándose esquemas tradicionales.

Alcalay (1994) en un estudio en Santiago de Chile sobre la percepción masculina en un grupo de varones adolescentes de diferente condición socioeconómica encuentra una carencia de espacios comunes para compartir experiencias y recrearse. Los jóvenes lo atribuyen a que los padres están sobrepasados en sus labores: la madre está básicamente dedicada al quehacer doméstico y el padre está centrado en su trabajo. La interacción con el padre es descrita sin espacios de intimidad, así como sin iniciativas por parte de éste. Dichas necesidades son satisfechas por la madre. La expresión afectiva de los jóvenes está diferenciada, según sea el padre o la madre. La expresión de afecto verbal y no verbal es más frecuente con la madre. Con el padre es ciertamente más distante y ligado a las actividades de juego físico o al tradicional saludo de mano, lo que la autora relaciona con la homofobia. Por último, señala que los cambios que ha experimentado el rol femenino durante las últimas décadas son percibidos solamente en el ámbito laboral, aunque los adolescentes sostienen que existe incompatibilidad entre el trabajo fuera del hogar y el rol materno. En otras esferas de participación de la mujer (vida familiar, autonomía económica, participación social) que conllevan a una readecuación de los roles de género aparecen como amenazantes para un grupo importante de jóvenes.

Tanto Muñoz (2001), en un estudio con adolescentes costarricenses, como Fuller (2001d), en una publicación sobre mujeres adolescentes, concluyen que los valores en cuanto a la construcción de la masculinidad y feminidad están en un proceso de cambio muy importante, tendientes a una mayor equidad y respeto.

2.5. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hoy en día, a inicios del tercer milenio, el mundo viene experimentando una serie de cambios a todo nivel: político, económico, social, etc. Estos fenómenos se hacen cada vez más fuertes y “revolucionarios” con la influencia de la tecnología y la llamada globalización que resultarían en transformaciones en las mentalidades y en las posiciones subjetivas de varones y mujeres (Burin, 2000). A nivel psicológico y social encontramos que en las urbes de las sociedades occidentales se ha comenzado a hablar de una crisis de identidad masculina (Ares, 1996; Bonino, 1999; Clare, 2002), de un desconcierto masculino que tiene que ver, por ejemplo, con el hecho de que la sociedad misma hace cada vez más difícil el éxito y la consecución de logros, expectativas consideradas altamente masculinas; y, sobre todo, con los cambios que han comenzado a llevar las mujeres desde hace un buen tiempo; cambios que han tenido que ver con sus luchas por la igualdad de derechos y oportunidades, ganando terrenos, por ejemplo, laborales y profesionales, antes considerados masculinos, lo que promueve en los varones confusión y malestar (Carabí, 2000; Bonino, 2001; Thomas, 1999). El hombre actual, y más aún el adolescente, se siente atrapado en una situación que le descoloca su identidad ya que no tiene referentes alternativos, a causa de la crisis económica, social, política y de valores que vive el país, que permitan seguir una pauta más funcional a las demandas de la realidad actual (Arés, 1996).

Frente a este panorama y por la poca información que se tiene sobre el tema con población adolescente, nos formulamos la siguiente pregunta de investigación: ***¿qué representaciones actuales sobre la masculinidad existen en dos grupos de adolescentes de diferentes estratos socioeconómicos de Lima?***

2.6. OBJETIVOS

2.6.1. OBJETIVO GENERAL:

- Describir y analizar las representaciones sobre la masculinidad que tienen dos grupos de adolescentes de diferente estrato socio-económico.

2.6.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Comprender cómo dos grupos de adolescentes varones de diferente condición socioeconómica perciben y valoran su masculinidad; y las expectativas que tienen sobre su rol masculino.
- Comparar a dos grupos de adolescentes varones de diferente condición socioeconómica en la percepción y valoración de su masculinidad.

CAPÍTULO 3: METODOLOGIA

Este trabajo tiene como propósito realizar una aproximación psicológica en un campo poco estudiado en nuestro medio como son las representaciones sobre la masculinidad en adolescentes, por eso se ha decidido realizar un estudio exploratorio de tipo descriptivo-comparativo.

El estudio se inscribe dentro de las investigaciones de tipo cualitativo. La investigación cualitativa se define como un marco de organización teórico y metodológico enfocado en las complejas relaciones entre: significados personales y sociales; prácticas individuales y culturales; y el ambiente o el contexto (Ulin et al., 2002). Se refiere a un tratamiento conceptual de hechos que no son accesibles a la experiencia sino perceptibles intersubjetivamente, no analiza hechos independientemente de los sujetos que en ellos intervienen, los estudia en función de lo que los sujetos perciben o cómo se los representa (Álvarez-Gayou, 2003; Brems et al., 1998; Gonzáles, 2000). Su objetivo es explorar, describir e interpretar (o explicar) eventos y experiencias personales (percepciones, pensamientos y sentimientos) y sociales, pero nunca predecirlos (Grbich, 1999; Smith, 2003; Willig, 2001).

Nosotros optamos por este tipo de metodología porque como lo que nos interesa es describir las creencias, actitudes, sentimientos y, en general, las representaciones en torno a la masculinidad en adolescentes nos pareció importante privilegiar el vínculo que se establece en este tipo de relación (participante-investigador), donde el encuentro

intersubjetivo que se produce facilita un acercamiento particular a esta población y permite profundizar en el mundo subjetivo.

3.1. PARTICIPANTES

Los participantes de este estudio fueron 24 alumnos del quinto año de secundaria de colegios pertenecientes a diferente estrato socioeconómico de Lima. Así, fueron 12 alumnos de colegios particulares de nivel socioeconómico medio y 12 alumnos de colegios nacionales de nivel socioeconómico bajo.

Se escogieron a estudiantes que están cursando el quinto año de secundaria porque nos pareció interesante explorar un momento crucial en la vivencia de los adolescentes: la finalización de sus estudios y la exigencia de tomar decisiones que los van a llevar a dar un paso, camino a la adultez. Se tomó como criterios de inclusión que los estudiantes sean pertenecientes a colegios laicos, públicos y privados, de enseñanza mixta y de diferente condición socioeconómica³, excluyéndose a colegios regentados por colonias o asociaciones extranjeras.

Aunque la selección aleatoria de la muestra no es un ideal de muestreo en las investigaciones cualitativas, se la plantea como una alternativa como cualquier otro procedimiento muestral (Ardilla et al., 1999). En nuestro caso, se optó por esta forma de selección porque nos daba la ventaja de eliminar cualquier tipo de sesgo (preferencia, comodidad de ubicación geográfica, etc.). Así, los participantes en nuestro estudio fueron seleccionados de manera aleatoria en dos procesos.

En el primer proceso se seleccionaron colegios de educación secundaria en donde sabíamos que se podía encontrar a la población con las características deseables para

³ Un criterio tomado como indicador de la clase social de los colegios en Lima es si estos son estatales o particulares. Este criterio se ha utilizado igualmente en otras investigaciones con escolares adolescentes donde se indica que si los colegios son particulares o estatales se los pueden considerar representativos de dos niveles socioeconómicos distintos (Martínez & Morote, 2002)

nuestro estudio: adolescentes que ingresan a la etapa tardía de la adolescencia, período que se caracteriza por la consolidación de la identidad. Los colegios de NSE medio fueron escogidos al azar de una lista de colegios particulares pertenecientes al estrato B que corresponde a la clase media según una clasificación propuesta por el Grupo APOYO⁴. Así, fueron elegidos tres colegios particulares ubicados en distritos considerados de NSE medio: Miraflores, Barranco y San Isidro. Los colegios de NSE bajo fueron seleccionados de una lista actualizada al año 2001 de colegios secundarios de la Provincia de Lima proporcionada por la Unidad de Estadística Educativa del Ministerio de Educación. Esta lista fue depurada, excluyéndose a colegios ubicados fuera del límite metropolitano de la ciudad y a los ubicados en distritos considerados de clase media⁵. De esta forma se escogieron de manera aleatoria a tres colegios estatales ubicados en los distritos de Comas, Santa Anita y Villa María del Triunfo.

Luego de la selección de los colegios, en el segundo proceso, se escogieron también al azar cuatro secciones de quinto año de secundaria, en el caso de los colegios que tuvieran varias secciones de este año y, luego, a cuatro alumnos de entre todos los estudiantes varones de cada sección seleccionada.

Como este estudio no pretende en ningún momento generalizar sus hallazgos⁶ a la población adolescente, sino ser capaz de representar acertadamente el pensamiento de los adolescentes de nuestra muestra sobre sus propias identidades masculinas emergentes, el

⁴ Información no publicada y proporcionada de manera confidencial.

⁵ Este criterio fue utilizado basándonos en los planos estratificados por distritos de Lima Metropolitana de acuerdo al índice de necesidades básicas insatisfechas de la población, eligiéndose los distritos con mayor número de zonas con mayores necesidades insatisfechas, indicador de estrato socioeconómico bajo (INEI, 1998)

⁶ La investigación cualitativa no aspira a la generalización o representatividad estadística sino más bien apunta a reflejar la diversidad dentro de una población determinada (Barbour, 2001). Esto es en sí una de las características de la perspectiva cualitativa y no un defecto (Villaseñor, 2001). Sin embargo, los participantes en este tipo de estudios pueden ser considerados generalmente representativos de sus respectivas subculturas de jóvenes de clase media y baja (Barker & Loewenstein, 1997). A esto Pérez (2002) lo denomina **representatividad estructural** (es decir, una muestra cualitativa puede representar la estructura de las relaciones que se dan en el grupo social que se estudia); y, Castro & Bronfman (1999a) la señalan como una forma de generalización a partir del grado de adecuación entre la situación estudiada y otras similares a las que cabría aplicar los mismos conceptos y hallazgos del estudio original (es decir, al seleccionar un escenario “típico” para la investigación, los resultados pueden ser aplicables al conjunto de escenarios -comunidades, grupos o instituciones- que constituyen el “tipo” del cual el caso en cuestión forma parte).

número considerado de entrevistas se determinó tomando en cuenta los criterios de selección del tamaño de la muestra en investigaciones cualitativas propuestos por Morse (2000). Morse plantea que la claridad de los datos, la extensión del estudio, la naturaleza del tema, el monto de la información útil obtenida de cada participante, el número de entrevistas por participantes, el uso de datos oscuros y el diseño del método y estudio cualitativo utilizado determinaran el tamaño de la muestra. Este procedimiento, llamado *saturación de la información*, implica que el investigador, al estar recogiendo información, esté alerta para encauzar sus indagaciones hacia nuevas personas, sucesos, actividades relevantes que develen nuevos temas, es decir, debe tratar de agotar la búsqueda de sujetos cuando éstos ya no contribuyan al descubrimiento de nada nuevo acerca de un tema.

Siendo la naturaleza de los temas que incluyen la masculinidad relativamente fáciles de indagar, la información fue obtenida sin mayor dificultad. Asimismo, dado que la cantidad de información recogida de cada participante fue rica, se obtuvo un rango amplio de experiencias más allá de la experiencia personal de un simple participante, ya que se buscó discutir también la experiencia de otros. De esta manera, los participantes entrevistados fueron suficientes.

3.1.1. Características de los participantes

Las edades de los participantes se encontraron principalmente entre los 16 y 17 años en ambos estratos socioeconómicos, sólo en el NSE bajo la edad se amplía hasta los 19 años. En ambos grupos la edad promedio giró alrededor de los 16,6 años.

De acuerdo al lugar de nacimiento de los participantes (Cuadro 1), encontramos que sólo en el NSE bajo, un tercio de los entrevistados (33,3%) han nacido en provincia y el resto (66,7%) en Lima. En el NSE medio todos los entrevistados nacieron en la ciudad de Lima.

Cuadro 1
Lugar de nacimiento de los participantes

Lugar de Nacimiento	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Lima	8	66,7%	12	100%
Sierra	4	33,3%	-	--
<i>N</i>	12	100%	12	100%

Con respecto a la ocupación del padre de los participantes (Cuadro 2) observamos que en el NSE bajo, el 25% se dedica a trabajos menores como zapatero, electricista, gasfiteros, etc.; el resto son obreros (16,7%), comerciantes (16,7%), profesionales (16,7%) y algunos “cachuelean”, haciendo taxi o como cobradores de combi. Sólo un padre (8,3%) en este sector se encuentra desempleado. En el NSE medio las ocupaciones del padre son menos diversificadas que las de los padres del NSE bajo. En este sector encontramos que la gran mayoría (75%) son profesionales, el 16,7% son empresarios y el 8,3% son empleados.

Cuadro 2
Ocupación del padre

Ocupación	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Profesional	2	16,7%	9	75,0%
Empresario	-	-----	2	16,7%
Comerciante	2	16,7%	-	-----
Empleado	-	-----	1	8,3%
Obrero	2	16,7%	-	-----
Oficios menores	3	25,0%	-	-----
Trabajos eventuales	2	16,7%	-	-----
Desempleado	1	8,3%	-	-----
<i>N</i>	12	100%	12	100%

Según la ocupación de la madre de los participantes (Cuadro 3), observamos que ocurre una relación inversa a lo que sucede con las ocupaciones de los padres. En las madres de NSE medio las ocupaciones son más diversificadas que las de NSE bajo. En este

sector, un número importante de madres son profesionales (25%) y el resto son empleadas (16,7%), empresarias (8,3%), amas de casa (8,3%) y trabajadoras eventuales (8,3%). Un número significativo de madres (33,3%), al momento de recoger esta información, no realizaba algún trabajo después de haber estado ejerciendo alguna actividad remunerada. En cambio, la mayoría de madres de NSE bajo se dedica al cuidado del hogar (63,6%), un 27,3% son comerciantes informales (vendedoras ambulantes) y sólo una madre se dedica a un trabajo profesional (9,1%).

Cuadro 3
Ocupación de la madre

Ocupación	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Profesional	1	9,1%	3	25,0%
Empresaria	-	-----	1	8,3%
Comerciante	3	27,3%	-	-----
Empleada	-	-----	2	16,7%
Trabajo eventual	-	-----	1	8,3%
Ama de casa	7	63,6%	1	8,3%
Desempleadas	-	-----	4	33,3%
<i>N</i>	11*	100%	12	100%

* Un entrevistado señaló madre fallecida.

3.2. INSTRUMENTO

Se consideró el uso de la **entrevista semi-estructurada en profundidad** (Bernard, 1999; Schensul et al., 1999) para la recolección de datos ya que esta herramienta se presenta como pertinente para el estudio de temas con significados subjetivos y demasiados complejos para investigar a través de métodos cuantitativos. También, y tal como lo refiere Banister et al. (1994), las entrevistas semi-estructuradas permiten explorar áreas donde el entrevistado puede percibir desfases, contradicciones y dificultades.

Ya que en el habla se articulan dos niveles, el de la subjetividad y el de lo social (Abarca, 2000), las representaciones personales quedarían inscriptas en el lenguaje y, por lo mismo, vehiculizada en la conversación. En nuestro caso, la idea es reproducir la conversación individual y observar las perspectivas de los varones adolescentes sobre la temática general de lo masculino, buscando reconstruir los rasgos relevantes de la subjetividad masculina. Para este propósito se elaboró una guía de entrevista (ver Anexo A), tomando como referencia los contenidos de diversos tópicos descritos por varios autores (Bosma, 1992; Olavarria et al., 1998; Fuller, 2001b; Frosh et al., 2002; Clare, 2002; Cáceres et al., 2002) como aspectos que cruzan y describen la construcción de la identidad masculina⁷:

- | | |
|--|---|
| 1. Familia/crianza | 7. Relaciones de pareja |
| 2. Paternidad/maternidad | 8. Afectividad |
| 3. Relaciones con las mujeres | 9. Sexualidad |
| 4. Relaciones con otros hombres/Grupo de pares | 10. Proyecto y filosofía de vida |
| 5. Ocupación/Trabajo | 11. Temores/ansiedades |
| 6. Tiempo libre/pasatiempos | 12. Imágenes de masculinidad/
femineidad |

Las preguntas de la guía fueron planteadas, en su mayoría, de manera abierta ya que éstas tienen la ventaja de no imponer ninguna restricción en el contenido y forma de respuesta del entrevistado. Las preguntas fueron también concebidas como una especie de *ayuda memoria* lo que nos permitió recordar las áreas que se querían cubrir, es decir, no fueron una lista completa de todas las preguntas que se hicieron a los entrevistados en el mismo orden, ya que muchas preguntas exploraron más de un contenido incluido en más de un área o tema.

⁷ Para la definición y contenidos de las áreas propuestas, ver Anexo B

Específicamente gran parte de la guía utilizó las *preguntas en embudo* que, como lo describe Kerlinger (1988), son un conjunto de preguntas encaminadas a obtener información sobre temas relacionados en función a uno más amplio o de mayor importancia. Esta técnica de hacer preguntas empieza con una pregunta amplia o general y se estrecha de manera progresiva hasta el punto o puntos específicos de importancia.

La guía fue validada de distintas maneras. Primero, el instrumento se trabajó mediante un criterio de *validez de constructo hipotético* obtenido a partir de bibliografía revisada y del marco teórico que nos respalda. Al respecto Kerlinger (1988) señala que si los fenómenos que se estudian forman parte de un marco teórico, habrá ciertas relaciones. En este sentido, se consultaron diversos trabajos que nos sirvieron de respaldo para la confección de nuestra guía. En segundo lugar, se realizó una **prueba piloto** con tres adolescentes (dos de NSE bajo y uno de NSE medio) que tuvieran las características deseadas para la muestra de este estudio. Esto permitió la revisión de, y la familiarización con, el protocolo de entrevista, obteniendo información sobre lo adecuado del lenguaje y si las secuencias temáticas estaban desarrolladas coherentemente, lo que nos hizo corregir e incluir nuevas preguntas. Asimismo, para incrementar la validez de la guía se recurrió a un criterio que utilizó el procedimiento de *validez de contenido*, es decir, se requirió de la participación de seis jueces expertos, académicos y profesionales de las ciencias humanas y sociales (psicólogos, antropólogos y sociólogos), involucrados en los temas de género y masculinidad, para que revisen y evalúen cada ítem-pregunta con el fin de comprobar si éstos exploran los temas vinculados con la masculinidad. Si bien este método no resulta pertinente para validar un instrumento de las características empleadas para este tipo de investigación, en nuestro caso debido a que un mismo ítem-pregunta podía estar ubicado en más de una área, resultó sumamente útil recoger los comentarios y sugerencias dados por los jueces que fueron incorporados a la guía.

Igualmente, se utilizó una *Ficha de Datos del Alumno* que consiste en un conjunto de datos que se recogieron oralmente de cada uno de los participantes antes del inicio de la entrevista (ver Anexo C). Estos datos fueron: la edad, el lugar de nacimiento, el colegio, el lugar de residencia, la composición familiar, edades de padres y hermanos; y ocupación de los padres. Asimismo, en esta misma ficha se incluyó algunos espacios para hacer anotaciones sobre las observaciones e impresiones generales del entrevistador sobre la entrevista y el entrevistado, así como para anotar el tiempo empleado en cada entrevista.

3.3. PROCEDIMIENTO

Luego de seleccionar por sorteo a los seis colegios, tres de NSE medio y tres de NSE bajo, se enviaron cartas de presentación a la Dirección de dichos planteles escolares, solicitando la debida autorización para realizar las entrevistas. Debemos mencionar que el acceso a los colegios de NSE medio fue mucho más difícil que el de los colegios de NSE bajo. En ellos, el trámite fue engorroso (las autorizaciones demoraron mucho, en un colegio se pidió el permiso expreso de los padres, las entrevistas debían hacerse en momentos en que se encontraba el tutor o coordinador, etc). En cambio, en colegios de NSE bajo las autorizaciones fueron más rápidas y sin ninguna restricción.

Una vez concedido el permiso para realizar las entrevistas y luego de sostener reuniones con el Director y/o coordinador del nivel secundario, se nos derivó con el tutor o, en algunos casos, el psicólogo de las secciones de 5to año de secundaria. Con ellos se solicitó un Consentimiento Informado, documento que detalla el propósito, los fines y los temas que explora la investigación (ver Anexo D). Una vez firmado el consentimiento informado, en los colegios de más de cuatro salones de quinto año, se procedió a escoger por sorteo a las secciones de donde se seleccionarían a los participantes. Luego, se obtuvo las listas de todos los alumnos del 5to año, se enumeró a cada alumno de sexo masculino

de la lista y se procedió a realizar un sorteo. En principio se escogieron a tres alumnos, pero según el principio de saturación de la muestra, por el cual se busca alcanzar un rango amplio de perspectivas y experiencias en el tema de interés, este número llegó a lo más a cuatro alumnos por colegio.

A los alumnos seleccionados se les solicitó también un consentimiento oral, dándoles la libertad de decidir participar en la entrevista. En todo momento se recalcó el manejo confidencial de los datos colectados. Las entrevistas tuvieron lugar en ambientes concedidos por la Dirección de los colegios. Se indicó previamente que estos ambientes debieran ser los más privados posibles. Una vez obtenida la aceptación del participante, se recogió oralmente la información fijada en la Ficha de Datos del Alumno y, después, se procedió a desarrollar la entrevista. Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de los entrevistados.

El entrevistador tuvo un rol facilitador y trató en lo posible de crear un ambiente acogedor, no crítico, afirmativo y de confianza. Su estilo fue informal y trató de ser agradable a ellos. La tarea fue animar a los jóvenes a hablar sobre ellos mismos de la manera como ellos suelen expresarse cuando están en sus espacios sociales (con el uso de jerga o lisuras).

Después de cada entrevista, el entrevistador registró sus impresiones sobre el proceso de entrevista, si fue fácil o difícil, si le agradó o no el entrevistado, cuán involucrado estuvo el adolescente con la entrevista, si hubo eventos sorprendidos o no, así como también el resumir importantes temas que se cubrieron en la entrevista. El valor de estos resúmenes permitió obtener la respuesta emocional del entrevistador hacia los entrevistados y hacia el proceso de cada entrevista. Esto surge de la idea de que esta respuesta es un producto de la específica combinación del adolescente y el entrevistador en cada caso, interceptado por el impacto emocional de cualquier cosa que se haya conversado. Más

psicoanalíticamente, esto es visto como una *reacción contratransferencial* del entrevistador en sus pensamientos y sentimientos inconscientes específicos proyectados por cualquier adolescente particular. Nos pareció importante indagar este aspecto, tal como también lo expresa Frosh et al. (2002), porque vemos que en el proceso conversacional que lleva lugar entre entrevistado-entrevistador se recrean formas de la construcción cultural de la masculinidad. Así, las narrativas de estos resúmenes proveen luces concernientes a los tipos de identidades masculinas que los diferentes entrevistados estuvieron produciendo durante la entrevista.

Las entrevistas tuvieron una duración promedio de 82.42 minutos, siendo de mayor duración las entrevistas de los adolescentes de NSE medio (92.58 minutos en promedio) en comparación a las de NSE bajo (72.25 minutos en promedio).

A los cassetes se les asignó un código de identificación para mantener en todo momento el anonimato de los entrevistados y así fueron entregados a un transcriptor. Luego de la utilización de las grabaciones, se procedió a la destrucción de los cassetes.

3.4. TRATAMIENTO DE LOS DATOS

Con las entrevistas transcritas se procedió a un análisis de contenido de las respuestas de los entrevistados, tomando como principio el utilizar como referencia a la teoría y el de generar teoría (es decir, que la técnica de análisis se basó principalmente en los fundamentos de la *grounded theory*⁸).

El primer paso en el análisis fue el de categorizar la información, utilizando para ello el programa de análisis cualitativo Atlas-ti. El Atlas-ti fue esencial en su función de permitir al investigador moverse entre los códigos y los datos originales. A través de este

⁸ La *grounded theory* o teoría fundamentada (que significa la generación de teoría fundamentada en datos) es un procedimiento analítico específico, inductivo, creado con el propósito de generar conceptos y teoría a partir del material procedente del estudio de casos. Es decir, los investigadores evitan imponer a priori un marco teórico, dejando que la teoría emerja del análisis de los datos (Ulin et al., 2002; Amezcuca & Gálvez, 2002).

software se buscó identificar los temas que deseábamos explorar, extrayendo todo material relevante de cada una de nuestras entrevistas y categorizándolo de acuerdo a códigos que resumían la información.

El libro de códigos fue construido a partir de las dimensiones que fueron apareciendo en el proceso de lectura de cada una de las entrevistas, es decir, se utilizó una *codificación abierta*. Se fue muy específico con categorizar la información que iba apareciendo ya que se apuntó a construir los datos significativos que permitieran develar las estructuras conceptuales que dan forma a las acciones y a partir de las cuales los entrevistados dan cuenta de su experiencia vivida. Al final de la codificación, los códigos creados fueron revisados para verificar si no habían repeticiones o para reformular códigos que aparecían con baja frecuencia. En este punto, se plantea una importante discusión en la investigación cualitativa relacionada a la confiabilidad de la codificación, es decir, si otros investigadores verían las mismas cosas de la misma manera (Seale, 1999). Este asunto quedó resuelto ya que, de acuerdo a Mantilla (1998), la confiabilidad en este tipo de investigaciones depende sobre todo del investigador, ya sea de su conocimiento, de su sensibilidad, de su rigurosidad metodológica o de su capacidad para analizar e interpretar los datos. En este sentido, se utilizó el criterio de *confiabilidad intracodificador* (Hernández et al., 1997), por el cual se observan las diferencias de la codificación del mismo material hecha por el codificador en dos tiempos diferentes. Así, si las diferencias son muy pequeñas, el codificador es confiable. Para realizar esto, se escogieron al azar dos entrevistas ya codificadas, una de NSE medio y otra de NSE bajo, y se procedió a codificarlas nuevamente después de tres meses. El cálculo de la confiabilidad arrojó un índice de 0.88⁹, lo que indica que la mayor parte de la codificación se mantuvo intacta.

⁹ Hernández et al. (1997) señalan que resulta satisfactorio una confiabilidad mayor a 0.85.

Luego de todo el proceso de codificación, se compararon, contrastaron y ordenaron los códigos en categorías más grandes hasta que un tema discernible llegó a ser identificable. Es decir, se procedió a agrupar los códigos en una matriz de familias temáticas, cuyas categorías fueron extraídas en su mayor parte de los ejes de la guía de entrevista. El agrupar las categorías en familias se hizo con el fin de producir un relato analítico de cómo los temas, representados en los códigos, intervienen y se relacionan. Por esta razón, la construcción matricial de los códigos y las familias, es decir, su representación sintética y esquemática, permitió la elaboración de memos interpretativos (a modo de borrador inicial) que facilitó su descripción y análisis posterior de manera más exhaustiva.

Debemos señalar que durante la construcción de la matriz o mapa de los códigos aparecidos, fue útil observar su recurrencia. Para este fin se hizo necesario el uso de la estadística descriptiva. El principal descriptor empleado para procesar esta información fue la distribución de frecuencias lo que permitió la obtención de porcentajes en los temas o categorías resultantes del análisis. Esto nos ayudó a establecer tendencias generales y a hacer comparaciones dentro de cada grupo de análisis.

El proceso en sí mismo de análisis se realizó a partir de las familias de códigos que guiaron su descripción y discusión. El análisis de los sentidos en las narrativas de los sujetos incluyó señalamientos hipotéticos y comprensivo-explicativos, procediéndose a comparar los casos según similitudes y diferencias de acuerdo al estrato socio-económico. Este enfoque de análisis proviene de, además de la Grounded Theory, el Análisis Fenomenológico Interpretativo (IPA) (Smith, 2003). Ambas comparten muchas características en común pero el aporte de cada una está en que mientras la Grounded Theory apunta a identificar y explicar procesos sociales contextualizados, los cuales dan

explicación de un fenómeno, el IPA busca describir y comprender el significado que los fenómenos tienen para las personas a partir de su propia experiencia (Willig, 2001).

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos del análisis de las entrevistas realizadas a varones adolescentes de nivel socioeconómico medio y bajo. A partir del análisis de contenido cualitativo (Mayring, 2000), se codificó cualquier material significativo que pudiera ser relevante para entender la construcción de la masculinidad en estos adolescentes. Los códigos fueron creados y asignados siguiendo una lectura minuciosa de cada una de las entrevistas divididas en dos *unidades de análisis* (UA) según el nivel socioeconómico. De este análisis surgieron 206 códigos para la *UA NSE Bajo* y 197 códigos para la *UA NSE Medio*, de los cuales 192 fueron códigos comunes para ambos grupos de análisis. Sólo 5 códigos pertenecieron únicamente a la UA NSE Medio y 14 códigos fueron exclusivos para la UA NSE Bajo. Todos los códigos fueron agrupados en 21 familias o categorías de análisis, tal como se observa en el Cuadro 4. Si bien un código puede ser compartido por varias familias a la vez, nosotros optamos por asignar solo un código a una sola familia, dada su definición específica y excluyente. Estas familias, en algunos casos, fueron predeterminadas a partir de los ejes temáticos en los que versó la guía de entrevista y en otros casos fueron determinadas a partir del análisis mismo de los códigos que emergieron de los datos.

La descripción de cada familia con sus respectivas categorías de códigos se pueden apreciar en el Anexo E. La mayor parte de estas familias fueron las que marcaron la pauta del análisis temático que se propone en este capítulo. Para este fin, y en un esfuerzo de

síntesis, algunas familias fueron subsumidas por otras familias y unas pocas no fueron incluidas en el análisis dada la relevancia, magnitud y extensión de la información obtenida. Las familias retiradas del análisis fueron: Autodescripción, Compromisos, Intereses y Uso del tiempo libre.

Cuadro 4
Familias de códigos

	NSE BAJO				NSE MEDIO			
	Categorías de códigos		Nº de datos codificados		Categorías de códigos		Nº de datos codificados	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Afectividad	17	8,3%	143	7,7%	17	8,6%	154	8,3%
Autodescripción	6	2,9%	42	2,3%	4	2,0%	37	2,0%
Compromisos	6	2,9%	42	2,3%	5	2,5%	41	2,2%
Crianza	11	5,3%	83	4,5%	10	5,1%	79	4,3%
Estilo físico	2	0,9%	24	1,3%	2	1,1%	23	1,2%
Familia	19	9,2%	159	8,6%	20	10,2%	163	8,8%
Fútbol	5	2,4%	44	2,3%	5	2,5%	33	1,8%
Grupo de pares	7	3,4%	63	3,4%	7	3,6%	62	3,4%
Homosexualidad	10	4,9%	82	4,4%	9	4,6%	81	4,4%
Intereses	5	2,4%	53	2,8%	5	2,5%	56	3,0%
Masculino/femenino	22	10,7%	204	11,0%	19	9,6%	191	10,4%
Orientación futura	9	4,4%	85	4,6%	9	4,6%	85	4,6%
Paternidad/maternidad	8	3,8%	84	4,5%	7	3,6%	79	4,3%
Relaciones de pareja	13	6,3%	118	6,4%	13	6,6%	112	6,1%
Relación con las mujeres	15	7,2%	139	7,5%	15	7,6%	153	8,3%
Relación c/ otros hombres	15	7,2%	139	7,5%	16	8,1%	153	8,3%
Riesgos	7	3,4%	62	3,3%	6	3,0%	42	2,3%
Sexualidad	18	8,7%	165	8,8%	17	8,6%	169	9,2%
Temores	5	2,4%	47	2,5%	5	2,5%	56	3,0%
Trabajo	2	0,9%	29	1,6%	2	1,0%	26	1,4%
Uso del tiempo libre	4	1,9%	48	2,5%	4	2,0%	51	2,8%
<i>N</i>	206	100%	1855	100%	197	100%	1846	100%

Los ejes temáticos planteados para el análisis de los hallazgos nos permitirán entender cuáles imágenes y significados contenidos en la noción de masculinidad han servido y están sirviendo para construir una identidad masculina en adolescentes de nivel socioeconómico bajo y medio. Asimismo, esta división temática nos ayudará a descubrir

cuáles formas de masculinidad se están imponiendo a partir de los contextos, experiencias de vida, relaciones, prácticas y comportamientos de estos adolescentes; y si detrás de esas diferentes masculinidades se esconde algo fundamental o nuclear entendido como un ideal de masculinidad.

4.1. LO MASCULINO Y LO FEMENINO

La identidad de género se ha definido tradicionalmente como masculinidad en hombres y femineidad en mujeres bajo el supuesto de diferencias sexuales. En base a ideales de hombre y mujer y de formas de relación supuestamente complementarias, se construyen los conceptos de masculinidad y femineidad. Así, los estereotipos genéricos, es decir, las creencias generalizadas sobre cómo son o deben de ser las personas según su sexo, son los que definen roles, papeles distintos que deben desempeñar hombres y mujeres (Ragúz, 1996).

Para comprender cómo actúan los estereotipos de género señalaremos que éstos están compuestos, según Lobel et al. (1997), de cuatro componentes relativamente independientes: características físicas, rasgos, roles y ocupaciones. Sin embargo, este mismo autor señala que en ningún estudio se ha tomado en consideración estos componentes para comprender los estereotipos de género, lo que nosotros trataremos de hacer aquí.

Cuando se explora por las cosas que diferencian a los hombres de las mujeres se indica que lo que marca la principal diferencia es el sexo biológico, el tener pene o vagina. Acompañado a esto, los diferencian también las actitudes y el aspecto físico propio de cada género.

Más que todo el sexo.... la forma de vestirse, la forma de hablar o jugar, eso.... de repente el hombre tiene una boca más suelta. E8-NSE Bajo

Que lo único que las diferencia son un par de cosas físicas, nada más, que tienen senos, vagina y además son un poco más dóciles. E11-NSE Medio

Como lo indican Fuller (2001c) y Ragúz (1995a), el aspecto natural de la masculinidad se refiere a los órganos sexuales de los hombres y la fuerza física. Esas características son, de acuerdo a los hombres, el núcleo de la masculinidad porque ellas están basadas sobre las cualidades que son definidas como innatas e incambiables. Es así que las diferencias que se atribuyen a los géneros son señaladas como debido a una cuestión que tiene que ver con la naturaleza constitutiva de los sexos.

El hombre es un poco más fuerte, más duro en los sentimientos. La mujer es un poco más sensible ¿no?, será porque así es la naturaleza. E12-NSE Bajo

Lo anterior es explicado por Montesinos (2002) quien señala que la sociedad patriarcal supone que todas las habilidades que poseen los hombres son atribuciones correspondientes a la naturaleza. Es decir, que lo biológico determina, además de la superioridad física, la superioridad intelectual. En otras palabras, estas creencias son explicadas por causas intrínsecas al hecho de ser hombre o mujer, y sin tener en cuenta la educación y los demás factores psico-socio-culturales (Arias & Aramburu, 1999; González, 2003). Es así que los hombres, basándose en las diferencias biológicas entre hombres y mujeres justifican su no participación en las cosas prácticas relacionadas al ámbito doméstico.

4.1.1. Definición de ser hombre

En general, ambos grupos socioeconómicos señalan que lo característico de ser hombre implica ser fuerte, tener más libertad que las mujeres y de realizar las cosas que más le gusta. En otros estudios (Arias & Aramburu, 1999; Cáceres et al., 2002; González, 2003; Montesinos, 2002; Zabala, 2003) también se ha encontrado que, en la mayoría de la población, la visión del hombre y de sus tradicionales “virtudes naturales” se expresan y se relacionan con el poder, la destreza, la fuerza física, la agresividad, la valentía, el afán de

emulación, la libertad, la determinación, la fortaleza y la frialdad emocional, etc. Pero, en general, es en la fuerza donde reside la diferencia entre los géneros. La fuerza es aquello que las mujeres no tienen (Montesinos, 2002: Ragúz, 1995a).

Me siento bien, puedo hacer cosas que una mujer no puede hacer, pero yo lo puedo hacer. Por ejemplo, salir, no sé, como más libertad. E2-NSE Bajo

El hombre tiene muchas más libertades que una mujer. Eso es definitivo, el hombre tiene muchas más libertades que la mujer. Por ejemplo, la mujer cuando va a una fiesta siempre le dicen que regrese temprano, al hombre le dan toda la libertad, claro que tiene que regresar temprano pero, no tanto como la mujer.... porque tienen la mentalidad que a la mujer la pueden violar o la pueden agredir, en cambio el hombre sí sabe defenderse solo. E2-NSE Medio

Si diferenciamos por grupo socioeconómico, encontramos que en el NSE bajo, el ser hombre es definido con algunas cualidades negativas como el ser machista, infiel, inmaduro y que utiliza un lenguaje vulgar para comunicarse con los demás.

De un hombre es normal, así, conversando con tus patas, hablar lisuras. Con mi pata sí, conversamos así todos los problemas, con ese nos hablamos tantas lisuras, hay veces nomás así, cuando hay broncas así, nos hemos peleado. E4-NSE Bajo

Los hombres en ocasiones son malvados, les gusta loquearse, les gusta la violencia, la pendejada ¿no?, engañar a cualquier jerma ¿no?. E9-NSE Bajo

En el NSE medio el hombre es definido con otros atributos como el ser ambicioso, más competitivo y menos sensible que las mujeres. Se puede decir que en este sector prevalecen ciertos ideales del yo masculinos que incluyen: la competitividad, la consecución del éxito, el predominio de la razón y la inteligencia como expresión directa de la razón (Carril, 2000).

Los hombres son.... no todos ¿no?, pero casi la gran mayoría son muy orgullosos.... sus características principales.... que cuando quiere algo, si se lo propone, lo logra, esa sería su mayor características del hombre. E2-NSE Medio

Abiertamente los hombres son más competitivos por la cantidad de actividades que tienen los hombres entre ellos, eso es, los hombres tienen mucha más actividad generalmente ¿no?, y muchos juegos. Y esa competitividad que se desarrolla ahí, no se queda ahí sino que después se traslada a otras cosas..... Las mujeres también son competitivas definitivamente, pero la competencia de los hombres es como si estuvieses en un juego gigante y el de las mujeres es mucho más asolapado. E12-NSE Medio

Hasta aquí, todo lo nombrado como masculino detenta atributos que suponen instrumentalidad (liderazgo, asertividad, independencia, racionalidad), centrando

esencialmente al hombre en el dominio del mundo exterior y en la esfera pública (Alcalay et al., 1994). Podemos decir entonces que los hombres desarrollan su identidad a través de la negociación de la identidad intrapersonal (o sentido de uno como separado y único) (Lobel et al., 1997; Lytle, 1997). En otras palabras, la identidad masculina es definida por medio de la separación y se ve amenazada por la intimidad. De este modo, los varones suelen tener dificultades con las relaciones (Stahr, 1995). En la adolescencia, los muchachos se centran en desarrollar una identidad independiente. Así distintas experiencias de socialización conducen a los hombres a aproximarse al mundo desde una posición de autonomía (Confalone & Gay, 1998; de Sola & Meliá, 2003).

En ambos grupos, el ser toscos y groseros en su trato, es señalado como una característica que distingue a los hombres de las mujeres.

En la forma de ser. Las mujeres son más guardadas y los hombres son más sueltos, más toscos. E11-NSE Bajo

Que a veces que el hombre es más desinhibido y la mujer trata a veces de calmar, de guardar la compostura. E4-NSE Medio

Las anteriores características señaladas implican, para los entrevistados, que el hombre tiene más ventajas sobre la mujer por lo que los valores masculinos son los que poseen un grado más alto de deseabilidad social (de Sola & Meliá, 2003; Ragúz, 1995a).

Esto, en cierto grado, permite reconocer que existe desigualdad entre los géneros.

Yo me siento bien [de ser hombre]. Bien en el sentido de... que los hombres... los hombres son más contratados en el trabajo que las mujeres. Será que los patrones no querrán que las mujeres trabajen, serán machistas pe'. E3-NSE Bajo

Dudo que se sienta bien ser mujer, prefiero ser hombre que mujer porque mujer, no sé. Es que hay ventajas y desventajas, para ser hombre es bien porque eres como más independiente, una cosa así. E5-NSE Medio

Entre las ventajas de ser hombre, así como también veremos más adelante en el punto sobre la crianza en el hogar, en el NSE bajo se señala que dentro de la familia se valora la

posición privilegiada del hombre lo que refuerza la visión patriarcal¹⁰ de las relaciones en este sector.

Bacán [ser hombre], porque creo que el hombre es el más importante en toda familia. E11-NSE Bajo

Igualmente se indica que desde lo biológico, por su constitución física, es más ventajoso ser hombre. Como para la mayoría de hombres ser mujer es una desventaja, las mayores desventajas que se reconocen es el de la menstruación y el embarazo. Esto también lo señala Abarca (2000) quien indica que ser hombre da libertad de no quedar amarrado, de no sufrir los inconvenientes o riesgos derivados de la condición femenina, como el malestar menstrual, el embarazo y el peligro de violación. Sin embargo, algunos admiran a las mujeres por lo que ellas tienen que enfrentar por su posición desventajosa.

Mujer es... por ejemplo eso de la regla como que las tiene etiquetadas, las tiene ahí, que no puedes hacer tal cosa tal día, se ponen renegonas, esas cosas. En cambio el hombre no depende de nada, pues hace lo que quiere, como que está más libre. E5-NSE Medio

Para mí la verdad estoy feliz de ser hombre.... no sé, o sea... a lo que me refiero es en lo biológico, o sea estar cada veintiocho días pendiente de eso o estar nueve meses, aunque debe ser una alegría inmensa, pero cargar nueve meses con algo encima de ti, para mí la mujer en un sentido, es signo de admiración, porque no es fácil lo que les ha tocado. E7-NSE Medio

4.1.2. Definición de ser mujer

En ambos sectores se señala que lo que define a una mujer es su delicadeza y su afectividad al ser más cariñosas y sensibles que los hombres. Así, pues, la identidad femenina, en general, cifra sus características de género a partir de la fragilidad, mientras la identidad masculina lo hace a partir del poder. El concepto de feminidad se refiere a ideales tales como: sociabilidad, preocupación por los demás, capacidad de sufrir y soportar, expresividad, ternura, dulzura, fragilidad, pasividad, dependencia, sumisión,

¹⁰ Kimmel (2001) define el patriarcado doméstico como los mecanismos emocionales y familiares de una sociedad, que no hacen sino reproducir en la esfera privada el poder que los hombres ejercen en la vida pública.

aceptación de los deseos y necesidad de satisfacer sexualmente al hombre, y ausencia de su propio placer erótico (Sabo, 2000; de Sola y Meliá, 2003; González, 2003).

Que son bastante delicadas, cariñosas y que hay que tratarlas con bastante respeto. E6-NSE Bajo

Bueno, la mujer cumple el papel de la persona que te ayuda y se ayudan entre ellas, pero la mujer es una persona delicada... necesita más cariño, por ejemplo. Este... a la vez delicada en todo sentido no la puedes tratar, así, como a un hombre pe'. E5-NSE Medio

Por otro lado, se destaca la madurez y responsabilidad de las mujeres frente a la de los hombres como, por ejemplo, en los estudios y el trabajo. En los estudios, los muchachos indican que las mujeres son más competitivas por las calificaciones escolares que los hombres, es decir, compiten por ocupar los primeros puestos. Esto se liga con la imagen de la mujer vista como más inteligente que los hombres.

En el estudio sí compiten entre ellas.... los hombres compiten en deportes pienso, en notas no mucho. E5-NSE Bajo

Del estudio más se preocupan las mujeres, de repente las mujeres tienen un poco más de responsabilidad que los varones. E8-NSE Bajo

Asimismo, a la mujer se la percibe con ciertas características de personalidad, como el ser detallosas, reservadas y tímidas; y adscrita a las labores domésticas del hogar. Es así que, al igual que lo que señalan Montesinos (2002) y Ragúz (1995b), lo femenino es percibido a partir de ciertas expresiones de personalidad de las mujeres por lo que tales rasgos definen el estereotipo con el que debería cumplir una madre. Por ejemplo, los rasgos de pasiva y dependiente emocional, comienzan a dibujar un estereotipo de la mujer que en la etapa de madurez explica parte del papel que se le asigna. La pasividad y dependencia se explica a partir de su exclusión del espacio público, de la actividad económica, lo que hace consistente la función de su papel madre/esposa como garante de la reproducción familiar.

Yo creo que nunca me pienso de ser mujer, si hubiese sido.... sería extraña, más callada, bastante callada. E6-NSE Bajo

Creo que las mujeres son muy preocupadas de todo, porque los hombres son más relajados. E8-NSE Medio

Las características descritas hasta aquí nos permiten señalar que, desde la visión de los varones, las mujeres se aproximarían al mundo desde una perspectiva relacional, es decir, ponen más énfasis sobre la identidad interpersonal (o sentido de sí en conexión y relación con otros y, por lo tanto, desarrollan la habilidad para identificarse con y cuidar a otros) mientras los hombres enfatizarían sólo la identidad intrapersonal (Lytle, 1997; Barker & Loewenstein, 1997; Confalone & Gay, 1998). En otras palabras, la identidad femenina es definida por el apego (las mujeres mantienen esa ligazón inicial con la madre) y se ve amenazada por la separación. De este modo, las mujeres suelen tener problemas con la individuación (Stahr, 1995). Sin embargo, estudios recientes (Lytle, 1997) encuentran que las mujeres mezclan la identidad intrapersonal y la interpersonal.

4.1.3. El machismo

En América Latina el machismo es el término más comúnmente utilizado para referir a una estructura profunda de masculinidad. El machismo se presenta como un elemento de construcción de la identidad masculina. Es así que cuando se habla de *machismo*, se está haciendo referencia a cierto tipo de hombre (Montesinos, 2002; Fuller, 2001b; Viveros, 2001).

El machismo se constituye por una serie de conductas, actitudes y valores que se caracterizan fundamentalmente por una autoafirmación sistemática y reiterada de la masculinidad. Se entiende como un tipo de identidad masculina patriarcal y autoritaria en la cual existe una especial preocupación por preservar la imagen masculina hegemónica (Cáceres et al., 2002; Lugo, 1985). El machismo es la expresión de la exaltación y magnificación de lo masculino en menoscabo, desprecio e inferiorización de la constitución, la personalidad y la esencia femenina; es la exaltación de la superioridad física, de la fuerza bruta y la legitimación de un estereotipo que recrea y reproduce injustas relaciones de poder (Cáceres et al., 2002; Lugo, 1985).

El machismo entendido como afirmación y culto de la virilidad¹¹ y control sobre las mujeres es un componente de la cultura masculina juvenil transmitida por el grupo de pares. Esta cultura acentúa la ruptura con los valores de la casa, asociados a la figura materna y sobrevalúa el aspecto indomesticado de la masculinidad: fuerza física y virilidad (Fuller, 1998b; Nencel, 2000).

En el NSE bajo, el machismo es reconocido en la convivencia que se tiene con la propia familia como, por ejemplo, en los mensajes, las actitudes y conductas que muestra el padre en el hogar cuando asigna las labores domésticas a los hijos e hijas.

Es el que hace que las mujeres se sientan menos que ellos, que sus mujeres no van a poder... no sé, eso se ve, eso más se ve por acá desde chico. E2-NSE Bajo

Cierto machismo ¿no?, porque cuando era chibolo ellas ahí tenían que hacer de todo, limpiar barrer todo y él venía, o sea trabajaba y venía a las ocho de la noche y quería ver todo limpio, aunque debería de ser así ¿no?, pero a veces ellas medio flojas y también ya les pegaba por eso. E9-NSE Bajo

En cierta medida los propios adolescentes reconocen que es el machismo el que promueve la imagen clásica del hombre como duro, insensible y poco apegado a los sentimientos.

Sí, hay otras personas que son machistas y dicen que los hombres no deben llorar. E1-NSE Medio

Al machismo generalmente también se lo define describiendo los atributos de las actitudes o comportamientos masculinos que vuelven machistas a los hombres. (Nencel, 2000). Cuando se explora sobre cómo es un hombre machista se indica que es aquel quien es mujeriego, violento contra las mujeres, que las desprecia y somete, y que la posterga en un rol doméstico. Es así que el componente fundamental del machismo es su relación con los cuerpos femeninos: golpear a las mujeres, conquistas sexuales (Gutmann, 1998). De esto se desprende que el machismo es un concepto omniabarcante que determina la subordinación de las mujeres. Se le considera sinónimo de dominación masculina

¹¹ Fuller (1999) define la virilidad como fuerza, arrojo y sexualidad activa.

expresada normalmente hacia las mujeres sumisas; es el espacio donde confluyen la opresión de género y la agresión sexual (Nencel, 2000).

Un hombre machista es aquella persona que tiene la mentalidad de que la mujer sólo sirve para el hogar nada más. E2-NSE Medio

Para los entrevistados de NSE medio un hombre machista es un hombre que atropella y puede pasar por encima no sólo de las mujeres sino también de otros hombres. Esto es igual a lo que describe Hondagneu et al. (1997) cuando refiere que un hombre machista puede ser caracterizado por sus extremas expresiones verbales y corporales de agresión hacia otros hombres.

Es un hombre que desprecia al sexo opuesto por querer ser más, o sea cree que como somos hombres, somos más fuertes y que, bueno, también más inteligentes y esas cosas ¿no?, eso es ser machista ¿no?. Creen que porque somos hombres somos más. E9-NSE Medio

En este mismo sector, encontramos entrevistados más críticos y cuestionadores que pueden darse cuenta que el machismo, en el fondo, es consecuencia de un miedo del hombre a que la mujer lo iguale.

El machista tiene, un tipo de..... tiene miedo que la mujer lo iguale. E12-NSE Medio

De acuerdo al testimonio precedente, algunos autores (Fonseca, 2001; Hondagneu et al., 1997; Montesinos, 2002) indican que el machismo es una reacción irracional de defensa contra el reto que representa la liberación femenina y la irrupción de las mujeres en el espacio público. El machismo vendría a ser una suerte de "mecanismo compensatorio" por el cual el hombre tiende a desvalorizar a la mujer para valorizarse a sí mismo porque abriga serias dudas sobre su virilidad. Para Fuller (1998b) se trata de un intento de proteger los privilegios masculinos que han perdido legitimidad.

A pesar que en algunos casos se observa una confusión entre el significado de "macho" y "machista", algunos entienden que el ser macho está relacionado a la fuerza, la valentía, a saber pelear, ser musculoso y tosco en el trato con los otros; es decir, atributos vinculados a la virilidad.

[Un hombre macho es el] que sepa hacer de todo, que sepa defenderse, un hombre perfecto. E10-NSE Bajo

Un hombre macho siempre trata de ser musculoso, de ser agresivo, que impone, que él hace lo que quiere, una cosa así. E5-NSE Medio

Tal como lo señala Cáceres et al. (2002) diferenciada de formas no consistentes de la figura del hombre machista, aparece la del hombre macho. Cuando no significa lo primero, “hombre macho” viene a representar la exaltación de la virilidad o la demostración plena de los atributos masculinos. Para Gutmann (1998), la imagen del macho está vinculada al cuerpo masculino¹². Por otra parte, el estereotipo del macho hace creer a los individuos que los hombres son hechos de una serie de absolutos: ellos nunca lloran, ellos deben ser los mejores, ellos deben siempre competir, ellos deben ser fuertes, ellos no deben llegar a involucrarse afectivamente y ellos nunca deben de retroceder (Fonseca, 2001).

En un sentido diferente, pero específicamente en el NSE medio, un hombre macho es aquel que se comporta como un caballero.

Yo pienso el que hace gala de su hombría esas cosas, porque para mí lo que debe hacer es... un hombre macho ¿no?, sino un hombre caballero, aquel que respeta, aquel que es cariñoso. Porque hombre es el sexo y caballero es lo que llega a ser el hombre. E4-NSE Medio

Bueno, primeramente no se demuestra la hombría peleándose contra el resto, o sea eso no es hombría, siendo macho es siendo lo más fuerte posible con todo el mundo, demostrar que eres un caballero, mostrar ante todo tus valores, tus principios, o sea en el lugar donde estés, tienes que portarte como un caballero. E9-NSE Medio

4.1.4. Roles y prácticas de género

Cuando indagamos por los papeles que desempeñan hombres y mujeres en la vida pública y privada encontramos en ambos sectores posiciones tradicionales con respecto a los roles que se les adjudica a cada uno. Se indica que las mujeres están dedicadas a actividades que competen al ámbito privado y los hombres a campos del ámbito público.

Las mujeres son más cariñosas y el hombre es un poco más trabajador. La mujer siempre va... ¿cómo te digo?, la mujer siempre va a cuidar a sus hijos y el hombre siempre va a trabajar por sus hijos, esa es la diferencia que yo digo. E2-NSE Medio

¹² Sobre el cuerpo masculino, ver subpunto *Apariencia e imagen corporal* en el punto *Sexualidad*

Así, el rol del esposo se empareja con el de ser padre. Como ya describiremos en el punto sobre paternidad, el rol de ser esposo se plantea como el más tradicional: el de ser proveedor. Su rol es el trabajar para mantener la casa y velar por la educación de los hijos. Esto se percibe así porque, según Montesinos (2002) el ser hombre adquiere materialidad mediante una fortaleza física de la cual, normalmente, adolece, una mujer. Esto introduce un estereotipo donde el carácter protector de los varones se expresa, primero, en la capacidad para defender la integridad de la mujer, y, segundo, en garantizar la integridad de la familia.

La mujer cuida la casa y el hombre la mantiene. E2-NSE Bajo

El esposo se ocupa del trabajo, de la economía, de traer dinero. E6-NSE Bajo

Principalmente en el NSE bajo, a la mujer se le siguen asignando los mismos roles tradicionales, siendo el trabajo femenino por excelencia aquel referido a las actividades domésticas del hogar y el ocuparse de los hijos cuando se está casada.

Limpiar, porque de repente a un hombre no le gusta planchar o cocinar porque de repente piensan que eso nada más lo hacen las mujeres. E5-NSE Bajo

Yo creo que las mujeres han nacido para cocinar, los hombres son más toscos, en cambio, las mujeres, no sé, tienen su sazón, más las morenitas. E6-NSE Bajo

En el NSE bajo, el rol de la esposa se emparenta con el de ser madre por lo que si no se es buena madre, no se es buena esposa. Sobre esto señalaremos que la conceptualización de ser mujer se realiza a partir del cuerpo femenino. Es decir, la identidad femenina ha quedado tradicionalmente definida a partir de su función reproductora y, por lo tanto, se deriva de la fórmula mujer=madre. Ser mujer, y por lo tanto ser madre, tiene su representación a través de un conjunto de estereotipos idóneos para las labores de maternidad y para la convivencia en el ámbito privado o familiar. Estos estereotipos asignados a las mujeres son considerados atributos naturales en la justificación masculina hegemónica (Montesinos, 2002).

Ocuparse del marido sobretodo, ayudarlo, atenderlo y a los hijos también porque a veces lo primordial de una mujer atender siempre al marido, darle todo, comprensión, todo, todo, prepararle todo. E7-NSE Bajo

La idea de la mujer subordinada al hombre es más fuerte entre algunos entrevistados del NSE bajo quienes, por ejemplo, señalan que la mujer se puede independizar cuando “encuentre” a alguien que la mantenga. Esta visión nos permite deducir que para cierto grupo de adolescentes de este sector aún no se concibe a las mujeres como agentes de su propia autonomía económica. Tal vez esto está asociado a que el rol de proveedor económico es percibido como exclusivo de los hombres lo que les permite ejercer aquella cuota de poder que esta situación genera al interior de la pareja.

La mujer [se debe independizar] igual, cuando.... cuando ella tenga de dónde solventar o que alguien le solvante a ella. E1-NSE Bajo

[La mujer se debe de casar] cuando consiga a alguien pe', alguien responsable. E2-NSE Bajo

Sin embargo, en este mismo sector, existen planteamientos más progresistas que expresan que la mujer se puede dedicar a otros roles diferentes.

Los hombres dicen: 'Yo me voy a casar y a mi mujer la voy a tener en la casa'. La mujer también debe estudiar, debe tener una profesión para que cuando haya un problema, la mujer sepa cómo defenderse. E10-NSE Bajo

Por otra parte, los entrevistados de NSE medio indican que el esposo también se debe de ocupar de las responsabilidades del hogar. Señalan que ambos, tanto el esposo como la esposa, deben de compartir las tareas domésticas del hogar. En un discurso progresista se señala que la mujer debe de ocuparse de las labores domésticas pero acompañada de un desarrollo personal. Se explicita que si la mujer trabaja, las tareas en el hogar se deben de repartir.

¿La esposa? Bueno, lo más clásico, de la atención del hogar si es que no hay... por ejemplo, si uno no tiene para una sirvienta, la atención del hogar, de los hijos. Pero, también compartido con el padre, si el padre trabaja, también criar a los hijos, cuidarlos, de repente hacer algo en la casa..... El esposo, por ejemplo, el trabajo creo. Ahora ya, ya no es así, ahora los dos trabajan. Pero, también debería, igual compartirse las tareas del hogar con la mujer. E4-NSE Medio

Supongo que la prioridad debe ser cuidar al hijo, en el caso de los dos porque los dos son los padres. Independientemente si la madre o el padre trabajen por eso han traído un hijo al mundo para criarlo. E11-NSE Medio

El que en el NSE medio se vislumbre la posibilidad de que la mujer trabaje se debe a que la incorporación de la mujer al mercado de trabajo alude principalmente a dos cuestiones: uno, la modificación de la familia nuclear, a partir del control de la natalidad, y dos, la generación de condiciones objetivas para que las mujeres alcancen su autonomía (Montesinos, 2002).

Ahora la mujer sabe hacer todo, podría hacer eso de carga también, pero como que no se ve normal... se vería raro de hecho, hasta una mujer taxista se ve raro, aunque ahora ya he visto varias. La otra vez vi a una y me pareció rarísimo porque siempre estoy acostumbrado a ver un hombre, ahí, de taxista, desde chiquito ves a un hombre ahí, pero ya si ves a una chica te parece raro. E5-NSE Medio

Por otro lado, contrariamente a la imagen del varón irresponsable y descuidado, los varones de sectores acomodados enfatizan la responsabilidad y el trabajo como los valores que definen la hombría mientras que atributos como la fuerza, señalada como el atributo de mayor esencia de la masculinidad en el NSE bajo, pierden valor. Su definición de masculinidad se acerca más al patriarca que al macho (Fuller, 1998b).

Respecto a las prácticas y actividades según género, observamos que las visiones y estereotipos que se tienen sobre los roles que realizan hombres y mujeres tiñen la imagen que se tiene de lo que deben ser sus posiciones y actividades en la vida pública y privada. Por ejemplo, los entrevistados describen que los trabajos femeninos requieren menos esfuerzo físico, por lo que los trabajos que requieren de fuerza no son apropiados para las mujeres. Trabajos de servicio, como el trabajo de secretaria, son descritos como oficios de calidad femenina. También se indica que las mujeres se ocupan de actividades que tienen que ver con trabajos asistenciales o de cuidado a otros como, por ejemplo, enfermería o docencia; es decir, trabajos donde se exige paciencia y preocupación por los otros. Otras actividades como costura o diseño de ropa, son profesiones consideradas femeninas porque tienen que ver con belleza y moda.

Las mujeres tienen que estar sentadas en un escritorio o en un pupitre, con su máquina. E6-NSE Bajo

Profesoras así, sobretodo de nido porque tienen un poco más de instinto maternal y ese tipo de cosas me parecen que se desempeñarían mejor. E11-NSE Medio

Se señalan que trabajos como los de construcción, mecánica, carpintería y, en general, oficios donde se utilice la fuerza, son considerados como trabajos que sólo los hombres pueden realizar. Sobre esto, Fuller (2001b) explica que el cuerpo es el punto del cual emanaría la división sexual del trabajo pues ella se funda en la fuerza. Es decir, el origen de la división sexual del trabajo reside en que los varones son más vigorosos y tienen mayor capacidad de mando que las mujeres. Por ello son más indicados para realizar tareas que requieren mayor esfuerzo corporal o capacidad de imponerse sobre otros.

Trabajos con fuerza pe', donde se necesite fuerza, trabajos de obreros, lo mismo policías, trabajo masculino, me parece que es masculino porque se necesita fuerza, rudeza, agilidad, destreza, valor. E2-NSE Bajo

[¿Trabajos de hombres?] Algo que sea cargar peso, no sé, cargar peso pesado, ese tipo de cosas porque hay más fuerza física. E10-NSE Medio

El que las mujeres todavía no hayan podido involucrarse en actividades catalogadas como masculinas se debe a que los valores más estimados en el mundo laboral son aquellos más asociados con las cualidades "viriles" tales como fuerza, capacidad de resistencia, la posesión de conocimiento técnico y el ejercicio del poder. A pesar del hecho que el ambiente del trabajo ha llegado a ser mixto, las mujeres no ocupan la misma posición como los hombres en la organización de las instituciones y la noción de muchos trabajos continua siendo considerado en términos masculinos (Viveros, 2001).

En general, el acento puesto en la mayor fuerza masculina matiza la percepción de lo que pueden o no pueden hacer las mujeres. Por ejemplo, se menciona que los deportes en los que se ejerce rudeza y contacto físico brusco, como golpearse, no serían apropiados para las mujeres.

El básquet, el soccer, el box es para hombres también, pero ahora el box es salvaje, el soccer también es salvaje, a veces te patean ¿no?. E9-NSE Bajo

Ninguno, todos pueden practicar todo, solamente como que hay algunos que sí me parecen demasiado toscos para mujeres. Como que el cuerpo de un hombre da más, o sea físicamente como que es más fuerte. E8-NSE Medio

Algunas de estas actividades y ocupaciones percibidas como propias para cada género son imágenes sobre lo que es lo masculino y lo femenino las cuales se construyen desde la infancia, por socialización e influencia directa de los padres y de la familia.

¿Trabajos femeninos? Secretaria, contadora, administradora.... ¿Por qué contadora?, no sé, administradora... mi mamá es administradora, no sé por qué tengo la creencia de que las mujeres son administradoras... Nunca he visto una doctora, o sea mi papá trabaja en una clínica y todos son doctores, ya pues, ¿no?, no existe, ¿no?, creo que no existe. E8-NSE Medio

4.2. LA FAMILIA

La familia es la principal institución que socializa a los individuos desde la infancia hasta la edad adulta e incluso la vejez. A través de ella recibimos nuestra primera educación en los valores de nuestra sociedad, transmitiendo afecto, valores, normas, actitudes, pautas de comportamiento en sexualidad y todos aquellos componentes necesarios para desenvolverse en el mundo y relacionarse con quienes lo habitan. A la familia corresponde el papel más importante en la formación de la identidad (Collado & Franco, 1982; Montesinos, 2002), da su sello personalizado donde el género es un aspecto fundamental de autodefinición (Kaufman, 2002).

4.2.1. Visiones sobre la familia

La familia actual vive definida por la diversidad así como también por el cambio en las relaciones personales que la configuran. Según Jadue (2003) esta diversidad familiar es considerable hasta el punto que no parece que exista una norma estándar de familia ni un prototipo de familia contemporánea por el que el ideal de familia nuclear cerrada se ha desintegrado. De acuerdo a esta autora aspectos tan centrales como la familia nuclear y patriarcal están dando paso a "una gran diversidad de formas familiares", y son estas

diversidades las que modulan las formas actuales de masculinidad las cuales queremos explorar a partir de las percepciones de los varones adolescentes.

El concepto de familia nos remite necesariamente al de familia ideal. Así, el ideal de familia para los entrevistados de NSE bajo es aquella en la que existe unión entre sus miembros y en la que los padres siempre se preocupan por los hijos.

Bueno, primero la unión, la comprensión, que estén unidos en los momentos más difíciles, la unión sobre todo. E7-NSE Bajo

Entre los entrevistados de NSE medio, se refiere que una familia ideal debe ser comunicativa y que haya confianza entre todos sus miembros. Para ellos, el ideal de familia es el de la “familia perfecta”.

Un ejemplo de familia, o sea la familia ejemplar, que haya confianza, que se puedan decir las cosas tal como son, o sea si no te gusta esto... si otros que no te caen de la familia tratas de decirle: ‘Pucha, no hagas esto’ ¿no?, ‘Y el día que hagas esto, acuérdate bien, se ve feo’, o sea confianza, por eso te digo, que haya unión y saber cómo manejar los problemas. E6-NSE Medio

Sin embargo, cuando se explora sobre cómo son las familias reales, observamos que en el NSE bajo, las familias son descritas como disfuncionales cuyas relaciones, en la mayoría de los casos, no son buenas ni cordiales. El no llevarse bien dentro de la familia es referido como lo usual, existiendo muchos conflictos, hasta incluso alianzas o coaliciones formadas por intereses, entre sus miembros. Estas situaciones pueden generar sentimientos de exclusión, rechazo, culpa y de fuertes resentimientos entre los involucrados de este tipo de dinámica familiar.

En verdad, en mi caso, mi familia es separada porque hay varias peleas entre hermanos, mi hermana Delia y mi hermana Adela se llevan mal, no sé por qué. Al menos mi hermana Delia es un poco influyente con mi papá ya que mi papá a veces necesita plata y ella le da y mi papá más se remonta a ella, le prefiere a ella que a nosotros.... o también yo veo que mi papá le engríe más a ella, dejando a mi vieja un poco de lado... Me siento un poco mal, me siento un poco rechazado, pero a veces hay ocasiones que sí me prefiere a mí, porque ahorita me está prefiriendo un poco porque estoy mal del corazón. E9-NSE Bajo

En otros casos se señalan situaciones de abuso y maltrato familiar. Sobre esta violencia observaremos que, desde muy temprano, ésta es una experiencia común para los

varones de NSE bajo a tal punto que llega a convertirse en uno de los principales mecanismos de socialización masculina (Montoya, 1998). En este contexto, algunos muchachos mencionan episodios de violencia doméstica ocurridos cuando el padre estuvo ebrio. Para algunos afectados, estos eventos han dejado huellas imborrables, con fuertes resentimientos.

Sus vecinos paran peleando, no sé por qué pero siempre paran peleando, utilizan palabras soeces. Paron peleando. [Las familias discuten], no sé, de cualquier cosa, porque cuando yo vivía aquí, tenía otros vecinos que de cualquier cosa se peleaban; a su hijito le pegaban todo, chiquito lo dejaban solo, lo encerraban con un candado. Así veía. E1-NSE Bajo

Al principio cuando mi papá a veces le molestaba a mi mamá, yo me daba cuenta de todo eso, venía un poco ebrio y molestaba a todos. Hubo una ocasión que estaba sentado en la silla, sacó la silla y me la tiró, eso es lo que me recuerdo más, todavía acá tengo una cicatriz grande que me hice contra la pared, él me empujó. Estaba amargo, creo que mi mamá no había hecho las cosas y se la agarró conmigo, ahí tenía once años. E9-NSE Bajo

Antes se llevaban mal, o sea discutían mucho, incluso mi papá le pegaba a mi mamá de manos.... o sea mi papá llegaba, así, borracho y le pegaba así de manos, pero antes, pero ahora ya no ya.... Yo no hacía nada, yo lo veía, yo me iba a dormir nada más. Yo escuchaba que mi papá con mi mamá discutían, yo lo veía. E10-NSE Bajo

Sobre esta violencia, Cáceres et al. (2002) indica que su uso parece ser un patrón de relación que el hombre aprende desde temprana edad a partir de la observación de la interacción familiar, principalmente de sus padres. Pero esta violencia no sólo viene del lado de un padre punitivo. Se relatan también experiencias de maltrato psicológico por parte de la madre y de otras personas cercanas al contexto familiar.

[Una madre que] nunca te diga: 'Vete de acá, que mientras vivas en mi casa haces lo que yo te mando', eso no me gusta a mí.... Esas madres que ni les da de comer a sus hijos, yo conozco algunas que les pegan y no les da de comer o bien los castigan y si se va a trabajar: 'No, no me vienes hasta que consigas trabajo, me traes plata', esa es una mala madre. E6-NSE Bajo

Lo anterior nos hace advertir de las consecuencias de criarse en contextos familiares donde existe violencia doméstica. Para los muchachos, el trauma relacionado con ser testigo de violencia es más probable que se exteriorice con violencia y que este fenómeno se tienda a reeditar en las relaciones de pareja a futuro que él establezca (Cáceres et al., 2002; OMS, 2000b).

Derivado de todo este contexto encontramos que los adolescentes de este sector describen las relaciones entre sus padres como frías, con discusiones y continuas peleas por falta de dinero en el hogar. Es por este motivo que, de acuerdo a una publicación aparecida en el Diario El Comercio (“El eterno dolor...”, 2003), la mayoría de los matrimonios se separan más por desacuerdos sobre el dinero que por cualquier otro motivo y el resentimiento por cómo se maneja el dinero es probablemente la cuestión más importante que separa a los miembros de las familias de este sector.

Ya de repente mi papá no le da su diario a mi mamá y se originan los problemas. E5-NSE Bajo

Hay continuas peleas, pero a veces se llevan bien. [Se pelean por] problemas de dinero.... A veces mi mamá para diciendo: ‘¿Sabes qué? no tengo plata’, y le pide a mi papá, y eso es lo que preocupa bastante, porque mi papá también está mal y ni siquiera trabaja y eso es malo. E9-NSE Bajo

En general, notamos que la percepción sobre la familia de la mayoría de estos entrevistados es de desunión, por lo que tienen una visión devaluada de la familia. Creemos que quizá a que se señala que el estado marital de la mayoría de las parejas de NSE bajo es de convivencia, el compromiso y la responsabilidad familiar se hace aún más débil. En otras palabras, como lo señala la UNFPA (2000), los padres que nunca estuvieron casados con la madre generalmente sienten menos obligación para con sus hijos.

Hay familias que no están unidas y hay familias que sí, pero hay pocas familias que están unidas. Bueno, la falta de educación, porque habrá problemas en su casa.... de repente los padres abandonan a sus hijos porque no quieren hacerse cargo, de repente. E3-NSE Bajo

Entre otros motivos que se señalan por la desunión familiar están, además de los problemas económicos ya mencionados, el que el padre a veces suele tener otros compromisos de pareja y descuida sus responsabilidades con la familia principal. Este comportamiento de descuido de la responsabilidad paterna es señalado por algunos autores (Cáceres et al., 2002) como una característica del machismo que impregna las relaciones familiares en los sectores populares. A la par con esto, señalaremos que quizá por el hecho de que muchas de las uniones conyugales en este sector se constituyen por razones

pragmáticas (escapar de conflictos a nivel familiar, interés económico, etc) o forzadas por las circunstancias (como un embarazo no deseado, presión familiar, etc.), resulta común que el hombre comprometido sin realmente desearlo y sin sentir un fuerte sentimiento de afecto hacia la pareja, busque otras relaciones.

Que se llevan bien, pero unos cuantos de mis tíos que también tienen el mismo problema que... quieren tener otra enamorada o quieren cambiar ya teniendo hijos con mis tías. No sé por qué en realidad, creo que por insuficiente cariño, no les prestan tanta atención a ellos, eso es lo que creo.
E6-NSE Bajo

Es interesante el testimonio de este adolescente quien justifica que las infidelidades de sus tíos se deben porque en casa no reciben la suficiente atención y cariño de sus esposas. Creemos que esto es un ejemplo de cómo se tienen introyectados los roles de género en las relaciones de pareja. Aquí, la culpa de la infidelidad es de la mujer por no haber cumplido con sus obligaciones de buena esposa.

Debemos de destacar que las consecuencias de este tipo de dinámicas familiares para el niño o adolescente pueden resultar peligrosas para la salud mental ya que, tal como lo mencionan Fuertes (1996) y Jadue (2003), la existencia de un contexto familiar disfuncional con conflictos maritales que no combina el apoyo y la seguridad emocional dificulta el logro de una identidad personal positiva y saludable. Igualmente, si la familia es desunida o está desintegrada, la paternidad y la maternidad son experimentadas como referentes sueltos, aislados, disociados. Así se tendrá la percepción de que la paternidad y la maternidad son destinos conflictivos e incomunicados (Viladrich, 2004) lo que se convertirá en el punto de partida de la particular forma de ejercerlas (Ugarte, 1999). En otras palabras, una familia constituida por ambos progenitores, con apoyo mutuo, estable y funcional en sus relaciones intrafamiliares, ayuda al progreso económico y psicosocial de las personas que la componen, y favorece el desarrollo emocional. Por el contrario, las relaciones restringidas al interior de la familia y cargadas de conflictos interpersonales

provoca pobres resultados sociales, déficit en el desarrollo emocional y genera distintos niveles de ansiedad (Chirinos et al., 2000; Jadue, 2003; Reyes, 2000).

En contraste a lo que sucede en el NSE bajo, encontramos que entre las familias de NSE medio la relación entre los padres es descrita como cordial, y que cuando se originan conflictos o problemas, estos se arreglan a través del diálogo y la comunicación. Al parecer la comunicación resulta un valor o estilo que sostiene las relaciones dentro las familias de este sector.

Se llevan muy bien. Claro que tuvieron problemas como toda pareja, pero, actualmente se llevan muy bien, tratan siempre de conversar, de solucionar algunos problemas y no tener discusiones frente a los hijos, que eso es lo principal. E2-NSE Medio

Se llevan muy bien también pero, como toda pareja, hay uno que otro pleito pero tratan de solucionarlo rápido, no pasa de repente un día, máximo hasta dos pero sí se quieren mucho, ya lo he notado, porque si no, no se llevarían. E4-NSE Medio

Principalmente observamos que en el NSE medio el común denominador de las familias es que muchas de ellas son divorciadas o separadas. Sin embargo, en estas familias se indica que los padres mantienen buena comunicación y relaciones cordiales.

Mi papá y mi mamá llevan una buena relación, pero viven separados y sí se ven porque mi papá vive a una cuadra de mi casa. ... es bien unida su relación, o sea siempre se ven, mi papá viene todos los días a la casa, normal. No es como otras parejas que están separadas y no se ven tanto. E10-NSE Medio

En otras familias encontramos a padres que han terminado abruptamente la relación y no mantienen relaciones cordiales. Esto nos da pie para señalar que la calidad de la relación entre el padre y la madre ejerce una gran influencia sobre la forma en que los padres se relacionan con sus hijos. Cuando se trata de padres separados, el hecho de que los padres no residan con los hijos supone un giro drástico en el vínculo paterno-filial. Así, tal como lo señalan diversos autores (Fuller, 2001c; Marrey, 1999; UNFPA, 2000), el contacto entre los padres y sus hijos tiende a disminuir, o aún desaparecer pronto después de un rompimiento con la madre por lo que los hijos tienden a identificarse con la madre y a tomar distancia respecto al padre.

No se hablan, no se hablan, fácil se han llamado un par de veces, así, para arreglar un par de cosas de las universidades y toda esa vaina, pero más nada..... [Se han separado desde hace] un año. Pero siempre había peleas desde hace tiempo, desde que eramos chibolos. [Se peleaban por] tonterías, por ejemplo, 'sí, que no llevaste a lavar mi saco', 'no, pucha, que yo tenía que hacer', ¿no?, se peleaban por tonterías, realmente por tonterías. E8-NSE Medio

Relacionado a lo anterior, es importante destacar que, tal como lo veremos más adelante, la representación paterna está mediada por la madre. Es posible que la madre produzca o coadyuge una paternidad devaluada o una paternidad con espacios restringidos para su ejercicio. El padre será calificado de bueno o malo según como haya sido la relación con ella (Fuller, 2001c; Granados, 1995).

4.2.2. La disciplina en el hogar

En el seno de la familia es donde el niño encuentra y asimila muchos de los tópicos de género que determinarán buena parte de lo que piensa de sí mismo y de los demás (Clare, 2002). Sin embargo, se suele hablar de un sistema de estructura familiar patriarcal que ha establecido una jerarquía rígida con primacía de autoridad y poder para el hombre y de subordinación para la mujer (Ares, 1996; Kimmel, 2001). Es este sistema el que se analizará para saber sobre su vigencia.

En familias de NSE bajo, se indica que el miembro de la pareja que posee mayor educación, mayor seguridad personal y, en general, mayor poder, es el que termina ejerciendo el rol de autoridad en el hogar. De esto se desprende que en las familias tradicionales y conservadoras, el poder está relacionado directamente al que ejerce el rol proveedor, por lo que el jefe del hogar termina siendo siempre el padre. El dinero otorga a quien lo tiene el poder de decidir sin consultar (Ilizarbe, 1999). Como consecuencia de esto, el poder que supone la imposición de la autoridad masculina a la mujer se extiende a cada uno de los miembros de la familia. En este sentido, la familia se caracteriza por el

predominio del padre de familia autoritario que funda su poder en las jerarquías de género y de edad (Montesinos, 2002; Fuller, 2003).

Mi padre es el jefe porque es el que puede mandar ¿no?, el que da dinero. E11-NSE Bajo

De lo anterior podemos inferir que entre los padres de NSE bajo, la iniquidad de oportunidades entre los géneros (acceso a educación, trabajo, etc.) genera un trato y relaciones desiguales entre el padre y la madre. Así como los roles tradicionales de género enfatizan no sólo la división del trabajo sino también las competencias y, en general, las cualidades de varones y mujeres (Ilizarbe, 1999), estos estereotipos de género funcionan para adscribir el rol del padre y de la madre en el ámbito doméstico.

Mi papá [manda]. Bueno, él es el que tiene experiencia así y mi mamá no.... o sea ha cursado primaria nomás y mi papá es el que pone reglas, así, y por lo que él tiene una buena preparación, se desenvuelve bien. E7-NSE Bajo

Mi papá [manda]. Yo diría porque es algo machista ¿no?, que el hombre debería dar las ordenes, aparte que mi mamá es muy débil pe', mi papá es más fuerte. E9-NSE Bajo

De manera diferente, los adolescentes de familias de NSE medio mencionan que son los dos padres quienes tienen la autoridad y el control repartido del hogar, aunque en los casos en los que el padre está ausente, física y simbólicamente, es la madre la que asume las riendas de la casa y, por lo tanto, asume la autoridad. Sin embargo, los roles se mantienen tradicionales cuando se trata de cumplir tareas en los espacios público y doméstico.

Los dos, tanto, por ejemplo, si es en el ámbito de la casa, en el hogar, mi mamá y mi papá vé las cosas más... este... de repente, económicas. Después si quieren indicar a unas de las sirvientas pueden hacerlo los dos. E4-NSE Medio

Yo creo que es repartido porque tiene sus momentos, por momentos a veces mi papá tiene el mando y por momentos es mamá, digamos que en el balance los dos lo tienen. E9-NSE Medio

Cuando exploramos por los métodos de disciplina en el hogar encontramos que el castigo físico, como método correctivo, fue el común denominador en la crianza de los

adolescentes de NSE bajo cuando éstos fueron niños¹³. Este estilo de crianza es descrito por Fuller (2001b) quien señala que como la corrección es la estrategia que permite recuperar el equilibrio roto por la desobediencia del hijo o hija, se recurre usualmente a la represión o a la punición. Así, el castigo corporal se acepta como recurso para corregir la desobediencia y restaurar el principio de autoridad. En otros casos, el castigo psicológico se convierte también en un método de disciplina.

Antes me castigaban pero ahora me conversan más que nada..... Me dicen: 'No debes hacer esto, debes evitarte esto'.... Cuando estaba chiquito, cuando no hacíamos algo que él [el padre] nos decía, él nos castigaba. E1-NSE Bajo

Me castigan, bueno, ahora ya no ya, me acuerdo de chiquito sí..... A veces [mi papá] me dejaba sin comer, ahí me acostumbré, ahí me dejaban sin comer en el segundo piso. E5-NSE Bajo

Estos adolescentes señalan que en la actualidad han ocurrido cambios cualitativos en la relación que tienen con sus padres en comparación a cómo fue en la niñez. Antes los castigaban físicamente, no se dialogaba para educar sino que las cosas se imponían, y ahora, en la adolescencia, sus padres son más permisivos, aunque la comunicación, en general, se ha hecho más escasa.

Antes nos castigaba todo, ahora nos conversa, nos da lo que queremos. Antes te compraba una ropa 'te pones esto, te pones esto', pero ahora no, ahora nos da 'cómprate lo que quieres'. O sea, ya conversa ¿no?, antes nos castigaba todo, ahora conversa. E1-NSE Bajo

Es así que, haciendo una descripción por sectores, encontramos que la comunicación con los padres no es común ni abierta aunque es mucho más escasa en las familias de NSE bajo donde se señala que no existe mucho contacto con ellos. Tal vez esto tenga que ver con una cuestión de confianza básica la cual no se ha construido desde temprano entre padres e hijos y que se acentúa con el distanciamiento que en general toman los adolescentes de los padres al adquirir mayor independencia y autonomía en esta etapa. Como consecuencia de esto, podemos recoger lo que Jadue (2003) señala sobre las familias de estos sectores. A pesar de valorar la educación y el desarrollo personal, los padres de

¹³ Esto concuerda con un reporte del MIMDES que señala que en el Perú, el 41.2% de los padres recurre al

bajo nivel socio-económico y cultural interactúan escasamente con sus hijos porque no tienen capacidad ni interés para favorecer su educación y los apoyan poco en sus afectos. Por ejemplo, los temas relacionados a las enamoradas/mujeres y el sexo se prefieren conversar entre los amigos antes que con los padres¹⁴.

No, no soy de conversar mucho con mis papás, a veces, pero no me gusta contarle mis problemas, será porque de repente no les tengo confianza o ellos no me tienen confianza. E5-NSE Bajo

Con mis amigos conversamos sobre todo lo que vemos por ahí, sobre chicas. Con mi papá no hablamos sobre eso. A mi papá le tengo vergüenza para hablarle sobre chicas.... no sé por qué, o sea no me siento bien, me da vergüenza con mi papá y con mi mamá, hasta con mis hermanos me da vergüenza. Y con mis amigos te sientes ahí, todo en más confianza. E10-NSE Bajo

En este punto advertimos y recogemos lo que UNFPA (2000) señala sobre la existencia de beneficios sociales cuando los padres están activamente involucrados y atentos al desarrollo de los hijos: el bienestar emocional y social de los hijos y la autoestima son reforzadas y la probabilidad de problemas de conducta disminuyen.

A diferencia del NSE bajo, entre las familias de los entrevistados de NSE medio, se privilegia el uso de la comunicación y el diálogo al momento de corregir y disciplinar, no evidenciándose en ningún momento el uso del castigo físico como método correctivo. En ellas, se observa mayor flexibilidad y permisividad al momento de aplicar disciplina en el hogar. Esto también es descrito por Fuller (2001b) quien menciona que en las familias de clase media se imparte la educación en contraposición a la corrección. Educar sería la forma ideal de ejercer autoridad donde el padre explica, razona y convence de la validez de sus criterios.

Solamente me hablan, no me dicen que esto has hecho mal, o sea me hacen reflexionar para que yo me ponga a pensar. No es necesario que ellos me lo digan para que yo me ponga a pensar. Pero ellos me hacen... o sea, hago algo mal y ellos no me gritan, no me hacen nada, sino que se ponen a hablar conmigo, igual lo hacen con mi hermano y me dicen así: '¿Sabes que has hecho mal ahora?', 'Sí', y así arreglamos las cosas. E3-NSE Medio

Nunca me han castigado, de chico me han educado muy bien. No recuerdo que me hayan castigado nunca. E4-NSE Medio

castigo físico para corregir a los hijos ("El 41% de...", 2004).

¹⁴ Sobre el tipo de conversaciones entre los amigos ver punto Relaciones con otros hombres.

Así, en este sector se observan familias de estilo liberal, permisivas, poco controladoras y poco autoritarias al momento de impartir disciplina, sin normas rígidas, lo que en apariencia busca generar una buena convivencia entre sus miembros.

No hay reglas, pero a veces que mi papá no le gusta lo que dice ella, ahí es cuando se pelean, pero siempre acuerdan y terminan bien. E1-NSE Medio

Realmente es que nunca me han puesto normas así claras, muy marcadas, o sea realmente nunca ha existido en mi casa, o sea siempre mis papás han trabajado y como que nos hemos criado con mis hermanos y las empleadas siempre; y ya pues mis papás llegaban de noche, así, siempre nos controlaban algo, pero no todo pues. Por eso somos un poco más sueltos... Otras familias, normal, o sea algunas así medias locas, por ejemplo, que como que son diferentes, o sea son distintas, como que son más estrictas comparadas con la mía pues y algunas que son más liberales, o sea que dejan a sus hijos fumar aunque sus hijos tengan quince y a mí, pucha, yo tengo diecisiete y que soy uno de los mayores y no pasa nada pues. E8-NSE Medio

4.2.3. Crianza según roles de género

Los padres poseen para los hijos la misma significación afectiva, pero manifiestan conductas y actitudes diferentes determinadas por el sexo al que pertenecen. A partir de estos roles sexuales los individuos se sitúan desde temprano en relación con los dos sexos (Montesinos, 2002).

En ambos grupos socioeconómicos, se observa que existen diferencias de trato de los padres hacia los hijos y las hijas. Por ejemplo, el trato a los varones es más duro, señalándose que se hace justamente como una forma de modular el carácter masculino. Pero añadido a esto, ellos reciben mayor atención, privilegios y mayores libertades en comparación a las hermanas.

A los hijos varones, normal, dándoles un poco más de libertad que a una mujer. E12-NSE Bajo

Como que tiene más libertad, creo... Cuando salen, este... no es que no les importe, también se preocupan si es que no llega, pero cuando sale mi hermana, le dicen: '¿Con quién va a salir?, ¿quién te va a traer?' y todas esas cosas, para saber pues; es mujer, es la única mujer y cuando salimos nosotros yo le digo: 'Voy donde tal persona', 'ah, ya, pero no llegues tarde', no te dicen cómo te vas a regresar, nada. A mi hermana, cuando va a una fiesta, a ella la recogen y yo también me voy a la misma fiesta que ella y yo me voy solo, porque yo de repente me quedo más rato, porque hay muchas más personas que se quedan ahí y que yo a veces me quedo a dormir así. Por eso, no sé, me parece que los hombres tienen un poco más de libertad. E6-NSE Medio

De manera más acentuada, observamos que en familias de origen provinciano del NSE bajo se reproducen roles de género más tradicionales, donde el hombre ocupa una posición privilegiada. Como lo señalan Fuller (2001b) y Sarabia (2002), en nuestro medio, al hombre se le educa con la mentalidad de que las labores domésticas rebajan su masculinidad. Esto hace que el varón evite las tareas domésticas porque corre el riesgo de feminizarse. Principalmente, estos roles e ideas tradicionales de masculinidad se promueven y refuerzan, sin darse cuenta, por gestión de la madre al no involucrar a los muchachos en las tareas domésticas, o al animarlos a reprimir sus emociones (OMS, 2000b). Una consecuencia de esto es que el varón aparece como inútil, desvalido, dependiente de la mujer en sus cosas personales. Los asuntos domésticos quedan totalmente expropiados del ámbito masculino. Esto produce dependencias y desvalidez en muchos asuntos de la esfera privada (Ares, 1996).

Mi mamá no quería que hagamos nada, lavaba la ropa, todo. Bueno, la de nosotros, porque la de mi hermana ni tocaba su ropa.... mi mamá nos engrería a nosotros, nos lavaba nuestra ropa, nos servía, nos atendía. A mis hermanas: ¡¡Que se atiendan ellas!!, son mujeres', decía; ellas se lavaban su ropa, todo. E1-NSE Bajo

[A los hombres] les tienen más consideración, nos tratan mejor, nos sirven mejor, a la hora del almuerzo cuando me sirven, me sirven bien. E2-NSE Bajo

Asimismo, los entrevistados de NSE bajo señalan que las actividades domésticas que se les asigna a las mujeres en el hogar están relacionadas a la ayuda que pueden brindar a la madre en labores como cocinar, limpiar, lavar, etc. A los hombres, a lo más, se les encomienda actividades menores como el ordenar su cuarto o lavar platos.

[Ellas] que cocinen, se turnaban que cocinen y lavan los servicios, limpiar la casa, que ordenen la casa. E1-NSE Bajo

Limpio la casa, hoy lavé platos, porque mi papá me dijo que lave porque estaba amargo conmigo, nada más pues. Ah, y que limpie el baño, las únicas tareas que hago. E9-NSE Bajo

Como los roles de género son internalizados por los niños desde muy temprano, encontramos que en este sector el padre refuerza el rol que se les adscribe a las mujeres en el hogar, asignándoles o esperando que cumplan determinadas tareas. A la mujer, se le

enseña -desde niña- que tiene que atender a los hombres de la casa, porque "esa es la obligación de una mujer"; de tal forma que cuando se casa, sólo cambia de "amo", pues entonces tendrá que atender al "señor de la casa", el cual, como es el que trabaja, piensa que no tiene obligación de hacer algo en el hogar (Sarabia, 2002).

Mis hermanas... cierto machismo ¿no?, porque cuando era chibolo ellas ahí tenían que hacer de todo, limpiar, barrer, todo y él venía, o sea trabajaba y venía a las ocho de la noche y quería ver todo limpio, pero a veces ellas medio flojas y, también, ya les pegaba por eso. E9-NSE Bajo

Entre las familias de NSE medio, cuyo poder adquisitivo permite contar con servicio doméstico, se refiere que las mujeres de la casa no se encargan de las tareas domésticas, pero cuando no cuentan con éste, es la madre o las hermanas las que asumen estas labores. De igual manera, la mayoría de estos entrevistados señala que no se les asigna muchas tareas en el hogar; a lo más apoyo en labores menores como ordenar y limpiar sus habitaciones, principalmente.

Bueno, yo no tengo muchas tareas, porque todo lo hace la empleada, pero tengo amigos que sí, que sí tienen, o sea, limpian su cuarto, pero de limpiar su cuarto no pasan. No hacen nada más, no lavan su ropa, nada. E5-NSE Medio

Mi hermana [ayuda] en la cocina. Por ejemplo, los días domingos no hay muchacha, entonces mi mamá tiene que cocinar y mi hermana la ayuda. E9-NSE Medio

Como hemos visto, existen mayores libertades hacia los hijos y mayores restricciones hacia las hijas. Así, en ambos sectores se indica que la familia se muestra más vigilante hacia las hijas. Es una preocupación por su integridad, debido a un miedo latente a que puedan ser agredidas o violentadas sexualmente. Por esta razón, la familia ejerce un celoso cuidado para que ella no ponga en riesgo su reputación. Ellas deben ser respetadas por otros jóvenes, pues está en juego la honra familiar (Fuller, 2001b; Santos, 1999).

Sobre todo mi papá pues, como son mujeres tienen que estar ahí, ahí, o sea más protección como se dice, o sea a mis hermanas un poquito más las tienen protegidas, por las cosas que pasan, así, que vemos, que algunas, sobre todo las mujeres, las violaciones, salen a fiestas las drogan, por todo eso. E7-NSE Bajo

Cuidándola más que al hijo y si están con un chico y tienen relaciones, a veces la perjudicada es ella porque ella es la que lleva... porque él se puede desaparecer, porque a veces la mujer es la perjudicada y ella es la que se tiene que quedar con el hijo y es un... bueno, no es un bulto pero, es un poco más de gasto. E4-NSE Medio

Sin embargo, en el NSE medio se recoge una visión cuestionadora sobre la desventaja de ser sobreprotector con las mujeres ya que limitaría su campo de acción, sus experiencias de vida y porque moldearía personalidades débiles y temerosas.

A las hijas las cuidan más, no las dejan salir hasta muy tarde, por ejemplo, porque son mujeres y son más débiles..... pero eso se contradice, porque cuando sean mayores no van a saber de la vida tanto. E10-NSE Medio

4.2.4. Relación con la madre

Cuando se explora por la relación que se tiene con cada uno de los padres, en ambos sectores se observa que, en general, existe un mayor contacto con la madre ya que el padre, por cumplir con su rol proveedor, se encuentra generalmente ausente del hogar.

Con mi mamá, o sea por lo que mi mamá para más en mi casa, mi papá se va en la mañana y regresa en la noche, así todas las mañanas y regresa en la noche y es por eso. E5-NSE Bajo

Mi papá no para mucho en mi casa y por eso con la que más tengo confianza es con mi mamá. Aparte que no lo juzgo a mi papá.... Es más yo paro más con mi mamá o a veces mi mamá sale y a veces yo me quedo solo en mi casa y me pongo a analizar, ¿no?, en que me gustaría que esté mi papá... En general, más me quedo con mi mamá porque ella está más tiempo conmigo.... Me gustaría que fuera diferente porque... o sea, compartir con mi papá y mi mamá juntos, claro que no se va a poder, pero yo espero que algún día pueda ser con los dos. E2-NSE Medio

Sin embargo, algunos adolescentes de NSE bajo, mencionan que, a pesar de este mayor contacto con la madre, no existe mucha comunicación con ella. Las veces que se produce algún diálogo con la madre, ésta es descrita como alguien preocupada por los asuntos del colegio y por la seguridad de los hijos. A pesar de que se indica un sobre control materno que causa fastidio, existe un sentimiento de admiración y cariño hacia ella por el esfuerzo que hace en sacar la familia adelante.

Mi mamá muy flexible, muy flexible, pero está cambiando, porque poco a poco se está volviendo un poco dura. Eso me gusta en parte, pero en otra parte no, porque haces algo y 'no, no', y no me gusta así. [Me llevo] más o menos, le converso algunas cosas, pero no le puedo conversar casi todo ¿no?, porque no le tengo confianza a ella, no le tengo una verdadera confianza. E9-NSE Bajo

Mi mamá mucho reniega, mi mamá ya reniega demasiado y por eso aburre también a veces, por eso yo le digo, por ejemplo, mi mamá reniega, 'ah, no, no', así nomás le digo pe' ya como evitando el escándalo y de todas maneras y hago lo que mi mamá me manda y ya pe' así nomás.... Mi mamá también es muy buena.... yo, con ella, también me llevo bien, pero a veces la hago renegar, pero

después pienso y yo mismo me disculpo ¿no?, 'No lo voy a volver a ser, perdón'. Pero a veces, así, pues, poco a poco nos llevamos mal, pero así, ahí, estamos, igualito yo me quiero con mi mamá, igualito con mi papá.... E10-NSE Bajo

En el NSE medio, algunos adolescentes mencionan relaciones contradictorias con la madre. La madre es descrita como enérgica, la que pone el orden y control en el hogar. Incluso, algunas madres son descritas como distantes afectivamente. Esto último llama la atención porque una madre distante afectivamente no encaja con la imagen de la madre ideal. Creemos que esta menor responsabilidad afectiva se puede relacionar con el hecho que algunas madres de este sector, con mayores oportunidades profesionales y labores, se distancian de los asuntos domésticos por ocuparse de sus propias actividades y, por consiguiente, atender otras preocupaciones propias de una mayor individuación.

Mi mamá también sabe escuchar así, pero a veces es medio terca, ella siempre quiere tener la razón nunca se equivoca, en cambio mi papá te escucha, mi mamá no y... a veces se pone terca, le quiero explicar algo y pucha 'no, no, así no es'. Y... sí tengo comunicación, pero más con mi papá, será porque es hombre, a mi mamá no le cuento alguna cosa. E5-NSE Medio

A veces mi mamá tiene un temperamento un poco frío y a veces como que no se le nota muy cariñosa, o sea no lo demuestra directamente, a veces tal vez lo demuestra... A veces hay que pagar el colegio, y ella se esfuerza por tratar de pagarlo y por ver que tengamos que comer, esas cosas, en ese sentido más o menos lo demuestra. E9-NSE Medio

Con respecto a los sentimientos que se tienen hacia la madre, ambos grupos señalan que por ella sienten amor y admiración, incluso se señala que se la quiere más que al padre por la función que cumple, consistente en nutrir, proteger, dar calor y seguridad a sus hijos.

A mi mamá sí la quiero, a mi mamá sí la quiero un montón, si le pasara algo no sé qué haría... [Nos llevamos] bien, nos jugamos, así, como amigos.... [Por ella siento] bastante amor. E6-NSE Bajo

Por mi mamá es algo más intenso... es un amor... amor así, un cariño. Más que cualquiera otra persona. E1-NSE Medio

La valoración de la madre nos lleva a describir lo siguiente. Un insulto común que utilizan los varones adolescentes cuando tienen discusiones o peleas es el “mentar a la madre”, pero como para ellos sus madres son casi sagradas, sacrificadas y por eso únicas, no se permitiría que la “nombren” porque si se hace, se propiciaría una riña en defensa de su honor. Psicoanalíticamente, como lo describe Del Castillo (1995), el mentar la madre

connota la irrupción y contaminación de la relación en otro tiempo con la madre (ese otro está insinuando, al mencionar la vagina de la madre, que va a jugar sexualmente con la madre, así como lo hizo alguna vez, y como lo hace con el padre). Pero, asimismo, por un mecanismo simbólico de desplazamiento, el otro le está diciendo que al jugar sexualmente con su madre puede hacerlo también con él, y que él, de alguna manera, posee también vagina. Al “penetrar” a la madre, lo está “penetrando” también a él. Es por esto que la mentada de madre es sentida como una afrenta que da lugar a la rabia (Santos, 1999).

Sí, me puse una vez [violento], pero a mí me habían mentado la madre y ya me cansaba, ya, porque ese amigo también me golpeaba y yo le tiré un combo y desde ahí se paró un poco, pero después siguió con lo mismo. Yo, en verdad, soy tranquilo, no me gusta pelear, no peleo. E9-NSE Bajo

Yo estaba durmiendo y... un poco que me tocó, me golpeó la cabeza entonces yo dije `¿Qué raro, no?`, `Oye, qué tienes?`, le digo, y me insulta, me dijo `concha tu madre`, me dijo, así. No voy a permitir pues que un tarado me diga concha tu madre ¿no?, entonces yo le digo `¿qué pasa huevón de mierda?` y me quiso empujar. Yo le digo: `No quiero pelear, por favor`, le digo: `No quiero ser agresivo aquí, quiero compartir... quiero respetar a mis amigos`. Y él me seguía empujando, me seguía empujando y me seguía empujando y decía `mierda, carajo, huevón` me decía, `hijo de puta`, entonces ahí me cansé, entonces yo le agarré y le tiré un combo, casi le rompo la nariz. E2-NSE Medio

En el NSE medio otros entrevistados mencionan vínculos estrechos, a nivel de amistad, cuando la madre está separada del padre o cuando ella es la única figura parental en el hogar. En estos casos los temas de conversación con ella son más variados.

Siento mucho cariño y amistad, muchas veces cuando me va mal y no está ella, me siento mucho peor de lo que debería sentirme, ella es una gran parte de mí prácticamente o de mi estado de ánimo. Por ejemplo, yo últimamente me he estado sintiendo muy mal anímicamente, probablemente no hubiera podido ingresar si no hubiera tenido a mi mamá..... No sé.... conversamos desde quien me gusta hasta conversar de cómo me llevo con la gente. E12-NSE Medio

4.2.5. Relación con el padre

El modo en que se desarrolle la interacción padre-hijo va a determinar no sólo la identidad del joven, sino su propio ajuste mental y social. Fuller (2001b) señala que la relación padre-hijo está marcada por dos grandes mandatos: asegurarse de que el niño se desarrolle en el sentido viril e introducirlo en el campo masculino. Es el padre quien

supervisa que desarrolle las cualidades de fuerza y valentía, y quien le transmite los saberes masculinos.

En la vida cotidiana, la presencia del padre en el hogar es escasa debido a la exigencia en cumplir con su rol proveedor. En otras palabras, la separación del espacio doméstico del laboral implica un alejamiento por el horario del trabajo el cual es un factor que disminuye la interacción familiar. Además, el desgaste físico y emocional que demanda la actividad laboral deteriora la calidad de atención que el padre puede brindarle a sus hijos (Jadue, 2003; Nava, 1999).

Es que hay un problema, o sea, mi papá, tal vez uno de sus errores sea que no para mucho en mi casa, casi siempre para trabajando. E2-NSE Medio

Existen algunos casos en el NSE bajo en el que el padre, de manera constante, se encuentra ausente físicamente del hogar. Se menciona que los motivos de la ausencia paterna son principalmente por razones de migración laboral, padres que tienen otros compromisos de pareja y porque la pobreza misma hace que abandonen a los hijos. Todos estos motivos, además de la violencia doméstica extrema, también son mencionados por Fuller (2001c) en un trabajo similar con varones jóvenes.

Mi papá llegó a la casa diciendo que había salido del trabajo, que le habían dado la carta para que salga y salió de la empresa.... Me sentí mal porque ya no iba haber de dónde ingresos a la casa. Salía con una cantidad de dinero pero ya no iba haber mensual ya. Me sentí mal porque ya no íbamos a tener de dónde. Luego mi papá salió a trabajar, a trabajar. Se fue a Trujillo, buscó trabajo y encontró. Trabajaba a una distancia, venía a los dos meses, a un mes.... Mi papá semanalmente viaja a la sierra a conversar con mis hermanas, acá también viene a veces quincenal, así viene, porque está haciendo sus papeles para que se jubile, viene semanal, conversa conmigo y se va. E1-NSE Bajo

Por una parte [me llevo] bien [con ellos] y, a veces, no me siento bien porque no son mis padres.... Mi papá es pobre, mi papá no me puede educar mejor dicho. Por eso mi tío tenía algo de bienes.... me puede ayudar pe'. E8-NSE Bajo

Lo anterior mencionado es muy importante porque según Fuller (2001c) los padres quienes están presentes y proveen a sus familias garantizan el éxito futuro a sus hijos, mientras aquellos quienes abandonan a sus familias condenan a sus hijos a la pobreza y esto sería causa y efecto, a la vez, de marginalidad social e impediría la transmisión de un

estilo de vida ordenado. Como lo señalan Barta (2004) y Moises Lemlij en un artículo publicado en el diario *El Comercio* (“Pa’ ... Eres...”, 2001), cuando el padre está ausente existe una mayor inclinación a las actividades negativas (delincuencia, pandillas, alcohol, drogas, violencia). Así, el padre es una figura contradictoria porque su presencia es definida como crucial, pero la posibilidad de su ausencia está siempre latente.

Cuando exploramos por la relación que tienen los adolescentes con sus propios padres, encontramos que entre algunos entrevistados de NSE bajo existe poca confianza con ellos por su ausencia casi constante en el hogar, lo que hace que tengan poca comunicación.

Bueno, sí lo quiero, sino que no me ha dado tanta confianza como para decirle, como no hemos vivido juntos desde que tenía.... desde que nació. Lo veo cada quince días, cada quince días, a veces semanal si no mensual. E2-NSE Bajo

Sin embargo, cuando la relación y la comunicación son similares con ambos padres, el padre termina siendo el preferido al tenerse mayor confianza con él por el hecho de ser hombre. Así, la relación con el padre termina siendo una relación de complicidad ya que, en tanto masculinos, el padre y el hijo son opuestos al mundo doméstico (Fuller, 2001b). Esto nos permite observar que cuando padre e hijo se involucran o comparten actividades consideradas “masculinas”, este contacto ayuda a fomentar el vínculo entre ellos.

Con mi papá me llevo un poco mejor que con mi mamá.... no sé pe’, como somos hombres, yo con mi papá salgo a pasear, él me saca, me lleva a donde él va, así. Con él salimos más, por eso creo que me llevo mejor. Con mi mamá no salimos mucho así, paramos en la casa nomás, por eso creo que no hay mucha comunicación con mi mamá y.... yo con mi papá me saca cuando estoy en el trabajo así, a veces vamos, me lleva para entrenarme, me dice ‘¿vamos?’, ya ayudo, como no tengo nada que hacer, ‘ya, vamos nomás’. O a veces me saca por ahí ya, nos vamos a caminar, así, como haciendo hora, así nos vamos. E10-NSE Bajo

A veces, por la imagen idealizada que se tiene de lo que debe de ser un padre se tiende a justificar su conducta o proceder cuando éste no se ha portado bien con la familia. En este sector, la imagen del padre está por encima de cómo es el padre real. Por esto es que se niega o racionaliza la conducta del padre punitivo o irresponsable porque se prefiere mantener intacta la imagen que simboliza ser un buen padre. La práctica de la paternidad

supone la manifestación de los rasgos positivos de la masculinidad, por ello la asociación de la imagen paterna a la imagen de dios o a la de un rey benévolo y generoso. No se concibe un mal padre por lo que existen sentimientos ambigüos y contradictorios hacia el padre real quien no se ha portado bien con la familia. Esto puede deberse a que, tal como lo señala Montesinos (2002), en el ejercicio de la paternidad los rasgos del ser hombre adquieren una imagen casi sublime.

Aunque tal vez no me haya dado nada, tengo que quererlo de todas maneras porque es mi padre... porque mi padre es mi padre y eso no se va a borrar. E8-NSE Bajo

Mi papá también es de Andahuaylas y nunca ha estudiado, más bien tuvo una infancia muy mala porque sus padres murieron cuando él tenía diez u ocho años y ha sufrido bastante, en eso yo lo comprendo un poco ¿no?, pero no sabe cómo tratar a los hijos..... Por mi papá siento un cariño grande y fuerte, pero también un sentimiento de odio. [Porque] al principio cuando mi papá, a veces le molestaba a mi mamá, yo me daba cuenta de todo eso, venía un poco ebrio y molestaba a todos. E9-NSE Bajo

Con respecto a lo anterior, y como ya mencionamos, es la madre quien les transmite a los hijos las nociones ideales de paternidad. Pero cuando un padre no se ha portado bien con la familia es habitual la reacción despectiva de la madre hacia él al denigrar al padre y su función. Esto nos proporciona pistas para entender por qué, aún cuando el padre esté ausente, los varones tienen una representación muy definida, vivida e idealizada de la figura paterna (Fuller, 2001b). Por esto, el padre como noción está cargado de valor en tanto que su personificación puede despertar hostilidad. En otro sentido, la idealización del padre parece reforzarse como una forma de mantener el equilibrio emocional y evitar la disonancia entre las imágenes ideales y reales del padre frente a la constatación de que su experiencia como hijos no es la mejor (Cáceres et al., 2002).

Asimismo, en este sector, el padre es depositario de muchos simbolismos, como el de la autoridad, por eso su imagen se mantiene respetada. El padre es sagrado por definición y el hijo le debe respeto debido al lugar que ocupa en el imaginario familiar, sin tener en cuenta la relación que se tenga con él (Fuller, 2001b).

No diría tener miedo, no, sino respeto, por ejemplo, a mi padre, miedo no, respeto. No sé [por qué], para que se le vea una persona superior. E2-NSE Bajo

En el NSE medio se menciona que es con los dos padres con los que los adolescentes se llevan bien. Pero, especialmente, en los hogares en los que el padre dedica mayor tiempo y atención para estar con los hijos, es con él con el que se llevan mejor, ya que la relación es cualitativamente mejor, y él es percibido como más cercano.

De repente con mi papá puede ser.... No sé por qué, lo veo como más parecido a mí, sólo que si es que está de gracia como que ya deja el trabajo: 'Ya, vamos a jugar, vamos a hacer algo'. Ya se ve más liberal así, ¿no?, porque mi mamá es más este.... pucha, 'No hagas esto', es fastidiosa para estas cosas. Yo estoy así, trabajando, así, 'Ay, me cansé, voy a ver la televisión un toque', mi mamá dice, pucha: 'Si, tienes que estudiar, que no sé que cosa', mi papá: 'un ratito, que se despeje', ¿me entiendes?, como que me entiende un poco más. Mi mamá también me entiende unas veces, mi papá me entiende un poco más. E6-NSE Medio

En este sentido, podemos decir que la calidad del vínculo entre padres e hijos en este sector es más intensa a pesar del corto tiempo que el padre se encuentra en casa por cumplir con su rol proveedor. Sin embargo, como lo señala Del Castillo (1995), muchos padres asumen en la relación con sus hijos, como forma de comunicación, la chabacanería cómplice y la patería vulgar con el hijo. Con ello no hacen sino esquivar sus propios y más profundos temores; arrinconar emociones y sentimientos incómodos lo que igual los hace distantes afectivamente. Es así que el padre lejano o distante no es un padre que no está, es decir, el padre está presente, es más incluso cuando está lejos está presente simbólicamente, lo que ocurre es que el tipo de presencia que establece es una presencia que no está hecha para establecer relaciones filiales más estrechas (Granados, 1995). Como la afectividad no es sentida como propia y usual en los hombres, la distancia afectiva del padre no es percibida por el hijo. A pesar de esto, por todo lo que simboliza el padre, éste representa un personaje muy admirado, por el que se siente un profundo respeto. Este hallazgo es similar al que señala Fuller (1997, 2001b) cuando refiere que en la clase media se enfatiza la labor de guía intelectual y moral del padre. Sin embargo, nos parece interesante lo que Meler (2000b) plantea cuando refiere que los hijos de padres de estos

sectores se vinculan más con el personaje que con la persona concreta. Estos padres ocupados e idealizados son en muchos casos figuras distantes y, seguramente, los muchachos llegarán a adultos con “hambre de padre”. Este anhelo se configura como un deseo que sólo podrán satisfacer por delegación, brindándose ellos mismos como padres en la relación con sus hijos.

A veces llama y en su oficina dice que tiene que quedarse a trabajar, tiene que quedarse a dormir allí, prácticamente casi ya no va a la casa. Es bien empeñoso, bien trabajador así, o sea se vé que sí se amanece, así, cuántas veces, me pregunto hace cuánto tiempo que no dormirá bien ¿no?, porque a veces llama y en su oficina dice que tiene que quedarse a trabajar... Cuando a veces va a la casa, cuando está libre, un poco de trabajo y va a la casa, nos vamos al mercado, compramos pescado, hacemos ceviche y en la casa lo miro así... chévere, mi papá sí es chévere. Me llevo bien, o sea salimos, ¿cómo te digo?, cuando él llega del mercado a cocinar, qué sé yo, `ya, te ayudo`, nos ponemos a cocinar, jugando un poco así y luego nos vamos a jugar ahí como que nos pateamos y como que nos metemos foul y así, ¿no?, como un amigo pues ¿no?. E6-NSE Medio

Como mi papá demuestra sus sentimientos y yo por eso, ¿haber? si tuviera que elegir a uno de los dos, podría ser él, por su forma de ser, ¿cómo te digo, no?, cariñoso, trabajador. E9-NSE Medio

En este sector se indica que, cuando existe un vínculo estrecho con el padre, es con éste con quien se puede conversar sobre mujeres y de sexo. Debido a esta confianza, el padre viene a resultar como un cómplice que se colude con el hijo para salirle frente a la madre que, como vimos, es descrita en algunos casos como muy controladora.

Con mi papá puede ser que le cuento más, con mi mamá me guardo algunas cosas por lo que es mujer, no le cuento de chicas... bueno, sí le cuento de chicas pero de sexo esas cosas, así nomás, tampoco tengo necesidad porque no tengo que preguntarle mucho a ella, más le pregunto a mi papá. E5-NSE Medio

Con mi papá este... ya.... por ejemplo, conoces a una chica y ya pues te llama la atención entonces tú quieres salir y estás corto de plata, pero tú recibes tu propina, y digo: `Mamá, quiero plata`, ¿para qué? ¿vas a salir con alguien?, no, no, no`. Entonces voy a pedirle a mi papá, `pa`, necesito plata, juro que lo voy a reponer` y ya entiende ¿no?, porque sabe, o sea hay cosas que tu papá pasó por eso mismo, tu mamá no, está del otro lado. E7-NSE Medio

4.3. LA PATERNIDAD

Como referimos en nuestro marco teórico, en la construcción de la identidad masculina, la madre se erige como el objeto primario de quien el hijo establecerá sus primeras identificaciones. Pero de estas identificaciones primarias, el niño deberá desprenderse, por lo que será el padre quien se propondrá como modelo identificatorio para

la adquisición de una identidad de género masculina. Es así que la paternidad permite a los varones confirmar su pertenencia al género masculino, por lo tanto representa la consumación de su identidad genérica (Montesinos, 2002), la cual surge como una condensación de otros rasgos identitarios (Parrin, 1999). Por eso, la paternidad puede ser una fuente de identidad positiva fuerte y una oportunidad para organizar la propia vida y las prioridades de los hombres (OMS, 2000b).

Sin embargo, esta identidad, según Carril (2000), no incluye a la paternidad como un referente identitario “fuerte”. Los niños y adolescentes quieren ser “grandes” como sus padres, pero no ser papás. El deseo de tener un hijo no se ha integrado de un modo tan íntimo a su identidad masculina. Y esto es así porque parece ser que a una determinada manera de vivenciar la masculinidad corresponde una cierta forma de ser padre. Lo que queremos ser como padres está relacionado en gran medida con “qué queremos ser como hombres” (Marrey, 1999). Justamente este postulado servirá para revisar qué opinan y cómo se sienten los adolescentes con respecto a la paternidad.

4.3.1. Significado de ser padre

Hasta cierto grado la paternidad es una descripción típico-ideal de lo que un “hombre de verdad” debiera ser (Stern et al., 2001). Sin embargo, la construcción de lo que significa ser padre y lo que ayuda a predecir la participación paterna depende de muchos factores (Kornblit et al., 1998a; Nava, 1999; Marrey, 1999): edad, madurez, características de personalidad; condiciones sociales y económicas en que se vive; la inserción en la jerarquía social de acuerdo a su clase social y origen étnico; el tipo de empleo y salario, y el estatus atribuido a esta ocupación; el nivel de educación e información; el comportamiento y la calidad de su relación con sus propios padres; las relaciones posibles en el interior de la familia así como la calidad de estas relaciones; la forma en que se ejerce la masculinidad, es decir, la forma de relacionarse con otros hombres y con las mujeres; y

la forma en que se ha convertido en padre, si los hijos han sido deseados, "accidentales" o de obligaciones sociales o conyugales. Depende también del número real y del ideal de hijos, según su sexo y su estado de salud, así como el momento en que han llegado.

Cuando se indaga por el significado de ser padre, todos mencionan que serlo implica una gran responsabilidad en la que su principal deber es trabajar para mantener a la familia. Esta asociación entre ser padre y ejercer un rol proveedor es encontrada en otros estudios sobre paternidad (Bonino, 2001; Cáceres et al., 2002; Fuller, 1997; Fuller, 2001b; Kornblit et. al, 1998a).

Una responsabilidad.... Cuando uno es padre tiene que preocuparse de su hijo, tiene que dejar todo lo que ha estado haciendo para que se ocupe de su hijo. Si uno quiere estudiar y tiene un hijo ya no puede estudiar porque tiene que trabajar para mantener al hijo. E10-NSE Bajo

Ser padre es una responsabilidad más que tienes que medir. Es llevar consigo una familia, preocuparse por el bien de esa familia. Ser un padre, no sé, se convierte en una responsabilidad muy grande pero también se recompensa con el amor que puedas recibir. [Es una responsabilidad bien grande] por lo que antes posiblemente vivías para ti. Por ejemplo, si tienes una familia, ya tienes una esposa y ya están pensando en hijos o ya los tienes, tienes que preocuparte por todo, además también la esposa se tiene que preocupar... pero se tiene que preocupar, qué van a ser, o sea, si hay un hijo, o sea, preocuparse del futuro de esa familia. E3-NSE Medio

Lo anterior se liga con la representación del padre ideal que tienen interiorizado los adolescentes de ambos sectores, en la que para ellos un verdadero padre sería aquel que trae dinero al hogar, es decir, el que nunca deja de cumplir con su rol proveedor. Como ser padre es ser responsable, ser responsable significa reconocer públicamente la obligación de formar, orientar y proveer (Fuller, 2001b).

De igual manera, para los entrevistados de ambos sectores un buen padre es aquel quien conversa y le dedica buen tiempo a los hijos. Se agrega que un buen padre debe ser como un amigo: comunicativo, comprensivo y consejero.

Un buen padre debe ser un amigo, un consejero. Un buen padre no siempre tiene que ser un padre bien estricto, que manda en la casa, tiene que ser un amigo. E12-NSE Bajo

Debe haber bastante comunicación y también el padre tiene que escuchar a su hijo porque (...) a veces no te escucha (.....) no. E5-NSE Medio

La descripción anterior enfatiza un nuevo modelo de ser padre. La población demanda una paternidad mucho más orientada a las relaciones afectivas estrechas con los hijos y valora el compañerismo. Así como lo señala Fuller (2001b) la idea del padre más comprometido afectiva y comunicativamente con sus hijos ha ingresado a las percepciones y mentalidades de la población urbana. Sobre esto último, diversos autores (Burin, 2003; Carril, 2000; Kornblit et al., 1998a) señalan que algunos padres jóvenes empiezan a disfrutar de un vínculo basado en la ternura, en la relación cuerpo a cuerpo con los hijos y las hijas, lo que los acercan a lo que clásicamente se definió como propio de las funciones maternas: cuidados, contención emocional, nutrición. Así, ser padre empieza a significar como algo más que una prédica docente sobre habilidades y destrezas.

Lo primero ser como un amigo, o sea que tu padre, tu mejor amigo, ser un ejemplo para tu hijo, para que tu hijo sienta admiración por ti, para que diga 'yo quiero ser como él'. E6-NSE Medio

Siendo padre me vería, sobretodo, afectuoso con mis hijos, un buen amigo, conversador, cariñoso, atento. E9-NSE Medio

Por otro lado, cuando exploramos por las imágenes de un mal padre, para los entrevistados de ambos grupos, éste es descrito como un hombre que se emborracha, que maltrata físicamente a la esposa o a los hijos, que suele abandonar a la familia por otra mujer, que no se preocupa o siente nada por los hijos y que, en general, es irresponsable. El padre irresponsable es un personaje profundamente asocial que representa precisamente lo que un hombre de bien no debe ser (Fuller, 2001b).

Mal padre sería un borracho, un irresponsable, que no cumple con sus hijos. Aparte de no dialogar, se sale de la casa, desaparece, no trae dinero. E1-NSE Bajo

Aquel que no respete el hogar, porque pueda llegar borracho o drogadicto, no respeta al hijo, no le da el ejemplo, le puede pegar a la mujer, pero entrar a extremos que no quiera al hijo. E4-NSE Medio

Como se ha señalado, ser padre representa una gran felicidad y responsabilidad. Sin embargo, todos los entrevistados del NSE bajo refieren que para serlo, primero, deben de estar preparados, es decir, asentados profesionalmente y/o tener un trabajo que permita

mantener a la familia. A ellos les gustaría ser un padre cariñoso y cercano con los hijos. Esto plantea una contradicción ya que existe un desfase entre el modelo de padre cercano, descrito como ideal, y la división sexual del trabajo dentro de la familia, que aleja al varón del hogar (Fuller, 1997; Fuller, 2001b).

Yo, para ser padre, tendría que pensarlo bien porque tendría que tener un buen trabajo, tener dinero, recién podría lograrlo. Yo me veo siendo padre como una persona que corrige a sus hijos, que les da amor. E3-NSE Bajo

No sé... siempre con preocupaciones ¿no?, porque tiene que estar preocupado de cómo conseguir dinero alimentarlos, todo eso..... Yo quisiera ser un buen padre, consejero, igual que mi padre. Sí, consejero, amigo. E12-NSE Bajo

En el NSE medio, se tiene como modelo paterno al propio padre, una figura admirada a la que se tiene que imitar, por lo que los adolescentes señalan que replicarían el mismo patrón de relación en su vida futura con sus propios hijos.

Yo me veo igual que mi papá, o sea, comprensible, a veces jodido. Pero bueno, o sea, siendo un padre queriendo, amando a mi hijo, protegiéndolo. Yo me imagino como padre, igual a mi padre, no tengo otra cosa. E3-NSE Medio

Bueno, yo empezaría hablar con mi hijo y contarle..... no sé, hablar como mi padre habla conmigo y después este... los errores de mi padre decírselos a mi hijo también para decirlo ¿no? tampoco hagas eso, o sea, mi papá me decía así, pero estaba mal, o sea tratar de ser mejor que mi papá. E5-NSE Medio

Con relación a lo anterior, deducimos que los padres de este sector tienen expectativas de éxito profesional en la vida de sus hijos varones y desean que ellos sean una repetición o semejanza suya. Se puede decir entonces que el hecho de que el hijo varón signifique la continuidad del nombre familiar lleva a que el padre se identifique con él y proyecte en su vida la realización de sus metas futuras ya que favorece una masculinidad orientada al logro y al exterior (Fuller, 2001b; OMS, 2000b).

No porque sean mandones o sean autoritarios, siempre al papá le gusta que su hijo sea puntual siempre, siempre, y no es que lo esté obligando sino, para un padre, todo padre que es abogado le va a encantar que su hijo sea abogado y que, incluso, sea mejor abogado que él ¿ves?, siempre va a ser así, no sé cómo es mamá porque no tengo hermanas, pero hay casos en que sí, poquísimos, ah, en que si los padres `yo soy tanto y tú también tienes que ser así'. En mi caso, por ejemplo, a mi papá le encantaría que yo fuera un abogado y sigue queriendo y él no me lo ha hablado. E7-NSE Medio

En cambio, contrastantemente, muchos adolescentes de NSE bajo no quieren seguir el modelo de padre que muchos de ellos observan en su realidad. Esto concuerda con un estudio similar que realizó Cáceres et al. (2002) con jóvenes varones quien encontró que la mayoría de sus entrevistados señalan la figura de un padre ausente y distante, en términos físicos y emocionales, apreciándose en muchos casos una figura punitiva, que asume actitudes vergonzantes.

Un amigo que su papá dejó a su madre, yo siempre digo 'yo nunca haría eso', porque se vé mal ¿no?, dejar a un hijo ahí, tirado, tirado así, sin alimentos, sin preocuparse de él. Al menos yo me sentiría mal si a mi hijo le faltara algo. En verdad yo quiero ser alguien grande para mi hijo, quiero ser un ejemplo. E9-NSE Bajo

Para compensar las deficiencias de la relación con sus propios padres, encontramos por ejemplo que algunos de los entrevistados preferirían hijos varones porque, entre otras cosas, realizarían con estos lo que sus propios padres no hicieron con ellos. Esto también está ligado a un deseo narcisista de ser completo y omnipotente y de un deseo de reproducir (reflejar) la propia imagen de uno. Según Rodrigo et al. (2002) este deseo de reproducir el propio sexo es más fuerte en los hombres que en las mujeres; esto revelaría una mayor necesidad en los hombres de reforzar y confirmar su identidad masculina.

Con la situación de ahora dos [hijos] nomás, dos o uno. Un hombre porque le enseñaría lo que mis padres no me han enseñado, le hablaría todo lo que me ha pasado, esas cosas ¿no?. E4-NSE Bajo

4.3.2. Significado de ser madre

Como en el caso de la masculinidad y la feminidad, la paternidad se proyecta con relación a la maternidad (Montesinos, 2002). Como lo señala Fuller (2001b) la madre forma el cuerpo y la psique del hombre, a diferencia del padre que forma el intelecto y el carácter.

Los entrevistados de ambos sectores señalan que una buena madre sería aquella que es cariñosa, sacrificada, abnegada y comprensiva con los hijos. Ella es la que concibe al hijo, lo cría y lo cuida por lo que, para ellos, tiene una mayor valoración que el padre.

Aquella madre que no cumple con este ideal materno, representaría una mala madre. Una madre que no es buena madre, es aquella quien rechaza, descuida o abandona a sus hijos por irse a divertir o es quien muestra desinterés y despreocupación por el hogar.

[Una mala madre se comporta] dejando a sus hijos a un lado, igual que al padre, y andar en otro lado, con cabeza en otro hombre. E8-NSE Bajo

¿Una buena madre?, igual que el padre; cariñosa, amable, dispuesta a sacrificarse por sus hijos, no tanto a sacrificarse a matar sino, pero... tener algunos gestos de amor a sus hijos. Veo algunas madres que no conversan con sus hijos o no demuestran su amor o los tienen tirados ahí y eso hace que un poco el hijo tenga odio y se vaya de la casa ¿no?. E2-NSE Medio

En el NSE bajo, el ser madre está asociado al rol de ser esposa, por lo que se lo plantea como un rol difícil de asumir. Según ellos la madre es la que *más sufre* por toda la carga que tiene que asumir en el hogar ya que su principal responsabilidad es la de velar por el cuidado de los hijos. A raíz de esto, existe la visión de que la madre es la que más vinculada con los hijos está.

Seguro deberá ser siempre molesto también porque la madre es la que más sufre en el hogar, porque hace muchas cosas, tiene que lavar la ropa, tiene que cocinar, varias cosas pe', a veces no le alcanza el tiempo, ¿no ves?. Viene seguro el padre, molesto, y la requinta. E4-NSE Bajo

La madre quiere más a sus hijos, ¿sí o no?, más presentable porque la madre es la que lo trajo al mundo pues a sus hijos. Cuando les pasa algo, la madre es la que sufre, más que un padre. E10-NSE Bajo

Siguiendo lo mencionado, en este sector, se tiene la visión que desde que se es madre, la mujer debe de renunciar a otros aspectos de su vida, y que ya no tiene otro rol más que desempeñar. Para algunos adolescentes de este sector, el que la madre trabaje fuera de la casa y, al mismo tiempo no cumpla cabalmente con su rol de esposa, la convierte en una mala madre.

[Una mala madre es la] que al esposo no lo atiende como debe ser, igual a los hijos tampoco se dedica a ellos, más a su trabajo algunas se dedican. E7-NSE Bajo

4.4. AFECTIVIDAD

El manejo de los afectos, ligado a la vivencia emocional y a los vínculos intra e interpersonales, es un elemento clave que necesariamente se tiene que explorar para

entender parte del significado de ser hombre (Cáceres et al., 2002; Herrera, 1999). Según el modelo hegemónico de masculinidad, en la subjetividad masculina las emociones y los sentimientos son clasificados de acuerdo a un referente sexista que muchas veces son estimados como algo nocivo e irracional para los hombres (Viveros, 2001). La socialización masculina ha modulado los significados y la vivencia afectiva de los hombres por lo que estos no tienen la misma afectividad que las mujeres. Lo que se describirá a continuación es cómo los adolescentes están interiorizando este mandato ahora.

4.4.1. La vivencia de los afectos

La vivencia y el manejo afectivo de los adolescentes se han deducido a partir de la experiencia de diversos eventos trascendentales en sus vidas que movilizaron diversas emociones y sentimientos como la angustia, la tristeza y la alegría.

En el NSE bajo, las principales preocupaciones que causan angustia giran alrededor del rendimiento académico, la salud de familiares y la situación económica de la familia. Muchos interiorizan la preocupación familiar por los problemas económicos que puedan afectar a la familia.

Cuando mi mamá se enfermó, se puso mal. [Sentí] desesperación pe', por no poder hacer nada y además en ese tiempo estábamos en crisis también, no teníamos plata, eso fue el año pasado nomás, mi sobrina recién había nacido también. E4-NSE Bajo

Angustiado.... sobretodo lo económico me hace sentir angustiado porque mi papá no tiene trabajo y mi hermana que se está preparando tiene que pagar mensualmente su preparación, me preocupa bastante. E7-NSE Bajo

En cambio, entre los entrevistados del NSE medio no encontramos situaciones comunes que sean señaladas como preocupantes. Las cosas que les generan preocupación son más diversificadas y menos impactantes que las de NSE bajo. Tal vez su situación más holgada y privilegiada, con relaciones familiares más armoniosas, les permiten llevar una vida sin mayores angustias personales. Sin embargo, ellos mencionan como mayores

preocupaciones situaciones tales como el ingresar a la universidad, los deberes escolares, las relaciones o los problemas de pareja, etc.

Ah, claro, cuando me subo a los escenarios me siento angustiadazo, recontra tenso porque es la presión, antes no tenía... Antes como que tocaba seguido y ya tenía confianza subir a un escenario, pero como dejé de tocar dos años y al subirme estaba como que perdiste el toque, ¿no?. E5-NSE Medio

Más que nada por enamoradas, más que nada por eso. Sucesos así que me pelee con tal persona, pucha, madre..... Últimamente problemas o preocupaciones sobre la pareja, de promo, el examen, todo eso. E8-NSE Medio

Entre los eventos más tristes reportados en la vida de los adolescentes de ambos sectores se encuentran la muerte de un ser querido, la separación de los padres o el alejamiento de un algún miembro de la familia.

Cuando mis padres se llegaron a separar, [sentí] tristeza y pena. E11-NSE Bajo

Sí, cuando mi abuelo se murió no me sentí triste en ese momento, yo me sentí triste después, hace poco, cuando me di cuenta que no lo aproveché cuando lo tenía ahí, o sea no lo conocí. E5-NSE Medio

Con relación a los eventos referidos como más alegres, los muchachos del NSE bajo mencionan los vinculados a recuerdos familiares de la infancia. En otros casos se menciona el haber conseguido o estar al lado de una pareja.

Mi primera enamorada.... yo me acuerdo que le dije a una amiga que yo no tenía enamorada y chévere, era como una meta eso, era que tú querías estar con una chica y no podías. E5-NSE Bajo

Aquí es importante destacar que, de acuerdo a los entrevistados, para la mayoría de hombres sólo se suele expresar emociones, como la alegría, cuando les ha ocurrido un evento feliz. Encontramos que sólo este tipo de eventos son los que se suelen compartir de manera abierta con los demás quizá porque la alegría se asocia a una experiencia de apertura y permite estrechar los lazos sociales (Herrera, 1999).

[Un hombre expresa sus sentimientos] estando alegre pe'..... Yo expreso cuando estoy alegre, nada más. E4-NSE Bajo

Hay algunos que sí, se paran de cabeza para que se den cuenta que están contentos, otros que, así, bastante resguardados y lo guardan para ellos solos. E6-NSE Bajo

Entre los entrevistados de NSE medio se menciona como eventos más felices cuando se ganan competencias deportivas o partidos de fútbol¹⁵. De esto se desprende que ellos enfatizan los logros personales y el reconocimiento social, cuando se consigue algo que los hace sentir como los mejores.

Cuando hago bien las cosas, cuando hago algo que lo busco hace mucho tiempo, que me cuesta. Me pone feliz. E1-NSE Medio

Muchas cosas... el logro pues, o sea yo en el béisbol he sido premiado en el Sudamericano, he sido el mejor (.....) y eso me ha traído felicidad, o sea con mi familia, ellos también se alegraban y éramos muy felices, era muy bonito realmente. E8-NSE Medio

De lo anterior se puede inferir que, particularmente, para estos entrevistados perder alguna competencia deportiva se consideraría como una situación muy penosa y frustrante. Esto se vincula, como veremos más adelante, a la presencia de un sentido más competitivo en los varones de estos sectores.

El año pasado, bueno ya, nosotros en las olimpiadas hacemos unos drillers gimnásticos, hombres y mujeres que son este... los hombres nos habíamos matado como dos meses haciendo todo el trabajo, haciendo toda la coreografía, los pasos, nos hemos matado para que al final perder el campeonato eso fue lo que... o sea a todos nos chocó, yo pucha me puse mal, no me pareció justo, pues. E6-NSE Medio

Cuando perdíamos un partido, eso es lo que me mataba. E8-NSE Medio

Cuando se explora por la comunicación o el compartir información sobre los propios sentimientos con otras personas encontramos que, por lo general, las preocupaciones o angustias no son compartidas porque muchos se reservan lo que sienten. Esto es así porque la mayor parte de los muchachos se socializan creyendo que no es adecuado que expresen emociones que los pudieran hacer ver vulnerables pero interiorizan que es correcto que expresen enfado y agresividad, y que demuestren fuerza y valentía (Fuller, 1997; Nava, 1999; OMS, 2000b). En los chicos de nuestro estudio, la dificultad para comunicar o expresar preocupaciones tiene que ver, tal vez, porque no desean conectarse con sus propias emociones.

¹⁵ Se ahondará sobre este punto cuando se trate el tema del fútbol.

No, yo solo nomás, no cuento a nadie eso porque si... qué dirían pues. E6-NSE Bajo

Mayormente no, porque el hombre mayormente no demuestra sus preocupaciones con la gente. Será porque el hombre es un poco más fuerte, más duro en los sentimientos. E12-NSE Bajo

Según ellos, no se suele conversar sobre sus preocupaciones, ya que no es usual hacerlo, y si se comparten cosas personales con los demás amigos, sienten que son percibidos como “extraños”, por lo que se reprime la posibilidad de intimar entre hombres.

Ellos no se preocupan en el colegio, la mayoría que conozco no se preocupan, más se preocupan por salir así, con sus amigos, ir al pinball, a la playa, en divertirse... No te digo, con los amigos es solamente para salir y si vas hablar eso con ellos, van a pensar que eres un aburrido.... Mayormente no converso con mis amigos preocupaciones o problemas, no, nunca hablamos. E6-NSE Bajo

Por otro lado, se observa que sólo se confía situaciones dolorosas cuando se está bajo los efectos del alcohol, lo que nos permite deducir que los hombres sólo se animan a expresar sentimientos cuando están ebrios.

Cuando me golpearon y se lo dije ebrio: ‘Le pegan a mi mamá y eso me duele, pues’. A mí me duele cuando le pegan a mi mamá. Y siempre ¿no?, de chibolo ya creces y quieres... y quieres defender a tu mamá, quieres sacarle la mierda al que le está haciendo algo, pero no puedes porque eres débil, porque eres chibolo.... [Se lo conté cuando estaba ebrio] porque en ese tiempo nadie se iba a dar cuenta de lo que.... porque todos estábamos borrachos. E9-NSE Bajo

Lo anterior nos hace ver que la expresión de sentimientos, las muestras verbales de afecto y contacto corporal sólo son aceptables en los espacios donde, según Fuller (2001b), el orden normal se suspende. El consumo de alcohol conduce a los hombres a estados alterados, es una ocasión que permite que fluya el afecto. Al asociar las manifestaciones de afecto y la cercanía corporal con estados alterados es precisamente una manera de subrayar el hecho de que se está quebrando el orden heterosexual. De este modo, al identificar estas formas de expresión con lo marginal/caótico se reconfirma el tabú de la homosexualidad.

Sin embargo, en el NSE medio se menciona que a quienes se confían situaciones angustiantes y dolorosas son primero los amigos íntimos, aunque se detalla que los problemas familiares no se comparten con ellos, quizá, por conservar una imagen de invulnerabilidad.

Bueno, yo siempre trato de separar mis cosas familiares con mis cosas de amigos. O sea de mis familiares trato de conversar con mis familiares, salvo que le haya contado a un amigo cercano ¿no?, que si le conté, porque él también pasó lo mismo. E2-NSE Medio

Todas mis preocupaciones las converso con mis amigos y depende de cuáles sean, con mis padres y hasta se los converso con todos. E3-NSE Medio

4.4.2. La “naturaleza” de la expresividad afectiva

Los adolescentes reconocen que las mujeres son más expresivas en sus sentimientos que los hombres. Se señala que la mujer es más cariñosa, más detallosa, sensible y preocupada por el otro.

Las mujeres, no sé, para mí son más queridas, las mujeres y mi madre. Un hombre no, un hombre es un poco más duro. E12-NSE Bajo

Creo que las mujeres son un poco más sensibles que los hombres.... La mujer sí lo demuestra abiertamente porque no es tan cerrada como el hombre, o sea, para ella normal, es lo más normal. E2-NSE Medio

La descripción que se suele hacer sobre la expresividad afectiva es señalada por Heesacker et al. (1999) como un estereotipo generalizado que incluso se encuentra en las percepciones de los psicólogos. Los hombres son vistos como hipoemocionales, como quienes tienen problemas con las emociones, inhabilidad para expresar sentimientos e incapacidad de sentirse emocionalmente vivos. Las mujeres son vistas como hiperemocionales, como emocionalmente "fuera de control" en comparación a los hombres. Este estereotipo implica que las mujeres experimentan y expresan más frecuentemente más emoción, y con menos autocontrol que lo que lo hacen los hombres.

De esta manera, para estos adolescentes la expresión de emociones y sentimientos es una conducta natural y esperable en las mujeres a diferencia de los hombres que no explicitan tanto sus afectos porque se refiere que así es también su naturaleza. En el caso de las mujeres, se menciona además que ellas son así porque tienen como referente a la figura materna por lo que así son tratadas y cuidadas desde pequeñas.

Las mujeres son más cariñosas, creo.... será porque son mujeres. E5-NSE Bajo

Las mujeres son más cariñosas, no sé [por qué], así se crearon, o sea las mujeres pueden ser cariñosas entre ellas y con los hombres y los hombres con las mujeres, pero entre hombres ¿cariñosos?. Nuestro cariño debe ser... tal vez lo podemos hacer al mismo nivel, pero de una manera diferente, uno lo va hacer y poner los brazos en la espalda a un amigo tuyo, o sea lo puedes abrazar por algo que ha pasado, algo bueno y lo abrazas y ya pues. Pero las mujeres pueden agarrar la mano, es un cariño diferente. E7-NSE Medio

Aunque se atribuye a la naturaleza de los sexos la diferente expresión de los afectos, es el diferente proceso de socialización por género el que hace que las mujeres estén simplemente más deseosas a reconocer y revelar sus fortalezas y debilidades, y estén más orientadas hacia el mundo interpersonal (como su madre, respecto a su función de cuidadora); mientras que los hombres están más orientados hacia el dominio del mundo externo (González-Forteza & Andrade, 1993).

Como existe la percepción generalizada de que la mujer es más expresiva que el hombre, algunos entrevistados mencionan que desearían tener una hija mujer porque con ellas se puede sentir lo que con los hijos, por ser hombres, no les pudieran dar afectivamente. Esto también viene de la observación que hacen los muchachos cuando se dan cuenta que el trato es más cariñoso hacia las hijas mujeres por parte de ambos padres.

Me gustaría cuatro hijos. Tres mujeres, porque veras que cuando hay muchos hombres a veces hay... mis sobrinos también son hombres, así, es que somos puros hombres. Yo quería tener una mujer menor, una mayor, quería tener mis hijos y un varón.... Yo pienso que las mujeres te cuentan más sus problemas a sus padres, siempre me han dicho. [Los hombres no cuentan sus problemas] por lo mismo que son hombres, con los hombres que me han hablado dicen que la tienen machismo, será por eso. E5-NSE Bajo

Siempre el padre se encariña más con la mujer. Así, en realidad no sé por qué pero me gustaría, me imagino con una bebita, ahí, así.... Si sólo puedo tener un hijo sería mujer porque como que yo veo, creo que las mujeres tienen un mejor trato con los padres y eso se da desde siempre. Mi hermana se lleva un poco bien con mi papá, entonces ya ella es como su chiquita, es su niña, así todo, eso me gusta pues, o sea son más cariñosas que los chicos, son más cariñosas desde bebitas hasta que son grandes porque son mujeres, entonces las mujeres son igual así. E6-NSE Medio

Las diferencias “naturales” señaladas por los adolescentes nos da pie para cuestionar la visión estereotipada de la vivencia afectiva de los géneros. Compartimos lo que indica Heesacker et al. (1999) al referir que desde que no existe evidencia científica que soporte la conclusión de que las mujeres son más emocionales que los hombres, o que los hombres y las mujeres difieren en su confianza y habilidad para expresar o entender emociones, la

suscripción a creencias emocionales estereotipadas puede realmente crear límites artificiales en el repertorio afectivo de los individuos. Puede ser que esas creencias estereotipadas respecto a las emociones de los hombres traigan diversas consecuencias para su salud mental. Estas consecuencias pueden implicar que los hombres no sean capaces de darse cuenta de lo que podrían ser sus potenciales emociones debido al alto costo de consumo de energía psíquica empleado para reprimirlas; así como el refuerzo y, realmente, la limitación en el funcionamiento de las personas al impedir el desarrollo de la seguridad y fuerza personal que ayudaría a los hombres a adquirir cambios personales fundamentales (Barrio, 1993; Barker & Loewenstein, 1997; Heesacker et al., 1999; Neff, 2001).

Algunos entrevistados de NSE medio reconocen abiertamente lo difícil que resulta expresar y comunicar emociones o sentimientos, lo que se ha observado durante las entrevistas cuando, por ejemplo, se formulan preguntas sobre los sentimientos, ellos no responden directamente. En la mayoría de los casos, en los dos sectores, fue difícil obtener respuestas fluidas, claras y con ideas completas, tal vez debido a la poca capacidad reflexiva ejercitada hasta ese momento. Sin embargo, a comparación de los entrevistados de NSE bajo, los de NSE medio tienen mayores habilidades verbales para reconocer y comunicar ideas y sentimientos, tal como lo revela la duración de las entrevistas.

No soy mucho de expresar mis sentimientos a mis amigos. Me reservo. Soy tímido, con las chicas, igual, más todavía..... O sea, no lloro. Hay veces que ya es tanto que sí, ya, pero no me pasan cosas tan malas. E1-NSE Medio

De las muertes ¿no?, me quedaba callado.... no soy de decir: 'Oye, lo siento, se murió tal persona', yo soy de quedarme callado en esos momentos. E8-NSE Medio

Esto también ha sido señalado en otros estudios con adolescentes en donde también se observa que los chicos rehuyen casi automáticamente el planteamiento directo de conversar sobre sus sentimientos (Zabala, 2003). Los adolescentes varones cuando se refieren a sus emociones lo hacen en forma genérica, a diferencia de las mujeres que,

según Matos & Bianco (1999), utilizan la primera persona del singular, en cambio los varones mantienen una relación impersonal con la situación. Esto mismo se ha observado en los testimonios de muchos entrevistados quienes cuando se abordaron temas como las relaciones o situaciones familiares, por lo general, hacían referencia a experiencias de terceras personas. Pensamos que esto es una estrategia defensiva que permite tomar distancia de las cosas que resultan dolorosas o difíciles de sobrellevar.

Los varones usan el lenguaje para defender su imagen y no para expresar sus necesidades emocionales (Szasz, 1999). Podemos decir entonces que la dificultad para percibir, reconocer e identificar sentimientos radica en que la socialización masculina no incluye el aprender un lenguaje rico, más amplio, para nombrar esas experiencias. En este contexto, suprimir los sentimientos supone dejar de saber qué es lo que necesitamos y, por ende, no poder actuar en consecuencia con nuestras necesidades. Reconocer esto es importante porque el no atender los propios sentimientos y necesidades se traduce en una incapacidad de atender y respetar los sentimientos y necesidades de otros (Herrera, 1999).

Cuando buscamos explicaciones sobre el por qué los hombres son menos expresivos, encontramos que el mandato masculino de mostrar fuerza y entereza modula la expresión de sentimientos, reprimiendo las emociones intensas que pueden hacer sentir vulnerable a los hombres. No expresar las emociones se considera un requisito como parte de la conformación de la masculinidad. De esta forma, según Aguirre & Güell (2002), se "logra" la independencia emocional o psicoafectiva, es decir, el mandato de la autosuficiencia es el de la no-dependencia y el autocontrol emocional. Un hombre no depende emocionalmente de otros, y no puede demostrar su vulnerabilidad a través de las emociones. El aprendizaje del autocontrol racional de sus emociones y sentimientos, aparece como necesario para alcanzar la autonomía e independencia que requiere ser masculino (Szasz, 1999).

El hombre siempre tiende a decir: 'Yo no lloro porque soy hombre', pero no, no es verdad. E6-NSE Bajo

Está muy bien llorar, hay gente que tiene problemas en aceptarlo, porque se relaciona con la debilidad, pero me parece una tontería..... porque uno llora generalmente cuando siente que ya llega a un punto, cuando ya no puedes hacer nada y ya lloras nomás. E12-NSE Medio

Siguiendo lo mencionado, por lo general, los hombres toman una distancia emocional por miedo a desbordarse y perder el control de la situación y de sí mismos. Esto nos permite señalar que hay una muy poderosa relación entre masculinidad y la noción de control. Si el control es amenazado, se lo cambia hacia la cólera y la ira. Con el poder y el control viene el miedo de perder el poder y perder el control (Seidler, 2001a). Así, como existe un manejo racional para controlar y reprimir emociones, el acceso a los sentimientos se les hace difícil. Las emociones y los sentimientos no se consideran formas de conocimiento porque se los tacha de “personales” y “subjetivos”, en contraste con la “objetividad” y la “imparcialidad” de la razón (Seidler, 2001b). En otras palabras, el conectarse con los sentimientos paraliza. Por ejemplo, el llorar no se hace accesible a muchos muchachos porque existe una resistencia y sobrecontrol en hacerlo. Sólo se lo plantea como una forma de desahogo o desfogue en una situación dolorosa o de impotencia; o cuando ocurre algo que amerite la pena como un acto de extrema necesidad.

Pienso que el que llora tiene una buena razón, no es porque sea poco hombre. E3-NSE Bajo

[Me he sentido] mal, ¿viste?. Trataba siempre de... siempre me echaba a mi cama y trataba de pensar y ahí ya meditaba y... uno ya sabe lo que tiene que hacer. E2-NSE Medio

Yo pienso que todos tenemos sentimientos y por más hombres que seamos siempre tenemos dolores y si lloramos es porque nos desahogamos, o sea es bueno llorar porque a veces cuando tienes mucha cólera adentro, eso te alivia ¿no?. E9-NSE Medio

Sin embargo, ellos mismos reconocen que la expresión de emociones está socialmente vedada porque un hombre que llora no es bien visto. La frase "los hombres no lloran", se usa para que los varones no sean clasificados como femeninos u homosexuales (Nava, 1999). El que llora es equiparado a tener una cualidad femenina: la sensibilidad. Y como lo que se quiere es que nunca se tenga algo de femenino, el hombre no se permite

expresarse emocionalmente. Así como el llorar es visto como una conducta femenina, un hombre que llora es visto como homosexual¹⁶.

No sé, nunca he llorado, así, en público, porque la gente pensaría que: '¿Por qué está llorando?, maricón'. La gente no piensa igual que otras personas..... no sé. Porque yo he tenido una experiencia con mi compañero que estaba llorando en mi salón la otra vez, ¿no?, después al día siguiente, lo estaban loqueando, lo molestaban 'llorona, llorona, llorona', le molestan pe'. E4-NSE Bajo

Bueno, lamentablemente aquí en el mundo tienen un concepto malo de los hombres que lloran, ¿no?. Si uno llora dicen que eres un cabro, maricón u homosexual, que no tienes agallas. Piensan que es medio raro, acá en el país piensan que es medio raro, en pocas palabras, en un maricón.... Porque creen que el hombre debe ser fuerte, macho. E2-NSE Medio

Entonces podemos decir que existe un control “externo”, social, que hace que el hombre se reprima en la expresión de sus sentimientos con mandatos que señalan que los hombres deben ser fuertes, violentos, duros e insensibles (Goldvarg, 2004). Así, los estereotipos sobre la afectividad masculina se definen por el ocultamiento de los sentimientos, del dolor, la impotencia, el miedo y la debilidad, rasgos de la identidad que son reforzados por el entorno (Montesinos, 2002). En este sentido, muchas de las acciones asociadas al “ser hombre” tienen que ver más con la adecuación a mandatos sociales que con satisfacer necesidades personales.

Hay unos que no les gusta expresar sus sentimientos por temor a que otras personas le digan: 'Oe, ¿cómo vas a ser eso?, está mal, tú eres hombre'. E1-NSE Medio

En cambio, para el hombre, llorar es algo terrible, algo vergonzoso para él, se podría decir. E2-NSE Medio

La represión de los sentimientos se la puede entender también por la vergüenza. La vergüenza es el agente primordial del mecanismo psicológico de la represión de emociones. La vergüenza impide su propia expresión con la cual favorece la aparición inmediata y automática de otras emociones (de la cólera, por ejemplo). Además impide la expresión de emociones asociadas al malestar físico y emocional (Santos, 1999).

¹⁶ Desde la percepción de los hombres, la homosexualidad emparentada conceptualmente a una condición femenina

Otra explicación que nos ayuda a entender la expresión de sentimientos en los hombres tiene que ver con que ésta se modula desde la familia a edades muy tempranas y, sobre todo, desde las relaciones con los propios padres, en especial con el padre que, como figura a imitar, es el que modula la conducta afectiva de los hijos varones. Esto lo observamos en los siguientes testimonios donde constatamos lo inadecuado que resulta comunicar sentimientos en el ambiente familiar y que se acentúa aún más por el hecho de diferenciarse de los padres como parte del desarrollo adolescente.

No hablas con una confianza que deberías tener de verdad con tus padres, así, como con tus amigos. Ó sea, tu no le hablarías a tu papá de una mujer así que... que esta mujer es así, así, porque yo no puedo hablar así porque no he tenido la confianza de chibolo con mi papá. Por eso me paltea así, hablar, así. E4-NSE Bajo

Los problemas los mantengo así y simplemente porque me da vergüenza o no sé... me da roche, porque... o sea, sé que me podrían comprender, pero eso no deja de darme vergüenza al expresar mis sentimientos ante mis padres. No sé si me sentiría cómodo, es cuestión de probarlo pero en principio me sentiría incómodo, realmente incómodo y por eso.... me sentiría avergonzado de expresarme, de... o sea, decirles... o sea, si lo hablamos, es un toque, es un rato nada más. E3-NSE Medio

P: ¿y por qué te sonreíste cuando te pregunté por tu papá?

R: Si pues... no sé... no sé, es especial pues, no sé.... o sea nunca se lo he dicho ¿no?, no le gusta que lo quieran nada, pero ya debe de pensar de otra manera, ¿no?, y él entenderá supongo. E6-NSE Medio

Estos testimonios nos hacen pensar que para los jóvenes el significado de la paternidad no se asocia a la relación emocional padre-hijo. Esto porque la paternidad no ha estado ligada a la satisfacción o alegría que puede brindar una relación tan próxima con los hijos (Carril, 2000). Este tipo de relación refuerza los mandatos de la masculinidad asociados al control sobre las propias emociones (Aguirre & Güell, 2002). Según Montesinos (2002) esto ocurre así porque el papel social introyectado de la paternidad en nuestra socialización provoca la deformación de una relación afectiva con los hijos.

Lo dicho hasta ahora se emparenta con lo encontrado en algunos estudios (Barker & Loewenstein, 1997; Fuller, 1997; Ramos, 2001) que indican que los hombres en general, y especialmente los padres, fueron vistos como incapaces de expresar emociones y así demostrar cuidado y empatía hacia otros. Aunque el padre sea capaz de dar afecto no lo

hace, pues, entre las actividades propias de padre no está la afectividad; al contrario, las funciones asignadas al padre lo distancian de sus hijos y de sus parejas (Marrey, 1999).

Sin embargo, cuando se quiere expresar algún tipo de sentimiento hacia otro hombre éste se hace de una manera muy sutil y camuflada. La duda de cómo ha de comportarse con otros hombres se resuelve a partir de valores que impiden una relación afectuosa entre hombres. Esto es que las relaciones entre varones tienen que demostrar las características masculinas, como es el caso de una rudeza manifiesta desde el lenguaje hasta la gesticulación (Montesinos, 2002; Ramos, 2001). Por ejemplo, el contacto físico entre hombres, que sólo ocurre en situaciones lúdicas como en juegos bruscos o toscos, con golpes, sirve para canalizar demostraciones de afecto entre ellos¹⁷.

Ahí, sí, puedo con confianza, hablo groserías o no sé, a golpes, sí, así lapitos pequeños.... no sé... yo le veo gracia, porque un amigo comienza y tú también le tiras lapos, lo jalas de la chalina lo más clásico.... así, de frente viene y te empuja o te pateas pues, son maneras de expresarse ellos creo. E6-NSE Bajo

Tal vez este los hombres, este.... no sé, este... hiriéndose hasta con un golpe, podemos demostrar. En cambio, las mujeres no, van se abrazan, todo el cariño y todo, es diferente. E7-NSE Medio

En otro sentido, algunos hombres indican que expresan su cariño hacia otras personas a través de regalos o entregando cosas materiales. Con esto se quiere decir que el afecto se puede transmitir a través de lo que se pueda dar, por ejemplo, por medio del dinero. Aquí lo material se erige como el intermediario de lo afectivo, es decir, funcionaría como un medio para comunicar afecto. En otras palabras se utiliza el dinero como un arma para manejar conflictos irresueltos y subyacentes y según cómo se emplee, puede ser un símbolo o expresión de amor o de violencia (“El eterno dolor...”, 2003a). Los hombres no tienen problemas en argumentar su amor como pruebas financieras o regalos. Por esto, tal como lo indican Evans & De la Parra (2000), los hombres son amantes de los hechos, no de las palabras.

¹⁷ Una mayor descripción sobre esto se abordará en el subpunto Homofobia del punto Homosexualidad.

[Lo demuestro] cuando tengo plata.... un sábado ellos no tienen plata y están misios así y van al tono, 'Vamos', les digo.... o sea, no tienen para su entrada, 'Ven, toma tu entrada'. A veces les invito a comer, les invito cerveza, así. Cuando uno chambea a veces, a veces gana buena plata y a veces no pe'. Cuando estoy misio también a veces puta que.... ahí están los amigos también pe', ya, ellos te invitan. E4-NSE Bajo

Los que tienen plata,[lo demuestran] con dólares, y los que no tienen plata a veces con una palabra, con una caricia, con un abrazo. E6-NSE Medio

Por otro lado, algunos entrevistados del NSE medio reconocen que los hombres pueden tener otra sensibilidad. A través de algunos relatos, se observa que existe más variedad en reconocer cómo el hombre puede expresar sus emociones. Ellos pueden ser más sinceros en la expresión de sus sentimientos, cuestionando el mandato tradicional del significado de ser hombre. Para este tipo de “nuevo” adolescente, hombres y mujeres están en la misma categoría: son seres humanos.

Normal, un hombre puede llorar también. O sea que... a veces los padres dicen: 'No, no, el hijo hombre no puede llorar ¿no?', o sea ¿por qué no puede llorar si somos seres humanos?, todos podemos llorar. E2-NSE Medio

Pero yo no lo veo así, yo más bien hace mucho tiempo no lloro de pena, pero de emoción sí, muchas veces, hasta escuchando música me emociono. E12-NSE Medio

Así, debemos de destacar el testimonio de un adolescente de este sector, que grafica que la intimidad entre hombres se da en aquellos a quienes se los puede percibir con mayor sensibilidad. Esto traduce un reconocimiento que la intimidad en las relaciones cara-a-cara entre hombres se puede disfrutar y no confundir a causa de la homofobia internalizada¹⁸ (Neff, 2001) que proscribe el contacto cercano entre ellos.

¿Una cosa importante?, algunos momentos con mi mejor amigo. Una vez que estábamos caminando sin hacer nada por un lugar lejos, donde vivíamos, y estábamos conociendo y, no sé, fue un momento muy agradable, lo tengo así presente.... Es difícil de explicar [por qué fue agradable]; primero que estaba con él, era un bonito día y ambos estábamos muy felices, no solamente de estar juntos en ese momento, sino de algo más, había un bienestar generado por justamente estar juntos, caminando por ahí, hablando de cualquier cosa. E12-NSE Medio

Llama la atención que particularmente los muchachos de origen andino se conectan más con sus sentimientos. Ellos mismos mencionan que lloran con mucha más facilidad, son más sensibles y se conmueven muy fácilmente cuando vivencian una experiencia de

amor o drama. Esto se constata, por ejemplo, cuando estos adolescentes refieren que el género preferido de películas es el dramático en comparación con los de origen citadino que prefieren las de acción.

Yo he llorado por una película de tristeza, una película de Hollywood, se trataba de un robot que lo mataban, creo. Lloré porque ese robot era bueno y lo mataron. E3-NSE Bajo

Películas, de repente una historia o películas románticas o amorosas, es que me nace dentro mío ver eso. E8-NSE Bajo

A partir de lo descrito, se podría decir entonces que los entrevistados de origen andino son más apegados al “amor romántico” describiéndose ellos mismos como sentimentales y melancólicos.

Me describo como sencillo, melancólico, de repente introvertido porque... no quiero decir que paro llorando ¿no?, o sea que tengo un sentimiento grande. E8-NSE Bajo

En verdad, yo soy un poco sentimental y más hablo de que les hago creer que lo sentimental es lo mejor, pero ellos tienen otro pensamiento, no el mismo... o sea que ellos piensan más en jermas, que un hombre ya debe estar con varias jermas que así es, que las jermas sirven para un rato, pero yo no, o sea yo prefiero estar con una sola chica y quererla ¿no?. Eso es más lo que hablamos. E9-NSE Bajo

Cabe destacar aquí que esta peculiaridad también la observó Cáceres et al. (2002) en hombres andinos los cuales manifiestan una forma diferente de sensibilidad. Al respecto, él observó que estos hombres tienen una mayor apertura a reconocer y hablar de sus sentimientos; y esto lo constata, por ejemplo, en sus discursos, en los cuales percibe un tono melancólico cuando refieren experiencias relacionadas al enamoramiento.

Con respecto a la expresión de emociones tales como la ira o la cólera, encontramos que en ambos sectores, los muchachos señalan que se llegan a alterar o a poner violentos cuando están bajo los efectos del alcohol o cuando han consumido drogas. Además de esto, particularmente en el NSE bajo, los adolescentes se suelen involucrar en riñas callejeras cuando salen en defensa de un amigo como, por ejemplo, en peleas con pandilleros.

No me gusta ponerme violento porque sé que borracho nomás. E2-NSE Bajo

¹⁸ Ver punto sobre Homosexualidad.

Sí, peleado sí, así, en bronca, así fue. Fue por las puras, cuando estás así.... por defender a tu amiga así, estar palteado así, porque yo cuando estoy palteado, así, puedes tomarlo con tu amigo, tu amigo no te dice nada y viene y le pegan así y es tu amigo no le vas a dejar allí, que le peguen ¿no?, tienes que meterte nomás.... Yo tenía que separarle pe' y te tiraban puñetes, tienes que defenderte también, si también venían con cuchillo y todo eso, tú sabes cómo son los pandilleros. E4-NSE Bajo

Simplemente porque se pasó en tragos, un pata creyó haberlo empujado y se puso violento, tratamos de tranquilizarlo y lo sacamos afuera, afuera ya conversamos con él. E3-NSE Medio

En este punto nos parece interesante describir el origen y el significado de sentimientos tales como la ira o la cólera en la afectividad de los varones. Como hemos visto, el miedo o la tristeza es algo que desafía y amenaza la masculinidad. Cuando alguien se siente vulnerable o intranquilo es difícil reconocerlo. La cosa más fácil es cambiarla hacia la cólera y hacia la violencia porque la cólera afirma las identidades masculinas, no las amenaza (Seidler, 2001a, 2001b). Por eso es que los sentimientos relacionados con la agresividad están legitimados socialmente para los hombres (Ares 1996).

A diferencia del NSE bajo observamos una característica particular en el NSE medio sobre el control de las emociones agresivas. En este sector se prioriza la verbalización y el dialogo para negociar, es decir, se tiene un auto-control en base a la razón antes de irse a la agresión física.

Bueno, no me golpeó, casi... casi me cae golpe, yo logré esquivar, pero lo golpee..... luego conversamos, entendimos bueno, que no era el medio debido de comportarse y ahora somos amigos. E2-NSE Medio

Esta característica se da porque según Fuller (2001b) y Cáceres et al. (2002), la clase media enfatiza que las relaciones interpersonales se rigen de acuerdo a principios formales más que en el uso de la violencia física. Entre los varones de clase media existe una disposición de rechazo de la violencia porque ésta tiene una marca social, pertenece a quienes no son capaces de entenderse con palabras: los salvajes, los otros (Abarca, 2000).

4.5. LA ESCUELA

La escuela es un vehículo de transmisión de normas y valores sociales, como tal toma el relevo de la familia como instancia socializadora determinante para la construcción de la identidad masculina. En ella se reproducen, afirman y consolidan las formas hegemónicas de masculinidad (Callirgos, 1996; Lorber, 1998; Fuller, 2001b). En este sentido, el orden escolar es uno de los ámbitos donde se transmite y reproduce el régimen de género que divide estrictamente lo masculino y lo femenino (Fuller, 2001b) ya que no sólo los textos escolares reproducen la sociedad patriarcal, los profesores de ambos sexos aceptan y hasta exigen conductas diferentes de los varones y las mujeres (Hardy & Jiménez, 2001).

La escuela es un espacio privilegiado de rituales masculinos, muchas veces crueles y excluyentes. Como lo señalan Askew & Ross (1991), la escuela determina los comportamientos sexuales a partir de una separación y delimitación mucho más marcada de lo que parece a simple vista de los espacios correspondientes a lo masculino (el patio, las bromas, el grupo, la competitividad, los deportes) y lo femenino (lo sensible, lo discreto, lo pasivo).

En este contexto, un aspecto que consideramos importante de describir para evaluar la transmisión diferenciada de los roles de género en la escuela fue la disciplina. Para los adolescentes de NSE bajo la indisciplina es el común denominador en los colegios públicos. Tal vez esto tenga que ver con que el sistema normativo de las escuelas públicas presenta las reglas como fines y no como “medios para algo”, por lo que no son interiorizadas (Callirgos, 1995). Esto refuerza la idea de que a los hombres se les debe imponer la norma desde afuera. Es por esto que la expulsión y las medidas disciplinarias estrictas, como el castigo físico, son formas que aún se aplican, en especial, hacia los alumnos varones, lo que refuerza, en general, el modelo de crianza masculino. En las

escuelas estatales el régimen disciplinario se funda en la autoridad vertical. Así, el castigo físico que se reparte en estos planteles está designado a moldear cuerpos fuertes y resistentes, varones viriles (Fuller, 2001b).

En el colegio los profesores les gritan a los hombres. A las mujeres les llaman y les hablan.... y el auxiliar cuando no están en el salón, así, lo hacen amargar y los correa a los hombres y los hace meter a todos. Pero no, no les tira, claro, porque los asusta. A las mujeres sí les dice: 'Pasen por favor', y sí, sí obedecen. E6-NSE Bajo

En algunos de los colegios del NSE bajo las relaciones que sostienen los alumnos con los profesores es descrita como autoritaria. Esto es así porque, de acuerdo a Fuller (2001b), las escuelas estatales enfatizan el modelo viril centrado en la fuerza física, la valentía y el desarrollo del *aguante*, el autocontrol que les abriría la vía para desarrollar capacidad de mando (Fuller, 2001b). Incluso se señala que algunos profesores hacen uso de su posición de poder para aprovecharse de los alumnos como, por ejemplo, la referencia por la preferencia de los profesores hacia las alumnas con intenciones de reconocido interés sexual.

Los profesores sí yo veo que a veces este... paran más con mujeres que los hombres, por eso de las notas. Será porque les gusta o qué.... No debería ser pues por el físico..... De repente los profesores son mañosos, pero sí, tú te das cuenta de eso en el salón. Siempre yo me doy cuenta que llama a las más bonitas, así. E5-NSE Bajo

Hay algunos profesores que son mañosos. Sí, un poco mañosos con mis compañeras, por ejemplo, si no hacen una tarea y le dejan pasar; y si no presentan cuaderno le ponen una nota demasiado alta pues. E6-NSE Bajo

En cambio, el sistema educativo en los colegios particulares de NSE medio es calificado como muy bueno porque otorga libertades a los alumnos para ser creativos y expresar opiniones. De esto se desprende que en estos colegios se incentiva el sentido crítico y la autodisciplina así como también se promueven valores centrados en la excelencia académica y deportiva y en la formación de profesionales exitosos (Fuller, 2001b).

Es bastante abierta, bastante por eso que hay casos que si hay quienes exigen un poco, pero si hay mucha libertad al menos en los estudios, para investigar cuando tú quieras.... siempre guardando la moralidad y los valores, todo eso. Por ejemplo, otra, salvo algunas excepciones, siempre nuestra

opinión siempre va a ser vista y escuchada, no siempre aceptada, en realidad la mayoría de las veces no ha sido aceptada, pero escuchada, respetada, sí. E7-NSE Medio

Se describe que en estos colegios de NSE medio existen métodos de enseñanza y disciplina alternativos a los convencionales observados en el NSE bajo. En ellos se observa que otorgan mayor flexibilidad en sus normas y existe una percepción de trato igualitario y de relaciones horizontales, de los profesores hacia los alumnos. Esto es así porque en las escuelas privadas laicas el régimen disciplinario enfatiza la reflexión colectiva de las reglas y la responsabilidad individual (Fuller, 2001b).

Bueno, acá te dan la opción que tú puedes tomar, tú puedes hacer todo lo que tú quieras y ya sabes que estás mal, o sea, tú ya sabes que estás mal y no lo vas a hacer. Por ejemplo, en otros colegios que yo he estado, no puedes decir ni una mentira porque tu profe' está volteando y acá... o sea, si tú haces una mentira ya sabes que estás mal, si la dices, la dijiste pues ¿no?, pero él no te va a decir nada. Acá ni siquiera se le dice profesores sino se les llama por su nombre, son unas personas más. O sea no hay de profesor a alumno, sino que todos son como una familia.... o sea, el profesor acá es tu amigo. Ó sea, no es el señor profesor, acá es tu amigo el que te enseña a vacilar, te puede prestar un libro, por ejemplo. Acá el profe' es tu pata.... o sea, de verdad eso es lo que me gustó de este colegio porque como te dan la confianza y que como los alumnos no están muy solos, E5-NSE Medio

Como ya se ha observado, el trato y la disciplina también varían según el género. En el caso de las mujeres se indica que en las escuelas son más contemplativos con ellas, a pesar de cometer ellas, algunas veces, las mismas faltas que los varones. Por lo general, con las mujeres sólo se utiliza una sanción verbal.

A las mujeres se les trata como más suave, por ejemplo, las mujeres se peleaban, se jalaban los pelos y no les pasó nada, no las suspendieron nada.... no sé, por el mismo hecho que son mujeres. E8-NSE Medio

Al igual que la disciplina, en la escuela se discrimina la educación según el género, asignando tareas o actividades escolares de acuerdo al sexo de los alumnos. Por ejemplo, los entrevistados de NSE bajo manifiestan que las mujeres son más hábiles para el estudio y reconocen que ellas son más comunicativas, por eso las eligen para recitar poemas o preparar discursos en actuaciones escolares. Estas diferencias de género en las escuelas también son observadas por Callirgos (1995) y Fuertes (1996) quienes señalan, por

ejemplo, que gran parte de los educadores piensa en algún grado que ni una alta expectativa de logro, ni el estudio de las ciencias exactas, es consistente con el rol femenino. En cambio, los entrevistados señalan que los hombres en la escuela destacan en las materias relacionadas a los números (como matemáticas o física) y que, en general, no son muy apegados a la lectura. Esto concuerda con lo que señalan Lorber (1998) al referir que en la escuela los muchachos son entrenados para ser racionales y técnicamente expertos, y desempeñarse en carreras profesionales y gerenciales en lugares de trabajo organizados jerárquicamente, donde los hombres esperan tener posiciones de autoridad sobre otros hombres.

Nunca me han mandado [en el colegio a recitar]. Más que nada salen las chicas. Las mujeres solamente salen en letras, a leer nada más.... Los hombres porque en todo salen, más que nada en matemáticas y noticias.... en matemática y física salen, más que nada.... Poco leen. A mí tampoco me gusta leer. E1-NSE Bajo

Igualmente, en uno de los colegios de NSE medio con enseñanza más clásica y conservadora, se mencionan diferencias en la educación según el género. Por ejemplo, en estos colegios encontramos que diferencian el contenido de los temas de las charlas escolares según el género al que van dirigidas.

Hay veces que nos separan en grupos y conversan cosas de hombres y cosas de mujeres, [cosas] de sexualidad más que todo. [Nos separan] porque no sé, pero a los hombres les hablan más fuerte, el director nos habla más fuerte, cosas que a las mujeres a veces se resienten, se sienten mal cuando les hablan fuerte. [Pienso] que no tienen por qué sentirse mal cuando hablan así. Pero ellas son muy niñas... muy niñas para... está bien que nos separen, pero que a ellas también les hablen así. E1-NSE Medio

Lo anterior nos hace pensar que a pesar de que los discursos oficiales enfatizan la igualdad de género, los relatos de los varones sobre lo que sucede en la escuela presentan un marcado sexismo. Aún en escuelas donde se supone se recibe una educación no-sexista, la estructura del lugar les impregna una noción patriarcal del poder. Allí se aprende los valores de la jerarquía y la autoridad: si se tiene poder, se puede controlar a muchos otros tal como un profesor controla a un salón de clase (Kaufman, 2002).

Sin embargo, debemos destacar la presencia de algunos alumnos de este sector quienes cuestionan el trato y la disciplina que se les da a los alumnos y alumnas según la visión tradicional que se tiene de los géneros.

Hubo un problema también en un parque de fútbol que jugaban acá entre ellos, así, de mujeres, tercero y quinto y se armó una bronca, pues, y ya, pues, la Directora, tú la escuchas: '¿Cómo puede ser, si son mujeres?', ¿cómo pueden hacer un escándalo así?'. Y cuando hay una bronca, así, de hombres, se para y nadie habla nada, o sea nadie dice nada, o sea asumen todavía, es típico que hagan eso. O sea por eso tienen un poco, medio machista, y siempre nos ponen más a los hombres a estudiar. E6-NSE Medio

En este punto nos parece importante resaltar el rol que pueden cumplir algunas escuelas laicas al propiciar una educación que cuestiona las jerarquías tradicionales ya que pueden actuar como vehículos de cambio en las representaciones sobre la masculinidad y feminidad de los estudiantes, representaciones que tienen que ver con modelos de hombre irresponsable y despreocupado y de mujer cumplidora que el mundo escolar fomenta (Callirgos, 1995). Creemos que la educación, al igual que lo que menciona UNFPA (2000), puede proveer a los chicos una diferente interpretación de la masculinidad, revisando las líneas que dividen a hombres y mujeres y reemplazando modelos basados en la dominación a uno definido por la responsabilidad compartida.

4.6. RELACIÓN CON OTROS HOMBRES Y EL GRUPO DE PARES

En la adolescencia también van a influir los modelos de iguales; de hecho, van a cobrar más importancia que los padres. El adolescente va a preferir relaciones de igualdad que los sitúa en la misma posición y puede favorecer la independencia e incluso el liderazgo, que las relaciones jerárquicas con los padres que promueven la dependencia (Matud et al., 2002). Las relaciones entre iguales suministra al adolescente información de cómo comportarse como un varón (Ramos, 2002). Sin embargo, estas relaciones también van a estar teñidas por los estereotipos y roles de género.

4.6.1. La amistad según el género

Resulta evidente que los aspectos relacionados con el hecho de ser hombre o mujer parecen condicionar de manera importante la forma en que se relacionan unos y otras con sus amigos/as (Fuertes, 1996). Cuando se explora por las amistades de sexo femenino, se señala que las mujeres no tienen mucho en común con los hombres¹⁹, por lo que se prefiere estar solamente entre hombres.

[Me gusta estar] con mis amigos, con chicos, o sea porque siempre voy a jugar partido y las chicas siempre paran entre chicas y poca comunicación hay con ellas. E12-NSE Bajo

[Prefiero] con chicos. Lo que pasa es que a veces como que te sientes más identificado con los hombres porque como son de tu mismo sexo hacen varias cosas juntos y al mismo tiempo tienes más confianza. E9-NSE Medio

Ellos prefieren estar en grupo de hombres porque entre iguales se tienen más cosas en común, se sienten más cómodos y existe más confianza. Así, cuando se está entre hombres, ellos refieren sentirse más libres o espontáneos en su conducta y llegan a ser más descuidados en su trato interpersonal. Esto lo observamos en el trato tosco, el uso de lisuras e insultos como la forma usual de relacionarse entre ellos.

Yo me siento más en confianza con los hombres que con las mujeres porque con una mujer no voy a poder conversar lo mismo que con un hombre. Por ejemplo, yo a una mujer no le voy a decir: `Oye huevona', sería una falta de respeto, ¿no?. Como con un hombre yo le digo `Oye huevón; oye estúpido' pero nos decimos de broma y eso nos entendemos. E2-NSE Medio

Con los hombres creo hay muchas más actividades, como jugar fútbol e incluso hacer algo con ellos que también podría hacer con las mujeres pero como que con ellos hay mucha más confianza y se vuelve mucho más divertido, hay mucha más diversión con los hombres. Sobretudo por la forma en que puedes comunicarte con ellos, incluso puedes tener un comportamiento más tosco, mucha más soltura. E12-NSE Medio

Esta forma de relación entre hombres se puede explicar a partir de lo que Olavarria (2003) y Reza (2003) indican al señalar que debido a la necesidad de legitimar su territorio y tener un poder sobre otros hombres mucho del repertorio masculino se basa en palabras de doble sentido con la idea de doblegar o sobajar a otro hombre, y “gana” quien ofende o

¹⁹ Las características de las relaciones con las mujeres se verán en el punto Relaciones con las mujeres.

humilla más fuerte a su compañero. Igualmente, el lenguaje usado que cae dentro de lo soez implica que se quiebra expresamente las reglas de respeto hacia las mujeres (Fuller, 2001b).

Es por tener más delicadeza con las chicas, más delicadeza con las chicas que con los hombres, los hombres ya lo toman como si nada pe', ya es mi amigo ya, lo tomo como si nada, como si las huevas, como dicen, lo puedo insultar, 'maricón, cabro', le puedo decir. E9-NSE Bajo

Como que con los patas uno es más suelto, haces cosas diferentes, puedes hacer lo que quieras, tirarte choncho, estar ahí, chonguear, insultar, decir 'Oe, sí, esta tipa tiene tal cosa, esa tipa es así'. E8-NSE Medio

También los jóvenes se refieren unos a otros ridiculizándose o acusándose mutuamente de carencia de ciertos atributos viriles, como la falta de fuerza o capacidad sexual, y a su supuesta feminidad. Entre hombres predomina el uso de insultos hacia el otro “feminizándolo” o atribuyéndole categorías de homosexual pero desde un rol sexual pasivo (Gándara, 2003). Es la irrupción de un lenguaje “falo-agresivo” (Del Castillo, 1995) por el cual todos los muchachos se encuentran permanentemente “penetrándose” simbólicamente unos a otros; lo cual, paradójicamente, genera un clima bastante andrógino, pero revestido lo suficiente de jerga violenta y de demostraciones de fuerza como para pasar por “varonil”. Según Fuller (2001b), esto permite a los jóvenes visualizar las características nucleares de la virilidad y los límites de lo masculino, tratándose de una estrategia discursiva que delimita las fronteras que no se deben cruzar.

En general, como hemos visto, los estilos de interacción en los grupos de unos y otras parecen diferir en ciertos aspectos de relevancia. En los chicos más fácilmente se continúa reforzando la asertividad y la independencia, y entre ellos se aprenden nuevas formas de interacción simétrica, mientras que en las chicas lo será la empatía, la expresividad, la preocupación por los demás. Sin embargo, este énfasis, como lo señala Fuertes (1996) va a perder fuerza a medida que avanzan los años de la adolescencia, apareciendo con ellos una mayor similitud entre las amistades de chicos y chicas.

4.6.2. Los amigos

Los amigos son los principales acompañantes del joven en su recorrido desde la casa a los espacios públicos donde tendrán que destacar en el cumplimiento de los mandatos de la hombría (Aguirre & Güell, 2002). A estos amigos se los conoce, principalmente, en espacios de socialización tales como las canchas de fútbol, la escuela y el barrio.

No sé... es como yo soy bromista, así, me pongo a mechar con mis amigos, así, y la gente se ríe y todo eso. Y como jugamos pelota, así, nos damos la mano, a veces le pateo, 'disculpa', a veces le he pateado, 'disculpa', normal. Después ya cuando estamos allí, en los caños, así, ya conversamos pe, 'Oe, va a ver un tono acá arriba', ya nos vamos, así, tonos con él, nos empatamos y, ahí, nos hacemos amigos ya. E4-NSE Bajo

A veces me invitaban a jugar pelota y yo iba y, allí, fue donde agarré más confianza y me hice amigo de ellos. [Los conocí] en el colegio. E2-NSE Medio

La mayoría de los entrevistados de NSE bajo refiere tener numerosos amigos. Sin embargo, algunos mencionan que no tienen la suficiente cercanía o confianza con ellos como para estrechar vínculos más íntimos. Esto porque, según ellos, con los amigos sólo se invierte el tiempo en diversión o actividades recreativas.

Tengo varios del salón.... acá todos me conocen, no te digo, después en mi barrio también, por todos sitios me conocen, por acá, por la esquina..... Me llevo bien con ellos, a veces jugamos pelota por ahí, nos vamos a la canchita a jugar pelota, por abajo... es que también te conocen porque juegas pelota pe'. Te vas a jugar acá, en esta cancha, en otras canchas, por eso te conocen. E4-NSE Bajo

Amigos tengo bastantes con los que salgo a pasear, a jugar partido, pero no tengo un verdadero amigo a quien pueda contar mis problemas, no tengo. E12-NSE Bajo

Una explicación a la dificultad de intimar con otros iguales la esboza Messner (1997) quien señala que como consecuencia de las diferencias de la identidad de género internalizadas, los hombres desarrollan más identidades "posicionales" (con miedo a la intimidad), mientras las mujeres desarrollan más identidades "relacionales" (con miedo a la separación). Un resultado de esas diferencias es que las mujeres tienden a disfrutar profundas, íntimas, significativas y duraderas amistades, mientras los hombres tienen un número de amistades poco profundas, superficiales e insatisfactorias. Por eso es que los

varones nunca llegan al nivel de intimidad experimentado por las chicas, en sus relaciones con los amigos cercanos (Fuertes, 1996).

Como la visión que tienen los muchachos de ambos sectores sobre sus amigos es de ser superficiales o ligeros de trato, se señala que, por lo general, sobre todo en el NSE bajo, no se comparten con ellos problemas personales, tal vez, por temor o vergüenza a que no se les pueda/quiera escuchar y/o entender, o debido a la desconfianza por malas experiencias tenidas con ellos anteriormente.

No me gusta a mí conversar de mis cosas.... o sea, sí me gusta conversar todo pero, no les digo siempre... Siempre les digo lo que no es verdad a mis amigos, siempre les digo sí, sí... o sea, les cuento pero, con algo que no es verdad, o sea, no les cuento cómo es, cómo son. O sea, no les cuento todo.... no sé, mejor no les cuento para no tener una palta, no sé, porque... no me gusta contar esas cosas, puede ser que me fastidien, que les cuentan, ¿no?, no hablo mucho con mis amigos, me pueden fastidiar `Oe sí, tu mamá te pegó', `Oe, sí', todas esas cosas. E2-NSE Bajo

A ninguno no les cuento pe', no les cuento nada sobre mis cosas de la casa, mis problemas... porque no te dan buenos consejos, ¿qué les vas a contar tus problemas si no te escuchan?, lo toman a la broma, no te escuchan pe', cuando tú les cuentas, no te escuchan. En cambio, un verdadero amigo sí te escucha, te aconsejaría, ¿si o no?. E10-NSE Bajo

Dado que los hombres tienden a hacer cosas juntos más que gastar su tiempo conversando sobre sus vidas íntimas, ellos están comprometidos en una "vinculación sin intimidad" (Messner, 1997), la forma dominante de la amistad de los hombres con otros hombres. En otras palabras, los hombres desarrollan un tipo de *intimidad disimulada*, una intimidad que es caracterizada por *hacer juntos* más que por un mutuo diálogo sobre sus vidas íntimas. Sólo comparten experiencias personales en las cuales se hayan sentido cómplices del comportamiento machista de otros hombres. Según Montoya (2003), la complicidad masculina es una de las pocas formas que aprenden los hombres para establecer intimidad y camaradería. Desde la complicidad se sienten seguros de ser aceptados por los demás hombres por lo que romper con la complicidad puede poner en riesgo la amistad con otros hombres.

Sin embargo, a diferencia de los entrevistados de NSE bajo, algunos de los de NSE medio refieren contar con algunos amigos cercanos o íntimos con quienes comparten

asuntos íntimos o personales como problemas relacionados con las chicas o la enamorada o problemas familiares. Esta confianza referida por estos adolescentes, se debe al grado de intimidad que puedan tener con los amigos.

Con mis amigos íntimos conversamos de las cosas que no le puedo decir a mi enamorada... Cosas que no le digo a mi enamorada porque se molestaría... Conversamos sobre chicas pues... esta chica está buena... todo eso, todas esas cosas. E1-NSE Medio

Mis amigos, porque confían en mí. Me cuentan sobre sus problemas de pareja, pueden ser problemas... o sea, distintos problemas que pueda tener un joven. E3-NSE Medio

En el NSE medio se menciona que cuesta menos hacer amigos, al parecer, tal vez, por características de personalidad de los adolescentes de este sector, tales como mayor seguridad personal o autoconfianza lo que les permiten conocer e iniciar amistad con otros iguales en cualquier parte.

Ahí, con los chicos es más fácil porque le tienes que hacer menos conversación [Te llegas a hacer amigos de ellos] hablando nomás. Nos conocemos y ya. E1-NSE Medio

Todos los entrevistados de ambos sectores señalan que lo que se suele conversar entre amigos cuando están en grupo es acerca de las conquistas de mujeres, el sexo y el fútbol²⁰. Esto también fue encontrado por Cáceres et al. (2002) en hombres jóvenes quienes señalaron los mismos temas de conversación preferidos. Sin embargo, se puede observar que en el NSE medio los temas de conversación pueden ser más diversificados.

Los hombres hablan huevadas. Hablan que con mujeres de dieciocho, un hombre es... te puedes desenvolver mejor con una mujer mayor, te puede enseñar porque una mujer que tiene doce... habla sonseras, en cambio, con una mujer.. normal, hablas lisuras, normal. E5-NSE Bajo

De fútbol, de música, de mujeres... de fútbol, de los resultados que suceden en este torneo, a veces la U gana o pierde o Alianza gana o pierde o de los partidos internacionales, de los jugadores. En música, qué música te gusta, qué música está de moda, qué cd's nuevos han salido o qué nuevos grupos han salido. Y de mujeres bueno, porque todo el mundo conversa de mujeres, qué buenos... qué buen físico tiene o qué bonitos ojos tiene..... Y, por ejemplo, acá ¿con quién vas a conversar sobre el problema de Irak, acá nadie, acá sólo piensan en irse, o en mujeres o en el fútbol. E2-NSE Medio

Cuando se explora por el tipo de sentimientos que se tiene hacia los amigos, la mayoría señala que a un amigo se lo quiere estimándolo. Esto implica aconsejarlo,

²⁰ Estos tópicos se abordaran más adelante en los puntos sobre sexualidad y fútbol.

escucharlo, respetarlo y siendo sincero con él. La escucha es referida como una muestra de cariño ya que ayuda a que otro sea percibido como confidente. El cariño también se demuestra, según ellos, haciéndole ver que va a estar en las buenas y en las malas situaciones. En ningún caso se menciona el contacto físico o la comunicación verbal como formas de expresar afecto hacia los amigos, lo que también fue descrito cuando se abordó el tema de la afectividad.

Primero siento como... a veces, tal vez, como segundo hermano, mejor dicho, que tienes que confiar en ellos y ellos en ti, mejor dicho..... A un amigo se quiere demostrándole que le puedo ayudar a solucionar sus problemas para no dejarlo a un lado. E8-NSE Bajo

[Se los demuestro] no sé... cuando me piden un consejo se los doy.... ah, sí les digo... No, no soy mucho de expresar mis sentimientos a mis amigos. Respeto ahí..... me reservo. Soy tímido. E1-NSE Medio

Por otra parte, el contacto y la convivencia en la escuela con otros iguales despiertan diversos sentimientos. La envidia, por ejemplo, es un sentimiento generado por lo que no se es o no se tiene. Así, algunos muchachos de NSE bajo mencionan que lo que más envidian de sus otros amigos es el tener un padre o una familia unida porque las suyas propias no son como les gustaría que fueran, aspectos que confirman lo que se discutió en el tema sobre la familia.

Su papá, eso, me gustaría tener un papá que esté siempre a mi lado pues, eso nomás. E6-NSE Bajo

De repente envidio más su familia.... porque yo de repente no me siento como ellos.... [Me siento] ahí, un poco solitario. E8-NSE Bajo

En el NSE medio encontramos que algunos envidian que sus otros compañeros estén en mejor posición económica que la familia de ellos.

Ah... lo económico, fácil sí. Todavía soy intermedio, tengo unos amigos más... mejor este... a veces envidio eso. E1-NSE Medio

Hay uno que tiene.... que su papá gana bien... a veces, este... `Oye, ¡¡vamos al clásico!!', `Ya, pucha, no tengo plata', `No importa, yo te compro la entrada', así de fácil la ve para sacar plata, y uno con las justas tiene diez soles, las entradas a veinte. `Ya no importa, yo te la pongo', o sea `Yo te aseguro con conseguir diez soles pero tú me lo tocas ahí', pucha ya. Eso es, no sé, como que te hace sentir un poco así, pero sí gasta con sus amigos, si puede, gasta, `pucha, pero, ¿luego para pagarte?', `Ya, no importa'. Yo todavía le debo como seis cientos soles. Si no tengo cómo, pero igual me siento así... y a veces no sé, a veces son cosas que yo no puedo y que me gustaría pe' ¿no?, pero no puedo. E6-NSE Medio

4.6.3. Significado del grupo

Cuando se explora por la importancia que tiene el grupo de pares masculino para los adolescentes encontramos que éste funciona como una fuente de soporte social y representa un núcleo importante de referencia que ayuda a estructurar la identidad masculina. El grupo de pares suministra al adolescente información de cómo comportarse como un varón. Es la fuente de normas, actitudes y valores del individuo basadas en las identificaciones psicológicas con otros significativos (Wade, 1998). Si es aceptado en su grupo, éste constituye la garantía de la masculinidad del varón, pues los demás miembros lo reconocen como uno de ellos y es lo único que vale para afirmar su masculinidad (Ramos, 2002).

Se señala que con el grupo los muchachos se divierten y se pueden olvidar de los problemas y los momentos desagradables, es decir, funciona como un elemento distractor. De aquí se puede entender en parte el por qué con los miembros del grupo no se comparten preocupaciones o asuntos personales.

Te sientes más este... entre todos haces tus payasadas ¿no?, en cambio uno solo (.....), no es lo mismo cuando estás con grupo... o sea uno no se siente menos cuando estás con todos tus amigos, o sea cuando tú haces una payasada con otros tienes, ahí, entre todos nos defendemos ¿no?, en cambio, con una persona no, tienes que hacerlo ya (.....) tranquilo. E10-NSE Bajo

Se puede decir también que el grupo sirve para calmar la angustia que genera el vacío o la soledad interna de una identidad todavía no consolidada. Se necesita la presencia del grupo para “existir” en el sentido que el grupo inspira seguridad personal, da confianza y alimenta la autoestima. Esto se puede interpretar como que el refugiarse en el grupo tiene que ver con que en el fondo se tiene miedo o temor a conectarse consigo mismo para no sentir la angustia de vacío existencial de una identidad aún no consolidada.

Me gusta estar en grupo para hacerme más social, para soltarme y aprender a decir las cosas. E8-NSE Bajo

Porque a nadie le gusta estar solo ¿no?, a mí no me gusta la soledad. Claro entre varios más alegre, más diversión. [Cuando estoy solo] me siento deprimido, triste, tristeza estar solo. E11-NSE Bajo

No puedo estar solo, no puedo, estoy en mi casa aburrido, pucha, no tengo a nadie para hacer (...). Me siento bien estando con grupo.... siento unión, o sea cuando hay grupo siento.... o sea no me siento solo, me siento acompañado, siento que tengo gente a mi lado, que siempre va estar ahí, siento que me estiman, se siente bien. E6-NSE Medio

Con respecto a lo anterior, tal como lo refiere Picardi (1993) el grupo de amigos le permite al adolescente ir resolviendo algunos conflictos, duelos, identificaciones, ideales, proyectar o reintroyectar partes deseadas o no deseadas, disminuir la angustia de aniquilación del sentimiento de vacío. Este autor señala que el grupo es como un compás de espera, el único que encuentra el adolescente para ir elaborando, simbolizando su problemática existencial, las exigencias interiores y las presiones o demandas familiares, sociales, culturales.

Otra explicación sobre el significado del grupo la proponen Barker & Loewenstein (1997) quienes señalan que para muchos varones de bajos ingresos, particularmente aquellos sin padre u otra figura masculina en el hogar, el grupo de pares masculino basado en la calle llega a ser el sustituto de la figura paterna porque moldea la conducta de lo que significa ser un hombre de verdad y porque provee la sensación de ser aceptados en la cofadría masculina, como un padre a su hijo.

4.6.4. Tipo de chicos

Los adolescentes de NSE bajo hacen una clasificación binomial sobre los tipos de chicos que existen. Ellos describen a los muchachos como “tranquilos o cheveres” en un sentido positivo, y en el polo extremo se encuentran los “movidos o malogrados”. Los tranquilos son los chicos sanos, aplicados, de su casa, y los malogrados son aquellos que están involucrados en pandillas o en delincuencia.

Me junto con los chicos chéveres o sino con los chicos tranquilos también, son más bien chéveres o cuando son tranquilos también..... Un chico chévere es.... o sea, alegre, juguetón, que le gusta fastidiar, que no sea aburrido, que no sea aguafiestas..... Un chico tranquilo es un chico que

fastidia todo pero al momento que eres tranquilo, tranquilo.... Yo pienso con los dos me gusta juntarme, es lo mismo..... Por ejemplo, mis amigos... hay unos negritos que son chancones pe', palta pe'. Ellos no se hablan con nadie pe', si se hablan todo, pero no se juegan, son tranquilazos. E2-NSE Bajo

Hay algunos que son fumones, les gusta robar a la gente, así les gusta vivir, hay otros que son sanos. Con los que nos juntamos, nadie fuma acá, a veces cuando vamos a fiestas tomamos a veces, pero nada de fumar, nada de droga.... Hay unos maleados también. Son cuando ven una pelea, te agarran en mancha, entre toditos te agarran. No es de pelear así a puño limpio, te agarran con vidrio, con cuchillo, ¿no?, no te agarran así a puño limpio. E10-NSE Bajo

En el NSE medio hay una mayor variedad de chicos descritos, pero siempre se impone la descripción bipolar.

Los que son tranquilos o respetuosos, los que son los más chongueros, los que tratan de ser el centro de atracción.... [Me gusta estar] con los más.... no sólo con uno, no sólo con los más tranquilos o sólo los más extrovertidos, sino siempre a todos es bueno para conocerlos. E4-NSE Medio

Hay sobrados, otros que son nobles, nobles así que tienes que meterles un cachetadón y decirle: `Oye, ya avivate pues', cosas así pues.... Los que se sobran, se sobran de que se juran pues... dicen una tipa digamos que se muere por él pucha es una tipa y por eso están así volando.... Yo me junto con todos, realmente no me llevo mal con ninguno. E8-NSE Medio

Entre los diferentes tipos de chicos descritos por los adolescentes de este estrato socio-económico aparece la figura del *huevo*n o el *lorna*. Ellos suelen ser discriminados y son objeto de mofa y burla por parte de sus compañeros. En este sentido, el que no se integra al grupo, termina siendo marginado y “estigmatizado” como “nerd” o *lorna*. La integración de los “*lorna*” se dificulta cuando no se comparten cosas o intereses con el grupo, auto excluyéndose ellos mismos del conjunto de solidaridades y lealtades propias de los varones. Sin embargo, el grupo no los segrega totalmente, sino que se les integra para ser objeto de burla y agresión (Calirgos, 1995).

El lorna es al que lo joden, el que no puede hablar porque ya uno le dice `cállate', por ejemplo el que trata de dar su opinión y le dicen: `¡¡Ya cállate!!', el que está en un grupo y se acerca y todo el mundo se cierra, ese es un lorna.... [Lo hacemos] porque a veces llega, a veces dice tonterías realmente y a veces ya por costumbre, ya, pues y porque da risa también agarrar de punto a alguien.... Realmente como todos están en quinto, todos son populares, hasta los mongolitos son conocidos, ¿no?, no los mongolitos sino los que los lornean normalmente, `Oe, sí, que ese es un lorna', son conocidos. E8-NSE Medio

Como lo señalan Askew & Ross (1991), Del Castillo (1995), Matos & Bianco (2003) y Olavarria (2003) lo que simboliza el personaje del *lorna* tiene una función. La

adolescencia es un período en que viven la presión de los pares por subordinar a otros varones. Estas presiones fundamentalmente las ejercen desde lo verbal, a través de comentarios, calificativos estigmatizantes, insultos o burlas que tienen como contenido calificarlos de poco hombres, afeminando a aquellos que expresan atributos “maternos” como la sensibilidad, la debilidad, la falta de agresividad, los que poseen ciertos atributos físicos (formas curvas, suavidad y delicadeza de la piel, los que tienen el pene chico), los que no gustan de los deportes ni de los juegos bruscos, no participan de pandillas ni de conquistas engañosas a mujeres. El chico diferente es ya objeto de todo tipo de burlas y ataques y comparte con las mujeres el espacio de lo irrisorio, lo poco útil socialmente, lo digno de ser agredido o denostado porque su presencia amenaza siempre con debilitar, malograr o feminizar el espacio masculino.

4.6.5. La calle

El período juvenil se asocia a la calle, la cual tiene que ver con el grupo de pares y su socialización en esta convivencia (Fuller, 1997). Como el hombre sólo puede hacerse a sí mismo en el espacio extradoméstico, la calle es un espacio de aprendizaje, de activación y de representación de los mandatos masculinos (Aguirre & Güell, 2002) por lo que representa un espacio clave en la formación de la subjetividad masculina (Abarca, 2000).

Como hemos visto cuando hablamos del grupo de pares, las personas con las que se gasta mayor tiempo libre son con los amigos. Justamente, los entrevistados de NSE bajo refieren que gastan su tiempo libre en la calle, como ellos dicen “haciendo hora” en la esquina del barrio, la cual es el punto de encuentro con los otros amigos y donde se reúnen para jugar fútbol.

Más paro en mi casa, paro en mi casa, a veces salgo por ahí nomás, con mis amigos paramos en las esquinas, ahí paramos hablando y de ahí jugamos, al menos yo me pongo a jugar pelota. E10-NSE Bajo

Salgo a jugar pelota así, como mi casa está ahí nomás a la cancha y ahí también... ahí salgo a jugar pelota. A veces hago hora en la cancha, ahí me siento, converso con mis amigos. E4-NSE Bajo

La calle es un espacio de imitación por lo que muchos de los valores promovidos por la educación informal de la calle son con frecuencia *machistas* (Barker & Loewenstein, 1997). Los adolescentes no sólo aprenden en las esquinas donde socializan a actuar como se espera de ellos en tanto "hombres", sino también *a sentir lo que se espera que sientan en tanto tales* (Santos, 1999).

La calle es importante para los varones adolescentes porque es el espacio ambiguo por excelencia ya que no está al ordenamiento de la casa, ni al de las instituciones laboral y política. La relación con los amigos del barrio se define por la transgresión de las reglas representadas por los padres en contraposición a la familia y el orden social (Abarca, 2000; Fuller, 2001b; Olavarria, 2003). La calle es la posibilidad de distanciarse de la tutela familiar (Abarca, 2000) y es el espacio del desorden que debe ser conquistado por la capacidad ordenadora y subordinadora del hombre. Los adolescentes requieren para la producción de su masculinidad un espacio que pueda ser representado como desorden, y en el cual ellos puedan representar su capacidad de autosuficiencia y de subordinar (Aguirre & Güell, 2002).

Para la mayoría de los varones de sectores populares, los amigos pertenecen en su mayoría al barrio y son la base de la vida social extradoméstica (Fuller, 2001b). A diferencia de este sector, donde la calle representa para los adolescentes el espacio de socialización por excelencia, en el NSE medio la escuela es el espacio donde se desarrolla gran parte de su vida social y es la comodidad de la casa la que se convierte en un espacio de encuentro e interacción entre amigos.

A veces no puedo salir, a veces voy a su casa, porque él tiene... su casa es bien grande, tiene juegos de billar, tiene pinball, tiene video, juegos . E2-NSE Medio

La calle y el uso del tiempo libre fuera del hogar conllevan ventajas y riesgos para los muchachos adolescentes. Aunque la libertad de movimiento es generalmente buena, y da a

los muchachos oportunidades de adquirir conocimientos sociales útiles para su desarrollo, también tiene sus riesgos y sus costos (OMS, 2000b). Como lo refieren Aguirre & Güell (2002), el espacio de la calle es un espacio para la actuación. En la calle hay que saber mostrar y saber esconder. Hay que esconder las emociones, pero hay que saber actuar el cumplimiento de los mandatos. La sobreactuación, por una presión social masculina, significa llevar al límite las capacidades de riesgo, de exploración y del ejercicio de la violencia. Una descripción más detallada de estos y otros potenciales riesgos los abordaremos a continuación.

4.6.5.1. Las pandillas

Un fenómeno preocupante por su proliferación alarmante en la última década en las principales ciudades del Perú es el de las pandillas, señalado como un problema de violencia juvenil que suele involucrar a adolescentes entre los 13 y 19 años, de sectores populares. Estas pandillas, por lo general, se forman en torno a su adhesión a las barras bravas de clubes de fútbol (Cáceres et al., 2000b). En parte pensamos que esta violencia tiene que ver con la demostración de hombría la cual se asocia a la fascinación y el respeto de los hombres por la violencia (Sabo, 2000). La búsqueda por demostrar su masculinidad los llevaría a la formación de grupos y pandillas. Estos grupos se caracterizan porque muestran relaciones fuertemente autoritarias y lazos de solidaridad entre sus miembros que preservarían el modelo hegemónico masculino y rechazarían cada moderación con violencia (Santos, 1999).

En el NSE bajo los adolescentes mencionan la fuerte presencia de grupos pandilleros en los barrios donde viven. Los pandilleros son descritos como muchachos que consumen drogas y están involucrados en conductas violentas y actos delictivos. Al respecto Evans & De la Parra (2000) plantean que lo que serían acciones viriles, generalmente asociados a una disposición temeraria (peleas, borracheras) son una constante, incluyendo el desprecio

por la muerte, los actos atrevidos de todo orden y, en muchos casos, el orgullo por las cicatrices y mutilaciones o los sangramientos prolongados de tipo ritual, donde se escenifica el alejamiento de la madre, se "sacan la madre" del cuerpo simbólicamente, y se ponen a salvo del ablandamiento del mundo femenino. Es por esto que el ganador de una pelea ocupa la posición activa dominante y pone al perdedor en una posición pasiva, femenina (Fuller, 2001b).

Porque siempre cuando vamos a un tono hay pandilleros pe'. En eso que nos molestan a nosotros, pero nosotros estamos tomando tranquilos. Por ejemplo, la otra vez a mi compañero le reventaron la cabeza, le tiraron una botella en la cabeza, ya pe', no nos gustó a nosotros. Nosotros estábamos ebrios, estábamos tomados ya y agarramos y nos achoramos y nos bronqueamos ahí en el salón, o sea, ahí en el tono. E4-NSE Bajo

El fenómeno de las pandillas tiene que ver también con que los padres, fuente principal de los procesos de identificación, por lo general, tampoco exhiben en su conducta el modelo mediante el cual sus hijos pueden obtener tal identificación (Mata, 1991). Es preferible ser alguien perverso, indeseable a no ser nada. Es lo que Erikson (1974) llamó el desarrollo de una *identidad negativa*. Y esto ocurre con millares de adolescentes que adquieren una identidad conflictiva o antisocial que la consolida dentro de una sociedad que no logra darles otra identidad. Tanto la influencia de los padres como la elección de los hijos por una identidad negativa se hace mediante procesos inconscientes que operan en la relación familiar (Santos, 1999).

Desde otra visión, Santos (1999) indica que a diferencia de los varones de clase media, los pandilleros encuentran bloqueados o limitados los canales de integración social y de desarrollo de su identidad masculina, tales como el trabajo y la educación. La búsqueda de la masculinidad simbólica a través de la agresión, la violencia y la fuerza es más importante en hombres de sectores populares que poseen menos alternativas por alcanzar éxito o estatus que los hombres de clase media (Evans et. al., 1998). En este contexto, la masculinidad agresiva se convierte en una fuente de razonamiento, identidad y

jerarquía, que trata de contrarrestar tipificaciones sociales devaluadas como: “vago”, “poblador de barriada”, “bruto”. Ser hombre de respeto es la esperada compensación de los pandilleros.

Por lo mencionado, el grupo de amigos es percibido por algunos muchachos de NSE bajo como de fuerte influencia ya que puede inducir a los adolescentes a que se integren a una pandilla. Esto porque para muchos varones de sectores populares, con la ausencia de papeles sociales claros, la violencia es la forma de mantener el estatus en el grupo de pares varones y de prevenir la violencia contra sí mismos como una forma de lucha por la supervivencia (Forselledo, 2002; OMS, 2000b).

[Me junto] con la gente que también me va a defender, ¿qué tal estoy, así, en una bronca?. Porque hay veces, puta, que no falta un revoltoso que viene a hacer la bronca, a tirar una botella. Porque siempre cuando vamos a un tono hay pandilleros pe', en eso que nos molestan a nosotros. E4-NSE Bajo

No [paro en grupo] porque en grupo solamente los pandilleros.... Las pandillas se forman, bueno, primero porque no les gusta estudiar o estarán mal en sus casas..... Los pandilleros consumen drogas. Por mi casa había antes, pero de mi casa más abajo todavía. Que si les gusta la droga pues, ya no van a poder hacer nada para salir de ahí ¿no? E3-NSE Bajo

Como lo publicó el diario El Comercio en dos artículos sobre violencia escolar (“Las frustraciones...”, 2003; “Policía detecta...”, 2003) los adolescentes que participan en grupos pandilleros son jóvenes que viven rodeados de frustraciones y de malos entendidos y que expresan esos sentimientos a través de la agresión. La falta de comunicación en sus hogares y la presencia de líderes negativos agravan la situación. La violencia juvenil es la forma en que los jóvenes frustrados descargan aquello que tienen dentro de sí y no han aprendido a tolerar o elaborar. Así, si están expuestos a modelos violentos, los más desbordados actuarán de la misma manera.

4.6.5.2. Consumo de alcohol y drogas

Como lo señalan algunos autores (Evans & De La Parra, 2000; Fuller, 2001b; OMS, 2000b) el consumo de drogas y alcohol pertenece a la serie de pruebas y riesgos que los

jóvenes deben atravesar para ser aceptados en el grupo de pares e iniciar el proceso de convertirse en varones adultos. De aquí se desprende que la mala reputación da mayor hombría. Así, el beber en exceso, el fumar en exceso o el consumir drogas los sacará del desprecio general que puedan tener del grupo. De esta manera, el uso de sustancias, en particular de alcohol, forma a menudo parte de una constelación de comportamientos masculinos de adopción de riesgos.

En ambos grupos, casi todos expresan que toman o han consumido alguna vez alcohol. El consumo de alcohol se trata de un riesgo conocido y tolerado en que se privilegia el valor del tiempo presente, como tiempo de placer (INJUV, 1998). Se indica que el consumo de alcohol es frecuente entre los adolescentes y que lo hacen como una forma de “matar el tiempo” o “hacer hora” con el grupo.

Sí [tomo], pero medido pe’, no voy a llegar ebrio a mi casa, además a cierta hora también voy a mi casa, salgo a las ocho, así, y regreso a las doce de la noche así... Hay veces, cuando hay plata, cuando mis amigos tienen plata, hay veces tomamos cerveza, sino ahí tomamos sangría, hasta eso nomás vamos.... No me gusta tomar, o sea que es para hacer hora ¿no?, cuando estamos con mis amigos ya... vamos a ir a bailar nada más porque la gente está tomando... y ya nosotros también, hacemos hora con una botellita así pe’. E4-NSE Bajo

Tomamos algo moderado, pero no excesivo.... normal, a mí me gusta, aparte que me gusta, pero al principio sí lo hice porque todos mis amigos lo hacían. Y es por eso que lo hice. E9-NSE Bajo

Algunos refieren que consumen alcohol porque su uso los ayuda a “animarse”, darse valor y ser aceptados por el grupo. El consumo de alcohol crea un vínculo especial entre los iniciados. Ello se refuerza, según Fuller (2001b), con la complicidad creada por compartir experiencias que marcan el quiebre frente al mundo doméstico y adulto.

Depende de cómo esté la situación pe’. Por ejemplo, si me voy a la casa de un pata y me voy a quedar ahí a dormir pues me tiro todas las chelas que pueda, me emborracho. Eso depende... si hay una chica que te gusta ahí, eso depende de la situación.... Yo creo que al tomar como que te relaja... como que estás... como que estás todo mareado.. no sé, pues, estás sin control, estás fuera de lo común y te sientes bien un rato.... o sea, como que estás bien ajetreado, con bastantes cosas, del colegio, de todas esas cosas, que cuando tomas como que a veces pierdes el control y estás así todo atontado un rato por lo menos para sentirte bien, pero claro después te sientes mal al final de la borrachera, con la resaca. E5-NSE Medio

Sí tomo, pero nunca en exceso, siempre tomo poco. Tomo para animarnos, para estar más chongueros. E8: NSE Medio

En cierta medida, entre algunas familias de NSE medio el consumo de alcohol es tolerado por padres permisivos quienes otorgan libertad a los hijos de invitar amigos a la casa y beber alcohol en sus reuniones. Tal vez estos padres toleran más este tipo de conductas porque sienten como menos riesgoso que sus hijos estén haciendo lo mismo en otros lugares.

Nos vamos a una casa, nos vamos a tomar a una casa o sino salimos, salimos por ahí, caminamos, pero más paramos en una casa. E6-NSE Medio

En cuanto al consumo de drogas, si bien la mayoría de adolescentes de NSE bajo señala que no las ha consumido, se indica que su oferta por los lugares donde viven y se desplazan es bien intensa. Esto también es señalado por el diario El Comercio en un artículo publicado sobre el consumo de drogas en Lima (“Acciones de prevención...”, 2003) donde refiere que el consumo se ha incrementado debido a la disponibilidad, bajo precio y fácil acceso. Igualmente, se indica que se ha extendido una visión recreativa del uso de sustancias ilegales, es decir, se consumen drogas para divertirse, como un estilo de vida. En este sentido, el ambiente es percibido, por los propios adolescentes, como riesgoso. Esto los hace temerosos a que se puedan sentir tentados y no salir si es que se involucran en el consumo.

Tengo miedo... a la drogadicción pe’, a la droga. A mi no me gustaría caer en ese vicio, que es un vicio. E1-NSE Bajo

Con varios amigos sí pe’, pero de mi salón nomás, así, en mi barrio paro, pero no, no me gusta estar así, porque esos paran fumando y no me gusta esas cosas a mí. E4-NSE Bajo

La principal droga que se consume es la marihuana y todos mencionan conocer personas que la fuman: familiares, amigos del barrio y del colegio. Se señala que desde muy temprano, los amigos comienzan a consumir drogas lo que hace su influencia muy fuerte. Esto puede hacer que muchas de estas personas cercanas o conocidas los inciten a consumir droga. Como lo señala Fuller (2001b), el consumo de marihuana es una prueba en la que el joven demuestra que puede quebrar la ley y adquirir así el respeto de sus pares.

Esta experiencia, por lo común, se relata como la búsqueda de aventuras y riesgo características de este período en el que se debe explorar nuevas fronteras o, por lo menos, probar que uno está dispuesto a hacerlo.

Todos los chiquillos que paran ahí, ahora desde chiquillos empiezan a fumar, en esos lugares donde venden droga, ahí nomás todos como saben que venden ahí, ahí no más están que compran, hasta ahí por las puras, van y compran.... Ahí por mi casa venden droga, venden, pero nunca he probado. Porque dicen que después te gusta, mi papá dice pe' que luego te gusta o te metes en eso y todavía robas para que compres eso. E10-NSE Bajo

¿Dime tú por qué lo hacen?. Yo he tenido para drogarme acá, hace tres años, y no lo he hecho, pero cada vez que vas creciendo, cada vez más vas conociendo más la droga y ahora se puede decir que un cuarto de mis amigos fuman. E5-NSE Medio

Como mencionamos, si bien la mayoría de los entrevistados no ha consumido drogas, una parte de ellos señala que ha probado drogas al menos una vez por curiosidad.

Sí, las probé una vez, marihuana. Lo hice por la curiosidad de saber.... no pasó nada, no sentí nada. Como se dice probé dos cachitos, no sentí nada. Me la dio un chico. E11-NSE Bajo

Probé marihuana. Sentí risa, te hace reír. Lo hice porque quería experimentar, cómo se sentía nada más. Lo hice dos veces. Lo volvería hacer, dependiendo de cómo me sienta. E8-NSE Medio

En ambos sectores se atribuye a los problemas familiares, el descuido y el abandono de los padres como algunas de las causas del consumo de drogas.

Mis amigos, mis propios compañeros también del colegio [consumen], que yo sepa marihuana.... sé que ellos fuman.. Lo hacen porque creo que por problemas que ellos tienen..... uno de mis compañeros no vive ni con su mamá ni con su papá, su mamá le ha abandonado y su papá se ha dedicado a la borrachera. Yo creo porque le dio cólera se metió a eso. E12-NSE Bajo

En mi salón sí hay un chico que sí fuma drogas, va a cumplir dieciocho justo en este mes. Él tenía problemas familiares, sus padres se separaron y, bueno, de ahí se fue desbocando y llegó a esos extremos. E9-NSE Medio

Lo anterior nos puede dar algunas pistas del por qué muchos adolescentes se inician y se mantienen en el consumo de drogas. El consumo de sustancias está relacionado con la falta de apoyo paterno, objetivos fuera de lo común, influencias negativas del grupo, las frustraciones o carencias personales, la falta de orientación futura y la exposición o haber sido víctimas de abusos o violencia en casa (Roldan, 2001; OMS, 2000b).

4.6.6. Popularidad y liderazgo

Cuando se indaga por cómo son los chicos populares en la escuela, los adolescentes de NSE bajo señalan que éstos, por lo general, son los más altaneros y fastidiosos en el salón de clase, y muchos de ellos forman parte de pandillas. El que se reconozcan cualidades de liderazgo en muchachos involucrados en pandillas que resulten de prestigio y atractivas para estos adolescentes, nos debe de poner alertas por el riesgo que implica su poderosa influencia.

El chico Saavedra es bien molesto, pero el resto ya... siempre un poco traviesos pero son buenos... bueno, ese es pandillero pe', y bien molesto.... A las chicas las agarra, las manosea todo.... O sea, [es popular] más que nada en molestar y ser eso, nada más. E1-NSE Bajo

Hay uno que vive acá a la vuelta que tiene su pandilla o algo así, o sea a él no le gusta salir con ellos, vive por allí una pandilla que siempre para en problemas, pero él no para en eso.... él cree ser popular, pero no me interesa a mí eso, sino en realidad su personalidad me agrada bastante como él ha sido.... Hay un [líder] que se droga y me gustaría que lo saquen del salón, no me gusta porque inquieta a todos, no sé, induce, a veces trae su marihuana. E6-NSE Bajo

A los chicos populares se les reconoce ciertas cualidades físicas como el ser de mayor edad en el grupo y tener una apariencia llamativa (por ejemplo, ser de alta estatura, uso de tatuajes, tipo de vestimenta, etc.). El uso de estos símbolos terminan siendo expresión de mandatos relacionados con la competitividad y el poder que los ayuda a ser percibidos como líderes.

Porque es mayor, es alto y todos lo... no sé, como si fuera el rey lo tratan. Él también se porta de una manera como si fuera el más más o algo así.... Por ejemplo, que si hay un trabajo grupal o tenemos que ir a jugar fútbol, él siempre tiene que estar ahí, si él no está, nadie va. Eso es lo que siempre hacen todos.... Cuando vamos a la playa también, si va él, ya vamos todos porque... no sé, más respeto, impone respeto dicen algunos. E6-NSE Bajo

En el NSE medio, un chico popular es alguien quien es catalogado como el típico “vivo” o “pendejo”, el que hace payasadas y es reconocido como el “bacancito” de la clase. Estas características observadas, según Callirgos (1995), vienen del ajuste de los muchachos a un sistema de premios y castigos que modulan la conducta masculina en la escuela el cual fomenta la agresividad, la fortaleza, el éxito y la asertividad. Al cumplir con

estos requerimientos, recibe mayor reconocimiento y logra alcanzar mayor prestigio entre sus pares.

Siempre en todo salón hay un líder, ¿no?. En este caso teníamos dos, dos como líderes hasta primero de secundaria y ahí cada uno formó su grupo.... eso es lo malo de este colegio que todo mundo quiere ser popular..... en otros colegios... o sea, lo malo es que... si uno piensa que... uno hay que te responda algo, es un idiota. O si uno le da el asiento a una persona mayor o a un profesor ya eres un huevón. Entonces eso está malo, todo el mundo quiere ser.... ¿cómo se dice? el péndejo, ¿no?, el vivo. E2-NSE Medio

[Son aquellos] que pueden no solamente llamar la atención en el grupo, sino que... desarrollar una forma en que vas a llamar la atención y una determinada manera en la que ellos van a llamar, en la que el grupo va a desarrollar. [Llaman la atención] muchas veces comportándose estúpidamente, por ejemplo, demostrando que puede ser un vago..... Bueno, hay tantas maneras que la mayoría son estupideces. E12-NSE Medio

Un “bacancito” puede ser descrito como un chico físicamente agradable que llega a ser considerado también como popular por el éxito que tiene con las mujeres o como aquel que destaca porque realiza actividades particulares o diferentes.

El que más sobresale..... el que más se cree el popular pero bacán, o sea el churro, más ficho, todas las chicas lo ven y todas se derriten, ese, si hay, es buena gente, o sea.... lo fastidian con `papito, cuero`, eso. Más sobresale porque lo fastidian por eso, que porque sea verdad. E6-NSE Medio

Lo que pasa es que siempre hay algunos que son bacancitos, que se creen algo y bueno, yo no sé (.....) y eso no es bueno.... por ejemplo, hay algunos que son surfistas y, por eso, ya se la dan de bacanes y solamente pueden juntarse con gente que piensa así, ahí comienza digamos, la segregación y entonces hay argollas y eso me parece mal. E9-NSE Medio

4.6.7. La competencia

Una característica que se genera a partir de la relación de un hombre con otros hombres es el de la competencia. En América Latina, la cultura masculina transmitida por el grupo de pares enseña a los jóvenes a ser agresivos, competitivos e insensibles (Fuller, 2001b; Kirkman et al.; 2001; Messner, 1997) porque les permiten validar su masculinidad (Viveros, 2001). Como lo señalan Urrea & Quintín (2000), la masculinidad se construye únicamente en referencia a la competencia, la rivalidad y la posibilidad de conflicto con otros hombres.

Es así que cuando se explora por las formas de competencia entre hombres una de ellas se revela en el deporte, en especial, el juego del fútbol donde el afán por ganar y por

ser el mejor se trasluce entre los motivos por el que uno es competitivo. Según de Moya (2002), estas relaciones experimentadas como competitivas reflejan relaciones de dominación-subordinación generada sobre una base inconciente en la que se pugna por establecer entre los hombres quien es el macho (el lider) y quien es la “hembra” (el seguidor o doblegado).

Hay competencia en el fútbol porque quiere ser mejor que tú, seguro tú juegas pelota bien y él quiere ser más que tú o quiere igualarte, así. E4-NSE Bajo

Por el deporte posiblemente sí, por el deporte, entre los compañeros, sí hay competencia.... o es por apuesta o es para ver... por un reto. O sea, o apostamos algo y ya lo que nos hemos ganado... o es porque... puta.... porque nos han puesto un reto, nos han dicho: `Sí, ustedes son unos huevones, que no nos van a ganar`, `Ah, ya pues, ahora vamos a ver`. Y, o sea, no nos ponemos de mala forma, no nos peleamos, sino que es una competencia chévere, tranquila. E3-NSE Medio

Según los muchachos de ambos sectores socioeconómicos, quitarle la chica a otro muchacho es un asunto que se convierte en disputa, en una competencia que para algunos guarda el significado de llegar a ser el más vivo o “pendejo”, lo que supone ser más hombre por eso.

Porque yo tengo un amigo, o sea, en el salón nos juntamos, así, todos, pero no nos maiteamos pe', o sea nos juntamos todos, así, o sea a escondidas nomás y dicen: `Oe, el negro tiene una chica, pero a ella no le gusta`. Yo le digo: `Mándate pues, si tú puedes caerle`. Él me dice: `Sí, pero no sé, por el negro..`, `Tú debes caerle nomás` le digo y después me conversan así pe'. O sea, quiere caerle a la chica, así pe'. E4-NSE Bajo

Bueno, a veces podría ser de quién es más fuerte que el otro, quién le pega a quien o de repente uno se fija en una chica y trata de ver quién se la puede agarrar, esas cosas. E9-NSE Medio

4.6.8. El honor

En la calle el varón aprende -o refuerza en la práctica- una de las máximas de todas las masculinidades: el honor. La defensa del honor se traduce en el aserto "nunca te dejes avasallar" (Abarca, 2000). En ocasiones, también se educa a los muchachos para que sigan rígidos códigos de "honor" y "bravuconería", o finjan valor, lo que los obliga a competir, pelear y usar la violencia, todo ello sólo para demostrar que "son hombres de verdad" (OMS, 2000b).

El honor es poder mantener la imagen de hombría frente a las provocaciones intencionales de los pares. Así, la reacción más nítida que despeja las dudas de su honor es la violencia. La violencia parece como un elemento innato y exclusivamente masculino, por lo que su ejercicio irrestricto será siempre un certificado innegable de hombría (Aguirre & Güell, 2002).

El tema del honor se puede inferir a partir de diversos aspectos. Por ejemplo, la traición de un amigo es mencionada como un evento decepcionante. Como la amistad debe estar regida por una intensa lealtad, precisamente por ello, está amenazada por la traición (Fuller, 2001b). Se traiciona a un amigo cuando se revela una confidencia, cuando se habla mal de ellos o cuando no está cuando se lo necesita.

He tenido varios amigos íntimos, pero me han fallado, me han fallado porque les he dicho una cosa y ellos se lo dijeron a todos y hay otros que me han fallado como éste que le pegó con mi anterior enamorada. E9-NSE Bajo

Cuando tú has contado en confidencia y lo cuenta a todo el mundo. Me siento, pucha... decepcionado y traicionado, yo confiaba en ti, causa, cuando cuenta cosas que... [Sí, me ha pasado], yo creo que si hay confianza, si no hay, puede pasar eso, si la hubo y después ya no hay eso es lo que me ha pasado a mí.. E6-NSE Medio

Como hemos visto en el punto anterior, así como el quitarle la pareja a otro hombre es una forma de competencia, esto también se considera una traición. En este caso la defensa del honor se refleja cuando, por ejemplo, se pelea por la enamorada a la que otros quieren conquistar. Y lo que está detrás de esta defensa es el luchar para no perder y no caer en la categoría de los que han sido subordinados o derrotados, lo que significaría una afrenta hacia su masculinidad.

Tuve un amigo que hace poco me ha traicionado con una chica que se llama Jacky, ya que ellos dos estuvieron y después que terminaron yo estuve con ella y ella no se decidía mucho por mi amigo o por mí. Mi amigo, que tiene varias chicas, medio que se lucia ¿no?, él me mintió porque me dijo: 'No, yo no quiero saber nada de ella', pero, sin embargo, está detrás de ella y sabiendo que en verdad a mí me gusta, me gusta bastante. Y al menos yo no creo que él sea un buen amigo. E9-NSE Bajo

Una vez, con un chico que se quiso pasar de vivo con mi enamorada, lo busque así... nos peleamos. Pero nada grave.... nos separaron.. E1-NSE Medio

Sobre la defensa del honor ésta se la puede entender por lo que Aguirre & Güell (2002) describen cuando señalan que el honor del hombre está, tradicionalmente, relacionado con ser valiente, religioso, moral, y hospitalario; el honor de la mujer, tradicionalmente, depende de la virginidad y de la fidelidad durante las relaciones de pareja. La cultura de la deshonra y del honor es construida alrededor de la idea que, mientras las mujeres pueden ser receptáculos de su honor, los hombres son los protectores y cuidadores (Seidler, 2001a).

Sin embargo, el defender el honor masculino por la mujer arrebatada, según algunas declaraciones, no es muy importante. Muchos actuarían con resignación o decidía, lo que haría que renuncien a la chica y no se enfrenten a los amigos traidores. Ellos señalan que por encima de todo está la amistad, antes que una mujer. Esto nos puede hacer pensar que si más importa la amistad que el interés por una mujer, el centro de la disputa, es porque quizá la mujer es vista como un trofeo, totalmente desvestida de algún tipo de afecto.

Yo me sentí muy mal, pero yo no puedo pelearme con mis amigos, yo no puedo hacer nada, yo no puedo ni tocar, porque para mí sería una cobardía, una mariconada..... no he hecho nada, nada, no he hecho nada. No puedo hacer nada, en realidad no quiero hacer nada porque se vería estúpido, se vería algo.... en verdad, estúpido ¿no?, yo no podría pelearme con un amigo por una jerma, aunque él ya lo hizo ya.... o sea en forma de pelear, pelear por estar con ella, que quiere estar con ella pero está con otra chica. E9-NSE Bajo

No sé, yo creo que más bronca le tendría a mi pareja que a mi amigo, probablemente al principio me apenaría muchísimo por los dos y quizás después me amistaría con mi amigo, pero con la pareja no sé. E12-NSE Medio

4.7. RELACIÓN CON LAS MUJERES

La manera cómo los adolescentes construyen el concepto que tienen de la masculinidad tiene una influencia decisiva en sus relaciones con los demás y, en especial, con las mujeres. Los hombres no sólo construyen su identidad de género en relación con la masculinidad, sino que también lo hacen en relación con la mujer y con las definiciones culturales de feminidad (Sabo, 2000).

Si en la adolescencia temprana los hombres deben fundamentalmente relacionarse con otros hombres, a partir de la adolescencia intermedia los hombres deben de relacionarse con mujeres porque si no son catalogados como homosexuales y excluidos del grupo de pares (Garita, 2003). Por esto, nos parece importante identificar algunas de las diferencias, reales o aparentes, entre hombres y mujeres porque la identidad de género parece ser crucial a sus sentimientos de bienestar acerca de ellos mismos y de los otros (Chambers, 1998).

4.7.1. Las amigas

Una de las principales figuras que intervienen en el mundo vivencial de los adolescentes es la “amiga”, dada su significancia como recurso de apoyo y aun como proveedora de experiencias valiosas (González-Forteza et al., 1994). Sin embargo, en términos proporcionales, ambos grupos mencionan que la cantidad de amigas es pequeña en comparación a la cantidad de amigos. Algunos adolescentes de NSE bajo refieren que no tienen muchas amigas íntimas porque, como ya hemos visto, no existe la misma confianza que existe como con los hombres. Para ellos, las mujeres no resultan confiables, sólo son consideradas para “hacer hora” o “pasar el rato”. En cambio, los de NSE medio mencionan tener más amigas mujeres que los de NSE bajo.

No les hablo a las mujeres, no siento la misma confianza que con mi amigo... En cambio, con mi amigo pasamos problemas... estamos en las buenas y en las malas... no es la mismo... no sé, no tengo la misma confianza con las mujeres pe'. Porque una vez le di una confianza a una mujer y me perjudicó pe'.... o sea, me maletó, yo le dije para que me haga el bajo con una chica, y le contaba al toque que yo estaba con otra jerma. Desde allí ya no confío en una mujer..... A ninguna considero amiga cercana porque no me hablo con ellas tanto. O sea, les hablo, hago hora, hay veces o nos vamos al tono, nos empatamos, pero... no les hablo de mis problemas así. E4-NSE Bajo

Cuando se indaga por el tipo de sentimientos que se tiene hacia las amigas encontramos que al igual que lo que se siente por los amigos, se señala sentir cariño y compañerismo. El cariño se demuestra a través de la confianza, del apoyo o ayuda que se les pueda brindar, así como ser preocupados y comprensivos con ellas. El respeto, igualado

a una forma de querer, es una característica que se menciona como cualidad de la amistad entre amigos de diferente género.

Bastante cariño.... Yo creo que a mi amiga le debo siempre guardar el respeto, bastante respeto porque ella me lo demuestra ayudándome, siempre he tenido problemas en mi casa y me ayudaban o bien en el colegio, si me peleo me iban a apoyar o iban a mi casa en las tardes. E6-NSE Bajo

Mucho cariño.... aparte que la quiero, que la respeto que la puedo ayudar, siempre voy a estar en cualquier momento que ella necesite ayuda, que necesite de un amigo ¿no?, en las buenas y en las malas. E4-NSE Medio

4.7.2. Tipo de chicas

Cuando se les solicita describir a las chicas, observamos que existe una visión bipolar de las mujeres. Ellas son categorizadas como buenas o malas, movidas o tranquilas. Las “movidas” son descritas como chicas que están con varios chicos, tienen sus “vacilones”, hablan lisuras, les gustan estar en las esquinas con los muchachos, toman alcohol y fuman drogas. En cambio, las chicas tranquilas son chicas de su casa, no salen a fiestas, son tímidas y están dedicadas a sus estudios.

Hay unas que son... ¿cómo te puedo decir?, son tranquilas, son de su casa y otras son más malogradas..... Las malogradas toman, fuman, tienen vacilones con hombres. En cambio, una sana no es así, una sana de su casa no sale. ¿Qué te puedo decir de una chica tranquila? toman las cosas más diferentes pe'. Con las otras te ríes, te bromeas pero.... ellas no son así pe', son más maduras o sea, son más tranquilas pe' también.... [Me gusta estar] con las chicas maduras, tranquilas, así, para estar, porque las chicas con las que así hago hora, son lisurientas no me gusta de esa forma. Se ve feo que una mujer esté hablando lisuras. E4-NSE Bajo

Las que se hacen las santitas y son tremendas y las que sí son santitas, son naturales, son como son. También aquella que es buenísima gente así que es tranquila y todo....hay de todo, hay de todo.... [Me gusta juntarme], depende de qué quiera pues o sea si quiero estar ahí un rato, así conversando con una tranquila, depende de qué quiera. Si quiero con otra, con otra, pues.... [Si quiero otra cosa será] con las fáciles, con las que sí atracan. O sea con las que.... tú muchas o sea.... con esas pues o sea las fáciles.... Es como que tienen una capa que se hacen las santas y como todo el mundo se conoce, como que ya tiene su reputación, ya pues. E8-NSE Medio

Sobre este punto, al igual que Santos (1999), señalamos que los adolescentes tienen un conjunto de categorías con relación a las mujeres con quienes interactúan. Esta clasificación tiene como criterios las actitudes ante la virginidad y las relaciones sexuales que los hombres atribuyen a las mujeres con quienes se relacionan. Esto concuerda con lo que refiere Nencel (2000) cuando indica que en el lenguaje sexual, la sobre-simplificada

dicotomía de la madre/puta da lugar a tres distintos tipos de mujeres: la potencial pareja o esposa (la tranquila), las que proporcionan placer sexual y están excluidas de facto como candidatas potenciales para una relación (la movida o jugadora) y, en último lugar, la prostituta.

4.7.3. Forma de relacionarse con las mujeres

Cuando se comparten cosas con las amigas el matiz es diferente con respecto a lo que ocurre con los amigos. La relación no es la misma entre hombres y mujeres que entre los mismos hombres y entre las mismas mujeres. De esto se desprende que la relación que se tiene con las mujeres va a ser diferente según el contexto: ya sea en situaciones grupales o en relaciones cara a cara.

En una relación cara a cara, lo que suelen compartir las mujeres con los chicos, principalmente, son problemas familiares, problemas de enamorados y los asuntos del colegio. En algunos casos, la amiga juega el papel de confidente a la cual se le confían los sentimientos que les despiertan las chicas que les interesan a los chicos lo que compensa una cuestión que está por fuera del sentido y carácter de la relación con el grupo de pares. En este sentido, como lo indican Aguirre & Güell (2002), nuevamente, la mujer no es reconocida como sujeto, sino como medio de otro fin.

En cambio las amigas si hablan que mi papá hizo esto o que mi mamá se amargó porque hice tal cosa, yo creo eso. E6-NSE Bajo

Mis problemas, o sea mis problemas y mis alegrías, o sea si me pasa algo yo voy y se los cuento, 'Oe, ¿adivina qué...?', y me alegro y se alegra por mí y si me pasa algo malo tengo que contárselo para sentirme bien, al decírselo también. E7-NSE Medio

Los testimonios anteriores nos revelan que para las mujeres cobra mayor importancia la posibilidad de compartir información más personal, de hablar más de sus sentimientos, de manifestar sus emociones, etc. mientras que para los varones tiende a ser más prioritario el hecho de compartir diferentes actividades e intereses. Por esto es que, según Fuertes

(1996), en las relaciones de amistad, las chicas sistemáticamente informan de mayores niveles de intimidad en sus relaciones de amistad con sus amigas, que los chicos con sus amigos. Quizá éstas puedan ser diferentes formas de llegar a experimentar la intimidad relacional.

Sin embargo, encontramos algunas diferencias entre los diferentes sectores socioeconómicos. Los de NSE medio señalan que el intercambio y la confianza son recíprocos entre hombres y mujeres; y que con los hombres, una mujer tiende a intimar más en una relación cara-a-cara. Por este motivo, expresan además que a las mujeres se les tiene que dar un trato individual.

Con los amigos que yo me junto, todos son casi iguales, son igual de comprensivos, me ayudan entre todos, por eso nosotros normalmente paramos los hombres en grupo. Si van mujeres, o sea, primero va una mujer, luego va una mujer, en cambio, yo estoy hablando con una chica y ahí hablo con otra. Si es que estoy con hombres, puedes hablar con todos en grupo, no hay ningún problema.
E3-NSE Medio

En una situación grupal, cuando hombres y mujeres están juntos, las actividades que se comparten son distintas a las que se comparten entre los hombres. Con ellas se comparten actividades señaladas como “tranquilas”. Al igual que lo que señala Fuller (2001b) las amistades femeninas se restringen, sin embargo, a actividades asociadas a estudios, trabajo o encuentros relacionados con el cortejo. Los varones están excluidos de las confidencias femeninas y no pueden participar en actividades que se definen como estrictamente femeninas y potencialmente contaminantes para ellos.

Hay cosas que algunos de mis amigos les gusta hacer que a mis amigas no.... Por ejemplo, a mis amigos les gusta tomar cerveza, a mis amigas no. A mis amigas les gusta caminar, a mis amigos no les gusta ser... o sea no les gusta esperar. Por ejemplo, cuando vamos de compras y estamos apurados y mis amigas están tranquilas ahí, buscando cosas. Pero, o sea, en sí yo paso el mismo tiempo con mis amigos y con mis amigas. E3-NSE Medio

Entre los temas de conversación que sostienen hombres y mujeres, encontramos que los entrevistados señalan que no hay muchos temas en común entre unos y otras. Una explicación sobre la poca sintonía en los temas de conversación entre hombres y mujeres la

refiere Fuertes (1996) al señalar que los chicos tienen una mayor tendencia que las chicas a interpretar distintas conductas amistosas, afectuosas o de proximidad, en términos sexuales, es decir, con mayor carga de intencionalidad sexual.

No conversan de las mismas cosas, o sea sí conversan pero no como las chicas con las chicas o los chicos con los chicos. Conversan a veces de las cosas que pasan o de qué van a hacer luego o bromeándose de repente. E8-NSE Bajo

Por ejemplo, cuando tenía trece años y empecé la masturbación, un tema recontra tabú, a la justa hablas con dios, y sí la hablas con otro hombre, ahora, claro, ya mis mismos amigos me dicen que yo lo hago también, o sea no le puedes decir a una mujer, 'Oye, ayer....', se ofenden, ¿no?. Si hablas, hablas con tus amigos. E7-NSE Medio

Cuando se describe cómo los hombres se comportan cuando están con mujeres, se señala que la presencia de las chicas hace que los chicos se intimiden y se sientan cohibidos. Existe la percepción de que una mujer en cualquier situación, es vista como un control, que pone límites a la conducta de los hombres. Este control se gráfica, por ejemplo, en que los hombres cuando están con mujeres tratan de ser menos vulgares y groseros. Las mujeres generan que se les tenga que tratar con delicadeza y ser respetuosos y cuidadosos con ellas. Es así que se aprecia un acercamiento mediatizado por la razón, un planteamiento respecto a la forma más adecuada para lograr un mejor contacto con las mujeres, manifestándose una planificada elaboración que se sustenta en una gran necesidad de agradar (Alcalay et al., 1994).

Con chicos porque puedo hacer bastante cosas, cualquier cosa, ver videos no sé... pero con las chicas no, me siento un poco incómodo porque tengo que estar, así, tranquilo, callado, que me vean como una persona tímida.... Con las chicas me siento un poco incómodo porque tengo que estar, así, tranquilo, callado, porque no les puedo decir otra cosa, son chicas pe', no les puedo decir: 'Oye, vamos a ver una cosa o vamos a hacer esta cosa', no les puedes decir nada, solamente hablar, hablar de cosas pequeñas. Con las chicas tengo que ser un poco más delicado, un poco más caballero. Porque para que piensen bien de mí y para que no digan después que soy un mal educado o hablo tonterías. E6-NSE Bajo

Con mujeres tú estás más... como para que le caigas bien, así, para que te vean... para que no tengan una mala imagen de ti. En cambio, con los hombres te sueltas más. Hablas... y así ya eso cambia..... con las chicas soy más... más tímido, más tímido. Soy más educadito, más santo.... no sé, porque son chicas y... monse, porque así sale. Soy más retraído. En cambio, con hombres me suelto más... será porque a mí todavía el sexo opuesto me pone nervioso. E1-NSE Medio

4.7.4. Actitud hacia la posición superior de una mujer

Muchos de los entrevistados de NSE bajo y algunos en el NSE medio reconocen que en el Perú existe un trato discriminatorio hacia la mujer. Sin embargo, a pesar de este reconocimiento, se observan en ellos actitudes de intransigencia con respecto al rol de la mujer en la vida pública. Esta aparente contradicción se constata cuando la mayoría no concibe que una mujer tenga una posición de autoridad sobre un hombre. Se revelan sentimientos de inadecuación cuando se piensa en una posición jerárquica desigual o inferior a la de una mujer. Es decir, un discurso contradictorio que refleja que en el fondo cuesta aceptar que la mujer esté por encima de un hombre como lo reflejan los siguientes testimonios.

Porque ahora que hay mucha discriminación, que las mujeres no pueden, una mujer no puede gobernar al país.... Yo pienso que sí, sí pueden [gobernar al país]. Pero aquí en el Perú hay discriminación, pues. Me sentiría mal que te mande una mujer, no me gusta. A un hombre no le gusta que le mande..... me sentiría mal, o sea, incómodo porque no me gusta que me mande una mujer..... No es igual [con una mujer] porque cuando te dice algo, 'haz esto, haz esto', te sientes algo incómodo. E1-NSE Bajo

Normal, o sea no tengo con que ... un hombre o una mujer sea mi jefa, pero tampoco no digo 'Pucha, que un hombre....', si son iguales. O sea, por ejemplo, a veces dicen: 'Sí, que las mujeres primero', pero si somos iguales, ¿por qué la mujer tiene su Ministerio? todas esas cosas si somos iguales, o sea no se quejan, pero realmente no me afecta que una mujer me dé ordenes, si es que tiene que ser así..... Depende.... depende de qué cargo, o sea si es muy.... no, no tengo problemas pero sería mejor [un hombre]. O sea yo veo mejor a un hombre.... o sea realmente no tengo problemas, pero se ve más común, o sea realmente estoy acostumbrado a eso. E8-NSE Medio

Lo anterior se puede explicar a partir de que el modelo hegemónico de masculinidad que parece dominar, principalmente, entre los jóvenes varones de sectores populares es rígido en el sentido que no admite situaciones ambiguas: las mujeres "igualadas" son rechazadas debido al miedo a ser dominados por ellas lo que supone una amenaza a la identidad masculina (Kimmel, 1997; Urrea & Quintin, 2000).

Asimismo, podemos agregar que el factor que juega el trabajo remunerado de la mujer, funciona finalmente como detonante de las relaciones que anteponían la autoridad masculina ya que se vulnera uno de los principales pilares del poder del hombre en su

relación de pareja y familiar (Montesinos, 2002). Al hombre le es muy difícil aceptar que una mujer destaque más que él. Es difícil aceptar la inversión de los roles y la “superioridad” social de la mujer, puesto que se compromete la imagen de ambos hacia afuera. Sus sensaciones están ligadas a la manera en que son vistos por los demás, cómo son valorados (Ilizarbe, 1999).

Contrariamente, otros entrevistados reconocen que las mujeres tienen mejores cualidades que los hombres que las harían capaces de ocupar cualquier posición laboral o profesional: mayor responsabilidad, mayor inteligencia y mayor compromiso. Por esta razón, a la mujer se le otorgaría una autoridad reconocida para ejercer un cargo o puesto de mando.

Tendría bastante respeto porque creo que las mujeres son más dedicadas que los hombres. E6-NSE Bajo

Normal, como sería un hombre. De repente más puntual y cumplir el trabajo y las horas y las horas extras de repente. [Las mujeres pueden o deben ocupar puestos o cargos importantes] porque hay mujeres que son más inteligentes que los hombres y que pueden hacerla. E8-NSE Bajo

En el NSE medio encontramos un discurso de igualdad que señala que cualquiera de los dos sexos puede ocupar posiciones o puestos importantes.

¡Putá, cómo sería! Algo normal, porque si fuera una mujer, no tengo problema, con tal que sepa hacer su trabajo y dejarme hacer el mío no tengo ningún problema así sea hombre o mujer, gay, puta, la misma huevada es..... las mujeres tienen los mismos derechos de los hombres, si se sienten con la capacidad que lo pueden hacer ¿por qué no?. Si es que saben que pueden hacerlo mejor que un hombre, ¿por qué no?, no tengo ningún problema. E3-NSE Medio

4.7.5. El tener varias parejas y los “vacilones”

Para Reza (2003) “el aprender a ser hombres” crea en el varón ciertas características sexuales que determinan que las mujeres (y el sexo) son objetos de competencia, lo que se presta a que tengan múltiples parejas. En la adolescencia el estar con diferentes chicas se manifiesta en la conducta denominada por ellos mismos como “vacilón”. Los “vacilones” o “agarres” son conductas de acercamiento físico y sexual (limitados a besos en la boca)

que tienen los muchachos y las muchachas y que son muy comunes en la etapa adolescente por su característica de ocasionalidad.

En ambos sectores, todos critican que el tener varias parejas o vacilones no es una forma adecuada de relacionarse con las mujeres, aunque contradictoriamente la mayoría justifica las relaciones pasajeras por diversión, por pasar un buen momento, y que si se presentara la ocasión de estar con una chica no dejarían pasar la oportunidad.

Pienso que toman las cosas como diversión, no quiero hacer criticas porque a veces no es muy bueno hacer criticas porque... Yo pienso que está mal. E9-NSE Medio

Bueno, yo no sé por qué lo harán, pero pienso que ya es como un habito, o sea ya es como un vicio que no pueden tener una relación más de dos meses y siempre necesitan de estar mirando a las chicas. Yo pienso que es eso..... Yo pienso que está mal, o sea no está tan mal... o sea está bien pero que no se haga costumbre. O sea si hay una ocasión, ¿a quién no le gusta aprovechar la ocasión?. E5-NSE Medio

Este doble discurso tiene que ver con el conflicto entre el valor de la fidelidad, el respeto por la pareja y el mandato de la masculinidad hegemónica que presiona a los hombres para que demuestren que son heterosexualmente activos. Es decir, está relacionado con la expresión de la sexualidad, en una demostración, hacia sí mismos y hacia los demás, de virilidad. Así, poseer múltiples parejas es expresión de una sobre abundante masculinidad en sentido amplio y no sólo sexual (Aguirre & Güell, 2002).

Bueno, porque ellos son más.... o sea quieren que vean su hombría, por eso. E7-NSE Bajo

Porque los chicos siempre buscan a una chica, o sea será por las hormonas masculinas que siempre van a querer estar con una chica, en cambio, las chicas se controlan un poco más. E12-NSE Bajo

Lo anterior se liga con el afán de competencia al buscar tener “un agarre” para demostrar a los demás hombres que se es el mejor del grupo, pugnando por tener el mayor número de vacilones. Esta conducta sirve para cumplir una prueba más que exige la masculinidad hegemónica.

Depende... o sea normal, si con tal de no obligar a la otra persona así como tratar de emborracharla, como que he visto ahí, cosa que me pareció recontra patético.... Yo he visto en el viaje de promoción, unos patas querían emborrachar a una tía.... Habían dos, o sea los dos que compraban trago, eso es lo más chistoso, y la cojuda que como que paraba trago, no se emborrachaba, y los cagó a los dos, no pasó nada. E8-NSE Medio

Mucha gente vive desesperada por eso, sin siquiera ponerse a pensar por qué... Es considerado parte de un proceso de la vida, de parte de las relaciones humanas, pero es una presión más inventada de la misma gente para demostrar algo. Lo mismo que demuestra el chimpancé más fuerte de su grupo, es lo mismo para mí. E12-NSE Medio

Podemos decir también que detrás del hecho de que los adolescentes tengan o busquen tener varias parejas, está el hecho de demostrar ser un conquistador, valor promovido por la masculinidad hegemónica. Sin embargo, detrás de esta fachada de masculinidad, podemos decir que los adolescentes que tienen varias parejas esconden un carácter de inseguridad con respecto a su propia competencia masculina, la cual compensan siendo un “jugador”.

Me da cólera porque a veces ellos hacen ver que según sus acciones para que otros lo vean como una persona, ‘Ya, qué hombrecito’. Para mí ser hombre no es estar con mujeres así. E7-NSE Bajo

Para mí, tonterías, demostrar que son los machos, que ellas se caen en sus pies y mira, yo voy con quien quiera y lo quiero como quiero. [Yo pienso que es] estupidez, machismo. E7-NSE Medio

Como lo señala Garita (2003), la masculinidad atraviesa por la posibilidad de tener o estar con varias mujeres, lo cual trae como consecuencia que se impida la construcción de vínculos más estables significando con ello la permanente socialización del hombre donde se relaciona masculinidad con no amor, no afecto. A raíz de esto, la masculinidad se propone entonces de esta manera en fuerte relación con la soledad por sus precarios vínculos afectivos que suele formar.

Entre los entrevistados de NSE bajo, llama la atención la pobre visión que algunos adolescentes tienen de las mujeres. En este sector las mujeres son vistas con un fin utilitario, señalándose que sirven sólo para divertirse o “pasar el rato”.

Ellos piensan más en jermas, que un hombre ya debe estar con varias jermas que así es, que las jermas sirven para un rato. E9-NSE Bajo

A las mujeres los hombres las agarran para tener sexo. E10-NSE Bajo

Como estamos observando, la pauta de considerar a la mujer como un objeto de satisfacción sexual y el sexo como un acto puramente funcional o el predominio de una visión fuertemente estereotipada de ella, sin espacio para la singularidad se forjan en la

adolescencia y pueden persistir en la edad adulta (Aguirre & Güell, 2002; Barker & Loewenstein, 1999; Garita, 2003; OMS, 2000b).

Como ya mencionamos, desde la adolescencia una de las conversaciones de mayor importancia entre hombres es la conquista de mujeres, incluso, por el simple hecho de quedar bien con sus amigos inventan historias con mujeres que ni conocen. A menudo se comparten las "conquistas" con orgullo dentro del grupo de pares; y por el contrario, las dudas o la inexperiencia a menudo se disimulan frente al grupo (OMS, 2000b). Por esto es que para refrendar su masculinidad es necesario que recurran a las mentiras y a los falsos éxitos. Así, las conquistas y el fanfarroneo son parte importante en esta etapa (Fuller, 1997; Reza, 2003).

En general, para los chicos de ambos grupos, “un hombre vacilonero” no es mal visto, en cambio, la mujer que lo hace, sí lo es. Es decir, no se aplican los mismos criterios de valoración sobre los agarres cuando éstos son buscados por las chicas. A una mujer vacilonera se la concebiría como una mujerzuela.

Al hombre normal, al hombre le llega, así el hombre es como más caradura, más sinvergüenza, le llega. ... A la mujer, pucha, que le daría vergüenza pues. E2-NSE Bajo

No es que sea machista... tú dices, cuando una mujer se agarra a veinte, así, es una puta y un hombre es un péndejo, que se agarra a todas, o sea son pendejos. O sea porque es mujer, se agarra cinco, es puta y porque es hombre, se agarra a cinco es un péndejo, con eso te digo todo. El hombre es el péndejo, que se levanta, que todo, pero yo no quiero pensar eso, pero no sé por qué se piensa así, o sea no debería, pero así se piensa. E6-NSE Medio

Con respecto a las “vaciloneras” señalaremos que como uno de los atributos exigidos socialmente a la pareja formal es que ésta sea “decente”, Ramos (2002) encontró en un estudio con varones jóvenes de sectores populares que éstos rechazan a que las mujeres tomen la iniciativa en el inicio de una relación de pareja. Si esto sucede, les sorprende, les angustia e inmediatamente las asocian a mujeres fáciles, a “jugadoras”. Esta valoración que se hace de las mujeres la explica Castro (1999b) cuando señala que la mayoría de las veces, las mujeres son representadas socialmente como personas con una sexualidad

secundaria: inactiva, en el caso de las solteras, y controlada en el de las comprometidas y casadas. Así, la idea de la sexualidad masculina como fuerza natural irrefrenable, y de la femenina como fuerza controlada/ble, explica la forma en que se conceptualizan las relaciones entre hombres y mujeres.

Sin embargo, algunos de los entrevistados de NSE medio, mencionan que en la actualidad las chicas son más liberales, “aventadas”, lo que es visto con mucha más naturalidad. Creemos que esto está acorde con el cambio de mentalidad que se viene dando en las últimas décadas con respecto a la sexualidad, y a la sexualidad femenina en particular, en la cual un discurso liberal, que penetra más rápidamente en las clases medias, genera actitudes más permisivas, “de avanzada”.

Chicas ahora hay en todos lados, acá, en la calle, en discotecas, sales a la Avenida Grau, le hablas a cualquiera y ya, ya es tu amiga. Son más rápidas que la patada. Ahora es más rápido, ahora si una chica dice: ‘Ese chico me gusta, me voy me lo agarro’ y se lo agarra. E5-NSE Medio

Hay un reconocimiento que esta conducta es común al principio de la adolescencia. Algunos comentan, desde su experiencia, que buscaban tener vacilones, pero que con el tiempo uno se “tranquiliza” hasta señalar que es mejor estar con una sola chica. Así, pues, podemos decir que los vacilones vienen a formar parte del desarrollo adolescente que modula la conducta masculina de los varones durante esta etapa.

Principalmente lo hace la gente que se creen vivos, la mayoría son inmaduros, un acto inmadurez es. E4-NSE Medio

Los agarres, es así como empieza todo esto. Ahorita para lo que se ve, normal. Eso, uno trata en la adolescencia, eso es algo normal porque ya empiezas a conocer y empiezas a saber cómo es todas esas cosas pero cuando ya estás más desarrollado, más adulto todo eso pasa. E6-NSE Medio

4.8. RELACIONES DE PAREJA

Las relaciones románticas juegan un papel importante durante el ciclo vital del ser humano, en especial en las transiciones del desarrollo adolescente (Casullo & Castro, 2003). Según Redman (2001), una relación romántica puede actuar como una fuente a través de la cual se forma una nueva y más adulta forma de masculinidad heterosexual. Por

eso se hace necesario estudiar el juicio valorativo presente en las relaciones que los adolescentes varones describen como románticas.

4.8.1. El enamoramiento

Durante el inicio de la etapa tardía de la adolescencia, las nuevas necesidades de intimidad favorecen que el adolescente se sienta atraído por otras personas e incluso llegue a enamorarse. En este contexto llegan a entablar sus primeras relaciones de pareja que, sin duda, jugarán una función y un papel especialmente importante en el redescubrimiento y la redefinición de la identidad sexual y de género.

El enamoramiento es un estado por el que muchos adolescentes reconocen que todavía no han experimentado, a pesar de que algunos ya han tenido algunas relaciones de pareja. Esto concuerda con lo que señala Castillo (2003) cuando indica que la llegada del “primer amor” no suele ocurrir antes de los 17 o 18 años en los chicos. Lo que ellos refieren haber sentido por sus parejas es señalado sólo como una simple atracción o interés por sus cualidades físicas.

[Sentías] un gusto, me gustaba su forma de ser, su noblez [sic] y, sobre todo, lo físico.... No sé [qué cosa es estar enamorado], nunca he estado enamorado. E7-NSE Bajo

Realmente no he estado con alguien que quiera, o sea que quiera así bastante, me gustaría saber cómo se siente. Pero, ¿qué significa?, debe significar algo muy bonito si estás con alguien que realmente quieras.... E8-NSE Medio

En el NSE medio, se señala que el estar enamorado, representaría un signo de debilidad, ya que es un estado que vuelve vulnerable a los hombres y los expone a que las mujeres se *aprovechen* de esto. Como lo señalan Evans & De la Parra (2000) esta debilidad implicaría entrega, dependencia y afecto, aspectos que todavía no estarían dispuestos a experimentar. Para los hombres, el no reconocer una relación de íntima dependencia con una pareja es explicada por López (2001) quién señala que esta dependencia amenaza su propia representación de la virilidad, y su identidad masculina, y advierte que puede ser

una de las causas de violencia doméstica contra la mujer. Desde el psicoanálisis (Stahr, 1995), la dependencia trae el problema de la capacidad intrapsíquica para soportar la regresión que implica la intimidad y entrega con un otro-mujer, es decir, al afecto erótico más primario, inmerso en la experiencia simbiótica, que elimina los límites entre el self y el objeto. Es así que aparecen hombres que temen el compromiso íntimo, intenso, por el miedo a la fusión y a la pérdida de individualidad. Temen con esto la pérdida de su self o de su masculinidad, apareciendo fantasías claustrofóbicas de quedarse como rehén de la madre. Está también el caso de hombres que buscan una pareja desexualizada por un lado (madre idealizada) o una pareja sexual (amante, prostituta). Por otro lado, contrariamente, las mujeres buscan y toleran niveles de fusión en el amor más que los hombres.

Es horrible, es horrible porque te da de todo y a veces pucha... estás tan enamorado que la otra persona se da cuenta y pierdes, porque se pueden aprovechar de eso. Y estás alejado de todo, estás todo atontado y no puedes hacer nada, es horrible. Te saca de tu rutina. E5-NSE Medio

Una relación de pareja implica un compromiso que muchos de los muchachos no están dispuestos a asumir. La relación es percibida como un *deber* en la cual uno se compromete, por ejemplo, a gastar tiempo junto a la chica lo que implica que el joven dividirá sus lealtades entre la pareja y los amigos. Esto puede ser un elemento de conflicto porque, como lo señala Fuller (2001b), el lenguaje del grupo de pares enfatiza la hostilidad entre los géneros ya que, de acuerdo a sus códigos, depender de una mujer entraña el peligro de feminizarse y de perder libertad. Esta idea de disfrutar de la compañía de la pareja a la vez que mantener la libertad de actuar sin un compromiso de por medio también lo encontró Ilizarbe (1999) en un grupo de varones jóvenes de clase media de Lima.

Más responsabilidad también porque te quita el tiempo pe', tienes que hacer tareas y de ahí tienes que encontrarte con tu chica, tienes que estar con ella. E4-NSE Bajo

Como que un toque más comprometido con aquella persona, porque es realmente un compromiso. Mucha vaina, estar ahí todo el día, aburre pues. E8-NSE Medio

Justamente podemos indicar que la figura del “pisado” o del saco largo se presenta como un hombre que ha perdido su individualidad y su lealtad hacia el grupo de pares por el de la relación. Es por esto que etiquetar a un hombre como *pisado* es hacerle perder prestigio frente a los demás ya que el término tiene connotaciones negativas. Por otra parte, las definiciones de *pisado* reflejan que hay un conocimiento de las diferencias de poder entre hombres y mujeres y una conciencia contradictoria con respecto a las identidades masculinas de algunos hombres que no encajan dentro de los roles del mandato hegemónico de masculinidad. El *pisado* vendría a ser el polo opuesto del hombre macho/machista ya que es un hombre que se ha feminizado y, por lo mismo, degradado (Gutmann, 1998).

A veces yo soy el único que es más, ¿cómo se dice?, pisado así... que habla más cosas con su enamorada. Entre todos, yo soy el que más para con su enamorada. Los otros son más... me dicen pisado. Porque paro más con mi enamorada..... me da igual. Me llega que me digan pisado..... me da igual que me digan pisado. Me río cuando dicen, porque no soy pisado. Me río nomás. E1-NSE Medio

Este... [el pisado] trata de enfocarse más en ella, cambia un poco su manera de ser. E4-NSE Medio

4.8.2. La pareja

En una relación de pareja el adolescente tendrá la oportunidad de experimentar con diferentes conductas de rol de género y con diversas actividades sexuales y, por tanto, se convertirán en un centro de aprendizaje clave (Fuertes, 1996).

Entre los chicos que han tenido pareja, la edad de la primera relación gira alrededor de los trece y quince años, aunque algunos indican relaciones más tempranas. El promedio de parejas que se han tenido hasta ese momento es de dos a cuatro, dato similar a lo encontrado en el estudio de Chirinos et al. (2000) quien refiere un número de relaciones de pareja promedio de 3.8 para adolescentes de NSE bajo. La mayoría de los chicos conoce a sus enamoradas en fiestas o se las presentan otros amigos u amigas. Otra parte las conoce en el propio colegio donde estudian.

De lo descrito en el punto anterior se puede desprender que las relaciones de pareja son concebidas, principalmente, por los adolescentes de NSE bajo como algo pasajero debido a que las relaciones son de corta duración. Esto porque quizá, según Barrera et al. (1999), los jóvenes no poseen la suficiente madurez de personalidad que les permita elegir la pareja definitiva, en la que el amor y la comprensión mutua sean factores de su unión.

Ilizarbe (1999) encuentra que algunos varones hablan de la dificultad para expresarse o relacionarse en términos más afectuosos con las mujeres como una traba que aún no pueden superar en sus relaciones y que tiene su origen en una educación con valores *machistas*. Neff (2001) ofrece otra explicación al señalar que aunque los hombres desean ser queridos, el amor que les ofrecen las mujeres provoca el miedo de regresión a la madre, por eso el probar que uno es muy masculino siempre va acompañado de un distanciamiento afectivo con ellas. Desde otra perspectiva, Castillo (2003) refiere que antes de la adolescencia tardía, los dos componentes del amor (instinto sexual y sentimiento o ternura) están todavía disociados. Esta disociación revela que el amor se halla aún en una fase de inmadurez. Indica que cuando se conoce el verdadero amor de pareja, a partir de ese momento se funden o integran armónicamente el instinto y la ternura.

Para los entrevistados de NSE bajo una enamorada no es considerada una amiga, por esta razón, la pareja no es vista como una persona a la cual uno pueda confiar sus asuntos personales porque el nivel del vínculo e intimidad no se llega a profundizar.

En verdad, en mi caso, yo hablo más con mis amigas que otra cosa, pero con mi enamorada tengo que estar con un cierto... con una cierta timidez, no le puedo hablar ciertas cosas, otras cosas que pueda hablar con mis amigas. E9-NSE Bajo

A las chicas que son amigas, a ellas le cuentas de todo pues, los problemas, en cambio, una pareja es como un vacilón así. E12-NSE Bajo

En el NSE medio existe otra percepción de las relaciones de pareja diferente a la descrita aquí para el NSE bajo: con la enamorada se logra una conexión más intensa. Esto

quizá se deba a las experiencias pasadas de estos adolescentes quienes sostienen vínculos estrechos con sus parejas.

Una amiga y una enamorada le puedo aguantar lo que me diga. A mi enamorada le cuento mi vida, mi pasado quizás pero a ella... a una amiga la puedo ver, pero a mi enamorada sí la respeto. E3-NSE Medio

Yo creo que, claro, debe haber mucha diferencia porque una amiga es... una persona que te aconseja, que te ayuda, puede estar allí para lo que quieras, pero una enamorada es todo eso y más, que te quiera más que una amiga de hecho y no sé pe', se preocupa más por ti. Porque la enamorada tiene un papel más importante que una amiga. La amiga sólo te ayuda, te escucha y de ahí para ti. E5-NSE Medio

Como ya mencionamos, la experiencia de estar enamorado no ha estado presente en muchos adolescentes y lo que han sentido por las parejas que han tenido ha sido sólo una atracción física. Lo mismo indica Fuertes (1996) al referir que las características por la que se interesan o valoran los varones para comenzar una relación de pareja son aquellas relacionadas con la apariencia, el atractivo físico y la actividad sexual. Por este motivo, la mayoría considera que no es importante ni prioritario tener enamorada ya que el estar con una mujer es visto como una manera de “pasar el tiempo”.

Para mí en verdad yo pensaba que era importante, pero ahora no pienso porque o sea una chica a esa edad, no lo creo, no creo que sea importante, ser algo, como cualquiera diría, vacilón. E9-NSE Bajo

Hay chicos que les gusta una chica, un día salen, están y, tal vez, que a la chica si le gustó y él le dice: 'No, ya me aburrí' y la chica también, normal, con el corazón roto, eso pasa. E7-NSE Medio

Por otro lado cuando se tiene enamorada el significado o la experiencia de estar con una pareja es señalado como una sensación particular. En sí mismo, es el reconocimiento de una nueva experiencia deseada, en algunos casos, de manera ansiosa. Esto porque una relación de pareja da prestigio y seguridad emocional. El obtener el afecto de una joven significa un logro porque indica ante los pares que el hombre es capaz de conquistar a una mujer (Fuller, 2001b; Stern et al., 2001) y “certifica” su condición de heterosexual.

Bueno, una alegría, alegría sobretodo.... quizás, sobretodo por una experiencia que en ese momento te llega, que nunca habías conocido, hasta que te llegó. E7-NSE Bajo

Para otros entrevistados, la pareja cumple la función de compañía. Los adolescentes que ya han tenido alguna experiencia de pareja refieren que no toleran la soledad por lo que tienen la necesidad de saber que son queridos y que alguien cuidará de ellos.

No sé en realidad lo que yo siento. El tiempo cuando estoy con ella, me siento así un poco acompañado y tener a una persona a quien entregarle todo mi cariño. E6-NSE Bajo

[Tener una pareja es] estar comprometido con una persona, queriendo, tener a alguien que te cuida. E5-NSE Medio

De esta forma encontramos, pues, que para los entrevistados de NSE medio la soledad es señalada como una de las peores cosas que le pudiera ocurrir a un hombre, lo que refuerza el rol que cumple la pareja en la vida de los varones: compañía y muestra de tener una mujer al lado que lo valida como un hombre de verdad frente a los demás.

Tengo miedo a quedarme completamente solo porque he dicho que está bien estar solo para pensar, pero no para vivir. E7-NSE Medio

[Lo peor es] que mis seres queridos desaparezcan alguna vez y me quede solo, la soledad sería lo más horrible. E9-NSE Medio

4.9. SEXUALIDAD

La sexualidad designa en términos generales ciertos comportamientos, prácticas y hábitos que involucran el cuerpo, pero también designa relaciones interpersonales, ideas, moralidades, discursos y significados que son personal y socialmente construidos (Villaseñor & Castañeda, 2003). A partir de la adolescencia la sexualidad se convierte para el varón en un campo privilegiado de la medición de la hombría. El adolescente que está aprendiendo a ser hombre, experimenta y se juzga a sí mismo en el terreno de la sexualidad, a partir de lo que fantasea de lo que pudieran estar pensando de él otros hombres (Ramos, 2002).

4.9.1. Información sobre sexualidad

Se señala que la primera información que los muchachos obtuvieron sobre sexualidad fue principalmente en la escuela pero limitada al tema de la reproducción y la planificación familiar. Como lo señala Garita (2003), por lo general, la educación de la sexualidad que les brindan los maestros es desde la perspectiva de la salud pública, y no desde la sexualidad y el afecto.

La primera vez que me informaron bien fue acá, en el colegio, vinieron unos psicólogos y nosotros estábamos escuchando. Eso fue el año pasado. Fue de la sexualidad, del sexo femenino, masculino, antes yo pensaba que el sexo era otra cosa. E4-NSE Bajo

Fue cuando al colegio vinieron los de ESSALUD. Vinieron, nos dieron un folleto y ahí nos explicaron sobre sexo..... de la planificación familiar, qué es un preservativo, en qué casos la mujer sale embarazada, cómo se transmite el Sida, para qué sirve el condón, si es bueno tener sexo prematuro, a qué edad uno debe tener sexo, porque es diferente tener sexo a hacer el amor. Sexo es satisfacer sus gustos, satisfacer sus necesidades, en cambio, hacer el amor es hacer con alguien que la amas. E2-NSE Medio

Como ya habíamos observado en el punto sobre familia, los adolescentes no suelen conversar sobre temas relacionados al sexo con sus progenitores.

Hay algo que nunca he conversado con mi papá, la planificación sexual... de sexo. A mí, el que me habló de sexo, fue mi hermano, mi papá habló conmigo después pero, si no hubiese sido por mi hermano yo no sabría nada de sexo, ni cómo es la planificación. E2-NSE Medio

La mayoría de los padres de los entrevistados no hablan espontáneamente de sexo con los hijos. Una explicación de esto la da Hernández (2003) quien señala que muchos padres desearían informar debidamente a sus hijos sobre este tópico, pero no saben cómo hacerlo, sus propios prejuicios y posturas conservadoras que tienen hacia el sexo -como el promover que sólo se debe tener sexo en el matrimonio- les impiden explicar a sus hijos sobre sexualidad. Incluso algunos adultos creen que la educación sexual de los jóvenes viola las enseñanzas religiosas, no es sensible a las tradiciones culturales e invade el territorio de los padres (ISIS, 2001). Por otra parte, según refieren los adolescentes, se evita conversar de sexo con los padres por vergüenza o porque les provoca incomodidad. Se

puede percibir que existe una mutua visión del sexo como algo “sucio”, de allí la vergüenza de hablar sobre el tema.

No, nada relacionado con el sexo, nada. Creo que mayormente yo me siento avergonzado de hablar de eso con ello, porque ella es mujer pues, prefiero hablar del colegio, de mis problemas. E6-NSE Bajo

Con los amigos converso sobre cosas de sexo, eso es lo más común, cosas que no hablas con tu papá, nunca le hablas de eso, es horrible... Es horrible que tu papá te hable de sexo. No sé, a mí me han dicho que eso es horrible, dicen que es horrible pues hablar con tu papá.... Y cuando me dicen eso... no sé, no me encaja.... cuando yo me imagino que mi papá viene y.... no, no, no sé, me da algo, me da algo, me da asco.... no sé, o sea porque no tengo mucha confianza, no sé, es bien raro eso. E6-NSE Medio

Pero cuando los padres se acercan a los hijos a hablarles de sexo, en ambos grupos, el discurso de ellos es preventivo, para evitar un embarazo no deseado.

Mi papá más que todo [me habla]. Mi mamá todavía... `Oe, no, tu todavía eres un niño (...)', cuando mi papá me dice, cuando voy a una fiesta: `¿Llevas protección?'; y mi mamá: `¿Qué estas hablando, oe?. Él todavía es un niño'. E1-NSE Medio

Mi mamá no, mi papá sí... Mi papá siempre me dice que no metas la pata, siempre use el condón o cosas así ¿no?. E6-NSE Bajo

Un aspecto relacionado a la dificultad de hablar de sexo con los hijos y que nos parece importante de rescatar es aquel referido por Chirinos et al. (2000) cuando señala que el valor de los padres en la transmisión de información sobre sexualidad ocurre cuando hay un buen nivel de comunicación interpersonal.

Las que se convierten en fuentes importantes por la que un adolescente tempranamente adquiere información sobre sexualidad, son los amigos y la televisión. En un informe de la OMS (2000b) se señala que muchos adolescentes de todo el mundo dicen que dependen en gran medida de los medios de comunicación y de sus amigos autodidactas para obtener información sobre sexualidad. Sin embargo, este conocimiento que se adquiere por esta vía es limitado y la mayor parte distorsionado.

No, nunca me han dado, acá nadie nos ha hablado de eso, sólo la televisión a veces nos da eso. No, nunca me han dicho sobre eso. E10-NSE Bajo

Chirinos et al. (2000) en su estudio con adolescentes de Lima también encontró que los varones discuten principalmente sobre sexualidad con sus pares varones. En el grupo es un rito el hablar de las prácticas sexuales pero, como refiere Stern et al. (2001), se evidencia un vacío acerca de su intimidad, sus afectos y de lo que realmente les ocurre, lo cual sugiere condiciones precarias para pensar en una adecuada salud sexual.

El tema del sexo siempre está presente en las conversaciones cotidianas de los adolescentes con sus amigos pero se lo conversa, sobre todo, en plan de broma o usando el doble sentido.

Algunos hablan de cómo lo hicieron, qué sintieron.... por ratos lo hablan en broma y por ratos en serio. E11-NSE Bajo

Bromeando y vulgarmente con mis amigos.... Hablamos de cojudeces, bromeando acerca de dos personas y ese tipo de cosas. E11-NSE Medio

Y lo que se conversa sobre sexo es principalmente sobre las proezas o logros sexuales. Algunas de estas historias son contadas de manera exagerada, unos alardean sobre experiencias sexuales u otros inventan encuentros sexuales. Como lo menciona Montesinos (2002) no es gratuito que una de las formas en que los jóvenes avanzan en su proceso de *autoconfirmación* como hombres es a través de hacer pública su vida sexual; por ello, muchos de los jóvenes que se mantienen sin una experiencia sexual alardean intentando convencer a sus amigos de lo contrario.

Acá nomás cuando se fueron de paseo me contaron que estaban con prostitutas..... mayormente no les creo, porque siempre cuando cuentan a alguien tratan de decir 'yo soy lo máximo'. E12-NSE Bajo

Muchos de ellos sí cuentan, hay otros que son más cerrados, por lo general sí.... Bueno, que... lo típico pues, que se agarraron a una chica en una discoteca y que fueron a tal lugar y la pasaron bien y ese tipo de cosas generalmente. E9-NSE Medio

En algunos hogares de avanzada, de NSE medio, existen mayores posibilidades de acceder a información sobre sexualidad ya que la propia familia fomenta su discusión e, incluso, se señala que se conversa del tema desde temprano con ellos. Esto ocurre, tal vez, porque los padres de este sector tienen una actitud más abierta y natural hacia el sexo.

Bueno, cuando vino alguien a hablar de sexo, no me acuerdo, fue hace varios años, pero de alguna forma he sabido porque en mi casa se hablaba, así, sin tapujos, siempre supe, de hecho de pequeño me daba cuenta que yo sabía millones de cosas que no sabían el resto de niños y para ellos era sorprendente descubrirlo. E12-NSE Medio

4.9.2. La masturbación

La masturbación puede ser para muchos hombres su primera experiencia sexual y puede, por tanto, condicionar experiencias posteriores (Buchbinder, 2001). El relato de la primera eyaculación en el marco de una masturbación constituye para los adolescentes más jóvenes un primer rito de pasaje hacia la virilidad ya que la masturbación para ellos constituye una muestra de fortaleza (Cáceres et al., 2002).

En nuestro estudio, el abordar directamente el tema de la masturbación produjo incomodidad en casi la mayoría de los entrevistados de ambos grupos, observado esto en las reacciones de los adolescentes ante las preguntas sobre el tema, tal como lo ilustra el siguiente testimonio.

P: ¿Te ha molestado las preguntas que te he hecho sobre la masturbación?

R: *De repente un poquito*

P: ¿Por qué?

R: *Porque no las presentía esas preguntas.*

P: ¿Qué te han parecido esas preguntas?

R: *Incómodas.*

P: ¿Por qué?

R: *Porque no sabía que iba a preguntar eso.*

P: ¿Y si lo hubieses sabido?

R: *También, tal vez no hubiera querido contestar, no sé.*

E8-NSE Bajo

Cuando indagamos por la edad de inicio de la masturbación, encontramos que ésta ocurrió entre los 11 y los 15 años de edad. Sin embargo, pensamos que la incomodidad de tratar directamente el tema no ha permitido que se muestren sinceros en reconocer esta práctica en la actualidad. Por ejemplo, algunos indican que nunca se han masturbado porque no les llama la atención hacerlo; casi todos mencionan que ahora ya no se masturban, y sólo unos cuantos señalan hacerlo raras veces y que su frecuencia ha bajado con la edad.

Hasta ahorita no lo hago..... no entiendo por qué hacen eso en realidad, creo que voy a llegar a hacerlo pero hasta ahorita no sé por qué.... en realidad no sé por qué no me ha llamado la atención.
E6-NSE Bajo

Ahorita ya no..... pero fue en los primeros años de secundaria, primero y segundo, cuando le das a forro, mínimo es una vez por día, y lo haces porque sabes que cuando lo haces te sientes bien ¿no?. Pero paso el tiempo y de ahí vino tercero, cuarto que ya lo dejas de hacer bastante y este año, o sea a principios de año lo hice una vez y, de ahí, ya ¿para qué?, o sea yo lo hacía porque ya. Cada uno tiene necesidades y aparte que no... no está tan bien. E7-NSE Medio

Esta característica concuerda con lo que señala Ugarteche (1990), citado por Nencel (2000), quien considera que en las entrevistas y/o encuestas se revela lo cuán difícil es hablar de sexo y sexualidad en la sociedad peruana, y que esa es la razón por la cual los informantes mienten o distorsionan sus respuestas. Igualmente, como lo indica Nencel (2000), hay aspectos relacionados a la sexualidad que permanecen sin ser verbalizados. Ya sea esto atribuible a la vergüenza, la auto-censura o a condicionamientos culturales, existen algunos aspectos que resultan acentuados mientras otros son omitidos o pasados por alto rápidamente.

El que casi todos señalen que no practiquen la masturbación, se puede explicar por la presencia de actitudes fuertemente negativas que existen hacia la masturbación. Para muchos es vista como algo prohibido, poco saludable y que puede llegar a convertirse en un vicio. Estas actitudes nacen a partir de lo que Fuller (2001b) señala como la confluencia de tres tipos de representaciones: la religiosa, la natural y la higiénica. El discurso higiénico asocia la actividad autoerótica con el exceso y la locura y enfatiza la necesidad de control. El discurso natural, por el contrario, la define como una forma de descargar el fluido seminal acumulado y como una actividad necesaria, sobre todo en este período de la vida. El discurso religioso sostiene la necesidad de autocontrol como forma de superar la condición animal de los seres humanos y considera al autoerotismo como práctica que expone a los jóvenes a la degradación.

En este sentido, es el discurso religioso el que prevalece. Como algunos señalan que no se masturban porque esto es visto como algo malo, cuando lo han hecho, se han sentido

con sentimientos de culpa. Así, un buen número de entrevistados relata haber sentido que hicieron algo “indebido” cuando se masturbaron.

En ese momento te sientes bien, de ahí ya te sientes cansado sobre eso después un poco que me arrepiento ¿no?. E12-NSE Bajo

Después que lo hice, después de masturbarme digo: ‘Pucha, no es la voz’. No sé por qué me arrepiento siempre..... No sé por qué [lo vuelves a hacer], verdad, yo siempre digo esto, entonces siempre me pregunto por qué lo vuelves a hacer, no sé realmente, porque se siente bien pues, es la verdad. E8-NSE Medio

En nuestro caso, la negación de la masturbación refleja el rasgo predominante culpigeno del autoplacer. Algunos viven la masturbación con una gran confusión permeada por la presencia de la doble moral ya que, por un lado, se la valoriza como necesidad al ser reconocida como una fuente de placer sexual y, al mismo tiempo, como perversión y con la representación afectiva de culpa y pecado. Esto imprime a la sexualidad del adolescente varón un matiz represivo y estigmatizador de sí mismo y de su deseo (Tuñón & Ortega, 2003). Para revertir esta forma de vivenciar la masturbación concordamos con la reflexión de Evans & De la Parra (2000) quienes señalan que una masturbación sana requiere liberarse de las culpas y atreverse a experimentar con la fantasía.

Como ya observamos, muchas de las actitudes negativas que los adolescentes tienen hacia la masturbación están influenciadas por la religión, lo cual confirma que la participación religiosa es la más importante predictora de actitudes sexuales (Palomino et al., 2003; Werner-Wilson, 1998). Sin embargo, desde la religión no se ha brindado una educación sexual desde el amor, sino desde el temor (Garita, 2003). El sentimiento de culpa tiene que ver con la connotación negativa de pecado que le da la religión, vista como algo anormal.

Muy esporádicamente, trato de no hacerlo porque es pecado, por eso no lo hago... soy muy creyente y practicante de la religión y trato de no hacerlo.... Después de que lo pienso un poco, después, cargo de conciencia, por eso mismo pues, siento que es pecado. Trato de no hacerlo porque es pecado, por eso no lo hago... soy muy creyente y practicante de la religión y trato de no hacerlo. E4-NSE Medio

De repente es algo psicológico, cuando hay un sistema que no se masturba y no se ha masturbado y se tiene que desahogar, pero ya a partir de una edad ya... también tiene que ver lo religioso, porque

estar masturbando, no está bien, así dicen, claro, no se tiene que exagerar. No es que si lo haces estés cometiendo algo malo, pero yo preferiría dejarlo ahí. E7-NSE Medio

Asimismo, muchas de las creencias que se tienen sobre la masturbación son producto de la desinformación o de ideas distorsionadas provenientes del discurso higiénico. Por ejemplo, se relata “agotamiento”, “debilitamiento” o que alguien se puede enfermar después de haberse masturbado.

Que no es bueno porque todo líquido que estás botando, están botando sangre. Porque el psicólogo nos explicó así pe’, cuando estás botando el semen, es tu propia sangre. Y así es pe’, a veces cuando estás solo tienes que leer libros, lavarte la cara, así, bañarte para que se te pase eso también. E4-NSE Bajo

Ya no lo hago porque con el tiempo te puede ocasionar una enfermedad, mi amigo me lo contó y por consejo no lo hago. E11-NSE Bajo

Eso era una enfermedad que es controlable y ya no... claro, que fue una etapa, ¿no?.... o sea, yo leí un libro que aquel que mucho se masturbaba pues era.... era como una adicción, como una necesidad se podría decir. Así como el drogadicto a la droga lo ve como una necesidad, el hombre a la masturbación también lo ve como una necesidad. Claro que todo... ésta es una etapa que pasa todo hombre, pero yo traté de controlarlo eso. E2-NSE Medio

Cuando se explora por la práctica en sí misma de la masturbación y por las relaciones sexuales, en ambos sectores se señala que quienes más se masturban y a quienes más les gusta el sexo son a los hombres a diferencia de las mujeres. La explicación que se da sobre esto es que así es la naturaleza del hombre que busca desfogar o satisfacer un fuerte impulso y necesidad. Así, la masturbación es vista como un desahogo de tensiones o como un instinto natural de los hombres. Pocos señalan que la masturbación es vista como un autocomplacimento sexual, que se hace por placer.

En realidad no sé, pero los hombres son creo los que más se masturban. Bueno por lo que tienen necesidades de tener relaciones y a veces no la ven. La mujer bueno, no conozco casos así que se masturben, más creo que el hombre se masturba. E7-NSE Bajo

Los hombres [lo hacen más] porque se creen machos, porque es algo natural, que cualquier chico de su casa quiere saber sobre sexo.... Las mujeres no mucho porque ellas se intimidan ante eso, pero hay algunas que lo hacen ¿no?, al menos he escuchado. E9-NSE Bajo

El no entender la conducta sexual de las mujeres con respecto a la masturbación, origina que se recree ese vacío o desconocimiento de la sexualidad femenina inventando

formas en que la mujer se puede satisfacer. De esto podemos señalar que los adolescentes tienen una visión falocentrista y, por ende, limitada del placer femenino, es decir, para ellos sin un pene (un hombre) no existe placer para las mujeres.

Los hombres se masturban más creo porque las mujeres creo que se masturban por el sueño no más ¿no?. Así me contaron. E11-NSE Bajo

Creo que los hombres [se masturban más] porque los hombres tienen su miembro, en cambio las mujeres tienen que irse a esos lugares donde venden consoladores, es muy difícil comprender a una mujer ¿no?. En cambio, al hombre con su miembro, con su pene nada más, logra hacer eso nada más. E2-NSE Medio

Igualmente, se señala que a las mujeres les da vergüenza o no les interesa tanto el sexo como a los hombres, por eso se las percibe como más controladas y cohibidas en el campo sexual. Esto es visto así porque la sexualidad femenina, por razones ideológicas se considera más pasiva. Existe la idea de que la verdadera sexualidad reside en los hombres por lo que desde este punto de vista las mujeres no tienen una sexualidad propia que sea independiente del hombre. Igualmente, el hecho de que la sexualidad femenina se centre más en los aspectos de relación como la intimidad y el compromiso; y se identifique con amor y responsabilidad, con reproducción y maternidad, hace que en las mujeres el placer aparezca deserotizado y sublimado (Castañeda, 1999; Mondimore, 1998; Tuñón & Ortega, 2003). Según ellos, el tema del sexo no se conversa con las mujeres porque ellas lo asumen como un asunto privado y porque desde el punto de vista de los hombres, el sexo es visto como algo sucio para las mujeres.

Con los hombres [se conversa más] porque de repente las mujeres se sienten más.... no les gusta llevar ese tema con los hombres. E5-NSE Bajo

Por lo que yo sé, los hombres, porque tal vez los hombres lo ven como algo normal y las mujeres, digamos, que sienten como asco, ellas lo ven un poco cochino, asqueroso. E9-NSE Medio

La masturbación, al igual que el tener relaciones sexuales, son pruebas que indican virilidad. Es decir, son conductas que los hombres tienen que demostrar para ser aceptados por los demás, lo que implica una presión por el mismo grupo de pares.

Mira, yo le he preguntado a trescientos millones de mujeres y todas me han dicho: 'No me gustó', o sea los hombres lo podemos hablar de la misma manera ¿no?, en cambio cuando vas a un hombre y le preguntas y te dice que no se masturba, antes, ahora ya no, piensas que es cabro ¿no?, como decimos.... eso es lo que dice la gente ¿no?, pero... yo tengo a un amigo que se ha masturbado a los quince años ¿no?, está bien. Eso es que siempre se tiene a que lo que hace todo el mundo. E7-NSE Medio

En general, diversos estudios (OMS, 2000b; Ilizarbe, 1999) reportan que los adolescentes describen presión de sus pares masculinos para que se masturben y tengan relaciones sexuales a una edad relativamente temprana como una forma de coacción sexual. De aquí se entiende el por qué la similitud de conducta sexual con los amigos quienes la adquieren por la influencia de la presión del grupo de pares (Werner-Wilson, 1998). Esta presión social sutil y no sutil de los pares sobre los muchachos para demostrar su competencia sexual tiene consecuencias importantes y a menudo negativas sobre cómo los jóvenes construyen su identidad sexual y sus estilos de interacción en las relaciones íntimas.

4.9.3. Experiencias sexuales

La adolescencia se encuentra marcada por la iniciación sexual. La primera experiencia sexual en particular, es vista como un rito de transición por medio del cual el hombre obtiene aceptación entre otros hombres (Greene, 2000; Ilizarbe, 1999; Montesinos, 2002). Su identidad se construye en gran parte alrededor de las ideas de tener sexo y afirmar su heterosexualidad (Stern et al., 2001).

A partir de algunos relatos, podemos decir que el tener relaciones sexuales refuerza el sentido de masculinidad a aquellos que lo experimentan, es decir, los hace sentir más hombres.

Los hombres son más mañosos. Les gusta más el sexo. Los hombres [les gusta] más porque no sé... haciéndolo se sienten más varones, se sienten hombres... no sé... porque dicen que ya... ya lo han hecho, que ya son hombres. E1-NSE Bajo

Si bien la mayoría de adolescentes de ambos sectores manifiesta no tener relaciones sexuales en la actualidad, los que las han tenido indican que su inicio sexual se dio principalmente con una enamorada. Esto también se constata en diversos estudios cuantitativos (Cáceres, 2000b; Chirinos et al., 2000; Ragúz, 1999; Sebastiani, 1999) en donde se reporta que la primera relación sexual en varones adolescentes habría sido con la enamorada, una amiga o una pariente.

Fue a los quince años. [Fue] con una jerma pe', con la que estuve templado. Fue en navidad, no había nadie en mi casa y la llevé ahí pe'..... sentí que... sentí que estábamos los dos solos acá en el mundo.....Ahora tengo mi jerma, ya que lo voy a hacer [masturbarse]. Ya tengo relaciones. E4-NSE Bajo

Mi primera relación sexual fue en junio de este año..... [Fue] con mi enamorada.... [Fue] en mi casa, no estaba mi papá, ni mi mamá..... fue bonito. E1-NSE Medio

Sin embargo, algunos adolescentes de NSE bajo se inician todavía sexualmente con trabajadoras sexuales. De manera similar, en el estudio ya mencionado de Chirinos et al. (2000), el 17,8% de su muestra de adolescentes de sectores populares había tenido sus primeras experiencias sexuales con una amistad casual o con una prostituta. Sobre esto, recogemos lo que señalan Fuller (2001b) y Matos & Bianco (2003) al referir que los adolescentes de sectores populares viven presiones basadas en los modelos masculinos más tradicionales. La necesidad de recurrir a una trabajadora sexual se refuerza con la idea de que el hombre debe ser más experimentado, saber cómo es, qué hacer en una relación sexual y estar siempre listo. Se trata de una prueba pública en la que lo decisivo no es que se realizase el acto sexual sino que los “padrinos” refrenden y confirmen que ha ocurrido.

A los quince años. [Fue] con una prostituta, mi amigo me indujo a eso, tenía miedo en ese tiempo, no quería hacerlo pero él me animaba a eso, yo no tenía plata pe', y él también me la puso y no le iba a decir que no, ¿no?. Y ya, pues, ya lo hice, lo hice dos veces, allá lo hice dos veces, pero o sea él me dice 'Oye, vamos de nuevo', pero yo, o sea, no quiero porque diría que yo no puedo por mis propias.... por mi ¿no?, sino tengo que pagar para eso. E9-NSE Bajo

Hay chicos que son morbosos, o sea, por ejemplo, yo tengo unos amigos que se van a clubes nocturnos a ver las chicas prostitutas así..... Según ellos, eso les gusta, les agrada a ellos y que yo sepa agarran prostitutas, eso les gusta a ellos. E12-NSE Bajo

Como ya hemos mencionado, la presión de los amigos juega también un papel importante para que los muchachos se inicien sexualmente lo más pronto que puedan. Hay mucha presión de los amigos para tener relaciones sexuales porque, como lo señala Garita (2003), todos no quieren sentirse solos en el destino que tienen, les guste o no, de tener relaciones sexuales con alguna mujer.

La [virginidad] del hombre es como que vergonzosa, yo tenía un amigo que tenía dieciocho y que todavía no, y todo el mundo lo jodía: 'Que sí, que te vas a morir virgen', toda esa vaina... Lo jodían porque es el mayor de todos pues y nunca ha tenido enamorada y lo jodían a forro. E8-NSE Medio

Entre los que no se han iniciado sexualmente, cuando se les pregunta por el momento en que tendrían relaciones sexuales, la mayoría declara que no está preparada aún para tenerlas. Otros indican que el inicio sexual debe ser postergado por miedo a no hacerlo con la persona indicada. Estos últimos plantean que se debiera tener relaciones sexuales sólo con la pareja lo que nos hace pensar que para algunos adolescentes las primeras relaciones sexuales comienzan a no ser percibidas como una obligación, sino como un acto de amor, lo cual afirma cambios que se oponen a los mandatos sociales tradicionales (Taype, 2002).

En el momento que se tenga una chica que la quiera, que lo haga por amor. Otros lo hacen por curiosidad, nomás. E1-NSE Bajo

No sé, realmente me gustaría hacerlo con la persona a quien quiera, que ame, que sea mi enamorada... No lo he hecho por miedo, por cábala.... no sé, tenía, no sé, ahí como que estas ahí echado y como que dices: 'No pues, no es la voz', o sea no con ella, ya pues. E8-NSE Medio

4.9.4. La virginidad

Con respecto a la virginidad femenina, los adolescentes de ambos sectores preferirían que la mujer se conserve virgen hasta el matrimonio pero indican que esto no ocurre en la realidad. Observamos entonces una contradicción en los discursos: se señala que la mujer se debe de mantener virgen, pero la virginidad es asumida como una “tontería”.

Las mujeres deben llegar vírgenes al matrimonio. Pero aquí no es así, ¿no?. Están... prácticamente aquí a los dieciséis años ya... ya tienen relaciones. E1-NSE Bajo

Eso se lo preguntaría a una mujer, o sea ya al hombre castidad no, y yo diría que es algo que debes de cuidar ¿no?, al menos para mí yo quería llegar a eso, llegar casto al matrimonio, pero no se

pudo y ya fui ahí. Creo que para la mujer debe ser algo bonito conservarlo, pero ahora es una tontería la virginidad. E9-NSE Bajo

Una muestra de este doble discurso con respecto a la virginidad es cuando ésta no se aplica con la misma valoración a los varones: la mujer debe llegar virgen al matrimonio pero el hombre no. Esto se ejemplifica en el siguiente testimonio donde observamos la contradicción sobre la visión que se tiene sobre la virginidad.

Si una chica no es virgen o sea no hay nada pues, no hay nada como ella pues, es como cualquier chica, una chica cualquiera.... No estaría con alguien que no fuera virgen, porque si voy a estar con ella prefiero que sea virgen, que si llegamos a algo serio, lleguemos los dos vírgenes ¿no?, aunque yo no lo soy. E9-NSE Bajo

Esta contradicción nos remite a indagar directamente por la “virginidad masculina”. Como lo indican Aguirre & Güell (2002), los varones y la sociedad tienen respecto de ellos y la virginidad un concepto opuesto al que se tiene de las mujeres. Para ellos la virginidad es un castigo, algo de lo cual deben deshacerse lo antes posible para considerarse hombres y ser considerados por sus pares y toda la sociedad “verdaderos varones”. Los adolescentes “prueban” su masculinidad perdiendo su virginidad y demostrando que saben mucho sobre el sexo (ISIS, 2001).

Se señala que para un hombre es imposible mantenerse “virgen”, dada la debilidad masculina y la fuerte “necesidad” sexual que los impulsa a tener relaciones sexuales. Como lo señalan Aguirre & Güell (2002) los estereotipos de masculinidad indican que los varones deben estar siempre dispuestos a mantener una relación coital, que deben ser más experimentados que las mujeres, y por lo tanto, que deben iniciarse sexualmente antes que ellas. Esto porque en los jóvenes de hoy, el sexo no está vinculado necesariamente al matrimonio futuro ni a una relación de pareja (Ilizarbe, 1999).

Los hombres, no... imposible que los hombres lleguen vírgenes al matrimonio porque, bueno, yo que pienso casarme a los veinticinco, veintiocho años, hasta esa edad, uno tiene necesidades, por eso. E1-NSE Bajo

El hombre se desespera. Porque si fuera así una mujer, tendría que esperar tres años, para tener relaciones, tener que casarnos, porque el hombre se aburre. E4-NSE Bajo

Se plantea al hombre como un ser vulnerable, cuya debilidad ante la tentación de una mujer hace que no se pueda controlar sexualmente y busque satisfacer sus impulsos. Esto se explica porque el guión sexual masculino señala que la sexualidad masculina es instintiva, incontrolable, insaciable y agresiva. En otras palabras, el deseo sexual de los hombres es a menudo descrito en términos de una máquina en funcionamiento. Un hombre puede sentirse sexualmente "cargado" y en necesidad de "descargar" (Nencel, 2000). No se espera que los hombres puedan controlar sus deseos y, por lo tanto, no se espera que sean monógamos o fieles dentro de una relación estable (Garita, 2003; OMS, 2000b). Por eso mencionan que si se presenta la oportunidad de estar con una mujer, no la dejarían pasar por alto. Este discurso nos habla, además de una hiper-sexualidad, de una "sexualidad mutilada", en tanto se asume que los varones quieren y pueden tener relaciones sexuales restringidas a la penetración y la eyaculación, negando no sólo la vinculación entre afecto y sexo, sino la posibilidad de explorar otras partes del cuerpo como fuentes de placer y también de comunicar placer a su pareja (Yon, 1995).

Yo, si es que se me presenta yo diría que no, pero en el momento uno puede caer, ¿no? porque uno es débil. E12-NSE Bajo

Los adolescentes explican que las mujeres pierden su virginidad porque los padres las "descuidan". Como la virginidad es vista como un "preciado tesoro" que las mujeres deben conservar, resulta una obligación de la familia cuidar y proteger a las hijas de los peligros que la puedan hacer perder.

Para mí no, porque creo que ahora las mujeres lo hacen más antes ¿no?, sus padres no se preocupan en ellas, hay unas que sus padres ya se olvidan que tienen que cuidarlas. E10-NSE Bajo

A partir de este testimonio, en el NSE bajo se construye la idea que la mujer no llega a ser dueña de su propia sexualidad porque el varón requiere apropiarse del cuerpo de la mujer y también de su deseo y actividad (Szasz, 1999). A diferencia de los hombres, para las mujeres la presión social está en el otro sentido, pues se le reprime el ejercicio activo de

su sexualidad y no se la educa para que sea competente en este campo (Ilizarbe, 1999). Así, cuando las mujeres llegan a tener relaciones se señala que ellas podrían no haber tenido el control de la situación como, por ejemplo, estar bajo los efectos del alcohol, haber sido drogadas o, en casos extremos, haber sido violentadas sexualmente.

En realidad, no les echo la culpa porque hay veces que la mayoría de las mujeres pierden su virginidad estando ebrias o un poco picadas o drogadas. Eso es lo que yo pienso. E6-NSE Bajo

Depende de cómo hayan perdido su virginidad ¿no?, por violación, o si ella quiso o no quiso... E11-NSE Bajo

Tal vez lo mencionado anteriormente puede también explicar el por qué los varones preferirían tener hijos hombres, porque así no tendrían que estar cuidando a la mujer, y no demandarían estar preocupados tanto por ellas.

Un [hijo], hombre, porque mujer hay que controlarla más. Un hombre, o sea, sé que puedo dejarlo que esté solo, o sea que se realice mejor solo y una mujer tienes que estar atrás.... cuidarla así que no haya enamorado, nada con enamorado.... [A la hija mujer] como que la sobreproteges y realmente la sobreprotección nunca me ha ido ya pues, y creo que alguien debe ser así, no sobreprotegido, sino tener libertad, o sea como siempre la he tenido. E8-NSE Medio

Particularmente encontramos que entre los entrevistados de NSE medio, el sentirse seguro de la virginidad de la mujer representaría una especie de posesión y de sentir un orgullo de ser el único hombre en la vida de esa mujer.

Mi amiga, si es virgen o no es virgen, me da igual.... Que mi enamorada sea virgen o que no sea, me importa pero si no es... o sea, no la deajo... me importaría para ver si soy yo el primero o no. Pero, después no. O sea, eso de que una mujer llegue virgen al matrimonio... no sé, me da igual. En esta época ya no.... La que me gustaría, me gustaría que sea ésta, mi enamorada. Con la que me gustaría casarme me gustaría que sea el único. O sea, con la que estoy ahorita me gustaría casarme y ya no va a ser virgen cuando esté casado pero va a ser conmigo. O sea, cuando un hombre se preocupa porque una mujer sea virgen, es para saber que él fue el único.... Me gustaría que mi mujer sea virgen, claro.... o sea, no me importa por el resto pero... si no es ya, qué voy a hacer. O sea, no soy de esos, ¿no? y deajo a esa persona. E1-NSE Medio

Que es algo que se debe cuidar, que no se debe perder por perderse nada más..... Yo pienso que sí [deben llegar vírgenes al matrimonio] porque me demuestra pues, su cariño. Porque si ha tenido relaciones sexuales con otro se puede pensar que es una cualquiera. Y la verdad es que no me gustaría que mi pareja haya tenido relaciones sexuales con otro hombre. A mí me gustaría que mi pareja llegara casta, virgen, al matrimonio. E2-NSE Medio

Lo anterior es explicado por Aguirre & Güell (2002) quienes señalan que ante el potencial engaño de la mujer, el problema es la imagen y esta imagen se cuida mediante el

control. Así, la relación de pareja se transforma en un espacio de reproducción de los mandatos de la masculinidad, en la medida que el joven demanda la fidelidad y virginidad de su pareja en virtud del resguardo de una imagen, al mismo tiempo que no cumple esto mismo que exige.

Así, la visión de la virginidad sigue teniendo un matiz conservador ligado a una fuerte conciencia religiosa. Si una mujer no es virgen, se duda de su comportamiento moral y tiene la categoría de prostituta. Por esto, la virginidad es la garantía de la fidelidad. En este sentido, Ilizarbe (1999) señala que en el caso de las mujeres, tener vida sexual activa es aún un riesgo social que puede traer problemas serios; mientras que no ser “competente” en este aspecto no constituye un problema.

Bueno, si la quisiera sí, pero si no la quiero, no. No me gustaría.... Porque luego pensaría que es una cualquiera ¿no?, tú sabes cómo piensa la gente, que es una cualquiera, que es una puta. Todo hombre piensa eso de las mujeres, aquella mujer que tiene relaciones es una puta. No me gustaría que mi pareja haya tenido relaciones sexuales con otros. E2-NSE Medio

Pienso que es algo ligado a lo que viene a ser el aspecto religioso y también a sus valores ¿no?, por lo que le dicen sus padres ¿no?, que lo ejemplar sería que una vez que se casen tengan sus relaciones sexuales, porque pueden ocurrir embarazos no deseados..... Si yo tuviera mi hija yo creo que sí porque es lo más debido, lo más adecuado, lo mejor, o sea que no está bien visto que hayan tenido relaciones anteriores y que después se casen ya pues no. E9-NSE Medio

Para otros adolescentes de este mismo sector, la virginidad es una opción que sólo es decisión de las mujeres. Esto tiene que ver con el discurso liberal que impregna las visiones sobre la sexualidad femenina que ya explicamos anteriormente.

Da igual si una persona es virgen o no, mientras no sea un hipócrita. Para mí eso no hace la diferencia. E11-NSE Medio

4.9.5. Apariencia física e imagen corporal

La adolescencia es una etapa de cambios sociales y de experimentación que incluye, entre otras cosas, el descubrir formas de mejorar la apariencia personal. A esto añadimos que los actuales cambios culturales en la forma en que los cuerpos de los hombres son representados, conducen a estos a sentirse cada vez más descontentos con su apariencia

(Frith & Gleeson, 2004). Según Fuller (2001b) el cuerpo arreglado y adornado expresa valor social, indica el lugar de cada varón en la escala de prestigio social.

En nuestro estudio observamos que la mayoría de los jóvenes se preocupa por su apariencia, sobretodo, de verse bien y lucir atractivos. Esto lo evidencian cuando mencionan su preocupación por el corte de pelo, el vestirse bien o en el uso de accesorios que estén de moda como tatuajes, aretes, etc. los cuales parecen ser elementos identificatorios de una forma de representación de la masculinidad (Bairner, 2001). Sobre esto, se observa algo particular entre los adolescentes de sectores populares en donde hay que destacar la centralidad de sus expectativas de consumo en tanto jóvenes a pesar de sus carencias económicas. Para Santos (1999) estos jóvenes desean acceder a bienes cuyo valor social de signo juvenil (ropa juvenil de moda) es inequívoco: casacas, zapatillas de marca, polos o camisas de moda.

Algunos se preocupan por su apariencia, algunos que se ponen aretes, o sea son figuretis... se ponen aretes, se ponen tonterías también, tatuajes. E12-NSE Bajo

Para mí una cosa que me ayudó bastante fue el cambio de look, porque yo tengo mi manera de pensar totalmente diferente y cuando haces un cambio de peinado, o sea cuando haces un cambio así de look así, o sea claro bien, te ayuda bastante. E7-NSE Medio

Una característica distintiva la encontramos entre los jóvenes de NSE medio cuando indican que lo que hacen para lucir bien y sentirse atractivos es usar “ropa de marca”. Como lo señala Fuller (2001b), la vestimenta expresa indicadores de posición social de un varón. El valor que le dan a la ropa como señal de estatus forma parte de la preocupación personal del adolescente de estos sectores. A diferencia de los sectores populares, la clase media asigna más importancia a las capacidades intelectuales y coloca más peso en su apariencia y a la capacidad expresiva del cuerpo adornado (Fuller, 2001a, 2001b).

En mi caso no me gusta ponerme cualquier cosa, me gusta vestir bien, me gusta que me quede y que me digan: `Oe, qué bacán está tu pantalón, qué bacán está tu polo, ¿dónde te lo has comprado?`. E6-NSE Medio

Sí, lo que pasa es que mucho de ellos cambian de personalidad, como que necesitan, son dependientes de esas cosas [ropa, accesorios] para mostrar una faceta, digamos, por eso pues, por

la personalidad se dejan llevar por lo que los demás dicen, los demás usan esas cosas, ¿no?. E9-NSE Medio

Sin embargo, se señala que con el tiempo la apariencia pierde el interés que tenía anteriormente. Esto porque los chicos parecen sentirse más satisfechos con su apariencia en la medida en la que van madurando físicamente y, por tanto, en la medida en que responden a las expectativas de virilidad (Fuertes, 1996).

Eso es muy similar al de las mujeres, bañarte, vestirte bien, peinarte..... Yo antes me cambiaba más, me arreglaba, me bañaba con ganas de limpiarme bien, pero si voy con esta ropa o con otra, yo ya le perdí el interés de estar pendiente de la apariencia, antes sí, era una angustia, ahora eso ya no es parte de mi preocupación. E12-NSE Medio

Con respecto a la imagen corporal indicaremos que el cuerpo es el fundamento central de cómo nos definimos a nosotros mismos y cómo somos definidos por los otros. El cuerpo, en tanto un soporte de significados, posibilita la lectura de cómo un grupo social se representa así mismo (Fuller, 2001b). Los cuerpos de los hombres les permiten demostrar las características valoradas socialmente de tenacidad, competitividad, habilidad y preparación para ingresar al mundo del trabajo (Gerschick & Miller, 1997). Para los jóvenes la apariencia es fundamental para poder cortejar y para ser aceptados como masculinos.

Las principales preocupaciones relacionadas a la imagen corporal tienen que ver con el ocultar la presencia de acné en el rostro y por el interés en desarrollar una figura corporal fuerte y envidiable a través del ejercicio físico. Por ello, en general, invierten más en la producción de atractivo corporal, que identifican con el cuerpo musculoso (Fuller, 2001b).

También se preocupan por su cuerpo, algunos hacen ejercicios, otros comen, comen y hacen ejercicios, abdominales, planchas, lo usual..... yo también hago abdominales, planchas. E2-NSE Bajo

Se miran... mi pata ya parece loco, se agarra... como es del barrio para haciendo fuerzas, para agarrando sus músculos.... quiere ser el fuerte del grupo.... Él piensa que eso está bonito, seguro. E4-NSE Bajo

La fortaleza es un modo masculino de relacionarse con las otras personas y con los distintos aspectos de la vida cotidiana. Ser fuerte es un mandato básico de la masculinidad y las distintas formas de este mandato tienen una base común: el cuerpo fuerte. El cuerpo fuerte asocia también simbólicamente a otros mandatos: ser respetado por los demás, ser un trabajador duro y capaz, ser más resistente que las mujeres, no ser niño (Fuller, 2001a). El cuerpo masculino se concibe como una estructura fuerte, que se sitúa en contraposición a la debilidad y delicadeza femeninas. Como lo señala Yeates (2001), un cuerpo masculino llega a entenderse como impermeable a la conmoción, al dolor o a la emoción. Quien tiene un cuerpo débil no puede ser hombre (Aguirre & Güel, 2002). Por lo tanto, el cuerpo fuerte no es aquel que tiene más fuerza física, sino aquel que puede resistir mejor los embates que la vida le ofrece a un hombre.

De esta manera, un buen número de jóvenes suele ir al gimnasio o está pensando en iniciar ejercicios para trabajar su cuerpo. Esto se relaciona con lo que menciona Fuller (2001a, 2001b) quien indica que los hombres condicionan sus cuerpos a través del deporte y el ejercicio físico el cual estimula, construye y expresa aquellos aspectos que hacen el cuerpo masculino atractivo. En el NSE medio el verse bien y el preocuparse por el cuerpo tiene el valor agregado de tratarse de una cuestión de “estilo” o clase social.

Una amiga me convenció para meterme al gimnasio porque ella me gusta, entonces el pata que: ‘Sí, que el esto, que el otro, entonces tienes que trabajar esto’. Ya eso es como un deporte, antes hacía más deporte pero cuando me metí al gimnasio y ya ahí queda el deporte ya.... Yo, antes, no me gustaba el gimnasio porque pensaba que era para la gente que... o sea, ‘Yo soy linda y quiero verme bien’, todo superficial así encerrado, con mascara. Ó sea personas que sólo querían figurar y que eran poseras y todo eso, por eso odiaba al gimnasio, me decían: ‘No, pero vamos al gimnasio’ ¿no?, ‘¿Qué voy a ir a ahí?, esa es para gente, pucha, no sé, pituca, con plata, que quiere verse bonita’, pero hablé con otros amigos y me dijeron: ‘Pero no pienses eso, o sea es eso pero también es tu cuerpo sano ¿no?, o sea tu cuerpo se va a volver sano, vas hacer ejercicios y eso le hace bien a tu cuerpo’. O sea, yo voy al gimnasio con eso en la cabeza. Ó sea, ya pues ¿no?, o sea de hecho que vas a sacar cuerpo y toda esa cosa. E5-NSE Medio

A través de esta preocupación que se tiene sobre el cuerpo, podemos decir que éste se instrumentaliza como una poderosa herramienta de seducción para los hombres. Un cuerpo trabajado guarda el significado de fuente de demostración de fuerza, lo que va a permitir

atraer a las mujeres. Un cuerpo de hombre atrae cuando simboliza ante las mujeres el logro de los mandatos de la masculinidad: la fortaleza, el autodomínio, el riesgo, etc. La virilidad está realizada en la capacidad para atraer a las mujeres porque, lo que despierta el deseo femenino, según ellos, es un cuerpo musculado que expresa fuerza. Esto porque la musculatura emite señales que muestran que el joven es atractivo, capaz de luchar y de trabajar.

Sí, conozco varios que van al gimnasio porque dicen que un hombre bastante voluptuoso es más atractivo.... atrae más rápido a una mujer que un flaquito. E6-NSE Bajo

Hay alguno que hacen pesas porque piensan pues que a las mujeres les gustan los hombres musculosos.. No le pongo mucha atención a eso. Hay otros que sí, hay otros que dicen que cuando tienes fuerza, músculos, la mujer se te va a pegar más a ti. E2-NSE Medio

4.10. HOMOSEXUALIDAD

El tema de la homosexualidad en el desarrollo sexual y los efectos de la homofobia en el crecimiento psicosocial de los adolescentes ocupan un lugar importante ya que durante la adolescencia aún se está en el proceso de desarrollo de la identidad personal y del desarrollo de la identidad sexual. Como lo refiere Fuller (2001b) la homosexualidad forma parte del relato de lo masculino y de las relaciones entre varones.

Así, pues, el tema de la homosexualidad está siempre presente y sale a la luz en las conversaciones e interacciones cotidianas entre amigos a través de los chistes, las bromas o el fastidiarse mutuamente. Debido a la omnipresencia de este tema en la conversación, el temor, la fantasía de ser homosexual plaga la imaginación juvenil y propicia la constitución de los límites de la identidad heterosexual.

[Nos gusta] fastidiar a las chicas, fastidiar acá en el colegio a los profesores o sino en la calle a los chicos, les gritamos, les gritamos pe', `maricón`, así les decimos. E2-NSE Bajo

Ya que está de moda la mariconada, hablamos así medio con esa chimbombada como dicen ¿no?, más hablamos de eso pe', de los cabros, sino hablamos con unos cabros de la peluquería: `Habla causa!, ¿cómo estas?`, mariconadas, nada más. Más nos gusta hablar de eso, en parte ¿no?..... O sea me presentan uno que otro amigo, pero o sea más por juegos de uno u otra cosa o más porque ya que está en el tiempo de eso, está de moda estar de mariconearlo, `Ay, causa, ¿cómo estas?, y esto´... lo hago más o menos como mujer pe', y de ahí ya poco a poco se divierten y se sienten más en familia y así nos conocemos. E9-NSE Bajo

Lo grotesco de estas actuaciones puede ser considerado como una forma de sacar al hombre de sus cabales y, de esa manera, mostrarle rápida y vívidamente lo que se podría llamar los “factores de la virilidad” (Fuller, 2001b). En este proceso, los jóvenes visualizan y reafirman el modelo heterosexual ya que define aquello que no se debe ser. La mutua acusación de homosexualidad permite a los jóvenes refractar su rechazo a la feminización y construirse como viriles. Esta práctica, que invierte el tabú de la homosexualidad, es también un recurso de reconocimiento, jerarquización y expulsión del grupo de pares ya que los varones lo usan para establecer una escala de jerarquías que va desde los más viriles (duros, activos sexualmente) hasta los más femeninos (pasivos, de maneras suaves). Quien no conforma con el modelo de virilidad es expulsado del grupo y se expone a burlas o agresiones (Fuller, 2001b).

En algunos adolescentes el tema de la homosexualidad despierta curiosidad y hasta puede generar preocupación porque se pueden sentir cuestionados en su identidad como el siguiente testimonio de un adolescente, el cual fue narrado con mucha inquietud y con tono clandestino, que relata un encuentro con un hombre homosexual.

Yo conozco una persona que hace tiempo que, bueno un día nomás lo conocí que estaba por mi casa ¿no?, hay una parroquia por mi casa entonces yo estaba pasando por ahí y me dijo qué hora era y yo le dije ‘no sé’ y de repente ya nos cruzamos, ah, y después me entero que era maricón y esas cosas y me dijo, bueno, yo qué opinaba, si sentía rechazo por los maricones. En verdad, bueno, yo pienso eso es... o sea no es algo normal, pero tampoco es una enfermedad ¿no?, y que tal vez ese rechazo los une más, no sé. E9-NSE Medio

4.10.1. Visión del homosexual

En América Latina existe una tendencia en asociar masculinidad con heterosexualidad y en asociar homosexualidad con feminidad y pasividad (Guajardo, 2002; Pichardo, 2002; Toro-Alfonso, 2002; Viveros, 2001). Para Connell (2002), a diferencia de la masculinidad hegemónica, la homosexualidad pertenece a las *masculinidades subordinadas*, y sería subordinada porque está simbólicamente asimilada a la feminidad.

Esto crea la imagen del homosexual como la del hombre afeminado que quiere ser mujer. A este estereotipo se añaden otros sobre su comportamiento, personalidad y estilo de vida. Así se describe a los homosexuales como escandalosos, que gustan llamar la atención como, por ejemplo, por la forma en cómo se visten o cómo interactúan públicamente. También se los describe como personas que se prostituyen y que pueden transmitir enfermedades sexuales como el VIH/SIDA. Sin embargo, mencionan que los homosexuales son divertidos porque son desinhibidos.

Se identifican con la mujer, o sea más delicados, tratan de ser delicados, imitar a una mujer. E7-NSE Bajo

Son bastantes divertidos, siempre les gusta llamar la atención, él se pone una ropa amarilla así para que llame la atención o invitan gaseosa o invitan a fiestas. Lo hacen para que se sientan queridos por alguien. E6-NSE Bajo

Los homosexuales son conocidos como travestís o prostitutas ¿no?, que se ven... y si uno piensa que es homosexual piensa que es malo, que se empiezan a burlar de él. E2-NSE Medio

Estos estereotipos se construyen porque las personas asimilan las imágenes de la homosexualidad de la sociedad local. Si la sociedad considera que los homosexuales son afeminados, la gente tendrá esta visión. Por eso los homosexuales son más estereotipados y “se ven más homosexuales” en los países donde los roles masculino y femenino están más diferenciados y estereotipados (Castañeda, 2000).

Sin embargo, en algunos entrevistados del NSE medio encontramos visiones más amplias sobre la homosexualidad. Algunos reconocen que hay formas y formas de ser homosexual lo cual rompe con las imágenes estereotipadas ya descritas.

Pueden ser machazos o un poco amanerados.... Los machazos pueden ser como un hombre, así, que juega fútbol, normal, que parece que tiene un montón de chicas pero pueda ser un homosexual o uno de esos machitos, así, que se la quieren dar a cada rato, de que son peleoneros, así, pero de repente son unos reprimidos.... En mi salón hay uno, aunque no sé, pero es bastante homofóbico, el típico machito que parece que no quiere aceptarse que es homosexual.... pero es una deducción nada más, no sé si será verdad.... Los amanerados como son los que se portan más como mujeres o tienen esos intereses que parecen mujeres. [A esos los] he visto en la calle. E11-NSE Medio

4.10.2. Atribuciones sobre el origen de la homosexualidad

Existen varias opiniones sobre el origen de la homosexualidad. Todas ellas son concebidas como resultado de una situación disfuncional.

Algunos entrevistados manifiestan que la causa es hereditaria, que los homosexuales son así de nacimiento. Al mismo tiempo se señala un desorden hormonal como causa de la homosexualidad.

Yo no creo que la causa sea hereditaria, yo creo que es un desorden en las hormonas. E7-NSE Medio

También se refiere que una violación sexual o que se tenga relaciones sexuales homosexuales conduce a que uno se “convierta” en homosexual.

Bueno, que es algún problema que hayan tenido..., en algunos son la violación y, en otros, que los padres consienten mucho a sus hijos. E7-NSE Bajo

Otros mencionan que se aprende a ser homosexual por haber estado demasiado tiempo al lado de figuras femeninas. En esta línea discursiva, el padre, como figura masculina, no habría invertido mucho tiempo en la crianza de su hijo. Esta atribución explica la prescripción del mandato de la masculinidad hegemónica de reafirmar la identidad masculina por negación u oposición a lo femenino distanciándose de las figuras femeninas para no feminizarse. De esto se desprende que para ellos, una convivencia estrecha y un trato rudo con otros hombres, no permitiría que un hombre se convierta en homosexual.

Yo creo que es la falta de cariño, porque los padres no los tratan.... cuando son normal, no sé, los deberían inducir un poco para que sean más varones ¿no?, pero no, la mayoría, no. Por eso los chicos se amaneran o ven más cariño le dan a la mujer y por eso se paltean, se quieren volver mujer, se ponen pantalones apretados todos.... Con más relación con los hombres, se sienten.... tienen miedo a los hombres y les gustaría ser como ellos. E6-NSE Bajo

Para mí, viene de casa. También me han hablado de que se vuelven homosexuales cuando uno es hombre lo tratan como chica y se acompleja de eso.... juntarse mucho con mujeres, mujeres y uno se siente, digamos, parte de ellas. E12-NSE Bajo

Sin embargo, en el NSE medio se observa que entre los muchachos más diferenciados intelectualmente, hay una mayor capacidad para cuestionar y relativizar las causas que de sentido popular se atribuye a la homosexualidad.

No sé, eso es difícil de explicar, muy difícil..... tiene que estar en el desarrollo de la familia y en el medio de la gente. Ahora, ¿qué te lleva a la homosexualidad?, pueden ser millones de cosas. E12-NSE Medio

4.10.3. Actitudes hacia la homosexualidad

Existen posiciones divididas con respecto a la aceptación de la homosexualidad. Visiones de avanzada en ambos sectores, por lo menos en el discurso formal, hablan de respeto por las diferencias. Algunos señalan que la homosexualidad es una opción y, como tal, toda persona está libre de decidir como quiere ser.

No sé, si un hombre quiere ser homosexual, es libre de elegir lo que quiere ser, ser hombre u homosexual o una mujer que quiere ser lesbiana es su opción sexual. E2-NSE Bajo

Que es una opción, como cualquier opción, que puedes tomarla siempre y cuando no haga daño, igual que los heterosexuales ¿no?. E12-NSE Medio

Sin embargo, el homosexual, teniendo como imagen la del hombre travestí o afeminado, es motivo de burla y mofa, y en la mayoría de casos de agresiones verbales. Esto se puede explicar por el hecho de que los homosexuales representan el modelo de antihombre por lo que esta figura antisocial y su valoración negativa imprimen una presión muy fuerte sobre los jóvenes para adaptarse a las normas heterosexuales (Stern et al., 2001).

Hay veces nosotros salimos del colegio, ven ahí a unos homosexuales y les empiezan a gritar 'cabros, maricón', les molestan. Ellos vienen acá, a pararse pe', les molestan porque dicen que... a los hombres... o sea, los hacen... lo avergüenzan a los hombres, se vuelven cabros. Es la vergüenza de los hombres, dicen. E1-NSE Bajo

Actitudes más negativas señalan que la homosexualidad no debe existir porque denigra la condición masculina. Una explicación para esto la proporciona Lorber (1998) quien señala que al igual que los otros hombres que no tienen las marcas del estatus hegemónico (blanco, económicamente exitoso, heterosexual), los hombres homosexuales

están aún más abajo en las escalas de privilegio y poder. La homosexualidad al estar vinculada a la feminidad, y como todo lo femenino está asociado a una categoría de inferioridad, el homosexual es percibido como un ser devaluado (Connell, 2002).

Yo creo que ser hombre es una responsabilidad bien grande y que siempre debe salir adelante, porque ser hombre y después que te conviertas a homosexual o algo así, ¿no?, nunca quisiera llegar a hacer eso. E6-NSE Bajo

Es algo malo ¿no? porque desprestigia tanto a los hombres, porque un hombre que se vista de mujer y actúe como mujer se ve mal. E11-NSE Bajo

Siguiendo lo anterior, algunos señalan que la peor cosa que le puede ocurrir a un hombre es que pueda perder su honra masculina a causa de una violación sexual.

[Lo peor es] que lo deshonren, que lo violen porque esa es la honra de uno pe'. Es tu honor como hombre pe'. E2-NSE Bajo

Prefiero ser machista a ser homosexual. Ser homosexual es... ¿a quién le gustaría ser homosexual?. Ser homosexual es algo estúpido. Al menos ellos piensan que todo está en la mente, si tú quieres ser hombre, eres hombre, pero si eres un homosexual, eres un homosexual. E9-NSE Bajo

En el NSE medio es clara la visión y asociación que se hace de la homosexualidad como un fracaso, una limitación, un defecto o una enfermedad por lo que el sexo entre dos hombres es visto como una aberración de la naturaleza.

Es algo asqueroso se podría decir.... de ver cómo el hombre hace la penetración. Con la mujer es algo que todo el mundo lo ve, en las revistas, en los libros, en la televisión, pero que un hombre te haga con un hombre la penetración por el ano, para mí es algo asqueroso. Es un problema que realmente debe solucionarse orientándoles a que.... si son homosexuales está bien que tengan relaciones, pero que sea moderadamente. E2-NSE Medio

Primeramente que son homosexuales que deben tener un poquito de trastorno. Porque se supone que debe ser lo normal que le guste una mujer ¿no?, y tenerlo con ella. E4-NSE Medio

El rechazo generalizado hacia la sexualidad homosexual se debe de atribuir a la persistencia de los estereotipos o creencias generalizadas de que todos los homosexuales practican el sexo anal y, en consecuencia, a la homofobia. Tal vez el estigma del homosexual provenga de que él niega en su sexualidad el eje de la sexualidad masculina: proactividad y subordinación a las mujeres. La sexualidad homoerótica aparece como pasiva y subordinada (Aguirre & Güell, 2002; Castañeda, 2000).

Esta misma actitud se observa cuando se explora por la posibilidad de existir amor entre dos hombres. Aquí encontramos que en ambos sectores se señala que no se concibe el amor de pareja entre personas del mismo sexo ya que, como lo expresa Carabí (2000), contemplar hombres expresando ternura entre ellos o afirmando la sexualidad de sus cuerpos es un atentado a la masculinidad convencional y resulta, además, una amenaza para la continuidad de la familia tradicional regida por la autoría del varón heterosexual.

No pienso que dos hombres pueden llegar a amarse o a quererse porque para amar tienes que ser de diferente sexo ¿no? y dos hombres no se pueden amar. E11-NSE Bajo

Aunque en el NSE medio, en una postura escéptica, señalan que sería un amor diferente al que se puede sentir por una mujer.

Sí pero de otra manera pues ¿no?. No es lo mismo que querer a una mujer, es diferente que los dos son del mismo sexo. E10-NSE Medio

En este mismo sector se señala que el homosexual es un riesgo para los demás ya que, según ellos, puede ejercer un mal ejemplo para otros.

Yo pienso que esas personas no están seguras de lo que quieren y se están buscando un lugar acá, pero como la sociedad es tan cerrada que no los escucha a veces. Pero también esas personas atraviesan problemas porque si adoptan hijos, ¿cómo le va a crecer el hijo?, entonces ¿qué cosa va a ser del mundo?, o sea si hombres van a ser mujeres y mujeres van a ser hombres, ¿qué es eso?, a nosotros nos crearon hombre y mujer. Pero si sigue habiendo... Acá no hay tanto. Una vez viajé y vi lesbianas, más lesbianas que homosexuales y tenían hijos y todo, entonces ¿con qué mentalidad va a crecer ese chiquito?, va a tener algo atrofiado, ella es mi mamá y mi mamá, ¿qué es eso?. E5-NSE Medio

En la base de estas actitudes, algunos toman posición del discurso religioso donde la sexualidad es vista con fines sólo reproductivos por lo que la homosexualidad se tendría que condenar por violar este principio.

Si le gusta eso normal pe', si le gusta... pero no, no me parece. Supuestamente las relaciones sexuales son para poder dar origen a otro ser. Si uno tiene relaciones con otro hombre, o sea no, no, ¿de dónde salimos nosotros?, o sea, no me parece. E6-NSE Medio

Por otro lado, algunos advierten que los medios de comunicación, como la televisión, tienen influencia poderosa, positiva o negativa, en las visiones que se tienen sobre la homosexualidad.

Yo pienso que no, pero lo que ves en la tele que los hombres se quieren y se casan en otros países y me hizo cambiar un poco de opinión. E6-NSE Bajo

Hay otro grupo de adolescentes de NSE bajo más tolerante que señala que podría convivir con personas homosexuales justamente porque los conocen o tienen conocidos en sus barrios.

Ah, claro, hay un homosexual ahí que a veces lo fastidiamos, le decimos una que otra cosa y es bacán pe', porque él habla bastante cosas, habla todo mariconazo y nos hace reír más, nosotros lo tomamos a bien ¿no?, pero no sé si él. E9-NSE Bajo

Lo anterior concuerda con lo que señalan Figueroa (2001) y Motta (1999) sobre esta tolerancia en los sectores populares. Una característica particular de los estratos bajos es que los homosexuales afeminados tienen un lugar en el imaginario colectivo y tienen mayores posibilidades de ser integrados. En estos lugares la tolerancia frente a este tipo de homosexualidad es mayor al de otros estratos sociales. Mientras se defina desde los límites que impone la definición del discurso tradicional (en concordancia con el estereotipo del homosexual femenino) es hasta cierto punto aceptado. Es probable que esta actitud se deba a que quienes conviven en condiciones de pobreza, homosexuales o heterosexuales, encuentran en su situación material de marginalidad los elementos que les permitan reconocer cierta igualdad en su condición de desplazados de los beneficios del progreso.

En el NSE medio, el que los padres tengan o frecuenten amistades homosexuales hace más flexible y más tolerante las opiniones de los adolescentes sobre los homosexuales. Esto mismo lo señala Fuller (2001b) quien indica que una mayor exposición a medios de comunicación, o círculos en los cuales se difunden discursos que aprueben la homosexualidad o la bisexualidad como una opción legítima puede conducir a una cierta apertura, por lo menos a nivel declarativo, frente a estas diversidades.

Asimismo, el alternar socialmente con personas cargadas de prestigio o valor social (artistas, intelectuales, profesionales) que asumen su identidad gay, puede propiciar mayor tolerancia.

Bueno, ahorita no puedo decir de nadie [de algún amigo que sea homosexual], porque todavía no se sabe que es gay, pero, por ejemplo, amigos de mis padres, hombres y mujeres, ambos y no tengo ningún problema. E12-NSE Medio

4.10.4. La homofobia

Detrás de las actitudes fuertemente negativas hacia la homosexualidad que hemos descrito, se esconden un conjunto de ideas y sentimientos que conforman lo que se conoce como homofobia.

La homofobia se puede definir tanto desde enfoques psicológicos como sociales. Nosotros integraremos ambas perspectivas a partir de los aportes de diversos autores (Bonfil, 2001; Callirgos, 1996; Kilmartin, 1994; Kornblit et al., 1998b; Neff, 2001; Carabí, 2000) quienes definen a la homofobia como una variedad de fenómenos que tienen en común el miedo irracional o su posición negativa respecto de la homosexualidad ya que los hombres deben remarcar que no se es homosexual para demostrar la heterosexualidad. En otras palabras, la homofobia tiene sus raíces en la vulnerabilidad de la masculinidad tradicional ya que se basa en la represión forzada de “lo femenino” en el hombre. La homosexualidad resulta “peligrosa” porque cuestiona el concepto de hombría tradicional.

Desde que la identidad masculina heterosexual se forma a través de la homofobia, ésta tiene la función primordial de “normalizar” y legitimar la heterosexualidad, permitiéndole a los hombres enorgullecerse de su masculinidad y de darle un barniz de superioridad moral. La homofobia funciona haciendo que los homosexuales, sobre todo si son muy visibles, sirvan de chivo expiatorio a la sociedad heterosexual. La homofobia sirve para mantener "a raya" a los hombres heterosexuales (Castañeda, 2000; OMS, 2000b).

A nivel individual se señala que la intolerancia de la homosexualidad es una forma de *proyectar* sentimientos inaceptables sobre sí mismo hacia otros (Bancroft, 1989; Castañeda, 2000; Cruz, 2000; Kilmartin, 1994). Sentimientos vagos de atracción hacia personas del mismo sexo amenazan el sentido de masculinidad y, a fin de cuentas, de la autoestima. Si el hombre puede psicológicamente poner esos sentimientos inaceptables fuera de sí mismo, entonces él puede odiar los sentimientos sin odiarse a sí mismo, de ahí que se genera la homofobia.

Por ejemplo, algunos señalan contundentemente que no serían amigos de un homosexual porque se sentirían incómodos de su compañía. Como la imagen del homosexual es la del hombre afeminado o travestido, muchos no se sentirían a gusto de compartir espacios y momentos con ellos.

No sería amigo de un homosexual.... quizás sí, pero lo veo difícil aceptarlo, aceptar a un hombre que se vista como mujer. E11-NSE Bajo

No sería amigo de un homosexual porque me avergonzaría ¿no?, de andar con un homosexual como amigo, no sé, no me gustaría porque tus amigos se burlarían de ti, por todo eso. E12-NSE Bajo

El homosexual afeminado o travestí es la representación de lo que el hombre más teme, es el miedo a “volverse” como uno de ellos; en otras palabras es el temor a “contaminarse”. Existe un estricto control social que inhibe la amistad cercana con hombres homosexuales. Ello se expresa en el rechazo hacia ellos por el temor a ser tachados como tales. Los varones despliegan técnicas de evitamiento para conjurar la contaminación. En general, esto se practica evitando compartir actividades que no estén estrictamente ubicadas dentro de marcos institucionales, tales como las relaciones escolares. En cambio, las actividades de diversión o encuentro deben ser suprimidas (Fuller, 2001b).

Lo descrito arriba es lo que llamamos la homofobia internalizada, la cual, como su nombre lo indica, se va internalizando inconscientemente y se vuelve aparentemente

“natural”: se convierte en un valor implícito, altamente emocional, que genera reacciones inmediatas, automáticas, profundamente arraigadas y aparentemente instintivas (Castañeda, 2000; Kilmartin, 1994) y esto se observa con mayor arraigo entre los entrevistados de NSE medio quienes prefieren tomar distancia de personas reconocidas como homosexuales.

No sé si sería amigo de un homosexual... no te podría decir si o no, no te lo podría decir... no sé...Realmente, sentiría un poco de miedo realmente ser amigo de un homosexual, claro que no hay que discriminar a nadie ¿no?, pero... al principio un poco de miedo. Miedo de que te pueda contagiar y te pueda pasar eso... esas ideas ¿no?, de homosexualismo. Pero después yo pienso que es un amigo que necesita ayuda, claro. E2-NSE Medio

No sería amigo de un homosexual, a menos que cambie y ya no sea homosexual.... No sería su amigo hasta que cambie porque no me gustaría juntarme con un homosexual, porque hay cosas que a mí no me gustan, no sé, me da miedo, no sé.... cosas de maricones, no me juntaría con un maricón, a menos que cambie. E10-NSE Medio

Los anteriores testimonios nos dan pie para señalar que la homofobia no sólo es el miedo o rechazo a la relación sexual entre personas del mismo sexo, sino también el miedo o rechazo a la confusión de géneros. El problema sobre todo no es tanto que un hombre penetre a otro: el problema es ser penetrado, es decir, que un hombre pueda volverse “como una mujer”. Muchos de los prejuicios hacia la homosexualidad surgen en realidad de un rechazo arcaico hacia la confusión de géneros, confusión, muy generalizada, entre sexo y género (Castañeda, 2000).

Como existe la visión de que los homosexuales tienen la tendencia a abordar a los hombres heterosexuales, a lo que se le tiene miedo también es a la seducción y a que en el fondo les pueda terminar gustando.

De hablarle, de más ya no ya pe', o sea, que tal si te dice: 'Oe, vamos a tener relaciones', si te dice, ¿no?, de eso no pasa nada. E4-NSE Bajo

Si es que alguien es homosexual y me doy cuenta y esa persona de tu mismo sexo se te está acercando y viendo de una manera, ahí sí, me exalto, me desespero, me ... asu mare ¿no?, me molesto y empiezo a decir cosas sobre eso..... Cuando tú ves que un hombre se acerca de una manera más mañosa así o morbosa, tú lo ves horrible y si lo ves eso todavía en forma homosexual, de un hombre, o sea es para mi triple, tres veces peor. E7-NSE Medio

Podemos señalar que esta homofobia o el mantenerse distante de los homosexuales se adquiere o aprende en la familia, transmitida principalmente del padre al hijo quien le confiere o hereda sus temores.

Si es que viene una persona que me quiere seguir, más me alejo, me alejo.... no sé... mi papá es el que es homofóbico creo, no me acuerdo. Mi papá es homofóbico y de ahí nadie.... Me decía: `Oe, ¿cómo te vas a juntar con esos maricones?' y yo ya no... se mudaron, ya no sé. Pero de ahí ya no he vuelto a ver homosexuales o hablar con uno. E1-NSE Medio

4.10.5. La intimidad entre hombres

Una de las consecuencias que provoca la homofobia en las relaciones entre los hombres es la pobreza en sus vínculos afectivos ya que una de sus formas en las que se manifiesta es la evasión de conductas íntimas no sexuales entre hombres (Callirgos, 1996; Kilmartin, 1994). Los adolescentes señalan que la demostración de afecto entre hombres a través del contacto físico está vedada para ellos. Algunos refieren que las demostraciones afectivas entre hombres son sólo de homosexuales por lo que entre los adolescentes de NSE medio estos comportamientos resultan sospechosos.

Yo beso a mi papá. [A otro que no fuera mi familia], no, [porque] no sé, no lo haría porque no soy homosexual, no sé con qué intenciones lo va a ser. E11-NSE Medio

Para muchos de los adolescentes entrevistados, el contacto físico entre hombres es sinónimo de “afeminamiento”. Esto nos remite a que la demostración de afecto, como ya vimos en el punto sobre afectividad, es comparado a una condición femenina, un comportamiento sólo de mujeres.

Bueno, en Argentina eso es algo común, la verdad para mí eso no es algo bien visto, demuestra cierta femineidad pues ¿no?, y los comprendo ya pues tienen su forma de pensar y, en verdad, uno puede aconsejar y decirles no, o sea al fin y al cabo si ellos se sienten feliz así, ya, pues, que se sientan feliz. E9-NSE Medio

El anterior testimonio nos permite deducir que la prohibición del contacto corporal entre hombres es una cuestión cultural, que se construye a partir de una convención social y que, por lo tanto, termina modulando la afectividad y la relación entre los hombres. Esto

crea tensiones en sus relaciones con otros hombres. Cuando ocurre, el contacto físico provoca rigideces corporales por lo que se recurre a los golpes, los saludos enérgicos y a las fuertes palmadas en la espalda (Callirgos, 1996; Fernández de Quero, 1999).

A mi amigo no lo voy a abrazar porque es ilógico abrazar a un hombre, porque se ve mal que un chico abraza a otro chico. Se vería mal porque pueden pensar que te gusta él, o sea que es gay, eso pensarían y te molestarían..... En algunos países lo hacen ¿no?, eso es ya la costumbre de cada país, acá no. Se vería mal, para mí se vería mal. E11-NSE Bajo

Por ejemplo, llegando al colegio y saludo a un amigo con un beso, se vería recontra mal, porque todo el mundo nunca lo hace y dicen: `Pucha, fácil que estos dos son cabros, son pareja, fácil´.... pensaría eso porque la gente no está acostumbrada a eso pues, aquí, pucha..... Las mujeres sí se pueden abrazar, se pueden hacer de todo y no pasa nada pues..... no sé, eso si nunca lo he entendido [que los hombres no se puedan besar]..... tampoco eso lo entiendo [que las mujeres se permiten esas cosas], o sea una mujer que va en la calle de la mano con otra mujer normal, o sea pueden ir así abrazadas, pero un hombre, alucina que van de la mano con otro hombre pues, es un cabro de hecho, sí, todo el mundo dice eso, sí, son mal vistos. E8-NSE Medio

Sin embargo, como ya hemos visto, se menciona que sólo puede haber la posibilidad de que el hombre ceda a estas prohibiciones y demuestre su afectividad hacia otros hombres cuando se está bajo los efectos del alcohol.

Una vez estaba tomando y llegamos, y yo lo saludo a mi amigo con un beso y nos cagamos de la risa, normal.... igual, normal, o sea como besar a mi tío, siempre beso a mis tíos, a mi papá... a mis amigos no.... no creo que pase nada. No lo hago, o sea porque no quiero pues, pero si lo hago como esa vez que estaba borracho, es que no queda nada más que reírnos pues, nada más. E8-NSE Medio

4.10.6. Interacciones sexuales con homosexuales en el NSE Bajo

Algunos estudios (Cáceres & Rosasco, 2000a; Cáceres et al., 2002; Figueroa, 2001; Quintana & Vásquez, 1997; Motta, 1999) señalan que existe enorme evidencia anecdótica acerca de que el sexo entre homosexuales y jóvenes varones "heterosexuales" entre los 16 y 25 años de sectores populares es muy común en las ciudades costeras del Perú. Estas interacciones sexuales ocurren en el contexto de intercambio de sexo por dinero u otro tipo de bienes. Esta dinámica descrita también es encontrada en nuestro estudio.

En los entrevistados de NSE bajo, se reporta la presencia frecuente de relaciones sexuales de muchachos con homosexuales de los barrios donde viven. Algunos mencionan

que tienen muchos amigos que tienen sexo compensado con homosexuales a cambio de dinero, comida, ropa o alcohol.

Ellos les pagan a los hombres para que tengan sexo o les compran ropa a los hombres ¿no?, yo creo eso.... Yo he escuchado eso en el salón, paran hablando así que `Oye, a ti te paga el cabro para que tengas sexo´..... Solamente hablan que pagan a los hombres para tener relaciones con homosexuales.... Yo pienso que lo hacen por dinero creo, no sé. E6-NSE Bajo

El que haya hombres que busquen a homosexuales para tener relaciones sexuales a cambio de dinero, se contradice cuando se menciona que no se concibe la idea de tener vínculos o contactos sexuales con un homosexual a causa del prejuicio. Esto nos habla de un doble discurso ya que esta conducta es, a la vez, validada por el grupo de pares (es un "secreto a voces") (Fernández Dávila et al., in press).

Que eso está mal ¿no?, ¿por qué tener sexo entre hombres y no con mujeres?, porque entonces ¿para qué Dios ha creado a la mujer? E3-NSE Bajo

¿Cómo un hombre puede estar con otro hombre, pues?, o sea me parece que es asqueroso, no debería ser eso. E9-NSE Bajo

Estas interacciones sexuales están basadas en la asunción de roles, de modo tal que los jóvenes "heterosexuales" sólo participan en actividades homosexuales pene-insertivas. Como lo observan Cáceres & Rosasco (2000a) el ser pagado a cambio de sexo está adquiriendo creciente legitimidad entre los jóvenes de sectores populares. En un momento de crisis económica, puede ser legítimo aprovechar el atractivo sexual para obtener dinero, regalos o alcohol a cambio de compañía o sexo. Algunos jóvenes verán sus cuerpos como un bien del cual pueden temporalmente obtener beneficios. Desde que la representación del homosexual aún lo presenta como un hombre que "desea ser poseído", la interacción homosexual con él no es deseable, pero puede ser aceptable como recurso para un "desfogue sexual" visto como necesario, o como fuente informal de ingreso u otros beneficios. Esto permite ciertas posibilidades de juego con el modelo hegemónico de masculinidad que prescribe la heterosexualidad activa (Urrea & Quintín, 2000).

Además de la búsqueda de sexo por algún tipo de compensación, muchos varones adolescentes de este sector se inician sexualmente con homosexuales debido a la dificultad de tener acceso a mujeres con quienes tener relaciones sexuales. Esto hace que busquen a los homosexuales quienes están más disponibles y dispuestos a tener sexo con ellos.

Porque les gusta hacerlo con homosexuales, normal..... Lo hicieron, de repente porque no tenían relaciones con una chica. E5-NSE Bajo

Al respecto, algunos autores (Cáceres et al., 2002; Castañeda, 2000; Fuller, 2001b) señalan que estas experiencias también ocurren porque los varones buscan generalmente con los homosexuales experiencias que no pueden tener con sus parejas mujeres (como el sexo oral o anal) porque no están dispuestas a hacerlo. Se habla de una especial capacidad amorosa o una mayor desinhibición de parte de los homosexuales que los facultaría para despertar sensaciones eróticas superiores o inéditas. Algunos varones relatan encuentros homosexuales como una forma de fascinación por lo horrendo, por la trasgresión, que en última instancia puede ser interpretada como una prueba de virilidad.

En general, en este sector hay una mayor permisividad para tener relaciones sexuales con homosexuales, como el siguiente relato que menciona la posibilidad de estar dispuesto a “probar de todo”.

Hay algunos que llegan a más, hasta tener relaciones con ellos.... al menos mi amigo me dijo que hay que probar de todo ¿no? En fin, él piensa así ¿no?. E9-NSE Bajo

4.11. EL FÚTBOL

En la actualidad, el fútbol es el deporte cuya difusión es, sin duda alguna, la más extendida y el que tiene una estrecha relación con el concepto de masculinidad ya que es un importante referente en la articulación de la identidad masculina (CIDE, 2003; Canet, 2003). El fútbol personifica el juego masculino por excelencia (Viveros, 2001; Fuller, 1997) cuya mención por los adolescentes en este estudio ha estado presente y ha cruzado muchos de los temas que se han abordado aquí. Por este motivo consideramos

imprescindible estudiar el fútbol para capturar, en palabras de Archetti (1998), las variaciones y la complejidad de las imágenes de lo masculino. Es decir, el fútbol nos puede brindar información que nos permite pensar acerca de la conformación de la subjetividad masculina, de los vínculos entre varones, del ejercicio de la paternidad, de los vínculos con las mujeres y de cómo se pueden organizar tareas (Tajer, 1998).

4.11.1. El fútbol es una pasión

Como ya hemos mencionado, el fútbol es el deporte que más practican los adolescentes de ambos sectores socio-económicos. Por esto es que el fútbol es un juego que genera mucha pasión. Algunos se involucran tanto que se llegan a mimetizar con su práctica al punto de llegar al fanatismo exarcebado. El fanatismo por el fútbol, como refiere Pisano (2004), borra a los individuos, borra sus capacidades individuales, anula la visión crítica, pues el fanático no piensa, no cuestiona, está sometido a la creencia y a la adoración de las estrellas máximas del fútbol.

Por ejemplo... tú sabrás que en este momento mi equipo anda muy mal ¿no?, la U anda muy mal... Y a veces he llorado porque sucedían cosas, van y perdían, ¿no?. Por ejemplo, ya, ya, ya no podía mas pues, ó sea, imagínate que no salen las cosas, que empates, que pierdes, que palo, que una pelota que es gol la saca el arquero, pierdes el partido, das todo de ti y pierdes o sea, eso ya es impotencia. ¿Cómo te puedo decir?, uno quiere entrar a ayudar pero no puede y en ese momento uno llora de rabia, ¿no?. E2-NSE Medio

El fanatismo se observa de tal forma que los personajes o ídolos a quienes más admiran los adolescentes son jugadores de fútbol. Se admira a los futbolistas porque ellos son buenos jugadores y ese sería el Yo ideal en términos de fantasía al que aspiran a ser. Es decir, entre los sueños o fantasías que revelan se encuentran frecuentemente el ser un futbolista famoso. De esta manera, mediante la sumisión completa al ídolo, alcanza un sentido de su propia grandiosidad que no por ser falsa deja de servir a los fines de la consecución de aquella identidad tan buscada (Mata, 1991).

Me gustaría ser así un futbolista bueno pe', porque me gusta pe'. E4-NSE Bajo

Yo admiro al Chemo Del Solar, por su grandeza de ser humano y su muestra de amor a su equipo. E2-NSE Medio

También me hubiera gustado ser futbolista porque me gusta jugar. A veces juego... o sea, no juego tan bien, tan bien pero.... o sea, mis amigos dicen que le pongo muchas cosas. O sea que soy de esas personas que luchan hasta el final. E2-NSE Medio

El jugador de fútbol es un referente de masculinidad, es el prototipo de ideal masculino que encarna la fuerza, la valentía, la competencia entre iguales, la lealtad al grupo, el éxito y el reconocimiento de los pares (Fuller, 2001b). El futbolista recrea la idea del superhombre que sigue y marca los cánones de lo que debe de ser un hombre: alto, musculoso, atlético, fuerte, triunfador, poco sensible, muy sexual (pero que nunca se presente como objeto de deseo, sino más bien como depredador sexual de mujeres) y que recurra al esfuerzo físico más que a la racionalidad para triunfar en su vida. Un futbolista es, por tanto, un icono reproductor de masculinidad machista (Canet, 2003). En otras palabras, el guerrero varón parece estar representado en la imagen exitosa del futbolista de alto nivel, que gana millones por lo que personifica la posibilidad de lograr fama y fortuna. Es un héroe por sus logros, sin necesidad de otras cosas que su talento (Evans & De La Parra, 2000; Fuller, 2001b).

El fenómeno del fútbol se puede llegar a convertir en un “vicio”, en una obsesión, que llega a absorber el tiempo y el interés de los muchachos sobre otras actividades. Este es el caso, por ejemplo, de un adolescente de NSE bajo quien reconoce que su bajo rendimiento escolar se debe a que emplea la mayor parte de su tiempo en jugar fútbol.

Por ejemplo, ahorita estoy mal en todos los cursos, tengo que salvarlos esos cursos, tengo quinto otra vez, y si puedo no le doy la libreta a mi mamá pe'. Siento vergüenza pe'. He sacado como quince rojos..... será, porque siempre juego pelota, así, me descuido, como estoy jugando campeonato también, ya pe', de ahí nomás me descuido. E4-NSE Bajo.

Es común que los jóvenes de los sectores populares mantengan una postura distanciada frente a los conocimientos, a la vez que otras vías para obtener éxito, tales como destacar en los deportes (como el fútbol), aparecen en el relato como fuertes contendores de la propuesta escolar. Estos son los espacios en los que esta población

excluida de las fuentes de cultura distinguida puede encontrar vías de reconocimiento social. Su actitud de rebeldía y descreimiento en la propuesta educativa de desarrollo y éxito personal demuestra que ellos son conscientes de que tienen pocas oportunidades de ascender socialmente. Según Fuller (2001b), ello explicaría por qué los jóvenes de los sectores populares tienden a oponer su dedicación al deporte con el rendimiento escolar.

Se observa que el fútbol se aprende a jugar desde muy temprano porque es como una tradición familiar que le transmiten los padres a los hijos. Así, esta pasión viene desde que se es infante y el niño aprende que el fútbol es el deporte viril por excelencia. Esta actividad crea un vínculo especial con el padre, ya que se trata de un lazo fundado en el hecho de ser varones el cual crea un mundo para transmitir y compartir, algo que no lo hacen con las mujeres de la familia (Fuller, 2001b, Tajer, 1998).

Porque la mayoría lo juega, todos los padres desde chiquititos los hacen que pateen un balón hasta que crezcan. E6-NSE Bajo

Me gusta el fútbol porque creo que es algo que heredé de mi padre, mi papá también ha sido futbolista. E12-NSE Bajo

Lo anterior nos propicia señalar que el ingreso al mundo del fútbol aparece como un "tránsito" desde la madre hacia el padre, en un sentido real y simbólico. Con él no solo comienza a aflojarse el control materno y a acrecentarse la importancia del mundo social vinculado al padre, sino que también lo doméstico comienza a ceder en importancia respecto de lo público: la cancha supera a la casa, la productividad a la pasividad, el control al desborde (Aguirre & Güell, 2002).

4.11.2. El fútbol es un sentimiento

Hablar de fútbol es hablar de un componente muy importante en la vida cotidiana de los varones adolescentes; es uno de los modos en los cuales se expresa el afecto, la pasión y los vínculos (Tajer, 1998).

Como ya hemos mencionado en el punto sobre afectividad, el fútbol genera una emoción indescriptible que puede provocar momentos de alegría cuando se lo juega. Se puede decir entonces que el fútbol es un disparador de diversas emociones y sentimientos. Esto se gráfica cuando algunos muchachos señalan que se sintieron muy felices cuando sucedieron eventos que estuvieron relacionados con el ganar un campeonato de fútbol o cuando su equipo de fútbol favorito salió campeón.

Te sientes de lo mejor. Sientes que quieres demostrar tu fútbol, quieres ser el mejor. E4-NSE Bajo

Cuando estaba en el año noventa y nueve creo, que luego de seis u ocho años mi equipo salió campeón, la U, realmente ese día... porque ese año fue realmente problemático, hubo muchos problemas económicos se podría decir y estaban... muy agobiados y para colmo todavía había sucedido lo que te dije ¿no?, había terminado y estaba triste ¿no?, y justo la U sale campeón, me puse a llorar me acuerdo y después fui al estadio, fui al hotel, grité, di una vuelta al parque, así es... varias cosas hice, ¿no?, hasta vuelta me di. Eso es lo único que no me voy a olvidar, eso de ahí. E2-NSE Medio

Como el fútbol es un gran movilizador de sentimientos, incluso los sentimientos más agresivos se pueden disparar cuando se lo juega. Esto implica que a través del fútbol se pueden desfogar emociones tales como la ira o la cólera por lo que es frecuente que se originen peleas propias de la disputa y la competencia.

No me gusta pelearme, pero si me defiendo, para pelearme tienen que buscarme, no soy de pelear yo.... más que todo con personas desconocidas me he peleado, jugando fútbol. E5-NSE Bajo

Como que puedo desfogarme de cualquier cosa, o sea digamos que estoy tranquilo y, por ejemplo, pueda hacer una jugada así que se vea maldita y si estoy frustrado por algo, puedo agarrar y patear a alguien y patear la pelota tan fuerte que puedo golpear y, de repente, eso me alivia, en vez de estar golpeando otras cosas, o estar así frustrado y guardármelo todo, eso me aleja un poco de todo. E8-NSE Medio

Con respecto a los sentimientos de agresividad que puede generar el fútbol referiremos que éste es un campo en el que el cuerpo masculino se desarrolla (para ser fuerte) y se prueba (Fuller, 1997; de Keijzer, 2003). Algunas características asociadas a la educación del cuerpo en el fútbol son el desarrollo de "rapidez y viveza". Ambas características permiten sortear adversidades y lograr ciertos resultados. El desarrollo muscular y su uso aprendido en la cancha desarrollan también la capacidad de agredir y de soportar agresión (Aguirre & Güell, 2002). En el fútbol, el código masculino glorifica el

dolor y las lesiones, incitando a los jugadores a sacrificar sus cuerpos para ganar a toda costa (Sabo, 2000).

4.11.3. Fútbol y masculinidad

El ideal de masculinidad que el fútbol propone se identifica con la etapa juvenil. El fútbol condensa, produce y reproduce el modelo hegemónico de masculinidad y sus contradicciones tanto internas (oposición casa/calle, publico/doméstico) como entre los diversos estilos de masculinidad. Esta representación se funda en la identificación de la masculinidad con la esfera pública. Proporciona una base efectiva y sólida a la cofradía masculina (Fuller, 2001b).

En ambos grupos, se puede decir que los valores y motivos asociados a la práctica del fútbol son los mismos que los que están detrás del significado de ser hombre. Se señala que cuando un hombre juega fútbol se experimenta una sensación de libertad, se recrea la competencia, la búsqueda de éxito y el afán por ganar o sentirse ganador. Estas características implican fuerza y coraje, cualidades consideradas altamente masculinas, por lo que podemos decir que el fútbol implica demostración de virilidad. En este sentido, se gana la virilidad si uno es bastante bueno, lo bastante arriesgado. El fútbol puede ser un medio para este fin (Evans & de la Parra, 2001).

Me gusta el fútbol porque se demuestra unidad, valor, fuerza, entusiasmo, empeño, ganas de ganar. E2-NSE Bajo

Yo soy muy fanático se podría decir, yo verdaderamente estimo mucho a la U. Ó sea, la U es... ¿cómo se podría decir?... tiene las mismas cosas que toda persona debería tener: coraje, empuje y ganas. Eso es lo que tiene la U y a mí me gustaría esas cosas. E2-NSE Medio

El fútbol conecta directamente con la vena competitiva masculina. Además, es un juego de equipo y eso a los varones los hace sentir parte de un grupo de iguales y da la complicidad que puede faltar en otros ámbitos.

Cuando hago bien las cosas, cuando hago algo que lo busco hace mucho tiempo, que me cuesta. Me pone feliz..... Me pone feliz, en fútbol, cuando gano campeonatos, cuando gané un campeonato. E1-NSE Medio

Relacionado a lo anterior, encontramos que algunos de los entrevistados de NSE medio mencionan que jugar fútbol también es el ejercer dominio y poder sobre otros. Esto concuerda con lo que señalan Archetti (1998) y Viveros (2001) al referir que los fanáticos del fútbol afirman el criterio utilizado para organizar las relaciones entre hombres: dominio, control, poder y omnipotencia.

Por eso mismo, porque hacer unas jugadas como huachas, llevarse al rival y esas cosas pues y a veces un poco como que quieren hacerlo todo a costa de ellos, o sea llevarse a todos y demostrar que son buenos y todo eso. E9-NSE Medio

Lo anterior descrito ha traído la imagen del fútbol como un deporte excluyentemente masculino lo que se relaciona con concepciones estereotipadas sobre el juego de algunos deportes que han definido sus prácticas según el género. Así, existe la asociación de que el fútbol es un deporte masculino; y el volleyball, por otro lado, es femenino. El lenguaje del fútbol, plagado de referencias al dominio, control y posesión de las mujeres y al rechazo a la sexualidad homosexual pasiva, produce y reproduce los grandes libretos de la cultura masculina que marca también la separación con el mundo femenino (Fuller, 1997; Fuller, 2001b). De esto se desprende que el fútbol es un deporte no femenino y que una mujer que practica el fútbol es una mujer con características que se asignan usualmente a los hombres y a la inversa ocurre con la práctica del volleyball, por eso éste está vedado para los hombres porque si no, serían considerados homosexuales.

La que juega fútbol es una chica que tiene mucho valor, mucha destreza, mucha agilidad que tiene este... no sé, que tiene deseos de ganar, no solamente porque juegue sino por la necesidad de ganar ¿no?, porque piensa ganadora ¿no?. E2-NSE Bajo

No me gustaría que si fuera mi amiga o mi enamorada que juegue fútbol, se vería más varonil, tosca y la mayoría que conozco son así toscas, no saben tratar, no son delicadas. E6-NSE Bajo

Generalmente se asociaba que el fútbol era para los hombres porque era un deporte más rudo y en el caso de los hombres por la opinión de la gente no se veía bien porque cómo va a ser volley, porque con un pensamiento tal vez machista ¿no?, decían ¿no? es una hembra, el volley es un deporte para mujeres. Tal vez por la forma cómo actúa el mundo en sí, esas características de separarnos el fútbol para los hombres y el volley para las mujeres. Que no son menos, mucha gente se deja llevar por esas cosas. E9-NSE Medio

El abordar el tema del fútbol nos pareció importante porque puede representar una estrategia exitosa para trabajar con adolescentes al canalizar su energía y agresividad. Esto ofrece una oportunidad de llegar a estos muchachos con mensajes preventivos lo que convierte su práctica en un factor protector contra diferentes riesgos.

4.12. ORIENTACIÓN FUTURA

La construcción o elaboración de un proyecto de vida a futuro forma parte del proceso de maduración afectiva e intelectual del adolescente. Este proceso lo va logrando según la concepción del mundo que va teniendo, lo que le planteará alternativas y formas de intervención, buscando así ubicarse y asumir una postura con respecto a la vida (Palomino et al., 1991). El proyecto de vida representa entonces, en su conjunto, “lo que el individuo quiere ser” y “lo que él va a hacer” en determinados momentos de su vida, así como las posibilidades de lograrlo (D’Angelo, 1986). Durante la adolescencia, pasan a primer plano diferentes aspectos relacionados con el sentido de la vida futura del individuo, tales como: la elección de la profesión, la organización de la vida familiar, laboral, etc. (D’angelo, 1986; Ilizarbe, 1999). En este punto describiremos lo que los adolescentes quieren y desean para ellos en el futuro.

4.12.1. Elección vocacional

La educación formal es la primera fase en la construcción del proyecto de vida adulto, ya que el proceso educativo entrega a los y las adolescentes los instrumentos que les permitirán construir su destino personal y desenvolverse como adultos (SERNAM; 2001). La elección vocacional al ser un tema clave que tiene que resolverse durante la adolescencia, constituye un asunto de salud mental por sus implicancias en la resolución de la identidad personal (Rodríguez, 2001).

Las aspiraciones o metas de la mayoría de los muchachos, sobre todo los de NSE bajo, es estudiar y tener una profesión. En ellos está presente la idea que esto les abrirá las puertas del progreso y el éxito en la vida. Como lo señalan Casullo (1997) y SERNAM (2001), elegir una carrera o una forma de trabajo está condicionado por el género y se relaciona con las percepciones subjetivas sobre lo que es prestigioso o genera éxito económico.

Quiero ser un profesional, que digan de mí que con su esfuerzo ha llegado muy alto. E7-NSE Bajo

Porque o sea yo veo algunos chicos y están en la universidad ¿no?, y yo quiero ser alguien mejor que mi padre, mejor que cualquiera de mi salón o de este colegio. E9-NSE Bajo

La elección vocacional en la adolescencia parece estar condicionada de forma importante por los estereotipos de género existentes en nuestra sociedad. De hecho, tanto las chicas como los chicos tienen mayores expectativas de éxito frente a diferentes tareas u ocupaciones cuando éstas se presentan o son percibidas como más apropiadas para su sexo. Es decir, buena parte de los adolescentes siguen eligiendo profesiones tradicionalmente asignadas a su propio género que la adquieren desde su socialización escolar (Fuentes, 1996; SERNAM, 2001).

En el NSE bajo, la mayoría de los adolescentes pretende elegir oficios técnicos, como electrónica, electricidad; o carreras de ciencias o ingeniería, carreras que, en general, tienen las remuneraciones más altas del mercado laboral. Los adolescentes de este sector esperan que ejerciendo alguna de ellas les vayan a otorgar estabilidad laboral y seguridad económica.

Pienso postular a la policía, a la escuela de suboficiales, porque me gusta, desde chiquito siempre me ha gustado. Me interesa ser policía, trabajar no sé en comisaría, no sólo quiero ser policía sino quiero seguir subiendo... A donde yo voy a ir, el trabajo es seguro. El trabajo donde voy a estar es seguro. E2-NSE Bajo

Voy a trabajar para seguir estudiando. Voy a trabajar en turnos, voy a estudiar pe', en lo que salgo de vacaciones. Con mis papás todos trabajan, allá, en mi barrio, casi todos trabajan (....) y ganan buen billete, se mantienen, o sea están construyendo su casa todos. E4-NSE Bajo

En cambio, entre las carreras preferidas por los entrevistados de NSE medio están profesiones liberales, tales como arquitectura o carreras humanistas como antropología o filosofía, todas ellas carreras de larga duración, las cuales tienen un prestigio mayor, son más valoradas socialmente y tienen que ver con el desarrollo de capacidades intelectuales.

[Quiero] estudiar en la universidad ahora..... Filosofía porque la formación filosófica da mucho conocimiento y una buena capacidad de entender las cosas, de entender, de observar y llegar rápidamente a conclusiones sobre el funcionamiento de algo, del saber. E12-NSE Medio

Se observa que entre los entrevistados de este sector existe una presión personal autoimpuesta por ingresar a la universidad por lo que justamente ésta representa una de sus principales preocupaciones.

Ahora se preocupan de su futuro. Me cuentan que: 'Oe, no ingresé, estoy preocupado, ¿qué voy a hacer?, voy a tener que esperar un año más'. Me cuentan esas cosas. E1-NSE Medio

Ahora en la Primera Opción, que yo que estoy con esa de que si no ingreso y me tiro un balazo, pero yo estoy tranquilo, en mi vida eso no va a pasar nada.... Ahorita estoy recontra preocupado por el examen del domingo, ¿qué sería si no ingresara, por ejemplo?, pero yo me dije que tienes todavía otra oportunidad, tienes el examen en febrero, pero o sea, es como te dije, que es una meta que me había propuesto de ingresar a la universidad primero, antes que acabe el colegio, entonces no cumplir esa meta, no es fácil de asimilar. E7-NSE Medio

Sin embargo, encontramos que en algunos entrevistados no existe todavía claridad con lo que quieren y desean para sus vidas. Quizá el no saber qué hacer ni cómo decidir sobre su futuro les asusta. Es por eso que una parte de los entrevistados de NSE medio mencionan que necesitan un tiempo para decidir qué estudiar o hacer de sus vidas. Es lo que en palabras de Erikson (1974) llamamos el período de moratoria psicosocial, proceso que excluye a un gran número de jóvenes de precarios recursos al verse forzados a ingresar al mundo laboral y reproductivo más temprano (Margulis, 2001).

Porque están en la adolescencia, [se preocupan] de qué viene más adelante, de qué va a ser de su vida.... Porque quieren buscar una solución, tener unas ideas. No es tan usual que conversen sobre esto, cuando está un amigo cercano, así, ahí sí. E10-NSE Medio

A mi edad, sobretodo en esta etapa de qué vas a hacer en tu vida, eso es lo más duro porque a esta edad no se debería decidir eso. Un poco más, unos cinco años más por lo menos, para seguir preparándote en algo. E12-NSE Medio

4.12.2. Trabajo

La conformación individual de un proyecto de vida está muy vinculada con la constitución de la “identidad ocupacional”, entendida como la representación subjetiva que uno tiene sobre su inserción concreta en el mundo del trabajo (Casullo, 1997). La percepción de la inserción personal en la cultura del trabajo sigue siendo uno de los actores centrales en la conformación de la identidad y la subjetividad masculina adolescente.

El trabajo es la dimensión clave de la identidad masculina porque le garantiza al hombre un lugar en el espacio masculino y lo hace responsable y, en consecuencia, jefe de familia (Fuller, 2001b). Ingresar al mundo del trabajo significa alcanzar el estatus de un adulto, constituye un prerrequisito para establecer una familia y es la principal fuente de reconocimiento social al volver al hombre respetable y honorable. El trabajo remunerado no sólo es parte de la manera adecuada de ser hombre y padre, sino también de mantenerse fuera de la vagancia, de la pandilla o consumir drogas (Fuller, 2001c; Stern et al., 2003).

La experiencia de trabajar la tienen algunos de los entrevistados de NSE bajo, quienes lo hacen desde muy temprano para ayudar a sus familias. Para ellos la vida es percibida como difícil, con trabajos duros y riesgosos para la salud, con pocas posibilidades de disfrutar de su edad. Por ejemplo, mencionan que por el trabajo no tienen la posibilidad de darse tiempo para compartir con sus iguales, no integrándose a la vida social propia de su generación.

Yo trabajo de cuatro a doce de la noche, a las doce voy a descansar ya. Después me levanto a las seis y media, no me basto para ir al colegio tomo mi desayuno en la calle. De ahí vengo para aquí al colegio... Yo, más que nada me siento solo porque no tengo amigos, este año recién he ido a vivir allá. No tenía amigos. Además no tengo mucho tiempo, como te digo, cuando descanso nomás. Hay un día que descanso ya, me quedo en mi cuarto. E1-NSE Bajo

Yo trabajo en tornos con mi papá y me ha pasado varias veces que me ha caído una tabla en la cabeza, he pisado clavos, martillazos me han caído en la mano. E4-NSE Bajo

Lo anterior nos lleva a señalar que entre los varones de los sectores populares, por lo general, el período juvenil es más corto, ya que se espera que los jóvenes empiecen a

contribuir al presupuesto familiar antes o en cuanto dejen la escuela. Como indica Fuller (2001b), esto significa que su estatus en el hogar se redefine y ellos dejan de ser dependientes para convertirse en proveedores.

En nuestro país, debido a la difícil situación económica y de desempleo que nos afecta, entre los adolescentes de NSE bajo el no encontrar un trabajo que los satisfaga plantearía resignación por lo que cualquier oficio o actividad laboral que los ubique socialmente estaría bien para ellos. Es por esto que los trabajos que consiguen muchas veces son inestables, son actividades que requieren mucho esfuerzo, con horarios extensos e ingresos insuficientes para satisfacer sus necesidades mínimas. En este contexto se desarrolla una “desesperanza aprendida”, en cuya percepción ninguna acción individual puede modificar la situación de pobreza y desamparo (Valdés & Díaz, 1993). Por otro lado, como lo refiere Burt (1998), el tipo de trabajo que desempeñan estos jóvenes contribuirá escasamente al desarrollo de sus destrezas, y, probablemente, interfiera más a la hora de finalizar su educación que en el caso de los jóvenes en mejor situación. Es así que ellos sienten una presión muy fuerte por conseguir un trabajo cuando terminen sus estudios, planteándose diversas alternativas para obtenerlo.

Lo buscaría pe', así sea lavadero, lo que sea. Además yo lavo carros también así los sábados, allá en San Borja lavaba carros siempre, desde chibolo yo estaba chambeando, allí, en San Borja. E4-NSE Bajo

Yo quiero trabajar primero en cualquier cosa para ayudar a mi papá, a mi mamá, para que mi mamá ya no trabaje. Cualquier cosa, como de todo se aprende pe', si entro a una fabrica ya en una fabrica aprenderé a trabajar, sobre cualquier cosa con tal que tenga trabajo. E10-NSE Bajo

Lo descrito arriba nos permite señalar que en los sectores populares el trabajo está marcado por la inseguridad y el dolor. A diferencia de los varones de clase media que relatan sus proyectos laborales como una carrera ascendente, los varones de los sectores populares lo definen como un punto de llegada: la búsqueda de seguridad (Fuller, 2001b).

Como el trabajo es considerado una fuente que dignifica la identidad masculina, no tener un empleo o no producir cuestiona frontalmente la hombría y puede provocar una

crisis en la identidad masculina (Montoya, 1998). Trabajar significa ser responsable, digno y capaz, atributos que caracterizarían a la hombría en su fase adulta plena. Por eso se indica que una de las peores desgracias que le pudiera ocurrir a un hombre es estar desempleado. Esto es así porque la autoestima de un hombre adulto se apoya primariamente en los logros y éxitos obtenidos en la vida laboral y económica (Montesinos, 2002).

Lo peor sería no tener trabajo, andar a la miseria porque un hombre ahorita, no tener trabajo, no tiene de dónde, no tiene qué comer. E1-NSE Bajo

¿Lo peor? Quedarse sin nada. O sea, no tener trabajo, ni familia, estar abandonado, no tener una religión fija, estar botado o vagar por ahí. E2-NSE Medio

Por lo descrito líneas arriba, el no obtener un empleo generaría frustración, decepción y amargura. Algunos adolescentes mencionan, incluso, que el desempleo puede llevar a la locura. De esto se desprende que muchos hombres enfrentan considerable estrés cuando no son capaces de cumplir con su rol productivo. El estar desempleado puede también provocar agresividad y violencia intrafamiliar, y en general un deterioro de la identidad formal masculina (Cáceres et al., 2002; Stern et al., 2001). Un hombre que no trabaja nunca llegará a ser visto como un "hombre verdadero" (Fuller, 2001c; Ramos, 2003). No tener trabajo significa la muerte social de un varón porque lo conduciría a la dependencia femenina. De ahí que el desempleo se asocie con el caos y la marginalidad. Un desempleado no logra ser respetable ni acumula honorabilidad (Fuller, 2001b; Olavarría et al., 1998).

[Sentiría] un poco de tristeza, un poco de amargura; sobretodo porque tantos años de preparación y no haya oportunidades para esa carrera, no haya trabajo y.... amargura nomás.... [Le tengo miedo] al desempleo porque en algunos casos personas que vemos en las calles, algunos enloquecen. E7-NSE Bajo

Como ya hemos señalado, en los adolescentes de NSE medio observamos un espíritu de superación, un ánimo de buscar siempre el éxito personal. Para estos varones, trabajar es ante todo una fuente de autoestima y de logro personal por lo que el éxito en el trabajo y

la profesión serían indicadores de masculinidad (Fuller, 2001b; Montesinos, 2002). Los hombres de clase media identifican la masculinidad con la capacidad para mandar y con la autoridad (Fuller, 2001c). Como lo señala Callirgos (1995), ellos expresarán su poder personal y social a través de un dominio directo sobre el mundo. Sus fantasías de poder suelen estar ligadas a la fama y el éxito. Es así que existe en ellos un espíritu de lucha y constancia ante una situación adversa, como el no tener un trabajo, que rebajaría su masculinidad.

Si es que terminando mi profesión no encuentro trabajo acá, es seguir luchando por ser uno de los que tienen el trabajo. Porque supondré que los que tienen el trabajo lo merecen y yo debo merecerme también ese trabajo, tratando de ser mejor en mi rama, en lo que yo trabaje. E3-NSE Medio

Primero, debería tener calma para no desbocarme y saber que las oportunidades tardan pero llegan, tomarlo con bastante calma, porque hay algunos que se ponen nerviosos y eso como que los debilita ¿no?, los debilita bastante.... Seguiría intentando, buscando trabajo y bueno, si no lo encuentro seguir tratando y tratando y ser perseverante. E9-NSE Medio

4.12.3. Aspiraciones futuras

Cuando se explora por las expectativas a corto y mediano plazo, encontramos que los entrevistados de NSE bajo se plantean la posibilidad de estar estudiando o trabajando.

Me veo trabajando, con todas mis cosas ya compradas, mi casa ya construida. E4-NSE Bajo

Me vería tal vez en la universidad o trabajando en la radio o tal vez seré profesor o tal vez llegue a ser escritor, escribiendo. E8-NSE Bajo

Otros entrevistados de este sector se imaginan teniendo una familia. La mayoría piensa que los hombres deben casarse entre los 25 y los 30 años, luego de haber madurado, haber completado sus estudios, estar trabajando y tener cosas que ofrecer a su pareja para construir una relación.

El hombre debe casarse a los veinticinco o veintisiete años porque a esa edad recién maduran y dejan los juegos. E8-NSE Bajo

[Casarse] cuando tenga un trabajo seguro, cuando pueda mantener a su familia. E10-NSE Bajo

Los entrevistados de NSE medio señalan que un hombre debe de independizarse cuando ya tenga un trabajo fijo y pueda mantenerse por sí mismo; y puede casarse cuando tenga experiencia y un plan de vida. Estas condiciones tienen que ver, en parte, con que la necesidad de estos varones de seguir estudios superiores los obliga a dilatar la edad de constituir una pareja.

[Casarse en] un promedio de treinta a treintaicinco años porque a esa edad ya acabas tu carrera y como que ya tienes un trabajo fijo. E10-NSE Medio

Yo siempre digo que primero tengas una vida más o menos estable y después ya te casas. E12-NSE Medio

A diferencia del NSE bajo, quienes plantean que el hombre debe de independizarse cuando tenga una pareja con la que se vaya a casar y tenga un trabajo que lo ayude a mantenerse, los de NSE medio se plantean la posibilidad de convivir primero con la pareja. Esta posición “liberal” implica que tanto el permanecer soltero como el convivir representan formas alternativas de integración social al mundo adulto que comienzan a imponerse en los sectores medios.

[Primero] convivir, no sé si llegue a convivir, no estoy en contra de la convivencia, pero supongo que debe ser ya poco tiempo de terminar la universidad o terminando. E7-NSE Medio

A largo plazo, los entrevistados de NSE bajo se imaginan asentados, con una familia e hijos y con un trabajo estable que permita sostenerla. Antes de eso, el formalizar una unión no es una opción. Esto se podría explicar por las dificultades económicas y la inseguridad que se genera para sostener una familia (SERNAM, 2001). Sin embargo, en la realidad se ven forzados a establecer uniones conyugales por la venida de hijos no planeados. Una vez establecidos con la familia, ellos indican que les gustaría un futuro distinto para ella porque no quieren que se repita su difícil experiencia de vida.

Que voy a tener a mi familia y que nunca voy a dejar a mis hijos porque sé lo que se sufre y cómo se siente. E6-NSE Bajo

No sé si habré estudiado, de repente estaré mejor que mis padres ¿no?, no estaría pasando por lo que están pasando ahorita mis padres. E10-NSE Bajo

Entre los entrevistados de NSE medio, el lograr ser un hombre completo significa tener una profesión y una familia feliz como muestras de respeto frente a los demás. Ese sería un logro masculino en el ámbito público por el que se aspira. Ellos buscan el éxito y el reconocimiento social.

Espero ser un profesional, el mejor.... Alguien que la gente respete, eso. Que me respeten.... [Me gustaría convertirme] en alguien que la gente estime y quiera. O sea, no ser una persona odiada, ni nada de eso..... [Me gustaría ser] un profesional, ser alguien que la gente respete.... [Para que me respeten necesito] ser un hombre hecho y derecho, ya sea profesionalmente y moralmente como le dicen. E1-NSE Medio

Me veo teniendo una empresa, teniendo mi familia, mis hijos, mi esposa, mi casa, estando, conversando con mi esposa. O a veces saliendo y recorriendo las calles que yo alguna vez recorrí cuando yo era niño. E2-NSE Medio

En este mismo sector, la mayoría de entrevistados desea trabajos independientes donde ellos sean sus propios jefes. Igualmente aspiran a trabajos de altos puestos, con elevados ingresos, que les permitan llevar o continuar con un estilo de vida holgado. Como lo señala Ilizarbe (1999), participar de los sectores medios significa participar no sólo de un nivel económico sino también de un status social de hábitos y orientaciones sociales particulares.

Espero y quiero, no sé... ser el dueño de una compañía. El cargo más alto, una compañía de diseño gráfico.... Prefiero lo mejor. Mientras sea lo más alto que pueda llegar, eso es lo que espero. E1-NSE Medio

Sinceramente yo soy de esas personas que no les gusta trabajar para otros, siempre me ha gustado ser independiente y tener mi propio trabajo y administrarlo. E9-NSE Medio

Es así que, principalmente, para los adolescentes de este sector el no cumplir las metas planteadas es algo que se refiere como una de las peores cosas que les pudieran ocurrir. El fracaso o el no alcanzar las metas propuestas representarían un malestar porque no se conseguiría el logro masculino en el ámbito público.

Lo peor es que no logre mis metas. Eso sería mi peor mío. Me sentiría frustrado, me sentiría temeroso, si no logro alcanzar mis metas me sentiría muy triste, decepcionado. E2-NSE Medio

Le tengo miedo al fracaso porque si fracaso quiere decir que todo lo que he venido haciendo ha sido un desperdicio de tiempo. E12-NSE Medio

Todo lo anterior tiene que ver con el proyecto de vida que los adolescentes de este sector desean alcanzar, y este proyecto se asocia a un estilo de vida particular, lo que implica alcanzar riqueza y estatus social. Para Alcalay et al. (1994), los hombres que fundan su masculinidad en estos valores aprenden a sentirse “más” cuando poseen dinero y necesitan constantemente estar reafirmando en el “tener”, como la principal forma de mantener su autovaloración. Ellos consideran al dinero como un medio para obtener otros fines. En la medida en que las clases medias se caracterizan por la importancia que adjudican al prestigio y a las relaciones sociales, éstas son más diferenciadas en sus estilos de vida (Fuller, 1998c). Es por esto que los sectores medios no se preocupan tanto como los sectores populares por la sobrevivencia, sino más bien por la decadencia del status social. Status que está cimentado sobre la posesión de valores tales como el conocimiento, el acceso a la información, la profesionalización, la educación, los modales, etc. (Iizarbe, 1999).

Quiero viajar bastante, conocer muchas cosas, conocer bastantes países, tener plata, cultura. E9-NSE Medio

Quiero ganar bastante dinero, hacer lo que me guste y ser bueno en eso. E10-NSE Medio

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

A partir del material analizado fue posible identificar algunas semejanzas y diferencias con respecto al modelo y ejercicio de la masculinidad hegemónica al comparar a adolescentes de dos niveles socioeconómicos. Esto nos permite señalar que, al rescatar las subjetividades y las identidades construidas a partir de las experiencias de vida y las posiciones que socialmente los individuos ocupan, se hace indispensable considerar en este tipo de estudios el nivel socioeconómico ya que entre otros aspectos de la identidad individual, como la identidad de género o el momento del ciclo de vida, está la pertenencia a un grupo socioeconómico. Esto nos reafirma que en un mismo contexto geográfico, como la ciudad de Lima, pueden coexistir otras y variadas formas de ser hombre.

En términos generales, en los entrevistados de ambos niveles socioeconómicos observamos que existe una presencia y aceptación del modelo hegemónico de masculinidad. Sin embargo, en la representación de esta masculinidad conviven y se debaten dos tendencias: una tradicional y otra que combina tendencias conservadoras y modernas. La presencia de estas dos tendencias viene influenciada por nuevos discursos que cuestionan la predominancia masculina y muestran a los mismos varones a ser relativamente abiertos a la idea de igualdad de los géneros y a la exigencia de un hombre diferente. Pero, aunque las representaciones de las relaciones entre hombres y mujeres han llegado a ser más igualitarias, persiste todavía discordancia significativa entre las representaciones formales (el discurso) y las actitudes, comportamientos y actividades

prácticas. La existencia de estas desfases, contradicciones y transiciones tiene que ver con que la sociedad y los hechos están cambiando más rápido que la conciencia que se tiene de ellos siendo tan difícil aún que logren comprender y asimilar en sus estructuras mentales y en sus comportamientos todos aquellos cambios que han ido modificando sus interacciones y significados de vida. Esto porque, tomando palabras de Ilizarbe (1999), hay imágenes difíciles de desterrar y que son atemorizantes, pues el sentido común dicta que contradecirlas supone algún tipo de enfrentamiento al orden.

El discurso de los adolescentes entrevistados de NSE bajo fue el que en mayor medida reprodujo el modelo hegemónico. Así como también lo encontró Olavarria et al. (1998) en una población similar, en este sector los hombres viven presiones basadas en este modelo tradicional, es decir, tienen una serie de mandatos que no siempre los podrán cumplir porque no tienen los recursos y el apoyo necesarios para hacerlo, como el tener una familia contenedora, obtener éxito escolar, el tener que trabajar tempranamente o el pensar en no conseguir un trabajo digno que les permita ser proveedores. Esto constituye una experiencia contradictoria que puede resultar dolorosa y una fuente de angustia. Sin embargo, el cuestionamiento no está en el modelo, si no en la falta de recursos para poder cumplir con las obligaciones que emergen de él. Esto puede llevarlos a evadir la realidad y no conectarse con ella, con el riesgo de involucrarse en drogas, pandillas y delincuencia.

Son los adolescentes entrevistados de NSE medio quienes están más expuestos a los modelos "transicionales" de masculinidad y quienes presentan los juicios más matizados y críticos donde predomina un discurso adscrito a las nociones de igualdad, equidad y flexibilidad. Esta característica es encontrada sobre todo en adolescentes cuyos padres cuentan con los mayores niveles de instrucción.

A continuación resumiremos las principales semejanzas y diferencias encontradas en los dos grupos de adolescentes entrevistados de acuerdo a los principales tópicos abordados en el capítulo anterior.

- Las representaciones que los adolescentes entrevistados tienen de las mujeres y de los hombres mantienen la visión de que las mujeres se aproximarían al mundo desde una identidad interpersonal (privilegio de lo relacional, en conexión con otros, con miedo a la separación) mientras los hombres enfatizarían la identidad intrapersonal (o sentido de uno como separado y único, con miedo a la intimidad).

En el NSE bajo, la fuerza se erige como el atributo de mayor esencia de la masculinidad en los adolescentes de este sector. Su definición de ser hombre se acerca más a la figura del hombre macho de quien al mismo tiempo no se tiene una evaluación positiva por el rechazo social que genera.

En el NSE medio la definición de hombre enfatiza valores democratizados, un espíritu individualista que fomenta el éxito, la competencia, el logro personal, la búsqueda de riqueza, reconocimiento y prestigio social, y el desarrollo de capacidades intelectuales desplegadas en la responsabilidad y el trabajo.

- Con respecto a la familia como fuente que alimenta las nociones de la identidad de género, encontramos que en el NSE bajo, por lo general, las familias son descritas como conflictivas y disfuncionales teniéndose una visión devaluada de ella, y donde se reporta, incluso, casos de violencia física y psicológica. Esto constituye un factor de riesgo para la salud mental del adolescente. Estas familias se caracterizan por el predominio del padre autoritario que funda su poder en las jerarquías de género y de edad. Ambos padres refuerzan los roles tradicionales que se les adscribe a los hombres y mujeres en el hogar, siendo más acentuado en familias de origen provinciano. Aquí, los roles de madre y esposa están emparentados.

En contraste a lo que sucede en el NSE bajo, en las familias de NSE medio la relación entre los padres es descrita como cordial. Los problemas o situaciones difíciles se arreglan a través del diálogo y la comunicación. Esta característica es un valor o estilo que sostiene las relaciones dentro las familias de este sector aunque, en general, se prioriza la verbalización y el diálogo para negociar cualquier tipo de conflicto en otros contextos.

El padre, en la mayoría de los casos, sigue siendo una figura ausente. En el NSE bajo, el padre, además de estar ausente real y simbólicamente, es percibido como distante y, en algunos casos, despierta sentimientos ambiguos debido a su comportamiento irresponsable con la familia. En el NSE medio, cuando el padre, además de cumplir con su rol proveedor, dedica tiempo y atención a los hijos, la calidad del vínculo entre ambos es señalada como más intensa.

- La paternidad guarda el significado de responsabilidad y de cumplir un rol proveedor. Sin embargo, todos comparten las nociones ideales de paternidad orientada a las relaciones afectivas, la comunicación y el compañerismo con los hijos, que terminan siendo contradictorias con el significado que se le atribuye a la paternidad.
- Sobre la afectividad, en ambos grupos se mantienen los estereotipos sobre la expresión de los afectos definida por el ocultamiento de los sentimientos, del dolor, la impotencia, el miedo y la debilidad. La afectividad masculina aún sigue resultando de la adecuación a mandatos sociales que prescriben la represión de los afectos más que con satisfacer necesidades personales. Sin embargo, encontramos que, particularmente, entre los muchachos de origen andino existe una mayor capacidad en reconocer y expresar sentimientos; y que en algunos entrevistados del NSE medio se reconoce que los hombres pueden tener otra sensibilidad y de disfrutar de la intimidad de un vínculo más cercano con otros iguales.

- La escuela refuerza en ambos sectores valores sexistas. En el NSE bajo, la indisciplina es señalada como lo usual en estas escuelas representando, en cierta medida, espacios de caos y desorden. En el esfuerzo por imponer orden, la escuela reafirma los mandatos de la masculinidad hegemónica al imponer la disciplina desde la autoridad vertical y el castigo físico. En NSE medio, la escuela promueve la creatividad, la reflexión colectiva y la responsabilidad individual asentada en la flexibilidad para imponer normas y disciplina.
- En cuanto a la relación con otros hombres encontramos que en ambos grupos, el estar con el grupo de amigos representa el espacio por el cual se moldea la conducta de lo que significa ser un hombre de verdad y se refuerzan los lazos de camaradería. El grupo de pares cobra importancia porque representa un elemento estructurante de la identidad personal y significa una fuente de soporte social al darle al adolescente una posición en el mundo masculino. Sin embargo a pesar de esta aparente cohesión masculina, los hombres están comprometidos en una "vinculación sin intimidad", la forma dominante de la amistad de los hombres con otros hombres. Sólo en el NSE medio se refieren mayores amistades cercanas.

La calle en el NSE bajo es el espacio de socialización por excelencia, mientras que en el NSE medio la escuela y los propios hogares (lugares más continentales) son los espacios donde se desarrolla gran parte de la vida social adolescente.

- A pesar de que se reconoce desigualdad e inequidad de oportunidades para las mujeres con respecto a los hombres, se observan actitudes que indican el mantenimiento del dominio y poder del hombre frente al rol y posición de la mujer en la vida pública. Esto se debe a que los valores más estimados en el mundo laboral y profesional son aquéllos más asociados con las cualidades "viriles" (fuerza, resistencia, posesión de conocimiento técnico y ejercicio de poder).

- El enamoramiento es un estado que todavía no ha sido experimentado por la mayoría de adolescentes. Las relaciones de pareja son vividas de diferente manera según el estrato socioeconómico. En el NSE bajo las relaciones de pareja son pasajeras, con vinculaciones superficiales, a diferencia del NSE medio donde las relaciones son sentidas como más intensas y profundas.
- Es en el campo de la sexualidad donde se pueden observar las mayores resistencias, contradicciones y desfases en los discursos de los varones. En ambos niveles socioeconómicos, los temas donde se observó esto fueron la masturbación y la virginidad femenina.

La masturbación fue un tema perturbador por las reacciones de incomodidad que produjo. A pesar de que se considera a la masturbación como una prueba de masculinidad que el adolescente debe de demostrar, hubo el señalamiento mayoritario de que no se la practica, lo cual es explicado por la presencia de actitudes fuertemente negativas. Esto nos revela lo difícil que es hablar de sexo y sexualidad en esta etapa, debido a un discurso fuertemente moralista.

Con respecto a la virginidad femenina se evidencia un doble estandar valorativo cuando ésta no se aplica con la misma evaluación a los varones. Discursivamente, la virginidad es asumida como “pasada de moda” pero se espera que la propia pareja sea virgen.

Los adolescentes de ambos sectores tienen una visión falocentrista y, por ende, limitada del placer femenino. Particularmente en el NSE bajo, existe la idea de que la verdadera sexualidad reside en los hombres (como fuerza natural irrefrenable) por lo que las mujeres no tienen una sexualidad propia que sea independiente de la de ellos. Además, el modelo de ser hombre en este sector lleva a los adolescentes a desvalorizar a la mujer y a que ésta sea percibida como un “objeto”. Es entre algunos adolescentes de

NSE medio donde se observa una transición en el cambio de mentalidad con respecto a la sexualidad, y a la sexualidad femenina en particular, donde un discurso liberal genera actitudes más permisivas.

- Con relación a la homosexualidad, en ambos niveles socioeconómicos se observó la tendencia en asociar masculinidad con heterosexualidad y en asociar homosexualidad con feminidad y pasividad. Sin embargo, en el NSE medio encontramos visiones más amplias sobre la homosexualidad dentro de un discurso dominante que tiende a estereotipar a los homosexuales. Hay una mayor capacidad para cuestionar y relativizar las formas y causas que por sentido popular se atribuye a la homosexualidad.

La homofobia cumple la función de “normalizar” la heterosexualidad, proscribiendo el contacto físico y afectivo entre hombres. Sentimientos homofóbicos más intensos son observados en el NSE medio.

En el NSE bajo el sexo con hombres homosexuales (femeninos y pasivos) a cambio de algún beneficio material o económico es permitido y validado por el grupo de pares masculino lo que les permite ciertas posibilidades de juego con el modelo hegemónico de masculinidad que prescribe la heterosexualidad activa.

- El trabajo es considerado una fuente que dignifica la identidad masculina. Para los adolescentes de NSE bajo, el trabajo se convierte en una posesión de seguridad personal y social. Para los adolescentes de NSE medio el trabajo representa una consecución de prestigio y reconocimiento social.
- Por la omnipresencia del tema en la mayor parte de las actividades cotidianas y de los discursos de los entrevistados, concluiremos indicando que el fútbol es el eje estructurante de la masculinidad de los adolescentes y es el que refuerza los lazos de comunión entre hombres durante esta etapa, el cual no guarda consideraciones

socioeconómicas. Esto puede significar una poderosa herramienta para plantear intervenciones de prevención.

A modo de reflexión final, quisiéramos aprovechar para mencionar nuestra experiencia de investigación en cuanto al acercamiento a la población adolescente a partir de la metodología cualitativa. El principal aspecto en rescatar por el uso de esta metodología es la diferente oportunidad que se abría al recoger información a partir del establecimiento de un vínculo interpersonal. Lo valioso de esto es que la interacción fluyó de diferente manera dependiendo del nivel socioeconómico. En el grupo de adolescentes de NSB bajo la relación estuvo marcada por el recelo y la desconfianza, donde casi no hubo contacto visual con el investigador. Esto hablaría de dificultades en las relaciones interpersonales y de dificultades personales vinculadas a la autoestima y seguridad personal. En cambio, con los adolescentes de NSE medio, la relación fue mucho más fluida y relajada para ambas partes. Con ellos, las entrevistas se convirtieron en la oportunidad de hablar de “sus cosas”, y de hacerlo por primera vez de manera reflexiva, además de que entrevistarlos los hacía sentir como si ellos fueran personajes importantes. En otro aspecto, este vínculo estuvo enmarcado en dos ámbitos escolares completamente diferentes. La recepción de los colegios para realizar las entrevistas graficará esto. En los colegios de NSE bajo la autorización fue rápida, sin restricciones y, hasta en cierto sentido, con cierta desidia por interesarse en lo que se iba a realizar, mientras que en las escuelas de NSE medio el permiso fue engorroso, largo y, hasta en cierto sentido, receloso. Esto nos habla de dos mundos, de lo informal y lo formal, del desborde y de los límites; aspectos que definitivamente estructuraran las relaciones sociales e institucionales en estos adolescentes.

Respecto a la metodología, consideramos que quizá hubiese sido interesante obtener información contrastante de otras fuentes, como el incluir observaciones de estos adolescentes en sus ámbitos de interacción cotidiana y contrastarlas con sus discursos.

Por otra parte, sería importante también recoger la versión de las mujeres con respecto a su adherencia o cuestionamiento a los mandatos y normas tradicionales de la masculinidad. El incluir a las mujeres pasa por el hecho de que los cambios en los hombres en general y en los adolescentes en particular, pasan también por la apertura de las mujeres a éstos y de la aceptación y apoyo que puedan brindar a este proceso.

Para finalizar, los resultados de esta investigación se pueden utilizar para desarrollar programas de intervención dirigido a varones y mujeres, con particular atención a los hombres. La adolescencia representa la posibilidad de romper con los esquemas tradicionales que atan a los hombres y mujeres a relaciones “incompletas”, marcadas por una desigualdad que ha dejado de ser armoniosa. Si entendemos mejor cómo algunos adolescentes están internalizando el sentido de ser hombre en el sentido tradicional y otros en el sentido progresista, tendremos útiles visiones para desarrollar programas para promover relaciones más iguales entre hombres y mujeres. Las intervenciones que no consideran los contextos y las diferencias pueden llevar a esfuerzos infructuosos, llegando incluso a ser iatrogénicas. Asimismo, creemos que estos programas deberían diseñarse a partir de la necesidad de espacios de reflexión masculina a partir de lo que ellos sienten, ya que creemos que es importante que los jóvenes se conecten con sus propias experiencias de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca, H. (2000). Discontinuidades en el modelo hegemónico de masculinidad. En M. Gogna (comp.) *Feminidades y Masculinidades* (pp. 193-244). Buenos Aires: CEDES.
- Acciones de prevención no llegan al 80% de chicos de entre 12 y 17 años (2003, 23 de Agosto). *El Comercio*. p. B16.
- Alcalay, L., Gonzáles, R., Reinoso, A. & Lizana, P. (1994). Percepción del rol masculino: Un estudio cualitativo en una muestra de adolescentes varones. *Psyche*, 3 (2), 185-194.
- Aguirre, R. & Güell, P. (2002). *Hacerse hombres. La construcción de la masculinidad en los adolescentes y sus riesgos*. Santiago de Chile: OPS.
- Alsina, C. & Borràs, L. (2000). Masculinidad y violencia. En M. Segarra & À. Carabí (eds.). *Nuevas masculinidades*. (pp. 83-101). Barcelona: Icaria editorial.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Archetti, E. (1998). Estilo y virtudes masculinas en El Grafico. La creación del imaginario del fútbol argentino. *Pretextos*, 7, 239-271.
- Ardilla, H., Stanton, J. & Gauthier, L. (1999). *Estrategias y lineamientos para la acción en VIH/SIDA con HSH*. Bogota: ONUSIDA/Liga Colombiana de Lucha Contra el SIDA.
- Arés, P. (1996). Virilidad ¿conocemos el costo de ser hombre?. *Revista Cubana de Psicología*, 13 (2-3), 137-149.
- Arias, R. & Aramburu, C. (1999). *Uno empieza a alucinar...* Lima: REDESS Jóvenes.
- Amezcuca, M. & Gálvez, A. (2002). Los modos de análisis en investigación cualitativa en salud: Perspectiva crítica y reflexiones en voz alta. *Revista Española de Salud Pública*. 76 (5), 423-436.
- Ampuero, A. (1999). *Sexualidad y deseo. Hablan adolescentes de Ayacucho, Puno, San Martín y Ucayali*. Lima: Manuela Ramos.
- Askew, S. & Ross, C. (1991). *Los chicos no lloran: El sexismo en la educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Avendaño, C., Krause, M. & Winkler, M. I. (1993). Representaciones sociales y teorías subjetivas: relevancia teórica y aplicaciones empíricas. *Psyche*, 2 (1), 107-113.

- Badinter, E. (1993). *XY. La identidad masculina*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bairner, A. (2001). Masculinidad, musculatura y cristianismo en las representaciones corporales del unionismo en el Ulster. En C. Sánchez-Palencia & J. C. Hidalgo (eds.). *Masculino plural: Construcciones de la masculinidad* (pp. 99-115). Lleida: Universitat de Lleida.
- Bancroft, J. (1989). *Human sexuality and its problems* (2da. ed.). Londres: Churchill Livingstone.
- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M. & Tindall, C. (1994). *Qualitative methods in psychology. A research guide*. Londres: Open University Press.
- Barbour, R. (2001). Checklist for improving rigour in qualitative research: a case of tail wagging the dog?. *British Medical Journal*, 322 (5), 1115-1117.
- Barker, G. & Loewenstein, I. (1997). Where the boys are. Attitude related to masculinity, fatherhood and violence toward women among low-income adolescent and young adult males in Río de Janeiro, Brazil. *Youth & Society*, 29 (2), 166-196.
- Barriera, M., Soler, M., Jarrosay, C. & Montoya, M. (1999). Caracterización de las relaciones de pareja en estudiantes de noveno grado de la secundaria básica "Francisco Maceo Osorio". *Revista Cubana de Enfermería*, 15 (2), 129-132.
- Barrio, S. (1993). Reflexiones sobre masculinidad. *Reflexiones*, 5, 123-140.
- Barta, C. *Masculinity is fast becoming a scholarly endeavor in schools*. Recuperado el 13 de enero del 2004, de <http://www.yvannesplace.net/news/mensstudies.htm>
- Bazán, A. (1996). A propósito de las relaciones de género: ¿Identidad genérica o estilos de interacción de géneros?. *Revista de Psicología de la PUCP*, 24 (2), 211-224.
- Bernard, H. R. (1999). *Social Research Methods: Qualitative and Quantitative Approaches*. Londres: SAGE Publications.
- Blatt, S. (2003). El Rorschach en el siglo XXI: La evaluación de la representación mental. *Persona*, 6, 23-51.
- Blos, P. (1975). *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Joaquín Mórtiz.
- Bonfil, C. (2001). Homofobia y sociedad. La disidencia sexual y los misioneros del odio. En J. Bracamonte (ed.). *De amores y luchas. Diversidad sexual y derechos humanos y Ciudadanía* (pp. 255-263). Lima: Flora Tristan.
- Bonino, L. (1999). Los varones frente al cambio de las mujeres. *DESIDAMOS*, 7 (1), 19-24.
- Bonino, L. (2000). Varones, género y salud mental: Deconstruyendo la "normalidad" masculina. En M. Segarra, & À. Carabí (eds.). *Nuevas masculinidades*. (pp. 41-64). Barcelona: Icaria editorial.

- Bonino, L. (2001). Los varones hacia la paridad de lo doméstico: Discursos sociales y prácticas masculinas. En C. Sánchez-Palencia & J. C. Hidalgo (eds.). *Masculino Plural: Construcciones de la masculinidad* (pp. 23-46). Lleida: Universitat de Lleida.
- Bosma, H. (1992). Identity in adolescence: Managing Commitments. En G. Adams (ed.). *Adolescent identity formation*. Newbury Park: Sage
- Brems, S., Feringa, B. & Yon, C. (1998). Investigación cualitativa. En F. Leon & M. Chu (eds.). *Investigación de operaciones en planificación familiar y salud reproductiva: Conceptos y casos* (pp. 51-63). Lima: Universidad Particular Cayetano Heredia.
- Buchbinder, D. (2001). “¡Quítatelos!”: Striptease y el cuerpo masculino traidor en The Full Monty. En C. Sánchez-Palencia & J. C. Hidalgo (eds.). *Masculino plural: Construcciones de la masculinidad* (pp. 131-141). Lleida: Universitat de Lleida.
- Burin, M. (2000). Construcción de la subjetividad masculina. En M. Burin & I. Meler. *Varones. Género y subjetividad masculina* (pp. 123-147). Buenos Aires: Paidós.
- Burín, M. *Nuevos y viejos modelos paterno-filiales en la sociedad contemporánea*. Recuperado el 23 de noviembre del 2003, de www.cholonautas.edu.pe/pdf/modelos%20paternos.pdf
- Burt, M. (1998). *¿Por qué debemos invertir en el adolescente?*. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud/Fundación W. K. Kellogg
- Cáceres, C. & Rosasco, A. M. (2000a). *Secreto a voces. Homoerotismo masculino en Lima: Culturas, Identidades y Salud Sexual*. Lima: REDESS Jóvenes.
- Cáceres, C., Rosasco, A. M., Fernández Dávila, P. & Perez-Luna, G. (2000b). *Diagnóstico situacional de la salud sexual y reproductiva de los jóvenes en el Perú*. Lima: REDESS Jóvenes.
- Cáceres, C., Salazar, X., Rosasco, A. M. & Fernández Dávila, P. (2002). *Ser hombre en el Perú. Una mirada a la salud sexual desde la infidelidad, la violencia y la homofobia*. Lima: REDESS Jóvenes.
- Callirgos, J. C. (1995, Noviembre). *La escuela y la identidad masculina: convirtiéndose en machos a la fuerza*. Artículo presentado en el Taller Aproximaciones a la Masculinidad, Lima.
- Callirgos, J. C. (1996). *Sobre héroes y batallas. Los caminos de la identidad masculina*. Lima: Escuela para el Desarrollo.
- Carabí, A. (2000). Construyendo nuevas masculinidades: Una introducción. En M. Segarra & À. Carabí. *Nuevas masculinidades* (pp. 15-27). Barcelona: Icaria editorial.
- Carril, E. (2000). *El deseo parental. El ayer y el hoy de una construcción compleja*. Montevideo: s/e.

- Castañeda, M. (2000). *La experiencia Homosexual, para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. México: Paidós.
- Castillo, G.. *Amistad entre chicos y chicas adolescentes*. Recuperado el 24 de abril del 2003, de http://www.uo.edu.cu/fac/fcsh/web_psico/Yorkys/Trabajos/CHICO.htm
- Castro, R. & Bronfman, M. (1999a). Problemas no resueltos en la integración de métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación social en salud. En M. Bronfman & R. Castro (coord.). *Salud, cambio social y política. Perspectivas desde América Latina* (pp. 49-80). México D.F.: EDAMEX.
- Castro, R. (1999b). La regulación de la fecundidad en la experiencia de los varones de una zona rural de Morelos. *Salud Reproductiva y Sociedad*, III (8), 27-29.
- Castro, R. (2000). *La vida en la adversidad: El significado de la salud y la reproducción en la pobreza*. Cuernavaca: UNAM.
- Casullo, M. (1997). Proyecto de vida e identidad profesional. *Psicología Iberoamericana*, 5 (1), 15-22.
- Casullo, M. & Castro, A. (2003). Concepciones de adolescentes y adultos jóvenes sobre estar enamorado. *Investigaciones en Psicología*, 8 (2), 43-60.
- Canet, V.. *David Beckham y la nueva masculinidad*. Recuperado el 24 de abril del 2003, de http://www.ahige.org/texto_arti.php?wcodigo=50073
- Chambers, J. (1998). Vive la Différence'? Men and Women in Relationships: Chair's Introduction. *Sexual and Marital Therapy*, 13 (4), 417-423.
- Chirinos, J., Salazar, V. & Brindis, C. (2000). A profile of sexually active male adolescent high school students in Lima, Perú. *Cad. Saúde Pública*, 16 (3), 733-746.
- Chirinos, J., Cabezudo, C. & Bardales, O. (2002, Octubre). *Una aproximación cualitativa a la salud sexual y reproductiva de los adultos jóvenes varones desde su propia perspectiva en Lima*. Artículo presentado en el IV Taller de Investigaciones Sociales sobre Salud Reproductiva y Sexualidad: el rol del varón en la SSR en países de América Latina y el Caribe, Buenos Aires.
- Chodorow, N. (1990). Gender, relation and difference in psychoanalytic perspective. En C. Zanardi (ed.). *Essential papers on the psychology of women* (pp. 420-436). New York: New York University Press.
- Chodorow, N. (1984). *El ejercicio de la maternidad. Psicoanálisis y sociología de la maternidad y paternidad en la crianza de los hijos*. Barcelona: Gedisa.
- Chodorow, N. (1999). *The power of feelings*. New Haven & Londres: Yale University Press.

- CIDE. *Fútbol y preadolescentes: Allí donde se juega la masculinidad*. Recuperado el 13 de mayo del 2003, de: <http://www.cide.cl/campos/fam5.htm>
- Clare, A. (2002). *Hombres. La masculinidad en crisis*. Madrid: Taurus.
- Collado, R. & Franco, F. (1982). La familia en la formación de la identidad. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 28, 195-202.
- Coleman, J. C. (1985). *Psicología de la Adolescencia* (2da. ed.). Madrid: Ediciones Morata.
- Confalone, A. & Gay, J. (1998). The role of gender in adolescent identity and intimacy decisions. *Journal of youth and adolescence*, 27 (6), 795-802.
- Connell, R. W. (2000). *The men and the boys*. Cambridge: Polity Press
- Cruz, J. M. (2000). Gay male domestic violence and the pursuit of masculinity. En P. Nardi (ed.). *Gay masculinities* (pp. 66-82). California: Sage Publications.
- D'angelo, O. (1986). La formación de los proyectos de vida del individuo. Una necesidad social. *Revista Cubana de Psicología*, III (2), 31-39.
- de Keijzer, B. (2003). Hasta donde el cuerpo aguante: Género, cuerpo y salud masculina. En C. Cáceres, M. Cueto, M. Ramos & S. Vallenás (eds.). *La salud como derecho ciudadano. Perspectivas y propuestas desde América Latina* (pp. 137-152). Lima: UPCH/REDESS Jóvenes.
- de Moya, E. A. (2002). Power games and totalitarian masculinity in the Dominican Republic. En R. Ramírez, V. García-Toro & I. Cunningham (eds.). *Caribbean masculinities: Working papers* (pp. 105-145). San Juan: Universidad de Puerto Rico.
- de Sola, A. & Meliá, J. L. (2003). El cuestionario de actitudes hacia la igualdad de géneros (CAIG): elaboración y estudio psicométrico. *Anuario de Psicología*, 34 (1), 101-123.
- Del Castillo, D. (1995, Noviembre). *Los fantasmas de la masculinidad*. Artículo presentado en el Taller Aproximaciones a la Masculinidad, Lima.
- Dicaprio, N. (1993). *Teorías de la personalidad* (2da. ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Donas, S. (2001). Marco epidemiológico conceptual de la salud integral y el desarrollo humano de los adolescentes. En S. Donas (comp.). *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp. 469-487). Cartago: Libro Universitario Regional.
- El 41% de los padres golpea a sus hijos para corregirlos (2004, 14 de Agosto). *Expreso*. p. A14
- El eterno dolor del dinero (2003, 7 de Diciembre). *El Comercio*. p. E5.
- Erikson, E. (1974). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós.

- Evans, E. & De La Parra, M. A. (2000). *La sexualidad secreta de los hombres*. Santiago de Chile: Grijalbo.
- Evans, R. Gauthier, D. & Forsyth, C. (1998). Dogfighting: Symbolic Expression and Validation of Masculinity. *Sex Roles*, 39 (11/12), 825-838.
- Farr, R. (1984). Las representaciones sociales. En S. Moscovici (comp.) *Psicología social*. Vol. II (495-506). Barcelona: Paidós.
- Fernández, J. (1996a). Sexo, sexología y generología. En J. Fernández (comp.). *Varones y Mujeres. Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género* (pp. 31-45). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Fernández, J. (1996b). Identidad sexual e identificación de género. En J. Fernández (comp.) *Varones y Mujeres. Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género* (pp. 116-129). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Fernández Dávila, P., Maiorana, A., Salazar, X., Kegeles, S., Cáceres, C. & Coates, T. (in press). *Compensated sex and sexual risk: Interactions between homosexual and heterosexually-identified men of low income in Peru*.
- Fernández De Quero, J. (1999). *Guía práctica de la sexualidad masculina*. Madrid: Fin de Siglo.
- Figuroa, B. (2001). De peluqueros y peluquerías: entre el margen y la afirmación de la dignidad. En J. Bracamonte (ed.). *De amores y luchas. Diversidad sexual, derechos humanos y ciudadanía* (pp. 193-211). Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristan.
- Flores, F. (2001). Representación social: género y salud mental. En N. Calleja & G. Gómez-Peresmitré (comp.). *Psicología social: Investigación y aplicaciones en México* (pp. 194-225). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Fonseca, C. (2001). Philanderers, Cuckolds and Wily Women. A Reexamination of Gender Relations in a Brazilian Working-Class Neighborhood. *Men and Masculinities*, 3 (3), 237-260.
- Forselledo, A. (2002). Políticas públicas para la prevención de la violencia juvenil y el consumo de drogas. *Segunda Época*, 14 (39), 1-28.
- Frith, H. & Gleeson, K. (2004). Clothing and embodiment: Men managing body image and appearance [Abstract]. *Psychology of Men & Masculinity*, 5 (1), 40-48.
- Frosh, S., Phoenix, A. & Pattman, R. (2002). *Young masculinities*. New York: Palgrave.
- Fuertes, A. (1996). Redefinición sexual y de género. En J. Fernández (coord). *Varones y mujeres. Desarrollo de la doble realidad del sexo y del género* (pp. 189-210). Madrid: Ediciones Pirámide.

- Fuller, N. (1997). *Identidades masculinas*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fuller, N. (1998a). La construcción social de la identidad de género entre varones urbanos del Perú. En T. Valdes, & J. Olavarria (eds.). *Masculinidades y equidad de género en América Latina* (pp.56-68). Santiago de Chile: FLACSO.
- Fuller, N. (1998b, Junio). *Reflexiones sobre el machismo en el Perú*. Artículo presentado en la Conferencia Regional "La equidad de género en América Latina y el Caribe: Desafíos desde las identidades masculinas", Santiago de Chile.
- Fuller, N. (1998c). Las clases medias en las ciencias sociales. En G. Portocarrero (ed.). *Las clases medias: entre la pretensión y la incertidumbre* (pp. 443-458). Lima: SUR.
- Fuller, N. (1999). Identidad masculina en Cusco, Iquitos y Lima. *Páginas*, 24 (155), 68-74.
- Fuller, N., II. (2001a, Abril). ¿Hombre igual a ser humano?. *REDESS Jóvenes*, 4, 6-9.
- Fuller, N. (2001b). *Masculinidades. Cambios y permanencias*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica del Perú.
- Fuller, N. (2001c). The social constitution of gender identity among Peruvian Men. *Men and Masculinities*, 3 (3), 237-260.
- Fuller, N. (2001d). *Maternidad e identidad femenina: Relato de sus desencuentros*. En S. Donas (comp.). *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp. 225-242). Cartago: Libro Universitario Regional.
- Fuller, N. (2003, Octubre). *Work and masculinity among Peruvian urban men*. Artículo presentado en la Reunión del Grupo de Expertos sobre "El rol de los hombres y niños en alcanzar la equidad de género", Brasilia.
- Gándara, L.. *Las voces del fútbol. Análisis del discurso y cantos de cancha*. Recuperado el 13 de Mayo del 2003, de <http://www.campogrupal.com/futbol.html>
- Garita, C.. *La construcción de las masculinidades en adolescentes: Notas sobre la construcción de la subjetividad*. Recuperado el 24 de abril del 2003, de <http://www.institutowem.org/eventos/pone9.htm>.
- Germinal (1996). *Identidad Prohibida*. Lima: Asociación Germinal.
- Gerschick, T. & Miller, A. (1997). Gender identities at the crossroads of masculinity and physical disability. En M. Gergen & S. Davis (eds.) *Toward a new psychology of gender* (pp. 455-475). New York and London: Routledge.
- Giddens, A. (1995). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Ediciones Catedra.
- Goldvarg, D.. *Machismo, Masculinidad y Homosexualidad Masculina*. Recuperado el 13 de enero del 2004, de <http://usuarios.lycos.es/grupoisis/machismo.htm>.

- González, F. (2000). *Investigación cualitativa en Psicología*. México: Thomson Editores.
- González, J. M.. *Pobreza, valores humanos y sexualidad*. Recuperado el 20 de agosto del 2003, de <http://www.psicologiacientifica.com/articulos/ar-josemgonz01.htm>
- González-Forteza, C. & Andrade, P. (1993). Estresores cotidianos, malestar depresivo e ideación suicida en adolescentes mexicanos. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 40 (2), 156-163.
- Gonzales-Forteza, C., Jimenez, A., Gomez, C., Berenzon, S. & Mora, J. (1994). El significado psicológico del concepto “amiga” en adolescentes mexicanos: una comparación por género. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 40 (4), 308-313.
- Granados, A. (1995, Noviembre). *Paternalidad. Los signos de los tiempos o los eternos problemas masculinos*. Artículo presentado en el Taller Aproximaciones a la Masculinidad, Lima.
- Grbich, C. (1999). *Qualitative research in health. An introduction*. Londres: SAGE Publications.
- Greene, M. (2000). Changing women and avoiding men: gender stereotypes and reproductive health programmes [Versión electrónica]. *IDS Bulletin*, 31 (2).
- Guajardo, G. (2002). Contexto sociocultural del sexo entre varones. En C. Cáceres, M. Pecheny, & V. Terto (eds.). *SIDA y sexo entre hombres en América Latina. Vulnerabilidades, fortalezas y propuestas para la acción* (pp. 57-79). Lima: UPCH/ONUSIDA.
- Gutmann, M. (1998). El machismo. En T. Valdes, & J. Olavarriá (eds.). *Masculinidades y equidad de género en América Latina* (pp.56-68). Santiago de Chile: FLACSO.
- Hardy, E. & Jiménez, A. L. (2000). Masculinidad y Género. En R. Briceño-Leon, M. De Souza & C. Coimbra (eds.). *Salud y Equidad: Una mirada desde las Ciencias Sociales* (pp. 349-358). Río de Janeiro: Editorial Fiocruz.
- Heesacker, M., Wester, S., Vogel, D., Wentzel, J., Mejia-Millan, C. & Goodholm, C. (1999). Gender-Based Emotional Stereotyping. *Journal of Counseling Psychology*, 46 (4), 483-495
- Herrera, P. (1999). La masculinización de los cuerpos. *Salud Reproductiva y Sociedad*, III (8), 13-15.
- Hernandez, R., Fernandez, C. & Baptista, P. (1997). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hernández, E. *La sexualidad en la niñez y la adolescencia*. Recuperado el 12 de Noviembre del 2003, de <http://www.tupediatra.com/temas/tema213.htm>
- Hombres soportan mascararas de masculinidad (1996, 12 de Julio). *El Comercio*, p. C4.

- Hondagneu, P. & Messner, M. (1997). Gender displays and men's power. The "New Man" and the Mexican Immigrant Man. En M. Gergen & S. Davis (eds.). *Toward a new psychology of gender* (pp. 503-520). New York and London: Routledge.
- Horrocks, J. (1986). *Psicología de la Adolescencia*. México D.F.: Trillas.
- Ilizarbe, C. (1999). Todavía no somos quienes queremos ser. Construcciones sociales del amor y la pareja en jóvenes de sectores medios de Lima. En A. Panfichi & M. Valcarcel (eds.). *Juventud: Sociedad y cultura* (pp. 471-505). Lima: PUCP, UP e IEP.
- INJUV (1998). *Significados y rituales asociados al consumo de alcohol en la cultura juvenil*. Santiago de Chile: INJUV.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (1998). *Planos estratificados de Lima Metropolitana a nivel de manzanas*. Lima: INEI & Mosaic Marketing Perú S.A.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. *Perú en cifras. Indicadores Demográficos-Población*. Recuperado el 25 de septiembre del 2002, de <http://www.inei.gob.pe>
- International Planned Parenthood Federation (2000). *Hombres y Salud Reproductiva. Análisis para la acción*. La Paz: IPPF & MSPS.
- ISIS Internacional (2001). Adolescentes y la salud sexual. Jóvenes en riesgo. *Agenda salud*, 23, 1-8.
- Jackendoff, R. (1995) *Lenguages of the mind. Essays on mental representation*. Massachusetts: The Mij Press.
- Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares: desafíos para la educación del siglo XXI. *Revista de Psicología de la PUCP*, 21 (2), 271-289.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (comp.) *Psicología social*. Vol. II (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Kaufman, M. (2002). *Cracking the armour. Power, pain and the live of men*. Toronto: Penguin Group.
- Kerlinger, F. (1988). *Investigación del comportamiento* (3ra. ed.). México: Mc Graw Hill.
- Kirkman, M., Rosenthal, D. & Feldman, S. (2001). Freeing up the subject: tension between traditional masculinity and involved fatherhood through communication about sexuality with adolescents. *Culture, Health & Sexuality*, 3 (4), 391-411.
- Kilmartin, C. (1994). *The masculine self*. New York: Macmillan Publishing.
- Kimmel, M. (1997). *Manhood in America: A cultural History*. Nueva York: The Free Press.

- Kimmel, M. (2001). Masculinidades globales: restauración y resistencia. En C. Sánchez-Palencia & J. C. Hidalgo (eds.). *Masculino plural: Construcciones de la masculinidad* (pp. 47-75). Lleida: Universitat de Lleida.
- Korin, D. (2001). Nuevas perspectivas de género en salud. *Adolescencia Latinoamericana*, 2 (2), 67-79.
- Kornblit, A. L., Petracci, M. & Mendes, A. M. (1998a). Ser hombre, ser padre. Un estudio sobre las representaciones sociales de la paternidad. En *Avances en la investigación social en salud reproductiva y sexualidad*. Buenos Aires: AEPA, CEDES & CENEP.
- Kornblit, A. L., Pecheny, M. & Vujosevich, J. (1998b). *Gays y lesbianas. Formación de la identidad y derechos humanos*. Buenos Aires: La Colmena.
- Las frustraciones alientan violencia (2003, 7 de Diciembre). *El Comercio*. p. A13.
- Lamas, M. (1995). Algunas dificultades en el uso de la categoría género. [Versión electrónica]. *La Ventana*, 1.
- Lobel, T., Slone, M. & Winch, G. (1997). Masculinity, popularity and Self-Esteem among Israeli Preadolescent Girls. *Sex Roles*, 36 (5/6), 396-408.
- López, L. (2001). Una patología del vínculo amoroso: el maltrato a la mujer. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 21 (77), 7-26.
- Lorber, J. (1998). Symposium on R.W. Connell's masculinities. Men's Gender Politics. *Gender & Society*, 12 (4), 469-477.
- Luengo, X. (2002). Sexualidad en adolescentes varones: Apuntes de la experiencia clínica y de investigación. En J. Olavarria, & E. Moletto (eds.) *Hombres: Identidad/es y sexualidad/es*. Santiago de Chile: Flacso.
- Lugo, C. (1985). Machismo y violencia. *Nueva Sociedad*, 78, 40-47.
- Lytle, J., Bakken, L. & Roming, C. (1997). Adolescent Female Identity Development. *Sex Roles*, 37 (3/4), 175-185.
- Maier, H. (1969). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño. Erik H. Erikson, Jean Piaget y Robert R. Sears*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Mantilla, C. (1998). *Las motivaciones para ejercer la práctica psicoterapéutica de orientación psicoanalítica*. Tesis para optar el grado de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Margulis, M. (2001). Juventud: una aproximación conceptual. En DONAS, Solum (comp.). *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp. 41-56). Cartago: Libro Universitario Regional.

- Marrey, M. (1999). La conceptualización de la paternidad. *Salud Reproductiva y Sociedad*, III (8), 13-15.
- Martínez, P. & Morote, R. (2002). El bienestar psicológico en adolescentes escolares de Lima Metropolitana. En M. M. Casullo (comp.). *Evaluación del bienestar psicológico en Ibero América* (pp. 55-64). Buenos Aires: Paidós.
- Mata, E. (1991). Adolescencia y política. *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, 37 (2), 149-156.
- Matos, K. & Bianco, M. (1999). El desarrollo de la masculinidad: Limitaciones frente a la prevención del VIH/SIDA. *DESIDAMOS*, 7 (1), 9-12.
- Matud, P., Rodríguez, C., Marrero, R. & Carballeira, M. (2002). *Psicología del género: implicancias en la vida cotidiana*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Maurial, X. (1993). Posiciones de identidad del yo en un grupo de adolescentes de Villa El salvador. En M. A. Canepa, (ed.). *Esquinas, rincones, pasadizos. Bosquejos sobre juventud peruana* (pp. 101-117). Lima: centro de Estudios y Publicaciones.
- Mayring, P. (2000, Junio). Qualitative content analysis. *Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal], 1 (2). Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/fqs/fqs-e/2-00inhalt-e.thm>, el 15 de abril del 2003.
- McDougall, J. (1990). The dead father: On early psychic trauma and its relation to disturbance in sexual identity and in creative activity. En C. Zanardi (ed.). *Essential papers on the psychology of women* (pp.159-183). New York: New York University Press.
- Meler, I. (2000a). La masculinidad. Diversidad y similitudes entre los grupos humanos. En M. Burin & I. Meler. *Varones. Género y subjetividad masculina* (pp. 71-121). Buenos Aires: Paidós.
- Meler, I. (2000b). Los padres. En M. Burin & I. Meler. *Varones. Género y subjetividad masculina* (pp. 255-285). Buenos Aires: Paidós.
- Messner, M. (1997). Power, intimacy, and sexuality in Male Athletes' Friendships. En M. Gergen & S. Davis (eds.). *Toward a new psychology of gender* (pp. 341-360). New York and London: Routledge.
- Molla, M. (1986). La identidad del adolescente. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, 4 (1), 61-71.
- Mondimore, F. M. (1998). *Una historia natural de la homosexualidad*. Barcelona: Paidós.
- Montesinos, R. (2002). *Las rutas de la masculinidad: ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Barcelona: Gedisa.
- Montoya, O. (1998). *Nadando contra corriente: Buscando pistas para prevenir la violencia masculina en las relaciones de pareja*. Managua: Puntos de encuentro.

- Montoya, O. *Entre machos nos entendemos: La complicidad masculina*. Recuperado el 24 de abril del 2003 de http://www.ahige.org/texto_arti.php?wcodigo=50081
- Morse, J. M. (2000). Determining sample size. *Qualitative Health Research*, 10, 3-5.
- Motta, A. (1999). *El Ambiente: Jóvenes homosexuales, construyendo identidades en Lima*. En A. Panfichi & M. Valcarcel (comp.) *Juventud: Sociedad y Cultura* (pp. 429-469). Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Muñoz, S. (2001). En busca del Pater Familias: Construcción de identidad masculina y paternidad en adolescentes y jóvenes. En S. Donas (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp. 243-266). Cartago: Libro Universitario Regional.
- Nava, R. (1999). Sobre los elementos que intervienen en el ejercicio paterno. *Salud Reproductiva y Sociedad*, III (8), 23-26.
- Neff, J. (2001). Cuando Darth Vader sustituye al falo: la masculinidad como deseo reprimido. En C. Sánchez-Palencia & J. C. Hidalgo (eds.). *Masculino plural: Construcciones de la masculinidad* (pp. 79-98). Lleida: Universitat de Lleida.
- Nencel, L. (2000). *Mujeres que se prostituyen: Género, identidad y pobreza en el Perú*. Lima: Ediciones Flora Tristan.
- Obregón, R. (2000). Adolescentes, pobreza y medios. En S. Donas (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp. 169-188). Cartago: Libro Universitario Regional.
- Olavarría, J., Benavente, C. & Mellado, P. (1998). *Masculinidades Populares. Hombres adultos jóvenes de Santiago*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Olavarría, J.. *Adolescentes y Jóvenes. Qué poco sabemos de ellos*. Recuperado el 12 de Noviembre del 2003, de http://www.ahige.org/texto_arti.php?wcodigo=50013
- Organización Mundial de la Salud (2000a). *Los muchachos en la mira*. Ginebra: OMS.
- Organización Mundial de la Salud (2000b). *¿Qué ocurre con los muchachos? Una revisión bibliográfica sobre salud y el desarrollo de los muchachos adolescentes*. Ginebra: OMS, 2000.
- ONUSIDA (2000). *Los varones y el SIDA: Un enfoque basado en consideraciones de Género*. New York: Naciones Unidas.
- Pa'... Eres un trome. (2001, 17 de junio). *El Comercio*, p. E1.
- Paivio, A. (1990). *Mental Representations. A dual coding approach*. New York: Oxford University Press.

- Palacios, J. (2001). Desarrollo del Yo. En F. López, I. Etxebarria, M. J. Fuentes & M. J. Ortiz (coords.). *Desarrollo afectivo y social* (pp. 231-245). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Palomino, M., Ríos, G. & Samudio, J. (1991). Proyectos de vida y rehabilitación de delinquentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 23 (1), 71-85.
- Palomino, N., Ramos, M., Valverde, R. & Vásquez, E. (2003). *Entre el placer y la obligación. Derechos sexuales y derechos reproductivos de mujeres y varones de Huamanga y Lima*. Lima: UPCH.
- Papalia, D. (1992). *Desarrollo humano* (4ta. ed.). Bogota: Mc Graw Hill
- Parrin, R. (1999, Noviembre). *Los poderes del Padre: paternidad e identidad masculina*. Artículo presentado en el Primer Encuentro de Estudios de Masculinidad: Identidades, Discursos y Deseos, Santiago de Chile.
- Perez Andrés, C. (2002). Sobre la metodología cualitativa. *Revista Española de Salud Pública*, 76 (5), 373-380.
- Perlow, M. (1995). *Understanding mental objects*. Londres: Routledge.
- Picardi, P. (1993). *El cambio de carrera en la Universidad Iberoamericana-México, D.F.: Una puesta en escena de la crisis adolescente*. *Psicología Iberoamericana*, 1 (4), 112-125.
- Pichardo, J. (2002, 2 Abril). *Identidad, Cuerpo, Exclusión y Gays*. Recuperado el 20 de noviembre del 2003, de <http://www.plazamayor.net/antropologia/boant/articulos/ABR0202.html>
- Pisano, M.. *El triunfo de la masculinidad*. Recuperado el 13 de enero del 2004 de http://www.creatividadfeminista.org/articulos/masculinidad_gool.htm
- Policía detecta 39 pandillas en 24 colegios de Lima y Callao (2003, 7 de Diciembre). *El Comercio*. p. A13
- Quintana, A. & Vásquez, E. (1997). *Construcción social de la sexualidad adolescente*. Lima: Instituto de Educación y Salud.
- Ragúz, M. (1995a). Aportes de género a la salud sexual y reproductiva. *Revista de Psicología de la PUCP*, 13 (1), 17-36.
- Ragúz, M. (1995b). *Construcciones sociales y psicológicas de mujer, hombre, femineidad, masculinidad y género en diversos grupos poblacionales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Ragúz, M. (1996). Masculinidad, femineidad y género: un enfoque psicológico diferente. En N. Henríquez (ed.). *Encrucijadas del saber: los estudios de género en las ciencias sociales* (pp. 31-73). Lima: Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP.

- Ragúz, M. (1999). Riesgo sexual y reproductivo en adolescentes desde una perspectiva de género. En C. Cáceres (ed.). *Nuevos retos. Investigaciones recientes sobre salud sexual y reproductiva de los jóvenes en el Perú* (pp. 63-94). Lima: REDESS Jóvenes.
- Ramos, M., II. (2001, Abril). La paternidad y el mundo de los afectos. *REDESS Jóvenes*, 4, 10-14.
- Ramos, M. (2002). Percepción de los varones jóvenes sobre su sexualidad y sus necesidades en salud sexual. En N. Carrasco (comp.). *Salud de los adolescentes. Inversión social para cerrar brechas de inequidad* (pp. 245-253). Lima: Juventudes y Salud.
- Ramos, M. (2003). Salud mental y violencia estructural en hombres de sectores urbanos pobres. En C. Cáceres, M. Cueto, M. Ramos & S. Vallenás (eds.). *La salud como derecho ciudadano. Perspectivas y propuestas desde América Latina* (pp. 309-318). Lima: UPCH/REDESS Jóvenes.
- Redman, P. (2001). The discipline of love. Negotiation and regulation in boys' performance of a romance-based heterosexual masculinity. *Men and Masculinities*, 4 (2), 186-200.
- Reyes, R. (2000). *Déficits afectivos y deterioros en la adolescencia*. Proyecto de investigación de tesis doctoral. Universidad de Barcelona.
- Reza, M.. En defensa de la masculinidad. Recuperado el 24 de abril del 2003, de http://www.ahige.org/texto_arti.php?wcodigo=50062
- Rice, P. F. (2000). *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura* (9na. ed.). Madrid: Prentice Hall.
- Rodrigo, N., Quevedo, A., Molinari, L. & Vidal, A. (2002). Imago paterna - Imagen de hombre: Elección de pareja en adolescentes embarazadas. *Revista Idea*, 16 (39), 24-34
- Rodríguez, M. (2001). La elección vocacional: ¿es posible?. En S. Donas (comp.). *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Cartago: Libro Universitario Regional.
- Roldán, C. (2001). Desarrollo de adolescentes y jóvenes en zonas de pobreza y marginación. En S. Donas (comp.). *Adolescencia y Juventud en América Latina* (pp. 131-150). Cartago: Libro Universitario Regional.
- Sabo, D. (2000). *Comprender la salud de los hombres: un enfoque relacional y sensible al género*. Washington D.C.: OPS.
- Salazar, D. (1995). Adolescencia, cultura y salud. En Organización Panamericana de la Salud. *La salud del adolescente y del joven* (pp. 15-26). Washington D.C.: OPS.

- Santos, M. (1999). Vergüenza y conflicto en grupos de pandilleros de un barrio popular de Lima. En A. Panfichi, & M. Valcarcel (eds.) *Juventud: Sociedad y cultura* (pp. 273-315). Lima: PUCP, UP & IEP.
- Santos, M. (2002). *La vergüenza de los pandilleros: masculinidad, emociones y conflictos en esquineros del mercado de Lima*. Lima: CEAPAZ
- Sarabia, C. (2002). *De machos y hembras*. Mérida: La Revista Peninsular.
- Schensul, S., Schensul, J. & LeCompte, M. (1999). *Esssential ethnographic methods: Observations, interviews and questionnaires*. v. 2. Londres: SAGE Publications.
- Seale, C. (1999). *The quality of qualitative research*. Londres: Sage publications.
- Sebastiani, A. (1999). Qué saben, qué piensan, qué sienten los y las adolescentes de Lima respecto a la salud sexual y reproductiva. En C. Cáceres (ed.) *Nuevos retos. Investigaciones recientes sobre salud sexual y reproductiva de los jóvenes en el Perú* (pp. 43-60). Lima: REDESS Jóvenes.
- Seidler, V. (2001a, Octubre). Masculinity, identity and culture. Artículo presentado en la Conferencia: "Men aren't from Marte: Masculinities and Non-violence in Latin America and the Caribbean", Londres.
- Seidler, V. (2001b). *La Sinrazon Masculina: Masculinidad y Teoría Social*. Barcelona: Paidós.
- SERNAM (2001). Relaciones de género y proyectos de vida en la infancia y adolescencia chilenas. *Proposiciones*, 32, 225-242.
- Shepard, B. (1997). La Masculinidad y el Rol Masculino en la Salud Sexual. En Instituto de Estudios de Población. *Salud Reproductiva. Nuevos Desafíos* (pp. 76-86). Lima: IEPO-UPCH.
- Silber, T., Giurgiovich, A, & Munist, M, (1995). El embarazo en la adolescencia. En Organización Panamericana de la Salud. *La salud del adolescente y del joven* (pp. 252-263). Washington: OPS.
- Smith, J. (2003). *Qualitative psychology: A practical guide to research methods*. Londres: Sage Publications.
- Stahr, M. (1995, Noviembre). *Aproximaciones a la masculinidad desde el psicoanálisis*. Artículo presentado en el Taller Aproximaciones a la Masculinidad, Lima.
- Stern, C., Fuentes-Zurita, C., Lozano Trevino, L. & Fenneke, R. (2001). Masculinidad y salud sexual y reproductiva: un estudio de caso con adolescentes de la Ciudad de México. *Revista de Salud Pública de México*, 45 (1), 34-43.
- Stoller, R. (1964). *Sex and gender*. Nueva York: Science House.
- Szasz, I. (1999). Algunas reflexiones sobre la sexualidad de los hombres a partir de los estudios de masculinidad. *Salud Reproductiva y Sociedad*, III (8), 7-9.

- Tajer, D. (1998). El fútbol como organizador de la masculinidad. *La Ventana*, 8, 248-268.
- Taype, T. (2002). De “todo tiene su momento” a “lo hecho, hecho está”: Significados y efectos de las relaciones sexuales en parejas adolescentes de Tahuantisuyo Bajo, Independencia. En C. Cáceres (ed.) *La salud sexual como derecho en el Perú de hoy. Ocho estudios sobre salud, género y derechos sexuales entre los jóvenes y otros grupos vulnerables* (pp.57-78). Lima: REDESS Jóvenes.
- Thomas, F. (1999). Hacerse hombre hoy: cambiar o morir [Abstract]. *Psicología desde el Caribe*, 4.
- Toro-Alfonso, J. (2002). Vulnerabilidad de hombres gays y hombres que tienen sexo con hombres (HSH) frente a la epidemia del VIH/SIDA en América Latina: La otra historia de la masculinidad. En C. Cáceres, M. Pecheny & V. Terto (eds.). *SIDA y sexo entre hombres en América Latina. Vulnerabilidades, fortalezas y propuestas para la acción* (pp. 81-102). Lima: UPCH/ONUSIDA.
- Tuñon, E. & Ortega, J.. *Representaciones genéricas de la sexualidad en adolescentes del sureste de México*. Recuperado el 24 de abril del 2003 de <http://www.ecología.edu.mx/sigolfo/evaluaci.htm>
- Tyson, P. & Tyson, R. (2000). *Teorías psicoanalíticas del desarrollo*. Lima: Publicaciones Psicoanalíticas.
- Ugarte, D. (1999). Paternidad y desafío actual. *Páginas*, 24 (155), 23-28.
- Ugarteche, O. (1997). La construcción social de la identidad gay. En *India Bonita (o, Del amor y otras artes)*. *Ensayos de Cultura Gay en el Perú* (pp. 91-100). Lima: MHOL.
- Ulin, P., Robinson, E., Tolley, E. & McNeill, E. (2002). *Qualitative Methods. A field guide for applied research in sexual and reproductive health*. Research Triangle Park: Family Health International.
- UNFPA. *Enhancing Men's Roles and Responsibilities in Family Life*. Recuperado el 25 de Septiembre, 2000, de <http://www.unfpa.org/modules/intercenter/role4men/enhancin.htm>
- Urrea, F. & Quintín, P. (2000). *Jóvenes negros de barriadas populares en Cali: Entre masculinidades hegemónicas y marginales*. Cali: CIDSE.
- Valdés, T. & Díaz, M. (1993). *Situación social y económica de los jóvenes y su resonancia en la vida familiar*. Documento preparado para la Subcomisión Socioeconómica de la Comisión Nacional de la Familia. Santiago de Chile: FLACSO.
- Villa, A. (2002, Octubre). *Presencias masculinas en las decisiones reproductivas: relaciones de género, regulación de la fecundidad y recursos cognitivos entre mujeres y varones jóvenes de sectores urbanos medios y pobres*. Artículo presentado en el IV Taller de Investigaciones Sociales sobre Salud Reproductiva y

- Sexualidad: el rol del varón en la SSR en países de América Latina y el Caribe, Buenos Aires.
- Viladrich, P. J.. *Apuntes sobre la paternidad en la sociedad contemporánea*. Recuperado el 13 de enero del 2004, de <http://www.iiof.es/iffd/conferencias/iffdvilaes.htm>
- Villaseñor, M. (2001, Junio). *Un acercamiento a la sexualidad y la reproducción desde la perspectiva de masculinidad de adolescentes en México*. Artículo presentado en el VI Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales y Salud, Lima.
- Villaseñor, M. & Castañeda, J. (2003). Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: Análisis de significados en adolescentes. *Salud Pública de México*, 45 (1), 544-557.
- Viveros, M. (2001). Contemporary Latin American Perspectives on Masculinity. *Men and Masculinities*, 3 (3), 237-260.
- Wade, J. (1998). Male reference group identity dependence: A theory of male identity. *The counseling psychologist*, 26 (3), 349-383.
- Werner-Wilson, R. (1998). Gender differences in adolescent sexual attitudes: the influence of individuals and family factors. *Adolescence*, 33 (131), 519-531.
- Willig, C. (2001). *Introducing Qualitative Research in Psychology. Adventures in theory and method*. Buckingham: Open University Press.
- Yeates, H. (2001). Indagando en Sipowicz: el espectáculo de la incontinencia, la impotencia y la mortalidad en Policías de Nueva York. En C. Sánchez-Palencia & J. C. Hidalgo (eds.). *Masculino plural: Construcciones de la masculinidad* (pp. 119-130). Lleida: Universitat de Lleida.
- Yon, C. (1995, Noviembre). *Ausencias y exigencias: Apuntes sobre masculinidad, sexualidad y reproducción*. Artículo presentado en el Taller Aproximaciones a la Masculinidad, Lima.
- Yon, C. (1998). *Género y sexualidad. Una mirada de los y las adolescentes de cinco barrios de Lima*. Lima: Movimiento Manuela Ramos.
- Zabala, I. *Los chicos necesitan modelos masculinos. Del machismo a la crisis de identidad del varón*. Recuperado el 24 de Abril del 2003, de <http://www.geocities.com/Athens/olympus/8168/nin15.htm>

ANEXOS

ANEXO A

GUIA DE ENTREVISTA

Familia/Crianza

- ¿Qué es una familia para ti?
- ¿Cómo son las familias que tú conoces?
- ¿Cómo deben ser las familias? ¿cómo se deben llevar?
- ¿Cómo es tu familia?
- ¿Cómo es tu padre? ¿cómo te llevas con tu padre? ¿Qué sientes por tu padre?
- ¿Cómo es tu madre? ¿cómo te llevas con tu madre? ¿Qué sientes por tu madre?
- ¿Con quién te llevas mejor/bien? ¿por qué?
- ¿Cómo se lleva tu padre con tu madre?
- ¿Conversas o haces algunas cosas con tu padre y que no las haces con tu madre? ¿por qué? ¿qué cosas?
- ¿Qué cosas conversas con tu padre/madre y no con tus amigos?
- ¿Quién en la casa da o dicta las normas? ¿por qué tu (padre/madre) da las normas? ¿qué normas existen?
- Cuando te portas mal o haces algo feo en la casa, ¿cómo te disciplinan/castigan? ¿cómo disciplinan a tus hermano(a)s?
- ¿Cómo tratan tus/los padres a los hijos hombres en la casa? ¿qué tareas les dan? ¿por qué crees que les dan esas tareas?
- ¿Cómo tratan tus/los padres a las hijas en la casa? ¿qué tareas les dan? ¿por qué crees que les dan esas tareas?
- ¿Sientes que el trato de tus padres ha cambiado hacia ti comparándolo a cuando eras niño? ¿de qué forma?
- SI TUVIERA HERMANO(AS): ¿Cómo te llevas con tus hermano(s)? ¿cómo te llevas con tus hermana(s)? ¿con quiénes tienes más confianza?
- En el colegio, ¿cómo disciplinan a los chicos hombres? ¿cómo las disciplinan a las chicas? ¿a qué crees que se deban las diferencias?
- En el colegio, ¿los profesores cómo tratan a los chicos? ¿a las chicas? ¿por qué?

Paternalidad/maternalidad

- ¿Qué significa ser padre?
- ¿Qué significa ser madre?
- ¿Cómo debe ser un buen padre?
- ¿Cómo debe ser una buena madre?
- ¿Cómo es un mal padre?
- ¿Cómo es una mala madre?
- ¿Qué piensas de cómo se debe sentir ser padre? ¿cómo te sentirías tú?
- ¿Cómo te ves siendo padre?
- ¿Cuántos hijos te gustaría tener? ¿cuántos hombres? ¿cuántas mujeres? ¿por qué?

Relaciones con las chicas

- ¿Con quiénes pasas más tu tiempo libre, con chicos o chicas? ¿por qué?

- ¿Tienes amigas mujeres? SI ES SI: ¿Cuántas son? ¿A cuántos de ellas los consideras amigas íntimas o cercanas? ¿qué cosas compartes con ellas? ¿haces las mismas cosas con las chicas como con los chicos que son tus amigos? ¿hay diferencias entre las chicas que son amigas y las parejas? ¿cómo así?
- ¿Sientes diferencias cuando estás con chicas en comparación a cuando estás con chicos? ¿cómo te comportas con ellas?
- ¿Cómo son las chicas que conoces o con las que te juntas? ¿Qué sientes por ellas?
- ¿Cómo se quiere a una amiga? ¿Cómo lo demuestras?
- ¿Cómo te llegas a hacer amigo de las chicas? ¿dónde las conoces?
- ¿Piensas que existen diferentes tipos de chicas/mujeres? ¿cómo son ellas? ¿con qué tipo de chicas te gusta juntarte?

Relaciones con chicos/Grupo de pares

- ¿Cuántos amigos hombres tienes? ¿Cómo te llevas con ellos?
- ¿Qué es la amistad para ti? ¿cómo es un verdadero amigo? ¿qué te haría a ti ser buen amigo?
- ¿Qué les gustan hacer a ti y a tus amigos hombres juntos? ¿Qué tipo de cosas tú y tus amigos encuentran divertido?
- ¿Qué cosas conversas con tus amigos hombres?
- ¿Qué cosas conversas con tus amigos y no con tu padre/madre?
- ¿Te gusta estar en grupo? ¿por qué? ¿Cómo es el grupo con el que te gusta estar? ¿de cuántos son?
- ¿A cuántos de tus amigos hombres en general los consideras amigos íntimos o cercanos? ¿qué cosas compartes con ellos? ¿Qué sientes por tus amigos íntimos?
- ¿Cómo se quiere a un amigo? ¿Cómo lo demuestras?
- ¿Cómo te llegas a hacer amigo de los chicos? ¿dónde los conoces?
- ¿Piensas que existen diferentes tipos de chicos hombres? ¿cómo son? ¿Con qué tipo de (esos) chicos te gusta juntarte? ¿Son algunos populares? SI ES SÍ: ¿cómo ellos consiguen ser populares? ¿en tu salón hay un algún líder? ¿cómo es él?
- ¿Los chicos y las chicas conversan/se ríen de las mismas cosas?
- ¿Hay algo que tienen algunos de tus amigos que te gustaría tener?
- ¿Tú piensas que entre tus amigos hay competencia/rivalidad por algo (por ejemplo, por las notas, por las chicas o cuando practican deportes)? ¿quiénes son más competitivos, los hombres o las mujeres? ¿por qué?
- ¿Cuándo uno se siente traicionado por un amigo? ¿qué haces? ¿te ha pasado? ¿cómo fue?
- ¿Qué harías si un amigo te quita tu pareja? ¿cómo te sentirías?

Ocupación/Trabajo

- ¿Qué piensas hacer luego de que acabes el colegio? ¿por qué has escogido eso?
- ¿Qué tipo de trabajo esperas o quieres conseguir? ¿por qué?
- ¿Cómo piensas que te sentirías si acabando tu carrera o profesión no consigues trabajo? ¿qué harías?
- ¿Qué se siente o cómo te sentirías si una mujer fuera tu jefa en el trabajo?
- ¿Te parece que las mujeres pueden o deben ocupar puestos o cargos importantes? ¿por qué?
- ¿Qué trabajos te parecen masculinos? ¿por qué?

- ¿Qué trabajos te parecen femeninos? ¿por qué?

Tiempo libre/pasatiempos

- ¿A qué te dedicas en tu tiempo libre? ¿qué tipo de cosas haces?
- ¿Con quiénes compartes tu tiempo libre?
- ¿A qué lugares suelen ir en tu tiempo libre?
- ¿Qué otras actividades o cosas te gustaría realizar en tu tiempo libre?
- ¿Conoces gente que consume drogas? SI ES SÍ: ¿quiénes son? ¿qué piensas de eso?
- ¿Alguna vez has probado drogas? SI ES SI: ¿qué droga fue? ¿por qué lo hiciste? ¿qué sentiste?
- Cuando sales a discos/fiestas, ¿tomas alcohol? SI ES SI: ¿cuánto tomas? ¿por qué tomas?
- ¿Cuáles son tus programas de televisión favoritos? ¿qué te gusta de ellos? ¿por qué los ves? ¿conversas sobre ellos? ¿con quiénes?
- ¿Ves películas/videos? ¿cuáles o de qué tipo te gustan? ¿por qué?
- ¿Lees periódicos o revistas? ¿cuáles? ¿sobre qué son ellos?
- ¿Lees libros? ¿cuáles lees? ¿por qué?
- ¿Practicas algún deporte? ¿qué deportes? ¿por qué te gusta tal deporte? ¿qué deportes practican sólo los hombres? ¿por qué? ¿qué deportes practican sólo las mujeres? ¿por qué?
- ¿Te gusta el football? ¿lo juegas? ¿por qué te gusta el football? ¿cómo te sientes cuando juegas football? ¿qué deporte les gusta más a los chicos? ¿por qué a los chicos les gusta el football? ¿cómo ves a una chica que juega football?
- ¿Qué religión practicas? ¿con qué frecuencia vas a misa/servicio? ¿qué piensas de la religión?

Relación de pareja

- ¿Alguno de tus amigos tiene pareja? ¿cómo es visto un chico de tu edad que tiene una pareja?
- ¿Has tenido o tienes pareja? SI ES SÍ: ¿a qué edad fue tu primera pareja? ¿cuántas parejas has tenido? ¿cómo las conociste? ¿cuánto tiempo duraron cada una? ¿has estado enamorado? ¿qué se siente estar enamorado? ¿qué sentías por tus parejas? ¿es importante tener una pareja? ¿por qué? ¿por qué acabaron las relaciones? ¿quién terminaba? ¿cómo te sentías cuando la relación acababa? ¿cómo te sientes cuando estás con pareja?
- ¿Qué significa tener o estar con una pareja?
- ¿A qué edad el hombre debe casarse? ¿por qué? ¿a qué edad la mujer? ¿por qué?
- ¿A qué edad te piensas casar/convivir? ¿por qué?
- ¿Cómo debe ser la relación entre una pareja de enamorados/esposos?
- ¿Qué piensas de los chicos que les gusta tener varias chicas a la vez? ¿por qué lo hacen? ¿qué tú piensas?
- ¿Qué piensas de los “agarres”/vacilonos? [Si sale que los chicos son “vaciloneros”: ¿por qué los chicos buscan chicas para “vacilarse”?] ¿y las chicas por qué lo hacen? ¿tú cómo ves eso?
- Cuando una pareja se casa, ¿de qué cosas se debe de ocupar la esposa? ¿de qué cosas el esposo?

Afectividad

- ¿Podrías recordar algo en tu vida que te hizo sentir feliz? ¿por qué razón fue? ¿conversaste con alguien sobre cómo te sentiste aquella vez? ¿con quién?
- ¿Podrías recordar algo en tu vida que te hizo sentir triste? ¿por qué razón fue? ¿conversaste con alguien sobre cómo te sentiste aquella vez? ¿con quién?
- ¿Podrías recordar algo en tu vida que te hizo sentir angustiado o preocupado? ¿por qué razón fue? ¿conversaste con alguien sobre cómo te sentiste? ¿con quién?
- ¿Otras personas te cuentan sobre sus problemas/preocupaciones? SI ES SÍ: ¿quiénes? ¿por qué te los cuentan? ¿qué problemas son estos?
- ¿Por qué cosas los chicos de tu edad se llegan a poner “palteados” o preocupados?
- ¿Los chicos de tu edad suelen conversar sobre sus problemas/preocupaciones? ¿por qué? ¿qué problemas/preocupaciones tienen ellos?
- ¿Conoces a algún chico que se haya puesto alguna vez violento? SI ES SÍ: ¿por qué se puso así? ¿Te has llegado alguna vez a poner así? ¿por qué fue?
- ¿Alguna vez te has ido de manos con alguien? SI ES SÍ: ¿con quién? ¿por qué fue? ¿qué haces?
- ¿Qué piensas de que un hombre llore? ¿Has visto a chicos u hombres que hayan llorado? SI ES SÍ: ¿En qué situaciones fueron?
- ¿En qué momentos o situaciones has llorado? ¿Cómo se te has sentido cuando has llorado?
- ¿Cómo expresa un hombre sus emociones o sentimientos? ¿cómo es visto un hombre que expresa sus emociones?
- ¿Quiénes son más cariñosos, los hombres o las mujeres? ¿por qué? ¿cómo lo demuestran los hombres? ¿cómo lo demuestran las mujeres?

Sexualidad

- ¿Qué cosas hacen los chicos para verse bien, para lucir atractivos? ¿qué haces tú? ¿los chicos se preocupan por su apariencia? ¿se preocupan por su cuerpo? SI ES SÍ: ¿cómo así?
- ¿Cuándo fue la primera vez que comenzaste a recibir información sobre sexo? ¿dónde te la dieron? ¿cómo se dio? ¿quién te la dio? ¿sobre qué fue?
- ¿Tus padres te han hablado/te hablan de sexo? ¿de qué cosas te han hablado? ¿qué piensan ellos sobre el sexo?
- ¿Con quiénes hablas sobre sexo? ¿de qué hablas?
- ¿A qué edad te comenzaste a masturbar? ¿con qué frecuencia lo haces? ¿en qué piensas cuando lo haces? ¿cómo te sientes cuando lo haces? ¿cómo te sientes después? ¿quiénes se masturban más, los hombres o las mujeres? ¿por qué? ¿qué es la masturbación para ti?
- ¿Has tenido relaciones sexuales?
SI ES SÍ: ¿cuándo fue tu primera relación sexual? ¿con quién fue? ¿cómo fue?, ¿qué sentiste?. Actualmente, ¿con quién tienes relaciones sexuales? ¿utilizas algún método para cuidarte? ¿cuáles?
SI ES NO: ¿En qué momento estás pensando en tener relaciones sexuales?
- ¿Los chicos hablan de sus experiencias sexuales? ¿de qué hablan?
- ¿Qué piensas de la virginidad? ¿crees que las mujeres deben de llegar vírgenes al matrimonio? ¿por qué? ¿y los hombres?

- ¿Qué piensas de las mujeres que no son vírgenes? ¿tu estarías con alguien que no fuera virgen?
- ¿Qué piensas de la homosexualidad? ¿cuál es la causa de la homosexualidad?
- ¿Cómo son los homosexuales?
- ¿Conoces o tienes amigos que sean homosexuales? SI ES NO: ¿serías amigo de un homosexual? (SI ES NO: ¿por qué no?)
- ¿Conoces o tienes amigos que hayan tenido relaciones sexuales con otro chico/con homosexuales? SI ES SÍ: ¿por qué lo hicieron? ¿qué piensas de eso?
- ¿Qué piensas de los hombres que tienen sexo con homosexuales/otros hombres?
- ¿Piensas que dos hombres pueden llegar a amarse/quererse? ¿por qué?
- ¿Qué pensarías de dos varones que se saludan y se despiden con un beso? ¿tu lo harías? ¿por qué?

Proyecto y filosofía de vida

- ¿Cuándo o en qué momento el hombre debe independizarse de su casa/familia? ¿cuándo la mujer? ¿por qué?
- ¿Qué esperas del futuro?
- ¿Cómo ves el futuro?
- ¿Qué metas o planes tienes? ¿cuáles son las cosas que estás esperando con mucho deseo cuando seas mayor?
- ¿Qué te gustaría ser en la vida?
- ¿Cómo te ves de acá a cinco años? ¿Cómo te imaginas que cambiarás en los próximos años? ¿en qué cosas? ¿Qué tipo de persona piensas que serás?
- ¿Qué imaginas que estarás haciendo cuando llegues a la edad de tus padres?
- ¿A qué personas o personajes importantes/famosos admiras? ¿tienes algún ídolo? ¿por qué?
- ¿Qué cosas te gustaría cambiar del mundo? ¿por qué?
- ¿Qué te gustaría hacer por tu barrio/comunidad/país? ¿Y si tuvieras la posibilidad de hacerlo, lo harías? ¿por qué?
- ¿Podrías decirme tres cosas importantes sobre ti mismo?

Miedos/temores

- ¿A qué cosas le tienes miedo? ¿por qué?
- ¿Qué es lo peor que le podría pasar a un hombre? ¿por qué?
- ¿Qué es lo peor que te podría pasar en la vida? ¿por qué? ¿Qué no te gustaría que nunca te pase?

Imágenes de masculinidad/femeinidad

- ¿Cómo son las mujeres? Si fueras a describir a las chicas/mujeres a alguien de otro planeta que nunca antes había visto una, ¿qué le dirías? ¿qué es lo que más los distingue?
- ¿Cómo son los hombres? Si fueras a describir a los chicos/hombres a alguien de otro planeta que nunca antes había visto uno, ¿qué le dirías? ¿qué es lo que más los distingue?
- SI LAS ANTERIORES PREGUNTAS NO FUNCIONAN: ¿Qué cosas diferencian a los hombres de las mujeres? ¿Qué cosas diferencian a las mujeres de los hombres?

- ¿Qué se siente ser hombre? ¿cómo te sientes tú de ser hombre?
- ¿Cómo te hubieras sentido de ser mujer? ¿qué te imaginas?
- ¿Cómo es un hombre macho?
- ¿Cómo es un hombre machista?

ANEXO B

DEFINICIÓN DE ÁREAS DE LA GUÍA DE ENTREVISTA

1. ***Familia/crianza:*** Explora las imágenes que se tienen sobre la familia; los vínculos pasados y presentes que se tienen hacia la madre y el padre, los sentimientos que existen hacia cada uno de ellos, el grado de intimidad y comunicación que se comparte, el ambiente familiar; el tipo de educación o crianza brindado por los padres y la escuela, la autoridad ejercida por ellos y su influencia en la conducta actual. Asimismo, se indaga por los vínculos y sentimientos hacia los hermanos y otros miembros de la familia.
2. ***Paternidad/maternidad:*** Describe los sentimientos que generan la posibilidad de ser padre; los roles que se atribuyen a la figura paterna y a la figura materna con sus respectivas valoraciones; y las imágenes idealizadas de padre y madre.
3. ***Relaciones con las mujeres:*** Indaga sobre cómo son las relaciones con las mujeres; los sentimientos y actitudes expresadas hacia las mujeres; la cantidad y calidad de los vínculos amicales femeninos; el tipo de relación que establecen con ellas; las actitudes y el comportamiento hacia esas relaciones y a las mujeres en general; cuánta intimidad con las mujeres experimentan en su trato cotidiano, el tiempo que se gasta con las amigas, los espacios y actividades que se comparten y la percepción de diferencias del trato según el género.
4. ***Relaciones con otros hombres/Grupo de pares:*** Explora cómo son las relaciones con otros hombres, los sentimientos y actitudes expresadas hacia ellos, la calidad de esas relaciones entre varones adolescentes, cuánta intimidad con otros varones experimentan en su trato cotidiano y qué diferencias existen con respecto a las mujeres, qué sentimientos despiertan estas relaciones y cómo ésta es manejada. Igualmente, indaga la cantidad y calidad de los vínculos amicales, el tiempo que se gasta con los amigos, los espacios y actividades que se comparten, el significado de la amistad y el grupo, la influencia del grupo en el comportamiento, el grado de confianza y sentimientos que generan la pertenencia a un grupo y los sentimientos de competencia, honor y rivalidad entre varones.
5. ***Ocupación/Trabajo:*** Describe las expectativas y sentimientos en torno a la próxima situación posterior al fin de los estudios, los intereses y elecciones vocacionales, el tipo de carrera o profesión a seguir y sus motivaciones en determinada elección. Asimismo, indaga por el significado y valor que tiene el trabajo para ellos, las relaciones con sus superiores y la autoridad; los estereotipos de los trabajos desempeñados por género; y la actitud y sentimientos hacia la situación de desempleo.
6. ***Tiempo libre/pasatiempos:*** Explora cómo se utiliza el tiempo libre, las actividades preferidas, la búsqueda y las formas de diversión, consumo de televisión y otros medios de comunicación, y los contenidos preferidos con relación a esto; el significado y práctica de deportes, en especial el fútbol; y la actitud hacia, y el consumo de, alcohol y drogas.

7. **Relaciones de pareja:** Indaga el proceso de establecer y mantener una relación de pareja, así como el significado que tiene el estar con una enamorada. Igualmente, se explora el grado de intimidad, el valor que se le concede a la relación, las cosas y los espacios que se comparten, qué roles asumen cada uno en la relación, el tipo de sentimientos que se generan, el manejo de los conflictos, etc.
8. **Afectividad:** Explora el manejo de los afectos y emociones en situaciones felices, tristes, agradables y desagradables; los sentimientos sobre problemas y preocupaciones diversas, las personas significativas con quienes se comparten dichos sentimientos; los estados y el control de la agresividad; y la percepción de diferencias en la expresión afectiva entre los géneros.
9. **Sexualidad:** Explora la conexión con, y el cuidado por, el cuerpo y la apariencia física; el interés y la curiosidad sexual; las fantasías sexuales; la actividad masturbatoria y los sentimientos en torno a ésta; el inicio sexual; las parejas sexuales, los comportamientos sexuales y las conductas de autocuidado en su salud sexual. Asimismo, se profundiza en las visiones y actitudes sobre el sexo, la sexualidad femenina y la homosexualidad.
10. **Proyecto y filosofía de vida:** Indaga la visión y las expectativas que se tienen por el futuro, así como por los proyectos profesionales, matrimoniales y de significado de la vida. Se incluye la exploración por los valores, la religión y la política en términos de la participación en la vida pública.
11. **Temores/ansiedades:** Describe las principales preocupaciones y miedos que tienen en la vida, así como las áreas de confusión e incertidumbre en la construcción de ellos mismos como varones.
12. **Imágenes de masculinidad/femineidad:** Explora las ideas que han desarrollado los adolescentes sobre el significado de ser hombre y de ser mujer, de lo masculino y femenino, así como las características o roles que les atribuyen según las diferencias sexuales. Igualmente, se busca describir las posiciones ocupadas por los adolescentes con relación a su autoconcepto como varones: qué tan orgullosos se sienten de ser hombres y qué tan optimistas se encuentran sobre sus roles futuros como varones.

ANEXO C

Código

FICHA DE DATOS PERSONALES

Edad: _____

Lugar de nacimiento: _____

Lugar de residencia: _____

Colegio: _____

Composición familiar: _____

Ocupación de los padres: _____

Lugar de nacimiento de padres: _____

OBSERVACIONES/COMENTARIOS/IMPRESIONES

Hora de inicio: _____

Hora de fin: _____

Tiempo total: _____

ANEXO D

CONSENTIMIENTO INFORMADO

A. PROPOSITO

El Bach. Percy Fernández Dávila de la Especialidad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú está conduciendo un estudio que busca describir el modo de pensar y sentir de los adolescentes sobre sus experiencias relativas a temas tales como el tiempo libre, los amigos, las relaciones de pareja, los afectos, los proyectos a futuro, la familia, etc. En este sentido, estamos solicitando la colaboración de este colegio, seleccionado por sorteo entre todos los colegios de secundaria de Lima, para que autorice realizar entrevistas a cuatro estudiantes del quinto año de secundaria, escogidos también al azar, para realizar dichas entrevistas.

B. PROCEDIMIENTO

Si se autoriza a que un alumno colabore en nuestro estudio, vamos a proceder de la siguiente manera:

- Se le hará una serie de preguntas que están escritas en una guía y que buscan conocer algunos aspectos de su experiencia como joven.
- Luego de su consentimiento, se empezará la entrevista que será registrada en una grabadora.
- La entrevista durará alrededor de una hora y media.

C. CONFIDENCIALIDAD

La información que se recoja de la entrevista se manejará con absoluta confidencialidad. La identificación o nombre del alumno no interesa por ningún motivo ya que todas las entrevistas que se realizaran serán tratadas como un grupo y no de manera individual. Los cassetes con la grabación de las entrevistas se mantendrán bajo llave y sólo se utilizarán para ser transcritas y analizadas. Al final del estudio toda esta información será destruida.

D. BENEFICIO

No habrá un beneficio directo para el alumno por participar en este estudio. Sin embargo, su participación colabora con ayudar al investigador de este estudio a aprender cómo piensan y se comportan los jóvenes de hoy en nuestro país lo que puede servir para proponer programas integrales para jóvenes.

El investigador se compromete a dejar una copia para la biblioteca del colegio sobre los resultados del estudio cuando éste haya finalizado.

D. CONSENTIMIENTO

La participación del alumno en la entrevista se hará bajo la autorización del tutor, psicólogo, coordinador de secundaria o Director del Colegio y bajo el consentimiento del alumno. Si está de acuerdo en que el alumno participe, por favor firmar abajo. Se le dejará una copia de este formato firmada por el investigador para que lo guarde.

Fecha

Firma del tutor, psicólogo, coordinador o Director

Fecha

Firma del investigador

ANEXO E**FAMILIAS DE CÓDIGOS**Cuadro 5*Códigos pertenecientes a la familia Afectividad*

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Evento más angustioso/preocupante en la vida	9	6,3%	8	5,2%
Evento más feliz en la vida	8	5,6%	12	7,7%
Evento más triste en la vida	12	8,3%	12	7,7%
Expresión de emoc./sent. en las mujeres	7	4,9%	5	3,2%
Expresión de emoc./sent. en los hombres	13	9,0%	16	10,4%
Expresión de sentimientos personales	3	3,0%	4	2,5%
Género que expresa más sus emoc./sent.	9	6,2%	12	7,7%
Motivos por los que se ha llorado	12	8,3%	10	6,5%
Motivos por los que un chico llora	7	4,9%	6	3,9%
Motivos por los que un chico se pone violento	10	6,9%	10	6,5%
Opinión sobre los hombres que lloran	11	7,6%	16	10,4%
Persona a la que se confía situaciones alegres	4	2,8%	6	3,9%
Persona a la que se confía situac. angustiantes	5	3,5%	5	3,2%
Persona a la que se confía situac. dolorosas	6	4,2%	7	4,5%
Personas que comparten sus cosas con él	10	6,9%	11	7,1%
Sentimientos después de llorar	7	4,9%	4	2,5%
Situación por la que se puso violento	10	6,9%	10	6,5%
<i>N</i>	143	100%	154	100%

Cuadro 6*Códigos pertenecientes a la familia Crianza*

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Crianza según roles de género	3	3,6%	--	-----
Evolución de la relación entre padres-hijos de la niñez a la adolescencia	7	8,4%	8	10,1%
Métodos de disciplina en el colegio	11	13,3%	6	7,5%
Métodos de disciplina en el hogar	14	16,9%	13	16,4%
Normas en el hogar	12	14,4%	9	11,4%
Tareas domésticas asignadas a las mujeres	6	7,2%	4	5,1%
Tareas domésticas asignadas a los hombres	9	10,8%	10	12,6%
Trato a las hijas mujeres en el hogar	9	10,8%	10	12,6%
Trato a los hijos varones en el hogar	5	6,0%	9	11,4%
Trato de los profesores según género	6	7,2%	7	8,8%
Trato académico según género en la escuela	1	1,2%	3	3,8%
<i>N</i>	83	100%	79	100%

Cuadro 7
Códigos pertenecientes a la familia Estilo Físico

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Preocupación por la apariencia física	13	54,1%	13	56,5%
Preocupación por la imagen corporal	11	45,8%	10	43,4%
<i>N</i>	24	100%	23	100%

Cuadro 8
Códigos pertenecientes a la familia Familia

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Comunicación con los padres	2	1,2%	3	1,8%
Concepto de familia	11	6,9%	12	7,4%
Conversaciones con el padre	4	2,5%	5	3,1%
Conversaciones con la madre	2	1,2%	4	2,4%
Cosas que no se conversan con los padres	5	3,1%	8	4,9%
Dinámica familiar actual	13	8,1%	11	6,7%
Imágenes de las familias	13	8,1%	12	7,4%
Mejor relación con uno de los padres	8	5,0%	13	7,9%
Motivos de la ausencia paterna	3	1,8%	4	2,4%
Persona que ejerce la autoridad en el hogar	11	6,9%	9	5,5%
Relación con el padre	17	10,6%	13	7,9%
Relación con la madre	13	8,1%	12	7,4%
Relación con los hermanos/hermanas	8	5,0%	9	5,5%
Relación con padrasto/otros parientes	2	1,2%	--	----
Relación de más confianza en la familia	11	6,9%	5	3,1%
Relación entre los padres	11	6,9%	11	6,7%
Sentimientos hacia el padre	10	6,3%	11	6,7%
Sentimientos ante la separación de los padres	--	-----	1	0,6%
Sentimientos hacia la madre	6	3,7%	9	5,5%
Situación económica/laboral de la familia	--	-----	4	2,4%
Visión de la familia ideal	9	5,6%	7	4,2%
<i>N</i>	159	100%	163	100%

Cuadro 9

Códigos pertenecientes a la familia Fútbol

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Interés de los chicos por jugar fútbol	10	22,7%	10	30,3%
Motivación por practicar el fútbol	10	22,7%	8	24,2%
Percepción de las mujeres que juegan fútbol	11	25,0%	6	18,1%
Prejuicios de género en el juego de deportes	3	6,8%	2	6,1%
Sentimientos que genera la práctica del fútbol	10	22,7%	7	21,2%
<i>N</i>	44	100%	33	100%

Cuadro 10

Códigos pertenecientes a la familia Grupo de Pares

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Asuntos que no se conversan con los amigos	6	9,5%	10	16,1%
Cantidad de amigos hombres	13	20,6%	11	17,7%
Descripción de su grupo de amigos	9	14,2%	6	9,6%
Interés por estar en grupo	13	20,6%	11	17,7%
Interés por la vida social (en general)	4	6,3%	3	4,8%
Número de amigos que pertenecen al grupo	3	4,7%	8	12,9%
Temas de conversación entre amigos	15	23,8%	13	20,9%
<i>N</i>	63	100%	62	100%

Cuadro 11

Códigos pertenecientes a la familia Homosexualidad

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Actitud ante la presencia de un homosexual	3	3,6%	4	4,9%
Amistades homosexuales	10	12,1%	10	12,3%
Atribuciones sobre el origen de la homosex.	11	13,4%	11	13,5%
Caracterización de los homosexuales	13	15,8%	10	12,3%
Opinión sobre la homosexualidad	8	9,7%	11	13,5%
Opinión sobre las relaciones sexuales homosex.	8	9,7%	11	13,5%
Relaciones sexuales con homosexuales	7	8,5%	--	----
Sentim. homofób.por contacto físico entre hombres	3	3,6%	2	2,4%
Visión de las relaciones afectivas entre homosex.	9	10,9%	10	12,3%
Visión del contacto físico entre hombres	10	12,2%	12	14,8%
<i>N</i>	82	100%	81	100%

Cuadro 12

Códigos pertenecientes a la familia Masculino/Femenino

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Competitividad según género	5	2,5%	9	4,7%
Concepción del hombre machista	11	5,4%	11	5,8%
Concepción del hombre macho	11	5,4%	12	6,3%
Cosas que diferencian a los hombres de las mujeres	14	6,9%	11	5,8%
Definición de hombre	15	7,4%	11	5,8%
Definición de mujer	16	7,8%	13	6,8%
Deportes femeninos	6	2,9%	8	4,2%
Deportes masculinos	7	3,4%	10	5,2%
Edad en la que se debe casar el hombre	11	5,4%	12	6,3%
Edad en la que se debe casar la mujer	11	5,4%	10	5,2%
Interés por actividades consideradas "femeninas"	2	1,0%	--	----
Machismo	2	1,0%	3	1,6%
Momento en el cual el hombre debe independizarse	10	4,9%	9	4,7%
Momento en el cual la mujer debe independizarse	9	4,9%	8	4,2%
Percepción de habilidades femeninas	4	2,0%	--	----
Percepción de habilidades masculinas	3	1,5%	--	----
Roles del ser esposa	13	6,4%	12	6,3%
Roles del ser esposo	12	5,9%	10	5,2%
Sentido de ser hombre	12	5,9%	12	6,3%
Sentido de ser mujer	6	2,9%	7	3,7%
Trabajos femeninos	10	4,9%	11	5,8%
Trabajos masculinos	14	6,9%	12	6,3%
<i>N</i>	204	100%	191	100%

Cuadro 13

Códigos pertenecientes a la familia Orientación Futura

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Deseos/aspiraciones en el futuro	10	11,7%	11	12,9%
Edad de pensar en casarse	11	12,9%	10	11,7%
Elección vocacional	11	12,9%	12	14,1%
Expectativas a largo plazo	11	12,9%	11	15,1%
Expectativas a mediano plazo	12	14,1%	13	15,3%
Ideales a futuro/sueños/fantasías	5	5,8%	2	2,4%
Número de hijos deseados	12	14,1%	12	14,1%
Proyecto de vida	5	5,8%	10	11,7%
Visión del futuro	8	9,4%	4	4,7%
<i>N</i>	85	100%	85	100%

Cuadro 14

Códigos pertenecientes a la familia Paternidad/Maternidad

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Descripción del padre real	4	4,7%	---	----
Imágenes de un mal padre	11	13,0%	11	13,9%
Imágenes de una mala madre	12	14,2%	10	12,6%
Sentimientos ante la posibilidad de ser padre	12	14,2%	12	15,1%
Significado de ser madre	12	14,2%	12	15,1%
Significado de ser padre	12	14,2%	12	15,1%
Visión de la madre ideal	10	11,9%	10	12,6%
Visión del padre ideal	11	13,0%	12	15,1%
<i>N</i>	84	100%	79	100%

Cuadro 15

Códigos pertenecientes a la familia Relaciones de Pareja

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Cosas que se sienten cuando se está con pareja	7	5,9%	5	4,5%
Duración de las relaciones de pareja	9	7,6%	9	8,0%
Edad de la primera pareja	10	8,4%	7	6,3%
Estado de enamoramiento	12	10,2%	8	7,1%
Forma de sentirse cuando se acababa la relación	7	5,9%	9	8,0%
Forma en que se terminaban las relac. de pareja	9	7,6%	9	8,0%
Forma en que se conoció a las parejas	9	7,6%	10	8,9%
Importancia de tener enamorada	5	4,2%	5	4,5%
Número de parejas	10	8,4%	10	8,9%
Relación ideal de pareja	12	10,2%	12	10,7%
Significado de tener una pareja	10	8,4%	10	8,9%
Tipo de sentimientos hacia las parejas	8	6,7%	8	7,1%
Visión de los chicos que tienen pareja	10	8,4%	10	8,9%
<i>N</i>	118	100%	112	100%

Cuadro 16

Códigos pertenecientes a la familia Relación con otros Hombres

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Actitud hacia la autoridad	1	0,7%	--	----
Cantidad de amigos íntimos	11	7,9%	9	5,9%
Concepto de amistad	12	8,6%	12	7,8%
Cosas que se comparten con los amigos íntimos	9	6,5%	10	6,5%
Cosas que se envidian de los amigos	3	2,2%	6	3,9%
Descripción de chicos populares	7	5,0%	12	7,8%
Descripción de un verdadero amigo	12	8,6%	11	7,2%
Descripción del huevón/lorna	--	----	4	2,6%
Forma de relacionarse con los hombres	10	7,2%	10	6,5%
Forma en la que se inicia amistad con los hombres	11	7,9%	11	7,2%
Forma en que se traiciona a un amigo	11	7,9%	9	5,9%
Formas de competencia entre varones	11	7,9%	11	7,2%
Preferencia de las amistades según género	5	3,6%	7	4,6%
Sentimientos hacia los amigos	11	7,9%	14	9,2%
Tipo de chicos	14	10,1%	14	9,2%
Tipo de chicos que se prefieren como amigos	--	----	3	1,9%
Traición de un amigo por una mujer	11	7,9%	10	6,5%
<i>N</i>	139	100%	153	100%

Cuadro 17

Códigos pertenecientes a la familia Relación con las Mujeres

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Actitud hacia el puesto superior de una mujer	11	7,9%	14	9,2%
Cantidad de amigas mujeres	11	7,9%	12	7,8%
Conversaciones comunes entre hombres y mujeres	5	3,6%	3	2,0%
Cosas que se comparten con las amigas	11	7,9%	10	6,5%
Descripción de las amigas con las que se junta	8	5,8%	13	8,5%
Diferencias entre una amiga y una enamorada	5	3,6%	6	3,9%
Forma de relacionarse con las mujeres	11	7,9%	11	7,2%
Forma en la que se inicia amistad con las mujeres	12	8,6%	12	7,8%
Motivos por los que se tiene varias parejas	4	2,9%	5	3,3%
Motivos que llevan a buscarse agarres/vacilones	6	4,3%	9	5,9%
Opinión sobre el tener varias parejas	12	8,6%	12	7,8%
Opinión sobre los agarres/vacilones	10	7,2%	11	7,2%
Sentimientos hacia las amigas	10	7,2%	12	7,8%
Tipo de chicas	14	10,1%	15	9,8%
Visión de las chicas vaciloneras	9	6,5%	8	5,2%
<i>N</i>	139	100%	153	100%

Cuadro 18
Códigos pertenecientes a la familia Riesgos

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Consumo de alcohol	12	19,4%	10	23,8%
Consumo de tabaco	--	----	2	4,8%
Consumo de drogas	12	19,4%	10	23,8%
Consumo de drogas de los amigos	12	19,4%	10	23,8%
Descripción de las pandillas/pandilleros	7	11,3%	--	----
Opinión sobre el consumo de drogas	10	16,1%	9	21,4%
Uso de métodos anticonceptivos	4	6,5%	1	2,4%
Violencia doméstica	5	8,1%	--	----
<i>N</i>	62	100%	42	100%

Cuadro 19
Códigos pertenecientes a la familia Sexualidad

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Actitud de los padres hacia el sexo	5	3,0%	8	4,7%
Actitud/opinión hacia la masturbación	12	7,3%	13	7,7%
Actividad masturbatoria	12	7,3%	11	6,5%
Actividad sexual	12	7,3%	12	7,1%
Comunicación padres-hijos sobre sexualidad	14	8,9%	9	5,3%
Cosas que los amigos conversan sobre sexo	4	2,4%	10	5,9%
Edad de inicio de la masturbación	10	6,1%	11	6,5%
Fantasías masturbatorias	8	4,8%	10	5,9%
Interés por el sexo según género	7	4,2%	1	0,6%
Momento para iniciar relaciones sexuales	8	4,8%	9	5,3%
Opinión sobre la virginidad femenina	12	7,3%	13	7,7%
Opinión sobre la virginidad masculina	3	1,8%	6	3,6%
Opinión sobre las mujeres no vírgenes	11	6,7%	11	6,5%
Personas con las que se conversa más sobre sexo	11	6,7%	11	6,5%
Práctica masturbatoria según género	10	6,1%	12	7,1%
Primera información sobre sexualidad	12	7,3%	12	7,1%
Primera relación sexual	4	2,4%	--	----
Sentimiento que genera la masturbación	10	6,1%	10	5,9%
<i>N</i>	165	100%	169	100%

Cuadro 20

Códigos pertenecientes a la familia Temores

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Mayores temores	9	19,1%	11	19,6%
Peor situación que le pudiera ocurrir a sí mismo	12	25,5%	11	19,6%
Peor situación que le pudiera ocurrir a un hombre	10	21,3%	12	21,4%
Preocupaciones de los chicos	13	27,7%	13	23,2%
Preocupaciones personales	3	6,4%	9	16,1%
<i>N</i>	47	100%	56	100%

Cuadro 21

Códigos pertenecientes a la familia Trabajo

	NSE BAJO		NSE MEDIO	
	<i>f</i>	<i>P</i>	<i>f</i>	<i>P</i>
Proyecto laboral	13	44,8%	13	50,0%
Sentimientos que generaría el desempleo	16	55,2%	13	50,0%
<i>N</i>	29	100%	26	100%